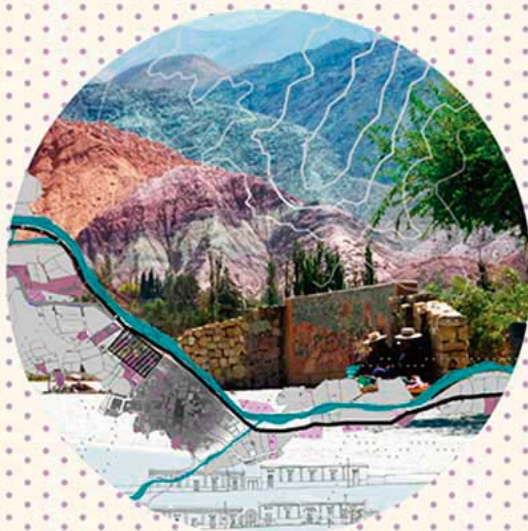


Constanza Inés Tommei

De “ciudad huerta” a “pueblo boutique”

Territorio, patrimonio y turismo en
Purmamarca, 1991-2014



Serie Tesis del IAA



Constanza Inés Tommei

Arquitecta graduada en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA). Doctora en Geografía por la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL-UBA). Docente en la materia de Morfología Urbana y Morfología Arquitectónica (FADU-UBA), en la cátedra Taller Forma y Proyecto. Realizó estudios de grado en Antropología Social en la Universidad Autónoma de Madrid, España, gracias a una Beca de Intercambio CEAL. Su investigación sobre los territorios de Jujuy comenzó a partir de una Beca de iniciación de la UBA (2009). Realizó el doctorado con el apoyo de las becas doctorales de la UBA y del CONICET, y continuó sus estudios con una Beca Postdoctoral CONICET. Es miembro investigador del Programa de Historia Urbana y Territorial del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazso" (IAA-FADU-UBA), y del Grupo de Estudios Sobre Fronteras y Regiones (FFyL-UBA).

De “ciudad huerta” a “pueblo boutique”

Territorio, patrimonio y turismo en
Purmamarca, 1991-2014

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Rector

Prof. Dr. Alberto Barbieri

Vicerrectora

Prof. Lic. Nélida Cervone

FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO

Decano

Arq. Luis Bruno

Vicedecano

Arq. Guillermo Bugarin

Secretario de Investigaciones

Arq. Guillermo Rodríguez

Subsecretaria de Producción en Investigaciones

Dra. Arq. Rita Molinos

Subsecretario de Gestión en Investigaciones

Dr. Arq. Santiago Bozzola

INSTITUTO DE ARTE AMERICANO E INVESTIGACIONES ESTÉTICAS "MARIO J. BUSCHIAZZO"

Director

Dr. Arq. Mario Sabugo

Directora Adjunta

Dra. Arq. Alicia Novick

Secretaria Técnica Administrativa

Bib. Ana María Sonzogni de Lang



UBA, FADU.

Universidad
de Buenos Aires

Facultad de Arquitectura
Diseño y Urbanismo

TESIS DEL IAA

Institución editora

Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"

E-mail: tesisdeliaa@gmail.com

Dirección postal

Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo".

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (Universidad de Buenos Aires).

Intendente Güiraldes 2160. Ciudad Universitaria, Pabellón III, Piso 4°

C1428EGA - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Tel.: (+54 11) 5285 9299

Dirección web

www.iaa.fadu.uba.ar

Tesis del IAA digital

www.iaa.fadu.uba.ar/?page_id=9688

Director de la serie Tesis del IAA

Dr. Arq. Mario Sabugo

Editores

Mg. Arq. David Dal Castello

Mg. Guillermina Zanzottera

Comité científico:

Dra. Arq. Bibiana Cicutti (Universidad Nacional de Rosario, Argentina)

Dra. Verónica Devalle (IAA, Universidad de Buenos Aires, Argentina)

Dra. Ana Esteban Maluenda (Universidad Politécnica de Madrid, España)

Dra. Arq. Rita Laura Molinos (IAA, Universidad de Buenos Aires, Argentina)

Arq. Fernando Gandolfi (Universidad Nacional de La Plata, Argentina)

Mg. Arq. Julieta Perrotti Poggio (IAA, Universidad de Buenos Aires, Argentina)

Dra. Marina Garone Gravier (Universidad Nacional Autónoma de México, México)

Arq. Jorge Francisco Liernur (Universidad Torcuato Di Tella, Argentina)

Dr. Arq. Mario Sabugo (IAA, Universidad de Buenos Aires, Argentina)

Dra. Arq. Ruth Verde Zein (Universidad Presbiteriana Mackenzie, San Pablo, Brasil)

Corrección de textos

Aixa Rava

Coordinador de Medios

Arq. Eduardo Rodríguez Leirado

Diseño gráfico

D.G. Laura Corti

Diagramación

D.G. Vanina Farias

Tommei, Constanza Inés

De ciudad huerta a pueblo boutique: territorio, patrimonio y turismo en Purmamarca, 1991-2014 / Constanza Inés Tommei; dirigido por Mario Sebastián Sabugo; editado por David Dal Castello; Guillermina Zanzottera. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Fac. de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, 2017.

280 p.; 20 x 14 cm. - (Serie tesis del IAA / Sabugo, Mario Sebastián)

ISBN 978-950-29-1664-4

1. Historia Regional. 2. Arquitectura. 3. Patrimonio. I. Sabugo, Mario Sebastián, dir. II. Dal Castello, David, ed. III. Zanzottera, Guillermina, ed. IV. Título.

CDD 982.41

ISBN 978-950-29-1664-4

Archivo Digital: descarga y online. ISBN 978-950-29-1663-7

Texto recibido: 5 de junio de 2017 / Texto aceptado: 3 de julio de 2017.

Imagen de portada: Composición de la autora a partir de materiales de trabajo.

Impreso en Argentina en 2017.

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Todos los derechos quedan reservados.

Tesis del IAA es una publicación científica arbitrada.

La colección se compone por textos originados en tesis de maestría y doctorado defendidas y aprobadas por los investigadores del IAA. Los manuscritos se someten a un proceso de revisión interna a cargo del Comité Editorial y a una evaluación externa por medio de un sistema de arbitraje a doble ciego, que garantizan el cumplimiento de los estándares científicos. Los libros que integran la serie *Tesis del IAA* se editan en papel y, simultáneamente, en formato digital mediante la plataforma *Open Monograph Press* (OMP), de acceso abierto, libre y gratuito, bajo un licenciado *Creative Commons Attribution License* (CC BY-NC-ND 4.0).

Las opiniones vertidas en los libros de la serie *Tesis del IAA* son responsabilidad de los autores, que también son responsables de contar con los derechos y/o autorizaciones correspondientes respecto de todo el material entregado para su publicación y difusión, ya sea texto, fotografías, dibujos, gráficos, croquis y/o diseños.

Los autores ceden sus derechos al Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazso", en tanto la serie *Tesis del IAA* no asumirá responsabilidad alguna en aspectos vinculados a reclamaciones de derechos planteados por otras publicaciones. El material publicado en *Tesis del IAA* podrá ser reproducido total o parcialmente a condición de citar la fuente original.

Constanza Inés Tommei

De “ciudad huerta” a “pueblo boutique”

Territorio, patrimonio y turismo en
Purmamarca, 1991-2014

Serie **Tesis** de IAA

2017

*A Gabriel, Galo y Ama
...y a Purmamarca*

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	13
PRÓLOGO	15
ABREVIATURAS	18
INTRODUCCIÓN	19
La “marginal” y “escondida” “ciudad huerta”	19
El icónico y conectado “pueblo boutique”	20
La transformación	22
 PRIMERA PARTE	
CONTEXTOS	33
 CAPÍTULO 1	
PATRIMONIALIZACIÓN Y TURISTIFICACIÓN	39
1.1 El Paisaje Cultural de la UNESCO	42
1.1.1 Los objetos de interés de la arqueología	44
1.1.2 La arquitectura colonial	47
1.1.3 Los pueblos destacados	51
1.1.4 Los paisajes seleccionados	57
1.2 Purmamarca como destino turístico	63
1.2.1 Un siglo de turismo en la Quebrada de Humahuaca	64
1.2.2 Atractivos turísticos	68
1.2.3 Itinerarios de viaje	74
1.3 Encuentros y desencuentros en las valoraciones	85

CAPÍTULO 2

PAISAJES	89
2.1 Significados. Toponimias en la construcción paisajística	95
2.2 Registros. Descripciones geográficas del paisaje	100
2.3 Gráficos. La emergencia de la postal	114
2.4 Una nueva postal ya consolidada	134

SEGUNDA PARTE

CONFIGURACIONES	139
-----------------------	-----

CAPÍTULO 3

CENTRO HISTÓRICO	147
3.1 Normas y formas	151
3.2 Densificación	159
3.3 Microtransformaciones	168
3.3.1 Construcciones residenciales y de uso común	169
3.3.2 Infraestructura turística	176
3.3.3 Los tipos de transformaciones	190
3.4 Recorridos	194
3.5 Referentes urbanos	199
3.5.1 Hitos Referentes	200
3.5.2 Áreas Referentes	207
3.6 La nueva ciudad turística	208

CAPÍTULO 4

BORDES Y ASENTAMIENTOS	213
4.1 Norma y zonificación	216
4.2 Infraestructura turística	217
4.2.1 Las pedemontañas	219
4.2.2 La Ruta Nacional n.º 52	225
4.2.3 El estilo <i>boutique</i>	232
4.3 Urbanización popular	249
4.3.1 Chalala, "la otra cara de Purmamarca"	254

4.3.2 Coquena, “de tras [sic] del patrimonio”	266
4.3.3 Las expansiones “polares”	271
4.4 Lo visible y lo oculto de este nuevo “pueblo boutique”	272
CONCLUSIONES	277
BIBLIOGRAFÍA	287
Documentos para visitantes (guías, revistas, folletos, tarjetas, etc.)	298
Documentos para la enseñanza escolar	301
Documentos periodísticos y notas en páginas web	302
Legislaciones y normativas (Leyes, Decretos, Ordenanzas, etc.)	303

AGRADECIMIENTOS

Este libro tuvo como base la tesis doctoral que presenté en 2016.¹ Mi investigación fue una construcción colectiva en la que participaron muchísimas personas y que recibió el apoyo de distintas instituciones.

Quiero agradecer a mis directores, sin ellos la tesis –y ahora el libro– no hubiese sido posible. Mi directora Alicia Novick y mi codirector Alejandro Benedetti han estado presentes en cada momento de este largo proceso. Me acompañaron y me enseñaron a investigar con una paciencia infinita. A los miembros de los equipos de investigación en los que he podido participar, en especial a Mónica Ferrari, Andrea Catenazzi, Lorena Vecslir y Graciela Favelukes. Quiero destacar a las amigas que gané en este camino, Alejandra, Irene, Lorena, Clara y Guillermina, con quienes compartí trabajos de campo, viajes, reuniones científicas, risas, charlas y la maternidad.

Agradezco al Gobierno Nacional, a la Universidad de Buenos Aires, a la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo y al CONICET; al Instituto de Arte Americano (FADU-UBA), donde he tenido un lugar de trabajo, y a sus integrantes, al director Mario Sabugo y, especialmente, a Ana María Sonzogni. Sumo aquí al Instituto de Geografía (FFyL-UBA), donde participé en equipos de investigación y ricas discusiones, con especial mención al Grupo de Estudios sobre Fronteras y Regiones (GE-

1 La extensión de la tesis fue ajustada considerablemente para facilitar la lectura y hacerla más fluida y amena. Vale aclarar que se tomó la decisión de quitar los capítulos “Regiones” –de la primera parte– y “Arquitectura y Ciudad” –de la segunda parte– aunque se dejaron asentadas las conclusiones a las que se arribó en ellos para comprender este estudio en su totalidad. Todas las modificaciones realizadas son responsabilidad de la autora.

FRE). Asimismo, mi gratitud al Taller Forma y Proyecto y al equipo de docentes de Morfología Arquitectónica y Urbana, particularmente, a su titular, Javier Fernández Castro. Agradezco, además, los comentarios y sugerencia de la Dra. Hortensia Castro.

Mi gratitud también a los docentes con los que he cursado diferentes materias del doctorado. Asimismo, a las personas que me han atendido y trabajan diariamente en los distintos institutos, secretarías, archivos y bibliotecas donde consulté y obtuve importantes fuentes y materiales para llevar a cabo esta investigación (de Buenos Aires, a la de la FFyL, IGN, AGN, FADU, y de Jujuy a la Biblioteca Popular de San Salvador, al Archivo Histórico, a la DGI, a la Unidad de Gestión de la Quebrada de Humahuaca, a la DIPEC, al IVUJ y la Secretaría de Derechos Humanos y a la de Turismo, la Legislatura, al IIT, y especialmente a la Biblioteca Popular, la escuela, la Comisión Municipal, el puesto de salud y el Museo del “cabildo” de Purmamarca).

A los purmamarqueños, sobre todo, a aquellos que me han abierto sus puertas, confiaron en mí sus trayectorias de vida y aportaron a la reconstrucción de la historia de este pueblo a través de sus propias miradas.

A mis padres y hermanas y a mis amigos, en especial, a Sofía Garriga y su familia, con quienes descubrí Jujuy en mis primeros viajes. A mi amiga Guillermina Zanzottera, que me empujó incansablemente a darle vida a este libro. Por último, un especial agradecimiento a mi familia, a Gabriel, quien apoyó mi investigación y festejó este libro, y a Galileo y Amadeo, quienes estuvieron acompañando y mirando a su mamá trabajar...

Constanza Tommei, diciembre del 2017

PRÓLOGO

Este libro está basado en la tesis doctoral de Constanza Tommei, que fue defendida en marzo del 2016 en la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Buenos Aires. Para su desarrollo, contó con el otorgamiento de becas doctorales de la Universidad de Buenos Aires y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. La investigación, dirigida por la Dra. Alicia Novick y codirigida por el Dr. Alejandro Benedetti, tuvo sede en el Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazso”. El otorgamiento de una beca estímulo, desarrollada dentro del proyecto *Territorios en transformación: procesos asociados entre redes técnicas transnacionales, regiones subnacionales y localidades. Jujuy en el Corredor del Capricornio*, fue el inicio de este estudio, cuyo marco general ha sido el proyecto *Paisajes culturales y desarrollo local. Evaluación de planes, proyectos y transformaciones territoriales en la Quebrada de Humahuaca y en el camino de las estancias*, dirigido por la Dra. Alicia Novick.

De “ciudad huerta” a “pueblo boutique” cumple con dos propósitos esenciales: da ordenada y rigurosa cuenta de un complejo proceso de investigación e inquieta al lector, al cual ubica ante un juego de velos y transparencias. Dicha inquietud podría ser provocada tanto ante un público de especialistas como de aficionados, tal vez, porque invoca algo común a los dos; sus propios recuerdos como viajeros. En tal caso, esas percepciones e imágenes emergen no por casualidad, sino más bien, por efecto de una deliberada pretensión de la autora, que interpela las representaciones de Purmamarca, y de la región en general. Esta acción es reveladora puesto que desentraña la condición histórica de los imaginarios, y los estudia en tanto construcciones culturales,

particularmente atravesadas por diversos conflictos de intereses. En ese sentido vale destacar, sólo por nombrar un caso, el estudio sobre la consolidación icónica del Cerro de los Siete Colores, a partir de sus primeros encuadres fotográficos, desde la década de 1980. Este examen sirve al propósito de iluminar particulares relaciones regionales, municipales y nacionales, y también imágenes ante el mundo, que discuten la construcción de múltiples versiones de Purmamarca.

El libro se propone analizar las transformaciones materiales y simbólicas ocurridas en Purmamarca a partir de los procesos de “turistificación” y “patrimonialización” entre los años 1991 y 2014, sin eludir la consideración de temporalidades más largas que permiten restituir cambios recientes desde una perspectiva histórica. Para esto, la autora presta especial atención a dos áreas de producción de sentido, los “saberes expertos” y los “poderes políticos”, en cuyas relaciones se registran importantes tensiones que habilitan y dinamizan los procesos analizados. En esa línea observa cómo instituciones nacionales, provinciales y locales, junto a arquitectos, historiadores, geógrafos, entre otros –que buscaban en la región rasgos de identidad local–, fueron rescatando virtudes patrimoniales de Purmamarca, al tiempo que la volvían un atractivo destino turístico, en la medida en que el turismo nacional reformulaba sus objetos de interés por fuera de las categorías tradicionales del mar y las sierras. Para la década de 1980 acontecía una visión diferente, que apuntaba a cierta idealización de lo originario y auténtico, proceso en el que podemos incluir la firma de la *Carta de Intención* para declarar a la Quebrada de Humahuaca Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1986, y que se ve dinamizado con el otorgamiento de la categoría de Paisaje Cultural, en julio del 2003. Este reconocimiento mundial, junto a la distinción que recibió Purmamarca sobre los otros pueblos de la Quebrada, la potenció como destino turístico.

Tommei examina las imbricaciones entre “patrimonialización” y “turistificación”, y para ello construye variables y relaciones en dirección a una desnaturalización y complejización del problema, que le permiten tomar distancia de los discursos establecidos sin perder de vista su propia posición subjetiva en la construcción del relato. El rediseño intencionado

de mapas y planos, la elaboración de tipologías a partir del examen del territorio y de un cuidadoso análisis de múltiples fuentes, entre las que se encuentran guías turísticas, relatos de viajeros, libros de geografía, leyes, decretos y reglamentaciones y diversas entrevistas, le permiten figurar, entamar y leer lo que no está escrito en ninguna parte.

El examen se completa con el análisis de las transformaciones producidas en el centro histórico, que fueron dismantelando la tradicional imagen de “ciudad huerta” y la “estetización” de su arquitectura, privilegiando las construcciones de nuevos hoteles en las afueras del conglomerado urbano. Estas acciones son analizadas en relación directa con las nuevas urbanizaciones que los purmamarqueños desplazados han ido ocupando. En ese marco, la voz de los propios habitantes que experimentaron aquellas transformaciones, complementa y constituye un aporte sustancial como terceridad entre los “saberes expertos” y el “poder político”.

Con esto, los términos turismo y patrimonio retornan en un sentido crítico, puesto que, como señala la autora: “el bien a preservar por su valor patrimonial es transformado material y simbólicamente a fin de recibir a los visitantes que van hasta allí para conocer el patrimonio ‘auténtico’”.

David Dal Castello y Guillermina Zanzottera

ABREVIATURAS

ACA: Automóvil Club Argentino

ANBA: Academia Nacional de Bellas Artes

BBH: *Best Boutique Hotels*

CIC: Centro de Integración Comunitaria

CNMMYLH: Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos

CONAE: Comisión Nacional de Actividades Especiales

CONICET: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

DIPEC: Dirección Provincial de Estadísticas y Censos

FADU: Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo

FFyL: Facultad de Filosofía y Letras

FNA: Fondo Nacional de las Artes

FOS: Factor de Ocupación del Suelo

FOT: Factor de Ocupación Total

ICOMOS: Consejo Internacional de Monumentos y Sitios Histórico-Artísticos

IGN: Instituto Geográfico Nacional

INDEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos

LHN: Lugar Histórico Nacional

MHN: Monumentos Históricos Nacionales

NOA: Noroeste Argentino

Q°: Quebrada

RN: Ruta Nacional

RP: Ruta provincial

U\$D: Dólar estadounidense

UBA: Universidad de Buenos Aires

UNESCO: *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization*

INTRODUCCIÓN

La “marginal” y “escondida” “ciudad huerta”

Purmamarca es un pueblo ubicado en la quebrada homónima, transversal a la Quebrada (Q°) de Humahuaca, en la provincia de Jujuy, al noroeste de la Argentina. Se localiza a 65 km de la capital provincial, a la vera de la Ruta Nacional (RN) 52 y a aproximadamente 3 km de la RN9 que atraviesa el valle de la Q° de Humahuaca, en orientación norte-sur. Este poblado, dentro del departamento de Tumbaya, es sede de una Comisión Municipal, también llamada Purmamarca. Y, según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), contaba en 1991 con menos de 400 habitantes.

En 1964, Purmamarca solía visualizarse como una población “marginal” en relación con el eje estructurador de la Q° de Humahuaca, conformado por la RN9 y el Ferrocarril Nacional General Belgrano. Este pueblo, según lo describió Alberto Nicolini en 1964, era valorado por su capacidad de preservarse de las transformaciones suscitadas por el turismo en Tilcara y en Humahuaca,² que por entonces estaba en pleno desarrollo en esas localidades quebradeñas. En esos años, este autor destacaba la importancia de una Purmamarca que, sin mayores transformaciones en los siglos XIX y XX, era un vivo testimonio del pasado, resaltando así su valor patrimonial.

Los caminos jugaron un papel fundamental en la definición de Purmamarca dentro de su contexto. El ferrocarril ha sido durante casi todo el siglo XX un importante medio de transporte que reforzó las

2 Nicolini (1964 a).

comunicaciones en el fondo del valle de la Q° de Humahuaca. Los puntos donde estacionaba el ferrocarril adquirieron especial importancia. Luego, la RN9 reforzó aún más la configuración de esta región, con marcada orientación norte-sur. Durante ese período, el tren y la RN9 que recorrían el valle de la Q° de Humahuaca, potenciaron el turismo en los pueblos por los que pasaba, como por ejemplo, Tilcara y Maimará. En ese contexto, la Q° de Purmamarca –transversal respecto de la de Humahuaca– se vio opacada. De hecho, José Armanini en 1969 la describía como “La escondida Purmamarca”.³

Esta localidad “preservada”, “marginal” y “escondida” fue identificada, en ese entonces, como una “ciudad huerta”. Una ordenanza municipal de 1971 designaba “al poblado de Purmamarca y sus zonas aledañas” como “sector de reserva turística”: “Se mantendrá en todo el conglomerado urbano⁴ el carácter de ciudad-huerta, para el cual el factor de ocupación del suelo no será superior al 20%”.⁵ En efecto, hasta inicios de la década de 1990, las principales actividades económicas estaban vinculadas a la agricultura y la ganadería, tanto adentro del poblado como en sus alrededores.

El icónico y conectado “pueblo boutique”

En la década de 1990, a partir del cierre del ferrocarril que conectaba San Salvador de Jujuy con La Quiaca, la puesta en marcha del Corredor o Eje de Integración y Desarrollo de Capricornio –que pasa al costado de este pueblo– y la apertura del Paso de Jama (paso de la frontera argentino-chilena), se reubicó a Purmamarca en su contexto y se ponderaron nuevos trayectos, al tiempo que se crearon nuevas desigualdades espaciales. Así, esa ciudad “marginal”, “escondida”, “alejada” y “ciudad huerta”, con el inicio del siglo XXI, se transformó

3 Armanini (1969).

4 El término “conglomerado urbano” se utilizará en referencia a la definición y delimitación que se le otorga en esta ordenanza (tema al que se volverá en varias ocasiones en este libro).

5 Artículo 5, Ordenanza Municipal n.º 006/1971.

en uno de los epicentros del turismo en la provincia de Jujuy, en un icono paisajístico, conectado por una nueva ruta e identificado como un “pueblo boutique”.

Dentro de esta nueva lógica territorial, Purmamarca dejó de estar “escondida” y pasó a ser un lugar visible dentro de una red vial que supera los límites provinciales y nacionales e incentiva los circuitos comerciales, turísticos y deportivos. Asimismo, luego de la crisis económica argentina del 2001, una serie de planes sociales ayudaron a detener el éxodo de la población al mercado de trabajo de las grandes ciudades. En correlato, se formularon una serie de políticas económicas que impulsaron la revaloración del turismo a nivel nacional y una particular explosión de visitantes en la región. Efectivamente, la Argentina vivenció un auge turístico a principios del siglo XXI, con un incremento de visitantes internacionales y la multiplicación de destinos y productos turísticos.⁶ En ese marco, la Q° de Humahuaca comenzó a recibir mayor cantidad de viajeros y se convirtió en un destino privilegiado. Finalmente, vale destacar que en el 2003, fue declarada Paisaje Cultural, Patrimonio de la Humanidad por la *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization* (UNESCO).

En este nuevo escenario, Purmamarca se convirtió en uno de los tres pueblos de la Q° de Humahuaca con mayor cantidad de infraestructura turística, junto a los tradicionales destinos de Tilcara y Humahuaca.⁷ Se conformó como tal en muy poco tiempo y con características propias: cambió su centro —las viviendas fueron refuncionalizadas, se densificó y se fue desmantelando el paisaje rural—, se expandió en nuevas localidades y se consolidó como destino de un turismo exclusivo con alto poder adquisitivo —con una nueva generación de instalaciones turísticas con características *boutique* que le dieron nombre al pueblo—. Teniendo en cuenta esto, a los 891 habitantes registrados en el 2010,⁸ habría que sumarle la importante población temporaria de turistas. Este proceso material fue acompañado de cambios simbólicos, como la conformación

6 Bertonecello (2006).

7 Janoschka (2003) y Troncoso (2008 a).

8 INDEC (2010).

del Cerro de Siete Colores de Purmamarca como uno de los paisajes emblemáticos de la Q° de Humahuaca, de Jujuy y de la Argentina.

A lo largo del proceso de valoración patrimonial y turística del “pueblo boutique”, se fueron configurando dos nuevas aglomeraciones –también llamadas pueblos y parajes– en correlación con la conformación de dos Comunidades Indígenas –Chalala y Coquena– que se gestaron y constituyeron con posterioridad a la declaratoria. Así, parte de la población del centro de Purmamarca se reubicó en esos nuevos asentamientos, conectados funcionalmente con el tradicional centro histórico.

La transformación

¿Cómo fue el proceso de transformación territorial que llevó a que Purmamarca pasase de ser un pueblo “marginal”, “escondido” y una “ciudad huerta” a identificarse como un lugar conectado e icónico, a esta suerte de “pueblo boutique” de la Q° de Humahuaca? El presente libro se propone responder a este interrogante mediante el examen de las transformaciones territoriales⁹ materiales y simbólicas que se manifiestan a partir de los procesos de patrimonialización¹⁰ y turistificación,¹¹

9 La noción de territorio no se limita a una entidad jurídica, remite a instancias de apropiación de parte de un individuo o grupo que afecta, influencia o controla personas, fenómenos y relaciones, y delimita un área geográfica (Sack, 1986 en Tomasi, 2010). A través de los procesos de apropiación, los actores territorializan el espacio (Raffestin, [1980] 2011). La “territorialidad” hace referencia a la apropiación y a la construcción identitaria en el marco de las redes multiactorales y multiscales (Dematteis y Governa, 2005; y Haesbaert, 2005).

10 La patrimonialización se inicia cuando se selecciona algún elemento o evento para darle valor. Esto ocurre en un escenario de negociaciones, en el que los sectores hegemónicos otorgan legitimidad solo a algunos objetos y lugares (Prats, 2005). Así, el patrimonio cultural reproduce diferencias sociales (García Canclini, 1999). Una vez institucionalizado, el patrimonio entra en conflicto con las memorias y las identidades (Cf. Nora, [1984] 1997; y Candau, [1998] 2008).

11 La turistificación, según definió Rémy Knafou en 1992 “... remite al proceso específico de producción de un lugar turístico, el cual implica tanto la transformación material del espacio turístico en su interior, como la producción de imágenes y representaciones del mismo” (Ramírez, 2008: 33). La invención del lugar, la producción y difusión de represen-

que se dirimen en una enrucijada escalar. Por un lado, se analizaron las dinámicas regionales, que iluminan las relaciones de lo global con lo local, y la colisión entre lo comunal, municipal, provincial, nacional e internacional. Por otro lado, se examinaron las escalas temporales, a lo largo de procesos generales —durante el siglo XX y siglo XXI— que dieron sustento a la aceleración de ciertas transformaciones recientes, entre 1991 y 2014. En este sentido, este estudio permitió explorar las espacialidades y temporalidades que se articulan en los procesos de transformación del territorio tributarios del turismo y del patrimonio.

A los efectos de definir el recorte temporal, y conocer cómo era y cómo cambió Purmamarca, se tomó como punto de partida el año 1991 —coincidente con el mapa levantado en el marco del censo de ese año—,¹² momento previo a su turistificación y patrimonialización. El ciclo se cierra en el año 2014, cuando se finalizó el relevamiento en el campo. Si bien esta es la escala temporal privilegiada del estudio, no se soslaya la consideración de las temporalidades más largas para dar cuenta de ciertos procesos que permiten restituir los cambios recientes desde una perspectiva histórica.

La patrimonialización es reconocida por varios actores en un doble discurso, de apreciación cultural y desarrollo económico y social, por ello consta de una instancia de valoración simbólica y de una valoración económica que resulta de acciones del Estado que promueven la actividad turística en relación con el patrimonio, considerado como recurso. En este punto, el turismo y el patrimonio se reconstruyen mutuamente. La patrimonialización y la turistificación son dos procesos estrechamente vinculados, ya que “el patrimonio se comercializa a través del turismo, y el turismo adquiere legitimidad cultural a través del patrimonio”.¹³ Dicho de otro modo, el turismo otorga legitimidad a los sitios patrimoniales, al tiempo que mercantiliza y, paradójicamente, pone en riesgo el

taciones acerca de él y la activación patrimonial, van generando el deseo de realizar un viaje hasta allí y, relacionado con ello, el acondicionamiento material del destino turístico (Navarro Flórez y Vejsberg, 2009).

12 Publicado en un informe realizado por Nestor José (2002).

13 Castro y Zusman (2007): 178.

patrimonio a preservar y a los habitantes de ese territorio. En cuanto a esto, la preservación de determinado paisaje tiene por detrás el fin de lograr el desarrollo turístico, por lo que el turismo participa activamente en la selección y valoración de los bienes patrimoniales.

Estos procesos se dan en múltiples escalas entrelazadas, en la medida que los procesos globales valoran las particularidades locales, al mismo tiempo que las redefinen.¹⁴ Como contraparte, los atributos locales son evaluados como universales por las elites culturales y gubernamentales, y mercantilizados por la industria del turismo, con la promesa de superar problemas locales.¹⁵ De modo que las declaraciones universales del patrimonio al globalizar lo local presentan aspectos opacos y están atravesadas por contradicciones.¹⁶ Evidentemente, global y local no son ámbitos cerrados ni estáticos, no son entidades fijas, sino que son continuamente reconfiguradas por las acciones sociales. Aquí se considera que lo global y lo local son extremos opuestos de un espectro escalar, pero con aproximaciones capaces de contrastar las redes más o menos conectadas a distintas distancias, en la medida que lo global y local no son ubicaciones sino procesos.¹⁷ Es en este punto donde se juegan las declaraciones de los organismos internacionales, pues suponen que las iniciativas locales pueden transmitirse al mundo y adaptarse a múltiples lugares. Como muestran Castro y Zusman, en la Q° de Humahuaca, al tiempo que lo global va signando los territorios locales, estos se inscriben en las lógicas globales en tanto esos movimientos de un nivel a otro implican el desarrollo de redes de asociación que son constitutivas de ciertos lugares.¹⁸

El reconocimiento mundial de la UNESCO de la Q° de Humahuaca en el 2003 implicó un significativo “salto de escala” para esta región, que pasó a ser reconocida como valor patrimonial desde una escala global. El sitio está caracterizado por denominaciones globales que

14 Troncoso (2010).

15 del Valle Guerrero y Gallucci (2015).

16 Castro y Zusman (2007).

17 Herod (2003).

18 Castro y Zusman (2007).

remiten a nuevos actores y modalidades de gestión. El pueblo de Purmamarca se modificó dentro de su entorno regional y en sus formas urbanas y arquitectónicas, es por ello que se recurrirá a escalas espaciales y temporales diversas para dar cuenta de esos procesos.

La activación patrimonial presenta contradicciones y conflictos que se potencian cuando se suma su valorización turística, es decir, cuando es susceptible de transformarse en mercancía.¹⁹ Estas tensiones en los centros patrimoniales se vienen estudiando desde hace años. En este sentido, Analía Almirón, Rodolfo Bertoncello y Claudia Troncoso desarrollaron un análisis crítico con el propósito de clarificar los vínculos entre el patrimonio y el turismo, pusieron en discusión la posible preservación del patrimonio con fines turísticos y las contradicciones que se ponen en juego en ese escenario.²⁰ Tras la obtención de un sello patrimonial, los empresarios del turismo, los organismos oficiales y las comunidades del destino se enfrentan en defensa de sus propios intereses, sin soslayar el rol que le cabe a las desigualdades sociales dentro de estos procesos.²¹

En estos nuevos contextos, se observó en las ciudades la expulsión de residentes, el encarecimiento de los alquileres y los inmuebles; temas comparables y discutibles con las teorías de la “gentrificación”, a pesar de que se destacan importantes diferencias.²² La experiencia

19 Bertoncello y Troncoso (2014).

20 Almirón, Bertoncello y Troncoso (2006).

21 Cóceres (2007).

22 Esta noción se puede comprender como el proceso por el cual una zona “es reconvertida y valorizada en el mercado inmobiliario, mediante operaciones políticas y sociales” que la ponen a disposición de la gentry –los “bien nacidos” o la “alta burguesía”– (Navarro Floria y Vejsberg, 2009: 416). La gentrificación se relaciona con los cascos históricos degradados que fueron recuperados y revalorizados por clases de mayor nivel adquisitivo que las que vivían y el desplazamiento de sus habitantes (Hiernaux y Lindón, 2006). Hilda Herzer (2008) la identifica con varios procesos: la pérdida de población, la renovación, el reordenamiento del precio urbano, el remplazo de residentes por otro de mayor estatus social, una estética de la construcción distintiva, nuevos servicios, nuevos habitantes con preferencias de consumo compartidas. En Purmamarca estos procesos se dieron solo en parte, ya que no era un casco histórico que se degradó, ni hubo pérdida de población en el tiempo previo pero, sí existió un reordenamiento económico y se incorporó un sector social de mayor nivel económico.

demuestra que la gestión pública y privada se alejan en la práctica de las teorías de calidad, sostenibilidad, excelencia o competitividad a las que han recurrido en sus discursos.²³ De modo caricatural, la valoración patrimonial y el auge turístico, pueden gestar esa suerte de “parques temáticos” que no solo estigmatizan y llevan al extremo las particularidades de cada sitio, sino que ponen en crisis el tratamiento de la autenticidad histórica.²⁴

En este caso particular, a mediados de la década de 1980, con la vuelta de la democracia y luego de la firma de la *Carta Intención para la postulación de la Q° de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad*, comenzó a pensarse esta región como un Itinerario Cultural,²⁵ y se realizaron investigaciones centradas en la patrimonialización y turistificación.²⁶ A partir de la declaratoria de la UNESCO, la conformación de la Q° de Humahuaca como destino turístico y las contradicciones que se presentaron en relación con las políticas sociales y culturales fueron repensadas en distintas oportunidades.²⁷ En esta nueva región patrimonial se estudió cómo el turismo atraía inversiones, era generador de recursos socioeconómicos e impulsaba el desarrollo, y se destacó que esto no se veía traducido necesariamente en el bienestar de la población local, lo que generaba tensiones entre distintos actores.²⁸ No obstante, poco se ha dicho sobre el proceso de selección patrimonial y turística que genera tensiones y desigualdades locales, valorando

23 Santos Pavón y Fernández Tabales (2010).

24 Greenwood (2006).

25 Originalmente se postuló a la Q° de Humahuaca como un Itinerario Cultural, que “se fundamenta en la dinámica del movimiento y en la idea de intercambio” y puede considerarse como un tipo dinámico de Paisaje Cultural (Rössler, 1998: 50). Finalmente, la UNESCO consideró este territorio como un Paisaje Cultural, que se lo define como aquel que “incluye una diversidad de manifestaciones de la interacción entre el hombre y su ambiente natural” (Rössler, 1998: 48).

26 Por ejemplo, Hernández Llosas (2002) y Reboratti (2003).

27 Bertoncello y Troncoso (2003); Troncoso y Almirón (2005); Almirón, Bertoncello y Troncoso (2006); Troncoso (2008 a; 2008 b; 2009 a; 2009 b; 2010; 2012; y 2013).

28 Bertoncello y Troncoso (2003); Troncoso (2010); Troncoso y Almirón (2005); Troncoso (2009 a).

y transformando algunos bienes, lugares y eventos por sobre otros y reconfigurando la región. Este escenario lleno de contradicciones impulsó el interés de los investigadores en las políticas públicas, la identidad regional, los pueblos originarios y sus luchas —ante el hecho de verse obligados a ser servidumbre en sus propias tierras—.²⁹

Los arquitectos y urbanistas, desde sus intereses operativos, plantean que el paisaje y el patrimonio son un recurso susceptible de promover planes y proyectos que busquen la preservación y promoción productiva al mismo tiempo.³⁰ Si los proyectos logran movilizar recursos, los resultados dependen de la calidad de las intervenciones pero también de las modalidades de gestión que se movilizan en torno a ellos. De ese modo, se promueve una mirada intencionada sobre los territorios patrimonializados y turistificados como objeto de conocimiento y objeto de proyecto, y se introducen lógicas conceptuales y metodológicas que se soslayan en otros planteos.³¹

Pocos trabajos han tratado las tensiones en pugna entre el patrimonio y el turismo en el NOA en tiempos previos a la declaratoria de la UNESCO.³² En cambio, después del 2003 y con especial atención en la Q° de Humahuaca, se formuló un número creciente de estudios acerca de las contradicciones existentes entre la preservación y el cambio, en un contexto de auge de visitantes que requieren de infraestructuras actualizadas para responder a su demanda.³³ La transformación del lugar en destino turístico suele ser parte de un consciente proceso de reivindicación histórica e identitaria, al mismo tiempo que se trata de una estrategia económica.³⁴ Sin embargo, el peligro es que los sitios patrimoniales se transformen, de la mano de los desarrolladores, en parques de diversiones, “disneyficando” el entorno, o que prevalezcan

29 Borghini, Salleras y González (2009); Salleras y Schmidt (2009); Bidaseca, Borghini y Salleras (2010).

30 Sabaté Bel (2004; 2006 y 2008); Vall Casas (2008 y 2010).

31 Potocko *et al* (2012) y Vecslir *et al* (2013).

32 Paterlini, Silva y Nicolini (h) (1997) y Ballent (2003).

33 Por ejemplo, Corti (2010); Tomasi (2011) y Rotondaro (2011).

34 Lasansky (2006).

las “escenografías” que no respetan ni a los visitantes que buscan expresiones auténticas, ni a los habitantes locales, pues destruyen sus referentes culturales.³⁵ Los efectos materiales fueron revisados también por estudios que examinan procesos de gestión de los territorios patrimoniales y prestan especial atención a la participación comunitaria y al rol del Estado.³⁶ Estudios recientes sobre la Q° de Humahuaca plantearon quién y desde dónde se decide la valorización patrimonial y cuáles son los efectos del patrimonio y del turismo.³⁷ Si bien las perspectivas de análisis difieren, coinciden en ponderar las contradicciones que atraviesan a la valoración patrimonial y turística. En este contexto, Alejandra Potocko evaluó la transformación del territorio y la constitución de nuevas urbanizaciones considerando la densificación, expansión y segregación de los pueblos en la Q° de Humahuaca patrimonializada, e iluminó algunas aristas menos transitadas en estos procesos.³⁸ Estos trabajos desde la arquitectura y el urbanismo han aportado conocimiento sobre la existencia de transformaciones relacionadas con la patrimonialización y turistificación en las arquitecturas y centros históricos, pero fueron pocos los que centraron su atención en hacer un estudio sistemático de las características de estos cambios y en las formas resultantes y, en general, poco se sabe de lo que sucede fuera de los bordes de los cascos históricos, temas que se indagarán en este libro.

Finalmente, en este recorrido por los principales trabajos sobre los cuales se ha enmarcado esta investigación se destacan aquellos pocos que se han centrados en el caso de Purmamarca. En la década de 1960, Alberto Nicolini estudió en profundidad este pueblo, y aportó valiosos datos.³⁹ En 1998, Zulema Chorolque presentó su tesis acerca

35 García y Madia (2005).

36 Otero (2000); José y Pasin (2005); Potocko (2013); Ferrari y Paterlini (2013) y Cañellas y Potocko (2014).

37 Reboratti *et al* (2004); Martínez de San Vicente y Sabaté Bel (2011) y Novick *et al* (2011).

38 Potocko (2011; 2013; 2014; 2015) y Potocko *et al* (2012).

39 Publicado en la revista *Nuestra Arquitectura* en tres artículos, ver Nicolini (1964 a; 1964 b y 1964 c).

del “Municipio de Purmamarca” con una amplia descripción del territorio purmamarqueño y puso especial interés en el turismo.⁴⁰ Estas dos fuentes, junto a otros pocos textos que analizan su historia en las últimas décadas,⁴¹ son las únicas específicas que toman como caso a este poblado. Algunos trabajos científicos que incluyen a Purmamarca, realizados en las últimas décadas dentro del campo de las Ciencias Sociales y la Arquitectura, dieron pistas de su espacio urbano, sus construcciones, las prácticas cotidianas, los eventos culturales y las representaciones sociales en relación con el turismo y la declaratoria de la UNESCO.⁴² Todos estos estudios cuentan, en parte, desde sus particulares perspectivas, cómo era o cómo se transformó esta localidad, aportes que se rescataron en este análisis. No obstante, las investigaciones relacionadas con las transformaciones de este territorio no son abundantes y no existe ninguna en profundidad realizada en las últimas dos décadas, luego de la patrimonialización.

El conjunto de estos escritos reveló la necesidad de construir un caso de estudio que no soslaye los contextos regionales históricos que lo atraviesan y el tipo de transformaciones materiales surgidas, las cuales permiten formular preguntas en torno a los cambios sociales existentes.

En sentido amplio, Purmamarca se construyó como un estudio de caso que permite analizar en profundidad sus características significativas.⁴³ Se trata de un “caso exploratorio” a la manera de Stake, que habilita una aproximación cualitativa en la que se destacan “las diferencias sutiles, la secuencia de los acontecimientos en su contexto”.⁴⁴

Las transformaciones territoriales se encuentran en el centro de debates diversos y los cambios de nueva generación interpelan los saberes y las metodologías de diferentes disciplinas. Por ello, metodológicamente, se plantearon varias estrategias. Las actividades realizadas

40 Chorolque (1998).

41 Guzmán (2004); Sica y Zanolli (2010) y Vilte (2011).

42 Mirande (2005); Paterlini, Villavicencio y Rega (2007); Bercetche (2009); Tomasi (2010); Troncoso (2009 a; 2012; 2013) y Civila Orellana (2015).

43 Yin (1994) y Stake ([1998] 2007).

44 Stake ([1998] 2007): 10.

a los fines de esta investigación pueden sintetizarse en relevamientos gráficos, fotográficos y entrevistas⁴⁵ en el campo,⁴⁶ así como de relevamiento de documentos,⁴⁷ procesamiento y análisis de los materiales recabados y confección de imágenes gráficas. A este análisis se arriba mediante lo que Lorena Vecslir denominó “proceso en espiral”, pues no se sigue un camino lineal, sino un sendero zigzagueante que articula la toma de decisiones.⁴⁸ Se trata de un análisis propositivo y no ortodoxo.

Vale destacar que, como recurso para el estudio, se puso el énfasis en el análisis y en la elaboración de representaciones gráficas. La propuesta fue trabajar con mapas elaborados, a fin de superar la condición de la cartografía como mero instrumento para definir áreas homogéneas, redibujando e interpretando aquello que sucede, su estructura y sus principales elementos de cambio. Se considera que los croquis, fachadas, esquemas, planos, cartografía, entre otras, no operan como una ilustración de los textos sino que son una forma de construir conocimientos acerca de la materialidad o espacialidad de determinados sucesos. Los mapas, las cartografías y los esquemas que se realizaron se pueden interpretar como actas de conocimiento del territorio, que más que describir la realidad, la definen.⁴⁹ Así, el “análisis propositivo” de estas imágenes permite ver y hacer ver,⁵⁰ por ejemplo, comunicaciones que se fueron diluyendo a través del tiempo,

45 Con la entrevista se busca reconstruir la memoria de un pueblo, estableciendo una correlación entre la historia académica y los relatos locales (Sica y Zanolli, 2010). La historia de “los sectores sociales sin historia” (Pozzi, 2008: 7). Las entrevistas que se realizaron para esta investigación fueron no directivas, lo que favoreció la espontaneidad del entrevistado (Guber, 2001). Se realizaron y registraron 40 entrevistas y charlas informales. Solo en los casos de los funcionarios públicos –en ejercicio en el momento de la entrevista– se dejó asentado el nombre, para el resto de los vecinos se mantuvo el anonimato.

46 Como parte de la investigación, se organizaron ocho visitas a la Q° de Humahuaca y Jujuy (entre 2009 y 2014). El campo no fue solamente un espacio en donde se obtuvo información, sino en el que además se construyó parte de la investigación en interacción con la realidad analizadar, ver Escolar (1998).

47 Manuales y libros de geografía, guías y folletos de turismo, mapas oficiales y gráficos, entre otros.

48 Vecslir (2013): 74.

49 Solà-Morales y Rubió (1981).

50 Sabaté Bel (2009 y 2010 a).

recursos o pueblos que no aparecen en los mapas.⁵¹ En síntesis, el hecho de “construir la representación del territorio para comprenderlo” es indispensable a la hora de interpretar la dimensión física de los procesos.⁵² La recomposición y lectura de las fuentes gráficas disponibles, el cuidadoso redibujo que permite una interpretación intencionada, “calcar y calcar, interpretar dibujando”,⁵³ se presenta como un insumo para encarar investigaciones en torno al territorio, en la medida que permite dar cuenta de procesos y alternativas que las lecturas tradicionales soslayaron.

Para estudiar el desplazamiento que operó desde una “ciudad huerta” a un “pueblo boutique” —dentro de un contexto de patrimonialización y turistificación—, este texto se organizó en dos grandes partes a partir de dos preguntas: a) ¿Cómo pasó Purmamarca de identificarse como un “pueblo aislado y escondido” a convertirse en un hito dentro de la Q° de Humahuaca y la “puerta” desde/hacia la Puna?, y b) ¿Cuáles fueron las modalidades que posibilitaron la transformación de “ciudad huerta” a “pueblo boutique”?

En la primera parte, CONTEXTOS, se estudian las transformaciones regionales y simbólicas de Purmamarca en relación con los procesos de valoración patrimonial y turística. En el capítulo *Patrimonialización y Turistificación* se da cuenta de la confluencia de estos procesos que, junto a otros factores que operaron a diferentes escalas —global, regional, etc.— dieron lugar a las mutaciones recientes en el caso de estudio. El capítulo *Paisajes* ilumina los cambios de representaciones del paisaje de este pueblo y de su Cerro de Siete Colores, que devino en una imagen icónica ampliamente difundida en la Argentina.

El análisis sistemático del centro histórico, en su edificación y en sus espacios públicos, da cuenta de las transformaciones materiales recientes. No obstante, para la comprensión de los cambios relacionados con el turismo y el patrimonio, es necesario trascender los bordes del centro histórico tradicional y examinar las expansiones del pueblo

51 Vecslir *et al* (2013).

52 Corboz (2001): 27.

53 Sabaté Bel (2010 b): 14.

de Purmamarca, por un lado, de emprendimientos turísticos lujosos y, por el otro, de nuevas urbanizaciones ocupadas por purmamarqueños desplazados, iluminando cómo, cuándo y dónde se produjeron. Por esto, en la segunda parte, CONFIGURACIONES, se indagan las transformaciones en las arquitecturas y los sitios. En el capítulo *Centro histórico* se presentan los cambios que operan en el espacio urbano y en lo edilicio. Finalmente, en *Bordes y asentamientos*, se estudian las expansiones del pueblo de Purmamarca, la conformación de vistosos equipamientos hoteleros y la construcción de dos nuevos asentamientos, separados del casco histórico por la topografía accidentada, y ocultos de la vista de los turistas. Esta constelación de procesos conformó el “pueblo boutique” y diluyó la “ciudad huerta” proyectada para Purmamarca.

PRIMERA PARTE

CONTEXTOS

En varias disciplinas y medios de comunicación se repitió la pertenencia de Purmamarca a la región de la Q° de Humahuaca, por lo menos desde principios del siglo XX. Por ejemplo, en los libros para la enseñanza de geografía y las guías de turismo se lee: “Purmamarca es un rancharío en el camino de Jujuy á Bolivia por la Quebrada de Humahuaca”, “Purmamarca (...) Pintoresca población de veraneo situada en la Quebrada de Humahuaca”, “Purmamarca. Es uno de los pueblitos más originales (...) de la Quebrada de Humahuaca”, “...en las márgenes de la Quebrada de Humahuaca, en Purmamarca”, “Debido a su ubicación en la Quebrada de Humahuaca el Pueblo de Purmamarca es uno de los lugares más visitados por parte de turistas”, “Purmamarca pertenece al Departamento de Tumbaya, uno de los 16 departamentos de la provincia de Jujuy que forma parte integral de la Quebrada de Humahuaca”.⁵⁴ Sin embargo, se conoce que Purmamarca integró e integra otras regiones,⁵⁵ por ejemplo, las regiones naturales, las regiones político-administrativas, las regiones-redes de infraestructura vial y las regiones definidas en los planes, programas y proyectos.

54 Latzina (1904): 439; Automóvil Club Argentino (1944): 139 -en adelante ACA-; Saravia (1960): 262; Quarleri (1985): 128; Chorolque (1998): 6 y Frías *et al* (2009): 60 (correlativamente).

55 La región se entiende como una construcción a través de prácticas materiales y simbólicas de la sociedad (Paasi, 2002; Benedetti, 2011). Una región posee una homogeneidad hacia el interior, y al mismo tiempo, una diferenciación hacia el exterior, respecto de otras regiones. La regionalización se entiende como un instrumento de análisis (Haesbaert, 2010), “un criterio para observar, analizar y narrar aquello que se está conociendo” (Benedetti, 2010: 112).

La tradición de estudios de las regiones naturales tendió a ubicar al pueblo de Purmamarca dentro de la región denominada Q° de Humahuaca, en la medida que el río homónimo es tributario del Grande, que es el río que da origen al valle de Humahuaca. No obstante, los alcances y características de esta región natural han tenido importantes variaciones. Así, este pueblo puede encontrarse, en ocasiones, identificado cerca del borde de la Q° de Humahuaca y, en otras regionalizaciones, se ubica hacia el centro de esa quebrada, modificando la preponderancia de Purmamarca.

Las divisiones administrativas poseen una larga historia. Desde principios del siglo XVII, los curatos fueron las primeras divisiones administrativas registradas en esta investigación. Dentro de los curatos este pueblo ha estado siempre presente, y en algunos momentos adquirió gran relevancia. A principios del siglo XX, dentro de las divisiones políticas, Purmamarca pertenecía a Jujuy. En aquel momento, Daniel Cerri, el primer gobernador del Territorio de los Andes, propuso a Purmamarca para que fuera su capital. Desde ese entonces –aunque finalmente no se materializó la idea– quedó asentada en los documentos la importancia que representaba este pueblo respecto de los lugares de la Puna Jujeña (otra región natural identificada en Jujuy). En la actualidad, también en cuanto a la organización político-administrativa, Purmamarca está dentro de la Comisión Municipal del mismo nombre (Departamento de Tumbaya), que se extiende, de este a oeste, desde la región natural de la Q° de Humahuaca hasta la de la Puna, quedando estrechamente involucrada en lógicas que tienen que ver con la realidad puneña.

Respecto a las regiones-redes conformadas por la infraestructura vial y ferroviaria, este pueblo (como ya se mencionó en la introducción) durante la mayor parte del siglo XX no quedaba sobre ninguna de las principales rutas ni vías férreas y se representaba “escondido” para quienes se movilizaban por el valle de la Q° de Humahuaca. Con la concreción del Eje de Capricornio y la apertura del Paso de Jama (1991), que pasa al costado del pueblo de Purmamarca, las regiones conformadas a partir de los medios de transporte, motivados por los

requerimientos políticos reinantes y los lazos comerciales, reubicaron a Purmamarca en una situación privilegiada respecto de las conexiones.

Por último, se destacan aquí las regionalizaciones propuestas por los proyectos, planes y programas realizados, en su mayoría, en tiempos posteriores a la declaratoria de la UNESCO,⁵⁶ que identifican a la Q° de Humahuaca como una unidad con potencialidades y problemas a resolver. En los proyectos que se centraron en el ámbito de la Q° de Humahuaca Patrimonio de la Humanidad, Purmamarca es un lugar señalado con potencial. Asimismo, en algunos proyectos es un lugar pensado como “puerta” de entrada a la región de la Puna. En otros planes estudiados, la región natural de la Q° de Humahuaca está dividida en dos para el análisis y la formulación de propuestas: un área que abarca el oeste de la provincia y el sur de la Q° de Humahuaca –Purmamarca incluida–, y otra que se extiende al este de la provincia y al norte de la Q° de Humahuaca. En estos planes, Purmamarca está dentro de la región de la Q° de Humahuaca, pero al mismo tiempo comparte sus problemáticas y propuestas con la región natural de la Puna Jujeña.

En síntesis, se afirma la existencia de una pluralidad de regionalizaciones convergentes en la que se encuentra inserto este pueblo. Cada una de ellas tuvo sus efectos en la escala local. Desde el 2003, junto

56 Los proyectos estatales consultados y los proyectos académicos analizados fueron los siguientes: (1) Plan Estratégico Territorial Argentina 2016, Ministerio de Planificación Federal Inversión Pública y Servicios del Poder Ejecutivo Nacional (primera versión en el 2004, avance en el 2008), (2) Programa de Desarrollo Turístico del Noroeste Argentino. Estudio sobre el Paisaje Urbano de Pueblos, Organización de los Estados Americanos (1974), (3) Programa de Desarrollo Social y Cultural a través de la recuperación de Monumentos Históricos, coordinado por la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos y realizado por Paterlini, Silva y Nicolini (h) (1997), (4) Plan Estratégico Territorial de Jujuy, Ministerio de Infraestructura y Planificación de la provincia primera (versión del 2006, avance año tras año hasta el 2010), (5) Plan de Desarrollo Turístico Sustentable, Horwath Argentina (2006), (6) Programa de Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, ECOCONSULT-Vector Argentina (2006), (7) Plan de Gestión para la Quebrada de Humahuaca, Secretaría de Cultura y Turismo de la Provincia de Jujuy (2004-2009), (8) Taller Proyectual Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (realizado en el 2009 y publicado en Novick *et al* (2011 b), y (9) Circuito turístico del NOA. Carrera de Guía y Técnico Superior en Turismo, Instituto de Educación Superior n.º 5 “Prof. José E. Tello” (2004).

a la declaratoria de la UNESCO, se reafirmó y naturalizó el hecho de que Purmamarca está incluida en la región de la Q° de Humahuaca, recogiendo la tradición de circunscribir cada lugar a una única región, según criterios naturales. A pesar de esto, como se señaló, mantuvo, desde por lo menos principios del siglo XX, estrechos vínculos con el área denominada Puna (por ejemplo, en los planes, programas y proyectos o a partir de la región-red de infraestructura vial que conecta la provincia en sentido este-oeste). Incluso se puede hacer referencia a Purmamarca como interface entre ambas regiones (por ejemplo, como puerta de entrada y salida de la Puna y la Q° de Humahuaca).

Por último, se puede decir que su emplazamiento y su historia han generado que unas veces parezca “escondida” y otras veces sea vista como la más indicada para formar asiento de la capital de una nueva gobernación. La fuerte vinculación de este pueblo con la región natural de la Puna es parte fundamental de su historia. Es así que, para estudiar a Purmamarca, es necesario tener en cuenta que este lugar está relacionado con un contexto muy variado que se modificó con el tiempo y que supera ampliamente esa realidad que indicaba que Purmamarca es un pueblo emplazado en la Q° de Humahuaca (**Figura Primera Parte**).⁵⁷

Los cambios materiales y simbólicos que ocurrieron en la Q° de Humahuaca en relación con los procesos de patrimonialización y turistificación han contribuido al nuevo rol de Purmamarca dentro de esa región, a la vez que los cambios en este pueblo modificaron el contexto. Ambos procesos son de larga data, y si bien hoy están fuertemente relacionados, tuvieron derroteros muy distintos, por lo menos hasta la década de 1990. A pesar de que la valoración patrimonial y la construcción de Purmamarca como destino turístico no comenzaron con la declaratoria de la UNESCO, a partir de ella se redefinió y delimitó una región patrimonial y turística que diluyó u opacó otras regionalizaciones.

57 Este tema planteado bajo el título “Contextos” se analizó en profundidad en la tesis de doctorado, en el capítulo “Regiones”, pero en este libro solamente se exponen las conclusiones.

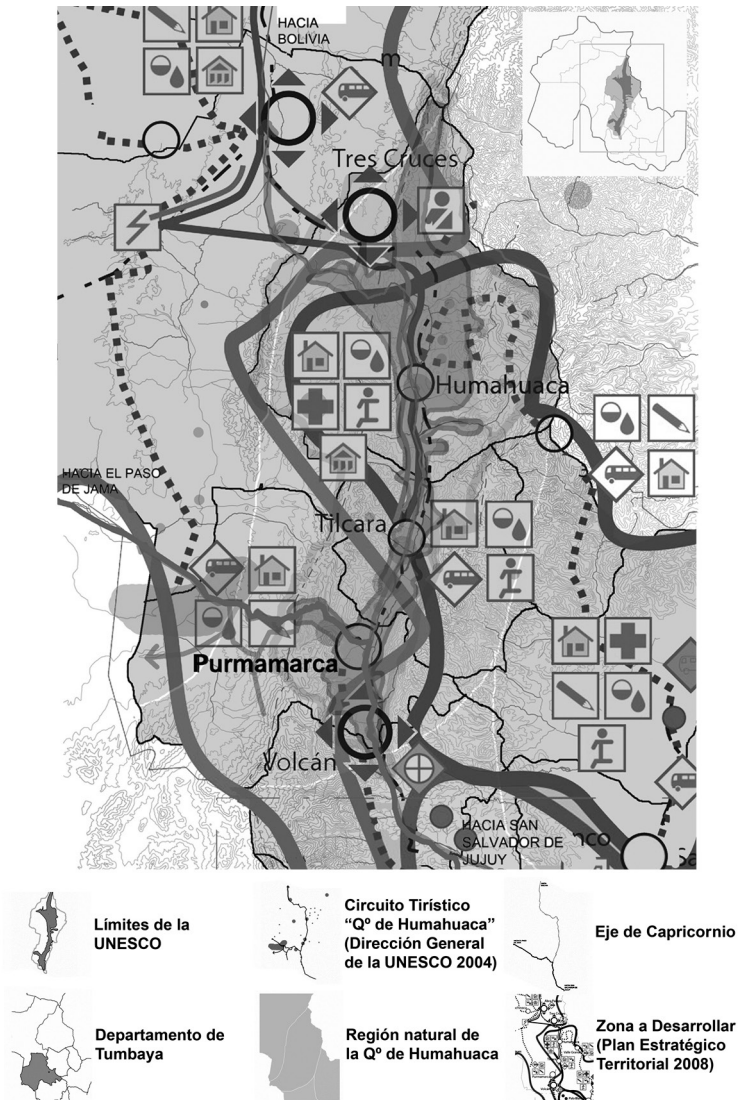


Figura Primera Parte: Superposición de regiones que involucran a Purmamarca.
Fuente: elaboración propia.

El posicionamiento del cerro como ícono, que no siempre se visualizó de igual modo, resultó de una serie de representaciones que lo construyeron como una postal capaz de condensar los valores del sitio. La institucionalización del Cerro de Siete Colores como paisaje representativo de variadas escalas ha contribuido a recolocar el pueblo como un hito regional, provincial y nacional, y le otorgó un papel relevante en comparación con los otros pueblos del mismo Paisaje Cultural. La imagen del cerro se constituyó como símbolo singular del lugar, significativo y representativo del Patrimonio de la Humanidad, donde colisiona lo global con lo local.

En este apartado del libro pondremos el foco en la construcción de Purmamarca como bien patrimonial y destino turístico dentro de estas regionalizaciones a las que perteneció y pertenece; y en el surgimiento y consagración de su Postal emblemática: El Cerro de Siete Colores.

CAPÍTULO 1

PATRIMONIALIZACIÓN Y TURISTIFICACIÓN

En 1941, la capilla de Purmamarca fue declarada Monumento Histórico Nacional (MHN) por la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos (CNMMYLH). En 1975, esa misma comisión declaró al pueblo de Purmamarca Lugar Histórico Nacional (LHN), es decir que el lugar recibió dos fehacientes reconocimientos patrimoniales. En camino paralelo, en 1964, el arquitecto Nicolini afirmó que este pueblo estaba en una situación “marginal” con respecto a la RN9 y al ferrocarril internacional. Esta situación, según la mirada de este autor, permitió preservarla de la acción transformadora del turismo y diferenció a esta localidad de las de Tilcara y de Humahuaca que, desde hacía más de una década, habían sido desvitalizadas por el turismo: “el poblado de Purmamarca ocupa, con respecto a la ruta 9 y al ferrocarril, una situación marginal capaz de preservarla del turismo, que ya ha desvitalizado los modos de vida de dos instalaciones cercanas: Tilcara y Humahuaca (...)”.⁵⁸

Con esto se muestra que en Purmamarca se valora el patrimonio desde la década de 1940, pero hasta hace unas décadas se reconocía la ausencia de turismo y de servicios destinados a este fin. En cambio, en el 2010, poseía alrededor del 20% de los alojamientos de la Q° de Humahuaca,⁵⁹ y es en la actualidad uno de los tres pueblos de esa región que concentra la mayor cantidad de infraestructura destinada al turismo.

⁵⁸ Nicolini (1964 a): 29.

⁵⁹ Según la información otorgada por la Secretaría de Turismo y Cultura de Jujuy (2003-2010).

Aunque se suele considerar al patrimonio como atrayente del turismo y al turismo como legitimador del patrimonio, estos procesos no siempre se dan conjuntamente. Como se acaba de exponer, en el caso de Purmamarca se produjo una patrimonialización previa a su turistificación. Los dos procesos surgieron en momentos diferentes, y los caminos diversos de ambos se vincularon y potenciaron recién en los primeros años del siglo XXI. En este escenario, se vislumbra una aceleración en el proceso de transformación material y simbólica del lugar, proceso desplegado en el tiempo por una variedad de actores sociales, en diferentes escalas espaciotemporales, mediante las cuales se pusieron en valor determinados elementos y atributos. Se generó el deseo de realizar viajes hasta allí desde diferentes puntos del país o del extranjero, lo que lo transformó en uno de los lugares más visitados del NOA. Al respecto, en este capítulo se describen y analizan los procesos de patrimonialización y turistificación de Purmamarca. No solamente se realiza un repaso histórico de su valoración patrimonial y turística, sino que además se da cuenta de la ubicación de Purmamarca dentro de un contexto más amplio, al compararlo con otros pueblos y vincularlo a diferentes regiones en función de las valoraciones patrimoniales y la construcción de los atractivos, itinerarios y destinos turísticos.

Diversos intelectuales legitimados por la burocracia científica y los organismos (lo que en este libro se llama Saber Experto), junto con el accionar de quienes institucionalizan el patrimonio a través de normativas de conservación y restauración avaladas por las instituciones gubernamentales (lo que aquí se llama Poder Político), contribuyeron –conscientes o no– a la selección y valoración de determinados objetos, sitios y paisajes que involucran a Purmamarca. Además de esas acciones existen otras, como la valoración turística. Con este horizonte de sentido, y para conocer la patrimonialización, la estrategia metodológica fue analizar la producción del Saber Experto y la producción del Poder Político.⁶⁰

60 A pesar de que se realizó una exhaustiva exploración, seguramente se puedan seguir incorporando estudios y leyes relacionadas a este proceso.

Para analizar la turistificación de Purmamarca, se investigó una serie de guías de turismo realizadas a lo largo del siglo XX hasta la actualidad que dan cuenta, en parte, del proceso mediante el cual se conformó como destino turístico. Se trabajó con estos materiales con el objeto de reconocer cómo se fueron construyendo los atractivos de la Q° de Humahuaca y cómo estos fueron vinculados a través de los recorridos o itinerarios que se proponían. Para realizar este estudio se recortó la muestra a 26 guías de turismo. Por un lado, se identificaron las que realizó el Automóvil Club Argentino (ACA).⁶¹ A modo comparativo, se seleccionó una variedad de guías provenientes de distintas editoriales, publicadas desde 1936 hasta la 2010.⁶² Algunas guías muestran el turismo en todo el sur de América, otras abarcan a todo el país, unas son regionales –por ejemplo, del NOA o la Q° de Humahuaca–, y las restantes, provinciales. Si bien es más difícil agrupar y analizar las últimas guías, porque no se trata de un mismo editor o institución, se considera que de todos modos sirven para tener un buen panorama de la forma en que se fue transformando la actividad turística y, en particular, cuáles de sus aspectos y elementos recibían mayor atención en la descripción turística de la Q° de Humahuaca o de Jujuy, prestando especial cuidado a Purmamarca.

Este primer capítulo se divide en dos secciones. En la primera, se profundiza en el proceso de patrimonialización de Purmamarca que desembocó en la declaratoria patrimonial universal de la UNESCO. En la segunda, se estudia cómo se formó el destino turístico de Purmamarca, que hoy juega un importante papel dentro de la Q° de Humahuaca, de Jujuy y la Argentina.

61 Se buscó seleccionar al menos una guía por década, como se detalla a continuación: ACA (1944; 1954; 1958; 1967; 1978; 1989; 1998; 2000; y 2009).

62 Se seleccionaron las siguientes: Sánchez de Bustamante (1936); Peuser editores (1955); Burgos (1960); Provincia de Jujuy (1968); Sommaschini (1972); Ente Autárquico Mundial (1978); Vidal Casas (1980 a) y (1980 b); Izaguirre (1981); Dirección Provincial de Turismo (1983); Urruty (1992); Trade & Travel (1994); Argentum Editora (1995); Kirbus (2003); Dirección General de la UNESCO (2004); Svavh (2006 a) y (2006 b); Provincia de Jujuy (2009?); y Aramayo (2010?).

1.1 El Paisaje Cultural de la UNESCO

En el año 2002, el Gobierno de la provincia de Jujuy, con el apoyo del Gobierno nacional, realizó una serie de estudios con el fin de postular a la Q° de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad. Aunque los trámites para la inscripción en la lista patrimonial de la UNESCO comenzaron en ese momento, el proceso de activación patrimonial en la región empezó mucho antes. De hecho, la intención de la provincia de postular a la Q° de Humahuaca se remonta a 1986, con la firma de la *Carta Intención*. Más allá de estas acciones, distintos autores han puesto en discusión cuál fue el comienzo de este proceso que terminó definiendo un recorte que fue declarado Patrimonio Mundial de la UNESCO en el territorio de Jujuy. Por ejemplo, Natalia Borghini, Lucila Salleras y Micaela González señalan al año 1985 como el de las primeras acciones “que surcan el camino de la Declaración de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio Cultural de la Humanidad”.⁶³ Troncoso, por su parte, tomó a la designación de 1993 de la Q° de Humahuaca como de interés nacional por la Secretaría de Turismo de la Nación como antecedente a la declaratoria mundial.⁶⁴ A su vez, esta autora destaca los reconocimientos de la CNMMYLH de algunos edificios históricos en la década de 1940. Según Néstor José y Sebastián Pasin, el comienzo de la etapa de sensibilización, relevamiento e inventario del patrimonio para su evaluación y presentación ante la UNESCO se remonta a mediados del año 2000, en relación con la resistencia de los quebradeños ante el inicio de obras para la construcción de un electroducto entre las localidades de San Salvador de Jujuy y Humahuaca.⁶⁵ Este proyecto tenía como antecedente la construcción de los gasoductos que atravesaron Jujuy en la década de 1990, que causaron daños para la población y muy pocos o nulos beneficios para los habitantes locales.

Finalmente, el 2 de julio del 2003, la UNESCO incluyó a la Q° de Humahuaca en la Lista del Patrimonio Mundial, en la categoría de Paisaje

63 Borghini, Salleras y González (2009): 4.

64 Troncoso (2008 b).

65 José y Pasin (2005).

Cultural. En el documento elaborado para presentar ante la UNESCO, la postulación de la Q° de Humahuaca distinguió un “Área propuesta” y una “Zona de Amortiguación”, con una delimitación que no responde a ninguna región conocida (**Figura Primera Parte, pág. 37 y Figura 1.1**).⁶⁶ Dentro de este territorio patrimonial están incluidos numerosos pueblos, entre los cuales se circunscribe a Purmamarca. En ese documento, este pueblo fue especialmente destacado por su historia, sus características, su conservación y su emplazamiento, entre otras particularidades.



Figura 1.1: “Área propuesta” y “Zona de Amortiguación” de la Q° de Humahuaca, Patrimonio de la Humanidad, UNESCO. Fuente: elaboración propia a partir de la imagen del libro publicado por la provincia de Jujuy (2002): 16.

Los primeros antecedentes a nivel internacional de institucionalización del patrimonio se produjeron en Europa a mediados del siglo XVIII y se enfocaron en los vestigios de la antigüedad y los edificios de la Edad Media en una suerte de arqueología e historia de la arquitectura culta. Esta valoración erudita llegó hasta mediados del siglo XX, cuando se incorporó la “arquitectura *menor* o vernácula” en consonancia con el cambio de una idea de patrimonio que pasó de los monumentos a los conjuntos históricos,⁶⁷ e integró como valores los tipos edilicios y los tejidos de los centros urbanos.

⁶⁶ Provincia de Jujuy (2002).

⁶⁷ Choay ([1992] 2007): 8, cursiva en el original.

En 1972, la UNESCO se propuso proteger lo que se considera patrimonio, pensado como aquello que representa el legado que hemos recibido del pasado, lo que vivimos en el presente y lo que transmitimos a las futuras generaciones. Para ello, en la Convención de 1972 se resolvió “promover la conservación y valorización de lugares, monumentos y paisajes representativos de las civilizaciones humanas”, aquellos “monumentos, conjuntos de construcciones y lugares” de “valor universal excepcional” desde el punto de vista histórico, del arte o de la ciencia.⁶⁸ Dos décadas después, en 1992, esta institución incorporó la categoría de Paisaje Cultural, que remite más ampliamente a los bienes culturales “obras conjuntas del hombre y la naturaleza (...) ilustrativos de la evolución de la sociedad humana y los asentamientos (...)”.⁶⁹ Esta categoría “incluye una diversidad de manifestaciones de la interacción entre el hombre y su ambiente natural”.⁷⁰ En ese marco, el patrimonio cultural fue ampliando sus fronteras, en el Paisaje Cultural confluyen todos los campos de producción de bienes patrimoniales.

Teniendo en cuenta las valoraciones patrimoniales que históricamente se produjeron y la cronología en que han sido valorizados ciertos bienes patrimoniales, se exponen a continuación los actos y procesos llevados adelante por el Saber Experto y el Poder Político que terminaron institucionalizando ciertos objetos de la arqueología, la arquitectura colonial, los pueblos destacados y los paisajes seleccionados.

1.1.1 Los objetos de interés de la arqueología

Con la creación, a comienzos del siglo XX, del Museo de Ciencias Naturales de La Plata y Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires (UBA) se impulsaron las primeras expediciones científicas que recorrieron y estudiaron sistemáticamente el norte argentino. En ese entonces, se

68 UNESCO (1972): 63.

69 UNESCO (1992).

70 Rössler (1998): 48.

realizaron varias expediciones e investigaciones por el área y se sancionó la Ley Nacional n.º 9.080/1913, que declaró propiedad de la Nación las ruinas y yacimientos arqueológicos y paleontológicos. Dentro de esa realidad, los restos arqueológicos se sacaron de sus contextos y se utilizaron para generar un discurso nacional que suponía un pasado indígena, al que consideraba extinguido. En ese contexto, Eric Boman, dentro de la expedición sueca dirigida por Nordenskiöld, señaló la existencia de ruinas prehispánicas o de la colonia temprana a lo largo de su itinerario por la región Andina y el Desierto de Atacama.⁷¹ En su relato de viaje mencionó su paso por Purmamarca⁷² y la reconoció dentro de la región de los “omaguacas”,⁷³ aunque no se detuvo en ningún objeto arqueológico de ese pueblo.

Si bien existía un notable interés público por las ruinas y objetos arqueológicos a comienzos del siglo XX, no fue hasta la década de 1940 que aparecieron algunos datos arqueológicos cercanos al caso de estudio que interesa en este libro. Romualdo Ardissonne estuvo en la Q° de Purmamarca y publicó en 1942 acerca de sus indígenas. Reconoció y destacó a esta zona por su pasado precolonial, por haber sido el camino utilizado para acceder a la Puna.⁷⁴ Además, aclaró que había una “excepción de uno que otro hallazgo de alfarería, al efectuar excavaciones en el pueblo de Purmamarca –por ejemplo al construirse la escuela– y de unos restos quizás atribuibles a una acequia prehispánica”,⁷⁵ pero no lo analizó en profundidad, ya que se concentró en otras áreas cercanas no estudiadas hasta el momento (Ciénaga Grande y Estancia Grande). Poco tiempo después, Alberto Salas realizó un estudio sobre sitios prehispánicos de la Q° de Purmamarca.⁷⁶ Mencionó la existencia de un asentamiento donde se ubica el actual

71 Boman ([1908] 1991).

72 Tema que se retomará en el siguiente capítulo.

73 Se destaca que este autor delimitó por primera vez un área específica “omaguaca”, y la distinguió del área diaguita, como la llamaban los arqueólogos hasta entonces.

74 Ardissonne (1942).

75 Ardissonne (1942): 33.

76 Salas (1945).

pueblo, con el mismo dato ya mencionado por Ardissonne unos pocos años atrás.⁷⁷ En el mapa publicado en su texto de la "Quebrada de Humahuaca y Regiones vecinas" no marcó vestigios arqueológicos en el pueblo de Purmamarca.

Pasada la mitad del siglo XX, aparecieron nuevas normas de protección de sitios arqueológicos, se crearon instituciones especializadas, y se impulsaron investigaciones desde nuevos organismos.⁷⁸ Sin embargo, la localidad de Purmamarca no fue objeto de análisis. En ese entonces se realizaron diversas publicaciones sobre sitios de ocupación precolonial en la Q° de Purmamarca, pero no en el casco urbano. Dentro de estas lógicas, aunque se reconoce alguna existencia prehispánica en donde hoy está implantada la localidad de Purmamarca, no ha habido ningún estudio sistemático que lo confirme. Esto no quita que su pasado precolonial sea hoy parte de la valoración patrimonial universal de este pueblo, como se puede leer en la postulación entregada ante la UNESCO.⁷⁹

Por la gran cantidad de investigaciones y las tempranas restauraciones, Anahí Ballent destacó que "la conciencia del valor de estos sitios y de la necesidad de su protección fue más temprana que la de los edificios correspondientes a la colonia o a otros períodos posteriores de la historia nacional", pero agregó que más adelante, en la década de 1930 "parecen quedar eclipsados por el interés despertado por la arquitectura histórica de la colonia o las primeras décadas de la independencia", lo que se expone a continuación.⁸⁰

77 Salas (1945).

78 En 1966, se declararon propiedad del Estado todos los yacimientos de Jujuy. En 1956, se creó el Instituto Interdisciplinario de Tilcara (FFyL, UBA), junto al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y en 1972, la Universidad Nacional de Jujuy. Nuevas Leyes Provinciales (n.º 3.866/1982, n.º 4.126/1984 y n.º 4.259/1986) dieron aún más protección a los sitios arqueológicos. A esto se le sumaron nuevas técnicas de fechado por radio y la excavación estratigráfica.

79 Provincia de Jujuy (2002).

80 Ballent (2003): 15-16.

1.1.2 La arquitectura colonial

Los objetos arquitectónicos formaron parte importante de la construcción patrimonial de Purmamarca. En este sentido, a fines de la década de 1930, la Academia Nacional de Bellas Artes (ANBA) publicó la serie *Documentos de Arte Argentino* en la que se priorizó la imagen del Norte como “cuna de la patria”. En esta Serie se seleccionaron, como “principales testimonios” de esta arquitectura colonial y su fusión prehispánica, los templos de Humahuaca, Huacalera, Tilcara, Maimará y Purmamarca (**Figura 1.2**). Estos libros clasificaron la arquitectura del área en dos grupos: un grupo identificado según su emplazamiento en la Puna de Jujuy, con características como “sombriamente exaltados (...) en la descarnada proyección geotectónica del Ande”. El otro grupo, ubicado a lo largo de la Q° de Humahuaca, comparativamente definido como “más risueños (...) en los verdequeantes oasis de la quebrada”.⁸¹ Es interesante destacar que la arquitectura de Purmamarca fue reconocida en esos textos como “más pegada a la ruta incaica”, vinculando a su capilla con la Puna.⁸²

En 1938, se creó la CNMMYLH,⁸³ cuyo reglamento señalaba que sus atribuciones eran la custodia, conservación, refacción y restauración de los muebles históricos e histórico-artísticos, de los lugares, monumentos e inmuebles históricos del dominio de la Nación, y del dominio provincial, municipal y de la Iglesia Católica, en concurrencia de las autoridades respectivas.⁸⁴ Esta comisión declaró, en 1941, MHN a la Capilla de Santa Rosa de Lima de Purmamarca, junto a las capillas de Huacalera, de Tumbaya y de Abra Pampa y las iglesias de Humahuaca, de Tilcara, de Uquía y de Yavi; también al Cabildo de San Salvador de Jujuy y a la casa donde falleció el General Lavalle (**Figura 1.2**).⁸⁵ La

81 Academia Nacional de Bellas Arte (1940):9, en adelante ANBA.

82 ANBA (1940): 11.

83 En 1940, se sancionó la Ley Nacional n.º 12.665, que le dio el carácter actual a esta institución.

84 Ley Nacional n.º 12.665, Art. 2.º.

85 Decreto n.º 95.687/1941.

capilla de Purmamarca fue destacada por las características arquitectónicas y la fecha de construcción (el año 1648, según está grabado en su dintel, ver **Figura 1.3**),⁸⁶ aunque está en discusión si esa fecha es correcta. La capilla de Santa Rosa de Lima es el primer y único monumento histórico reconocido en ese pueblo.⁸⁷ Si bien se reconocieron haciendas y las postas establecidas a lo largo de la Q° de Humahuaca en el período colonial, en Purmamarca no hay registros de valoración de ese tipo de arquitectura.

Las declaraciones hasta aquí señaladas, que valoran objetos patrimoniales de la arquitectura religiosa, han estado en correlato con sucesos internacionales y nacionales. En la década de 1930, se llevó a cabo una reunión entre varios países europeos en la que se discutió la “salvaguardia de las obras maestras en las cuales la civilización ha encontrado su más alta expresión y que se muestran amenazadas”.⁸⁸ Desde la primera mitad del siglo XX, las ideas acerca del patrimonio, el paisaje, la historia y la conservación se estaban poniendo en discusión y circulación.

En la década de 1940, varias capillas fueron restauradas y declaradas MHN (Purmamarca, Tilcara, Tumbaya, Huacalera). Mario Buschiazzi, quien ya venía estudiando esta arquitectura del noroeste y era asesor de la CNMMyLH, estuvo a cargo de esas restauraciones.

Con respecto a las modificaciones, en 1964, Nicolini aclaró que, a su entender, la capilla de Purmamarca posee “las características auténticas de los siglos XVII o XVIII, a pesar de que en mayor o menor medida haya sido retocada, refaccionada o reconstruida”.⁸⁹ A su vez, desde la década de 1970 hasta estos días, se registraron nuevas obras de mantenimiento y restauración de la capilla, por ejemplo, revoques, pinturas o estructura para el campanario, entre muchas otras.⁹⁰

86 Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos (2008): 378, en adelante CNMMyLH.

87 Valor atribuido por “expertos” y “aficionados”, que no es dado por su destino originario, ver Riegl ([1987] 2008).

88 *Carta de Atenas* (1931).

89 Nicolini (1964 c): 40.

90 Según se encuentra en el Archivo de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos.

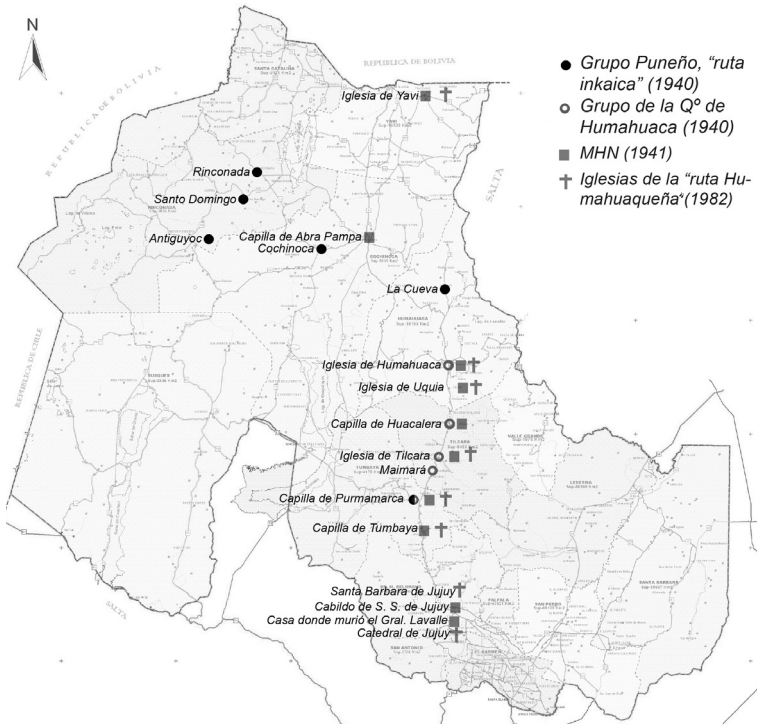


Figura 1.2: Ubicación de los bienes identificados con valor patrimonial, según los definió la ANBA (1940), el Decreto n.º 95.687/1941 y Buschiazzo (1982). Fuente: elaboración propia; con la delimitación y división departamental actual de Jujuy, DI-PEC Jujuy (2015), solo a modo de referencia para el lector.

Desde el ámbito académico, en la década de 1970, D'Amato y Mazo estudiaron varias capillas de la región que reconocieron como Q° de Humahuaca, entre ellas, la de Purmamarca.⁹¹ En 1982, en la *Historia General del Arte en la Argentina*, Buschiazzo describió “La Arquitectura Colonial” del noroeste como “natural, espontánea, producto de

91 D'Amato y Mazo (1973).

una improvisada artesanía”.⁹² El autor destacó las “iglesias de la ruta humahuaqueña” y mencionó a Yavi, Humahuaca, Uquia, Tilcara, Purmamarca, Tumbaya, Santa Barbara de Jujuy y la Catedral de Jujuy, diferenciándolas de las capillas del camino del Inca (**Figura 1.2**).⁹³ Ese mismo año se publicó la Serie de documentos llamados *El patrimonio Arquitectónico de los Argentinos*. En el tomo “Salta y Jujuy”, se remarcó la iglesia de Purmamarca, a la que se accede “Llegando desde la Quebrada de Humahuaca”.⁹⁴

En resumen, de todos los objetos de la arquitectura que pudieron ser valorados, la capilla de Purmamarca, junto a otras, fue identificada por su arquitectura de integración hispano-aborigen. Las reconstrucciones, restauraciones y construcciones posteriores que tuvo esta iglesia, no han modificado su valor patrimonial. Este edificio religioso de Purmamarca ha estado constantemente presente en los reconocimientos y valoraciones patrimoniales (a diferencia de otras capillas del noroeste con similar historia, que no recibieron el mismo tratamiento). Asimismo, la capilla Santa Rosa de Lima fue reconocida en general dentro del grupo de edificios religiosos emplazados en lo que se ha identificado como Q° de Humahuaca o ruta humahuaqueña. No obstante, vale la pena destacar que la ANBA, en 1940, indicó la relación de esta capilla con las construcciones religiosas de la “ruta incaica”.



Figura 1.3: Capilla de Purmamarca en mantenimiento (izq.) y dintel con el año 1648 (der.). Fuente: fotografías de la autora, 2009.

⁹² Buschiazzi (1982): 112.

⁹³ Buschiazzi (1982): 111.

⁹⁴ Sociedad Central de Arquitectos (1982): 88.

1.1.3 Los pueblos destacados

En paralelo a las investigaciones arqueológicas y los estudios y normativas de protección de la arquitectura colonial, se publicaron otros varios estudios en los que se incluyó al pueblo de Purmamarca. Interesa el trabajo de Teodoro Sánchez de Bustamante, quien enumeró las “principales poblaciones situadas sobre la Quebrada de Humahuaca”, entre ellas, Purmamarca (Figura 1.4).⁹⁵ Por su parte, Romualdo Ardissonne, para describir las viviendas rurales de la provincia de Jujuy, dividió su análisis en tres zonas: Puna de Jujuy, Q° de Humahuaca y zona de la Capital, y reconoció a Purmamarca dentro de la segunda.⁹⁶ En su trabajo no mencionó a Purmamarca entre los “pequeños pueblos o simples lugares poblados, pintorescos (...)” de la Q°, aunque sí lo incluyó en el mapa que acompaña su texto.⁹⁷ Con estos ejemplos se muestra que el pueblo de Purmamarca, por lo menos desde la década de 1930, fue identificado dentro de la Q° de Humahuaca. De todas formas, en ese entonces no existía un interés consciente por la valoración patrimonial de estos sitios.

En la segunda mitad del siglo XX, la Revista *Nuestra Arquitectura*, dirigida en esa instancia por Rafael Iglesias, publicó una serie de artículos sobre “edificios de interés histórico y artístico construidos en nuestro país durante la dominación española”, que incluyó estudios de obras arquitectónicas y poblados.⁹⁸ Estos trabajos se diferenciaban de las descripciones geográficas que se venían haciendo por la valoración histórica y artística que imprimieron a los casos de estudio. Así, se analizaron las historias de La Quiaca, Santa Catalina, Yavi, Cochino-ca, “Casavindo” [sic], y Purmamarca. La investigación del “Poblado y la iglesia de Purmamarca...”, publicada en tres números de la revista *Nuestra Arquitectura*, fue realizada por Nicolini.⁹⁹ Se destaca que

95 Sánchez de Bustamante (1937): 38.

96 Ardissonne (1937).

97 Ardissonne (1937): 360.

98 Serie sobre los principales edificios hechos en territorio argentino durante la dominación española, dirigida por Iglesias y Ortiz. Revista *Nuestra Arquitectura*, n.º 400, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 419, 421, 422, 423, 424, 426, publicados entre los años 1963 y 1965.

99 Nicolini (1964 a; 1964 b y 1964 c).

Purmamarca se estudió junto a otros pueblos que suelen reconocerse como de la Puna Jujeña (**Figura 1.4**).

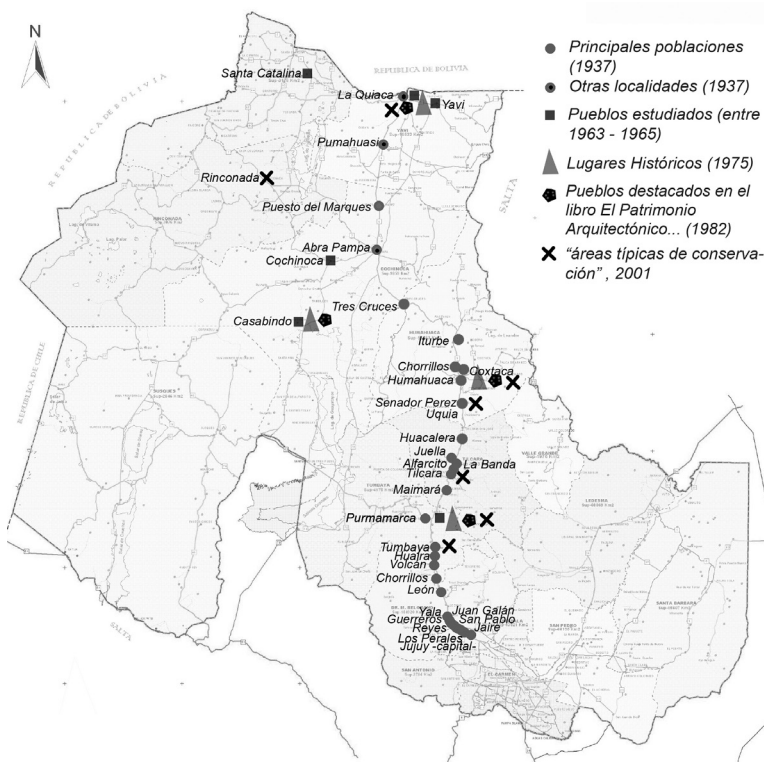


Figura 1.4: Ubicación de las “principales poblaciones situadas sobre la Quebrada de Humahuaca” y otros sitios destacados dentro del “camino por Humahuaca” (Sánchez de Bustamante 1937); las poblaciones estudiadas y publicadas en la Revista *Nuestra Arquitectura* en la década de 1960; los pueblos declarados LHN (Decreto n.º 370/1975); los pueblos destacados por la Sociedad Central de Arquitectos (1982); los pueblos declarados como áreas a proteger (Ley Provincial n.º 5.255/2001). Fuente: elaboración propia con la delimitación y división departamental actual de Jujuy, DIPEC Jujuy (2015), solo a modo de referencia para el lector.

Una investigación interesante relacionada con la valoración a partir del reconocimiento académico de ciertos lugares es la de Miguel Asencio, Rafael Iglesia y Héctor Schenone, quienes para analizar la arquitectura del Altiplano, en 1974, realizaron un análisis del contexto histórico y regional en el que no solo consideraron a los poblados del territorio Argentino, sino también de Bolivia.¹⁰⁰ Entre “Los principales poblados de la Quebrada y la Puna”, incluyeron a Purmamarca.¹⁰¹ En el texto ya mencionado *El Patrimonio Arquitectónico de los Argentinos*, de 1982, dedicado a Salta y Jujuy, además de los objetos reconocidos como patrimoniales —iglesias, haciendas, postas, pucará, cabildos, etc.—, se incluyeron algunos pueblos: Purmamarca, Casabindo, Yavi y “Calles de Humahuaca” (**Figura 1.4**).¹⁰²

Desde el Poder Político, y a distintas escalas, Purmamarca también ha recibido reconocimientos a través de normativas. El equipo Asesor de la Dirección Nacional de Turismo realizó un estudio de “Protección y conservación de Purmamarca”. Ese estudio desembocó, en 1971, en la declaración mediante ordenanza del poblado de Purmamarca y sus zonas aledañas como “sector de reserva turística”.¹⁰³ En 1967, el Ministerio del Interior solicitó, mediante nota a la CNMMyLH, que se declare a Purmamarca como Monumento Histórico-Artístico, “por sus características que se estiman únicas”.¹⁰⁴ Finalmente, en 1975, la CNMMyLH declaró LHN al pueblo de Purmamarca, junto con otras localidades del NOA (de Jujuy incluyó a Casabindo, Áreas del pueblo de Humahuaca y a Yavi, **Figura 1.5**).¹⁰⁵ En el documento que tiene publicado la CNMMyLH en su página web oficial, se describe a Purmamarca así:

100 Asencio, Iglesia y Schenone (1974).

101 Asencio, Iglesia y Schenone (1974).

102 Sociedad Central de Arquitectos (1982).

103 Ordenanza Municipal n.º 006/1971. Se profundizará en esta ordenanza en la segunda parte de este libro.

104 Carta del Ministerio del Interior a la CNMMyLH del 16/11/1967, del Archivo CNMMyLH.

105 Decreto n.º 370/1975.

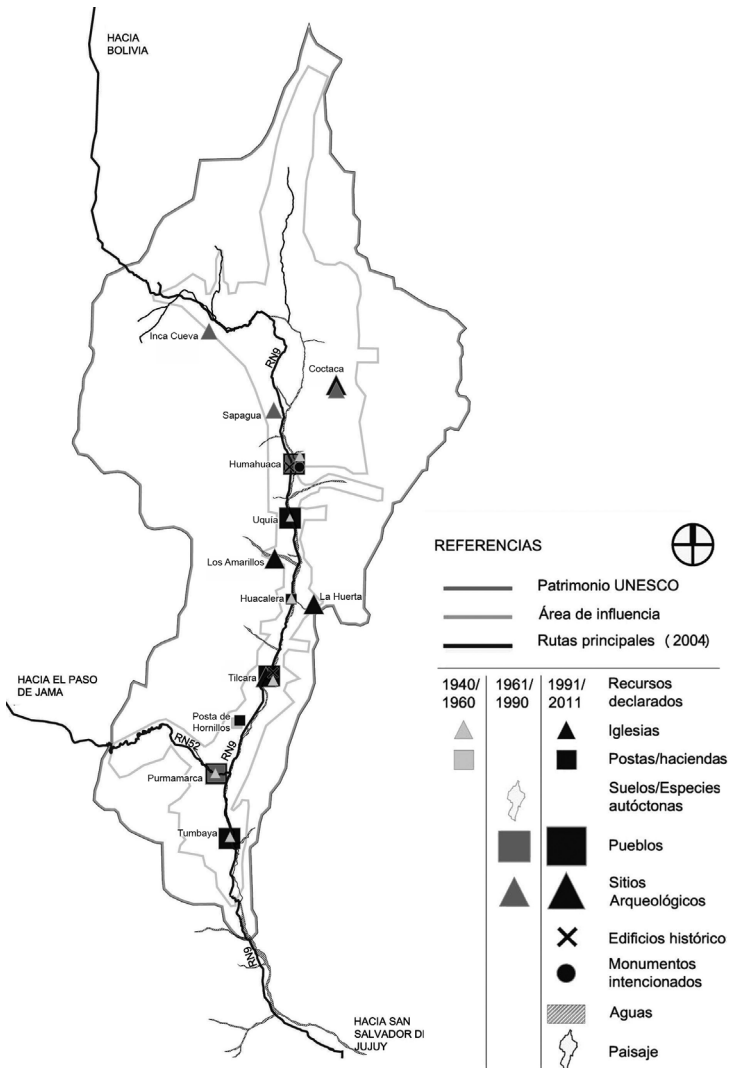


Figura 1.5: Objetos, sitios y el paisaje de la Q° de Humahuaca declarados monumentos, lugares históricos o patrimonio, divididos en tres periodos. Fuente: elaboración propia, publicado en Vecslir et al (2013).

A sólo cuatro kilómetros de la quebrada de Humahuaca se encuentra el pueblo de Purmamarca, de origen prehispánico y retrazado a fines del siglo XIX con su aspecto actual. De pequeña densidad edificada, Purmamarca se transforma para la fiesta de Santa Rosa, cuando la imagen de la patrona es venerada por las calles del pueblo.¹⁰⁶

Estas valoraciones y reconocimientos locales tuvieron su correlato a nivel internacional con la *Segunda Conferencia Internacional para la Conservación de Monumentos Históricos* y la firma de la Carta de Venecia.¹⁰⁷ En este documento se definieron nuevos criterios de conservación y restauración para los monumentos –creación arquitectónica, sitios urbanos o rurales que sean testimonio de una civilización particular–. Asimismo, en 1972, la UNESCO se propuso proteger lo que se considera patrimonio.

Con miras a la declaratoria de la UNESCO sobre la Q° de Humahuaca, en el 2001 se designaron de interés público y “áreas típicas de conservación” a Purmamarca, Tilcara, Humahuaca, Tumbaya y Uquía, Rinconada y Yavi (las dos últimas identificadas de la Puna). No obstante, esta ley solo dispuso que se debía delimitar en cada sitio un área típica de conservación y reserva donde establecer pautas de construcción, definir inmuebles, planificar trazado, etc. **(Figura 1.6).**¹⁰⁸

En síntesis, aunque a muchos pueblos de la provincia se les reconoció una historia similar, solo algunos fueron protegidos por normativas locales, provinciales y nacionales. Particularmente, el caso de estudio fue un pueblo que recibió varias valoraciones patrimoniales desde la década de 1970 en adelante. Incluso, vale la pena destacar, es el único dentro de los límites que identificó la UNESCO para la Q° de Humahuaca que posee una normativa de protección de escala local que, además, aún está vigente. Tras este análisis, se puede concluir que el pueblo de Purmamarca fue reconocido, por lo menos desde la década

106 CNMMYLH (1998): 377.

107 Participaron países europeos, México y Perú, ver Choay ([1992] 2007).

108 Ley Provincial n.º 5.255/2001.

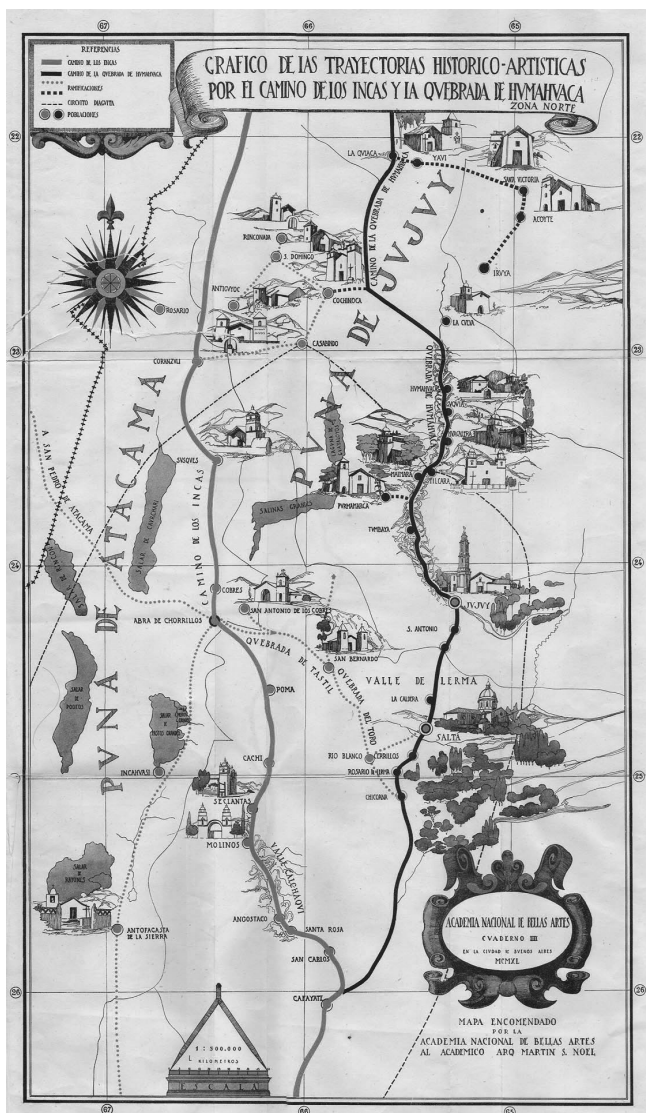


Figura 1.6: Mapa titulado: Gráfico de las trayectorias histórico-artísticas por el camino de los Incas y la Quebrada de Humahuaca. Fuente: reproducido del ACA (1944): 20.

de 1930, dentro de la región de la Q° de Humahuaca –delimitada según los investigadores–. Sin embargo, luego, en la década de 1960, fue estudiado junto a pueblos identificados como parte de la Puna. Con esto se da cuenta de que la historia de patrimonialización de la Puna presenta trayectorias similares a la de la Q° de Humahuaca y, en este proceso, Purmamarca está constantemente presente, vinculada por sus características a ambas regiones.

1.1.4 Los paisajes seleccionados

En 1986, con miras a la declaratoria de la Q° de Humahuaca como Patrimonio Mundial, se firmó la *Carta Intención* entre el Gobierno de la provincia y el Presidente del Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO, por la que se comprometieron a realizar todos los estudios necesarios para la preservación y conservación del patrimonio de esa región. Las municipalidades de Humahuaca y Tilcara, y las Comisiones Municipales de Huacalera y Purmamarca adhirieron a la propuesta de recuperar, conservar, revalorizar y explotar el patrimonio de la Q° de Humahuaca. Este fue un momento de quiebre que afectó a las diferentes miradas sobre esa región.

En el mismo año, se reformó la Constitución de la Provincia de Jujuy, y se establecieron medidas de protección y preservación ambiental. En ese marco, se instauró como deber de las personas resguardar y proteger el patrimonio material y cultural de la Nación y de la provincia, fuera de dominio público o privado.¹⁰⁹

Desde la década de 1980, proliferaron las investigaciones sobre la Q° de Humahuaca, en Jujuy y en el NOA; sin embargo, Purmamarca fue poco analizada y mencionada. Las investigaciones realizadas pensaron a la región como una misma unidad de paisaje, e incluyeron a este pueblo. En este sentido, Mirta Seca estudió la geografía histórica de la Q° de Humahuaca, con énfasis en el pueblo de Tilcara.¹¹⁰ En 1993,

109 Constitución de la Provincia de Jujuy, 1986, Art. 43.

110 Seca (1989).

Nicolini hizo un estudio sobre los pueblos de indios del NOA durante su larga historia, en el que consideró como ejemplos a Purmamarca, Tilcara, Uquía, Humahuaca, Tumbaya, Yavi, Cochinoca, Casabindo y Susques de la provincia de Jujuy, entre otros.¹¹¹ Desde la arqueología, Axel Nielsen, en su libro *Los tesoros de la Quebrada*, define la región por la historia que la vincula.¹¹² No obstante, no incluye al pueblo de Purmamarca ni como población actual, ni como sitio arqueológico.¹¹³ Juan Benavides Courtois y Ramón Gutiérrez analizaron la arquitectura en los Andes (incluyeron a Purmamarca en una amplia región que supera los límites nacionales) y observaron la conectividad y la transferencia cultural, que existe desde hace siglos, entre la región de Antofagasta en Chile y las provincias de Jujuy y Salta.¹¹⁴ Se puede ver que, entre estos trabajos, se distinguen aquellos que se enfocaron en estudiar la región de la Q° de Humahuaca (con límites definidos por los investigadores)¹¹⁵ de los que se interesaron en la larga historia de interacción entre la sociedad y el ambiente, abarcando regiones más amplias que la de la Q° de Humahuaca.¹¹⁶

Desde el Poder Político, en la década de 1990 se dictaron nuevas normativas que regularon el patrimonio, con una mirada que apuntaba a abarcar el paisaje en general, y ya no objetos o lugares individuales. La Secretaría de Turismo de la Nación declaró de Interés Nacional a la Q° de Humahuaca y a las poblaciones que la integraban, “por constituir todo un testimonio de nuestra identidad y uno de los más significativos bienes de nuestro patrimonio natural, histórico, cultural y arqueológico”.¹¹⁷ La Reforma de la Constitución Nacional de 1994 señaló el deber de preservar el patrimonio natural y cultural y la diversidad

111 Ver el plano de las ciudades de españoles y los pueblos de indios en Nicolini (1993): 383.

112 Nielsen (2002).

113 Ver el mapa de la “Quebrada de Humahuaca. Provincia de Jujuy”, los sitios arqueológicos y poblados actuales publicados en Nielsen (2002).

114 Benavides Courtois y Ramón Gutiérrez (2006).

115 Por ejemplo, Seca y Nilsen.

116 Por ejemplo, Nicolini estudió el noroeste argentino, y Benavides Courtois y Ramón Gutiérrez, Los Andes.

117 Resolución Nacional n.º 242/1993.

biológica. Además, indicó dentro de las obligaciones del Congreso dictar leyes que protejan la identidad y pluralidad cultural.¹¹⁸ En esta línea, se sancionaron leyes provinciales que disponen la valoración, preservación y promoción de celebraciones tradicionales y artesanías locales.¹¹⁹

En el 2000, se proyectaron y dictaminaron normativas para la Q° de Humahuaca. La CNMMYLH propuso que se declare LHN a esa región. En el mismo momento, el Senado de la Nación declaró Patrimonio Cultural y Natural a la Q° de Humahuaca, delimitada entre Tumbaya y Humahuaca.¹²⁰ A nivel provincial, se designó como Paisaje Protegido a la Q° de Humahuaca.¹²¹ Ese mismo año, se declararon de interés prioritario de la provincia los proyectos y programas que se formularan tendientes a postular a la Q° de Humahuaca ante la UNESCO, en el marco de la carta firmada en 1986.¹²² A raíz de este interés, la Secretaría de Cultura de la Provincia conformó un equipo técnico para el Proyecto “Quebrada de Humahuaca Patrimonio Mundial”.¹²³ Este equipo interdisciplinario de arqueólogos, arquitectos, antropólogos, geólogos e ingenieros agrónomos realizó nuevos relevamientos, recopilación de documentación, talleres con algunos miembros de la comunidad quebradeña y produjo informes técnicos. A partir de estos informes, el Gobierno de la provincia de Jujuy elaboró el texto de la postulación para presentar ante la UNESCO, titulado *Quebrada de Humahuaca. Un Itinerario Cultural de 10.000 Años. Propuesta para la Inscripción a la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO*, que fue remitido a esta entidad en enero del 2002.¹²⁴ En ese libro, el equipo de profesionales hizo una selección desde el Saber Experto de aquellos bienes que consideraron más representativos del patrimonio de la Q° de Humahuaca, y el Poder Político dirigió este accionar. Quedaron así

118 Constitución Nacional de 1994, Art. 75°.

119 Por ejemplo, la Ley Provincial n.° 4.927/1996 y la Ley Provincial n.° 5.122/1999.

120 Archivo CNMMYLH. Nota de la CNMMYLH n.° 833. Carta de Faillace, dirigida a Fellner del 14/12/2000.

121 Ley Provincial n.° 5.206/2000.

122 Decreto n.° 2.319.

123 Legislatura de la provincia de Jujuy 2000, Resolución 184.

124 Provincia de Jujuy (2002).

enumerados detalladamente y caracterizados los “casos emblemáticos” del patrimonio quebradeño, otorgándoles una posición importante dentro del Patrimonio de la Humanidad.

Tanto para las descripciones de los pueblos como para la confección del mapa que acompaña la propuesta de patrimonialización del lugar, se realizó una selección de localidades, que dejó sin mencionar a varios pueblos o parajes (como por ejemplo, Alfarcito, Juella, Senador Pérez, entre muchos otros que están dentro de los límites de la UNESCO). Los pueblos analizados en ese documento son Tumbaya, Maimará, Tilcara, Huacalera, Humahuaca y Purmamarca. Asimismo, el mapa que acompaña el texto presentado ante la UNESCO solo señala la ubicación de Tres Cruces, Hipólito Yrigoyen, Humahuaca, Tilcara, Maimará, Hornillos, Purmamarca, Tumbaya y Volcán.¹²⁵ Se desconocen los modos de selección que llevaron a configurar estas listas.

En particular, Purmamarca aparece como un sitio ejemplificador de varias características patrimoniales de la Q° de Humahuaca. Lo que se destacó de este lugar fue: la historia de los “purmamarcas”, haber sido “pueblos de indios”, su historia colonial, su iglesia, “el Cabildo”, los dos “magníficos algarrobos ubicados en la calzada, uno de ellos histórico y de gran porte”, la feria callejera en la plaza, su implantación en una quebrada transversal, la casa de Aramayo y la vivienda con doble puerta esquinera frente a la anterior —que forman el “marco” de la imagen urbana de Purmamarca con el fondo de los cerros de colores—¹²⁶, entre otras características.¹²⁷

En ese documento se analizaron con mayor profundidad algunas iglesias y cuatro “Núcleos Urbanos”. La iglesia y el poblado de Purmamarca fueron incluidos en esa acotada selección. En ese estudio concluyeron que la Iglesia Santa Rosa de Lima posee un “estado de conservación bueno”.¹²⁸ Esta arquitectura culta, junto con la de Tumbaya, fue destacada como un buen ejemplo de iglesia con estilo mudéjar.

125 Provincia de Jujuy (2002).

126 Tema que se retomará en el capítulo 2.

127 Provincia de Jujuy (2002).

128 Provincia de Jujuy (2002): 220.

Se aclaró que esas dos iglesias, a diferencia de las de Humahuaca y Tilcara, no habían sufrido grandes modificaciones en su exterior durante el siglo XX. Por otro lado, de la localidad de Purmamarca definieron que “Conserva un fuerte carácter e identidad y una adecuada conservación”, a diferencia de otras localidades analizadas. También se estudió: a Tumbaya, que “Conserva el carácter”; a Tilcara que “El estado es regular. Es necesario tomar medidas. En tanto su deterior [sic] es progresivo” y a Humahuaca, que “Se encuentra en regular estado de conservación”.¹²⁹ Además, en este texto, Purmamarca se destacó –al tiempo que se diferenció de Humahuaca y Tilcara– por haber conservado el ambiente y la escala que caracterizó a los poblados de época republicana, lo que le permitió mantener su “autenticidad en la implantación”.¹³⁰

Sobre la base de ese reconocimiento universal, ciertas prácticas locales se tornaron globales y viceversa. En este sentido, si bien la preservación es de un “patrimonio global”, no es la “humanidad” la que preserva el bien patrimonializado. Son los gobiernos nacionales, provinciales o locales los que deben proteger y administrar el bien internacional. Investigadores han discutido si no deberían ser únicamente los actores locales los que administren y exploten la Q° de Humahuaca;¹³¹ sin embargo, la patrimonialización a través de la UNESCO implicó la apropiación del bien en pos de un consumo “universal”.¹³²

A partir del análisis pormenorizado de la patrimonialización de Purmamarca en su contexto, en términos generales, se pueden vislumbrar tres momentos de institucionalización del patrimonio –recuperando los tres momentos propuestos por Françoise Choay– mencionados en la introducción de este capítulo, que se distinguen más claramente en las normativas que en los estudios académicos. Un primer momento, que coincide con la valoración de la “arqueología y la historia de la arquitectura culta”,¹³³ en el cual las normativas apuntaron a proteger aquello que se considera fundamento de la patria. Las primeras normativas

129 Provincia de Jujuy (2002): 224-225.

130 Provincia de Jujuy (2002): 29.

131 Castro y Zusman (2007).

132 Belli y Slavutsky (2009).

133 Choay ([1992] 2007): 8.

fueron en escala nacional y tendieron a preservar las huellas del “inicio de la patria”, ubicado en la colonización española. Este es el caso de la capilla de Purmamarca, que fue reconocida en 1941 como MHN. Los sitios de la arqueología fueron estudiados desde principios del siglo XX, pero poco se sabe de la historia precolonial en el pueblo de Purmamarca, lo que desvincula a la población actual de su pasado aborigen. Un segundo momento, se distingue a partir de mediados de siglo XX, en que a los edificios individuales se incorporaron los conjuntos de edificaciones y tejidos urbanos. Así, Purmamarca fue distinguida muy tempranamente como un lugar a valorar y preservar. En este marco, los estudios académicos la han descripto como “preservada”, en comparación con otros pueblos de la Q° de Humahuaca. Vale aclarar que, en ese período, solo se reconocen, evidencian, protegen, normalizan e investigan algunas pocas construcciones privadas y algunos pueblos, dejando muchos casos sin ser valorados a pesar de tener características similares. En el último momento, que comienza en la década de 1980, las medidas de protección del patrimonio ya no se enfocaron en objetos particulares, ni en áreas urbanas como hasta entonces, sino que declararon grandes regiones como áreas de interés turístico y patrimonial. Lentamente, los estudios y las normativas fueron incorporando, hacia fines del siglo XX, la noción de paisaje y, como resultado, la Q° de Humahuaca adquirió un sentido novedoso, como una “unidad” a preservar. Las características naturales se enlazan a las culturales, destacando la relación única del hombre con su entorno, contemplando proteger esas manifestaciones de ocupación continua del territorio.

La Q° de Humahuaca está marcada por las acciones tendientes a la postulación ante la UNESCO. Se realizaron varios estudios y leyes que abarcan todo el territorio de la Q° de Humahuaca, conjuntamente se amplió la lista de bienes y pueblos que aún no poseían reconocimiento oficial. Así, todos los objetos y sitios de la Q° de Humahuaca que tuvieron una trayectoria desigual, bajo diferentes normativas y por el reconocimiento de distintos profesionales, convergieron bajo la categoría de Paisaje Cultural. En este momento, Purmamarca se valoró dentro de ese Paisaje Cultural como un ejemplo destacado de todo el territorio.

De hecho, en la postulación que presentó la provincia de Jujuy ante la UNESCO, puede verse que Purmamarca, entre muchos otros pueblos de este amplio territorio, es una de las aglomeraciones más mencionadas y utilizadas como caso emblemático del patrimonio universal. Varias de sus características fueron legitimadas en el documento elaborado por científicos y avalado por el Gobierno provincial. Los tres momentos referidos se sintetizaron en un único esquema (**Figura 1.5**).

Este sello internacional, bajo el cual se encontraron objetos, pueblos y paisajes con trayectorias muy variadas, acentuó el proceso de institucionalización de la Q° de Humahuaca como región, y la participación de Purmamarca dentro de ella. Esto opacó las valoraciones patrimoniales que habían recibido los edificios y pueblos de la Puna. Asimismo, reforzó el vínculo de Purmamarca con la Q° de Humahuaca, ocultando la trayectoria patrimonial que compartió este poblado con la Puna.

Ahora bien, lo que se define como patrimonio está condicionado por el turismo, y la construcción de los atractivos turísticos no se despega de la construcción de bienes patrimoniales.¹³⁴ Para profundizar esta cuestión, en el próximo acápite se expone el proceso de turistificación de la Q° de Humahuaca, prestando especial atención a las particularidades del caso de estudio.

1.2 Purmamarca como destino turístico

La declaratoria de la UNESCO de la Q° de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad, junto a otros eventos, le otorgó gran visibilidad a esa región e incentivó numerosas inversiones en equipamiento para los visitantes, lo que potenció a algunos de sus pueblos como centros turísticos. La Q° de Humahuaca se fue transformando por la “mirada turística, una mirada occidental y urbana que pone de manifiesto qué características son valorizadas”.¹³⁵

134 Troncoso y Almirón (2005).

135 Troncoso (2012): 165.

A continuación se expone, primero, la historia del turismo en la Q° de Humahuaca y de Purmamarca. Luego, se analiza la conformación de los atractivos turísticos y los itinerarios de viaje en el noroeste argentino (NOA) y en la provincia de Jujuy, propuestos en las guías de viaje.

1.2.1 Un siglo de turismo en la Quebrada de Humahuaca

En términos amplios, se puede indicar que la historia del turismo comenzó con los viajeros del siglo XIX, principalmente con un turismo de elites. En el caso de la Q° de Humahuaca, la construcción del ferrocarril Jujuy-La Quiaca a principios del siglo XX, fomentó la llegada de las primeras corrientes de turistas. Así, la región se convirtió en un lugar de veraneo y cura. Esto último se explicaba por sus características ambientales, su clima sano y templado y su ubicación fuera de la región donde el paludismo —enfermedad que en ese momento afectaba a las zonas cálidas de Jujuy, Salta y Tucumán subtropicales— era endémico.¹³⁶ Mientras que, en un primer momento, los veraneantes se hospedaban en casas de fin de semana, con el tiempo se fueron construyendo algunos hoteles en las localidades quebradeñas de Tilcara y Humahuaca.¹³⁷ Purmamarca no participó de este auge inicial del turismo, muy probablemente por los aproximados 3 km que separaban al pueblo de la estación.

A mediados de siglo XX, la actividad tuvo un mayor despegue con el nuevo turismo sindical, especialmente en Humahuaca y Tilcara, donde se construyeron hoteles.¹³⁸ A partir de entonces, se fueron incrementando las visitas por el día a distintos pueblos de la Q° de Humahuaca en *tours* que partían desde las capitales provinciales del noroeste, principalmente de Salta.¹³⁹ Este proceso de crecimiento turístico se desarrolló particularmente en Maimará, Tilcara y Humahuaca. En la década de 1970, se publicó el *Programa de Desarrollo Turístico*

136 Solari (1907); Sánchez de Bustamante (1937) y Seca (1989).

137 Sánchez de Bustamante (1937).

138 Troncoso (2009 a) y Noceti (2012).

139 Troncoso (2009 a).

para los Pueblos de la Región Noroeste, que buscó potenciar la zona, y se construyó el hotel provincial en Humahuaca.¹⁴⁰

En la década de 1980, momento en que los modos de hacer turismo en términos amplios se vieron modificados acompañando a los cambios en los estilos de vida y preocupaciones de las sociedades, el turismo ingresó en una nueva etapa que implicó la ruptura con las formas tradicionales de la actividad (turismo masivo considerado destructor de los destinos, sintetizado en el producto “sol y playa” o “ríos y sierras”). Sergio Molina denominó a este período como “turismo posindustrial” y lo caracterizó por la diferenciación de los productos/servicios, la desmasificación de los mercados o la alta segmentación, el comienzo de la personalización de los servicios, entre otras características.¹⁴¹ Muchos de estos cambios se perfeccionaron gracias a la nueva base tecnológica que, en las últimas décadas del siglo XX, reconfiguró a las sociedades y habilitó nuevas formas de concebir el turismo.¹⁴² En ese contexto internacional, en la Q° de Humahuaca hubo un incremento en el turismo por parte de jóvenes argentinos, algunos de los cuales finalmente se radicaron en la región.¹⁴³ En 1985, se sancionó la Ley Provincial n.º 4.179 que declaró la actividad turística de interés prioritario de la provincia. Es destacable que esta ley dividió en tres áreas a Jujuy: a) Lagos, b) Valles y c) Quebrada y Puna, dejando juntas estas dos últimas regiones que hoy normalmente se consideran diferenciadas.

Hacia finales del siglo XX y principios del XXI, cambiaron las formas de viajar, las frecuencias y los destinos. Se configuraron nuevas modalidades englobadas bajo el término “turismo alternativo”, cuya definición suele estar ligada a los conceptos de sustentabilidad, conservación de los recursos naturales y respeto por los valores socioculturales.¹⁴⁴ En este contexto, el turismo se caracteriza por un mayor acercamiento de

140 Organización de los Estados Americanos (1974).

141 Molina (2000).

142 Wallingre (2007).

143 Bidaseca, Borghini, y Salleras (2010).

144 Domínguez Estrada (2013).

los visitantes a la naturaleza y a las comunidades locales,¹⁴⁵ un trato más personalizado y viajes a medida, en busca de experiencias únicas en un entorno de calidad.¹⁴⁶ Junto al surgimiento del turismo alternativo y los avances tecnológicos que mejoraron las comunicaciones, en la Q° de Humahuaca se dejaron en el pasado las visitas por el día, para permanecer en la zona por más de una noche.

Más allá de la larga historia del turismo en la Q° de Humahuaca, los pueblos siguieron trayectorias muy distintas. En particular, en el caso de Purmamarca, el desarrollo del turismo como actividad económica fue más tardío que en otros pueblos. En la década de 1960, Nicolini reconoció que esta localidad estaba en una situación “marginal” respecto al turismo.¹⁴⁷ A medida que pasaron los años se fueron estableciendo, lentamente, algunos servicios mínimos orientados a los turistas que pasaban por Purmamarca a realizar paseos por el día desde las capitales provinciales cercanas. Sin embargo, no fue hasta los últimos años de la década de 1990 que este lugar protagonizó una gran transformación. En consonancia con las políticas neoliberales que se implementaron en el país, la desactivación de la línea del ferrocarril y, paralelamente, la puesta en funcionamiento del Eje de Capricornio, se mejoró la accesibilidad al poblado y se facilitó la creación de nuevos circuitos turísticos. Finalmente, el gran salto se dio a principios del siglo XXI, en un contexto de recesión económica y devaluación de la moneda que fomentó el turismo interno en detrimento de los viajes al exterior. Este marco económico, que se potenció en el 2003 con la declaratoria de la UNESCO, produjo el despegue definitivo del turismo en la provincia de Jujuy, particularmente, en la Q° de Humahuaca y, cuantitativamente, aún mayor en Purmamarca.

En números, la llegada de turistas a la región se multiplicó más de quince veces entre mediados de la década de 1990 y mediados de la del 2000. En 1994, se contabilizaron 7175 turistas que arribaron a la Q° de Humahuaca, y en el 2006, los visitantes alcanzaron el número

145 Schlüter (2003).

146 Romero Zetina (2005). Tema sobre el que se volverá en el capítulo 4.

147 Nicolini (1964 a).

de 109.057.¹⁴⁸ En cuanto a esto último, entre el 2003 y el 2010 existió un fuerte crecimiento de la oferta hotelera en toda la provincia. Este incremento fue estimulado desde el Gobierno de Jujuy mediante incentivos (como exenciones impositivas) y créditos para la realización de emprendimientos turísticos, como paliativo de la crisis económica de la provincia.¹⁴⁹ La Secretaría de Turismo y Cultura de Jujuy destacó a la Q° de Humahuaca por sobre las demás regiones que reconoce en la provincia (Puna, Valles y Yungas), por el mayor crecimiento de la cantidad de establecimientos turísticos y los niveles superiores de ocupación hotelera. La Q° de Humahuaca pasó de tener 49 establecimientos turísticos en el 2003, a 136 en el 2010.¹⁵⁰ Esto representó un aumento del 277%; mientras que las demás regiones lo hicieron entre un 23% y un 52% (Valles sumó 24 alojamientos; Puna, 4 y Yungas, 5).¹⁵¹ En ese marco, Purmamarca concentró cerca del 20% de los alojamientos que hay en la Q° de Humahuaca y pasó a reconocerse como uno de los tres pueblos que concentró la mayor parte de la infraestructura para este fin, junto a Tilcara y Humahuaca.¹⁵²

El proceso de desarrollo de la oferta hotelera en la Q° de Humahuaca no estuvo liderado por la población local, sino por emprendedores de otros lugares del país, y fueron ellos los principales beneficiarios de la explotación turística de la región.¹⁵³ Purmamarca siguió la misma tendencia que la Q° de Humahuaca. En muy pocos casos se constató que los dueños de los alojamientos fuesen locales, eran mayoritariamente originarios de grandes capitales provinciales, como Salta, San Salvador de Jujuy, Rosario y Buenos Aires.¹⁵⁴

148 Troncoso (2009 b).

149 Troncoso (2009 a).

150 Porcaro, Tommei y Benedetti (2014).

151 Información otorgada por la Secretaría de Turismo y Cultura de Jujuy, 2003-2010.

152 Janoschka (2003) y Troncoso (2008 a).

153 Troncoso (2009 a).

154 A partir del relevamiento propio 2009-2014.

1.2.2 Atractivos turísticos

Los “atractivos turísticos” son “signos que representan algo para alguien”,¹⁵⁵ en este sentido, son una valoración positiva asignada socialmente que genera interés en visitar determinado lugar.¹⁵⁶ A partir del análisis de la serie de documentos destinados al turismo (publicados entre la década de 1930 y 2010) se distinguió un conjunto de “atractivos turísticos” ubicados en el NOA, en la provincia de Jujuy, en la Q° de Humahuaca y en Purmamarca: los sitios y restos arqueológicos, las capillas e iglesias, las características coloniales en algunos poblados, las batallas y acciones de la Independencia, los monumentos y lugares declarados como patrimonio, las actividades económicas, los aspectos culturales y el paisaje.

La existencia de sitios arqueológicos fue destacada en todas las guías turísticas. En las primeras décadas consideradas, los sitios prehispánicos eran tratados con mayor importancia que en la actualidad. De hecho, en la guía del ACA de 1944 se incluye el “camino de los Inca” que atraviesa la Puna en un mapa en el que se dibujó ese camino con igual importancia que el de la Q° de Humahuaca (**Figura 1.6**).¹⁵⁷ En ese gráfico, Purmamarca está solamente vinculada al camino de la Q° de Humahuaca. Asimismo, para el ACA en 1958 los sitios arqueológicos de la provincia de Jujuy eran tan relevantes como los pueblos, como se deduce del mapa donde fueron señalados los monumentos arqueológicos y los pueblos de la región (**Figura 1.7**).¹⁵⁸ Allí, Purmamarca se identificó solamente como un pueblo, y se menciona que desde ese sitio se puede visitar Huachichocana, que queda camino a la Puna.¹⁵⁹

Las batallas o sucesos relacionados con la Independencia fueron georeferenciados en distintos puntos de la Quebrada de Humahuaca como “atractivos turísticos”. En la *Guía de Turismo Conozca*

155 Navarro Floria y Vejsberg (2009): 416.

156 Bertoncello (2008).

157 ACA (1944): 20.

158 ACA (1958).

159 En ese gráfico, el Pucará de Tilcara es el sitio más destacado, razón por la cual se bautizó a ese pueblo como “capital arqueológica”.

Jujuy..., se dedica una sección a *Lugares donde se combatió por la Independencia*,¹⁶⁰ o la *Guía del Turista*, que establece una sección con el *Calendario Histórico de Jujuy*, con fechas y lugares de combates y batallas.¹⁶¹ Con el correr de las décadas, esta caracterización fue atenuándose, reduciéndose a menciones cada vez más breves. Purmamarca, a diferencia de Humahuaca, Huacalera y la Posta de Hornillos, entre otros, no ha sido apreciada por batallas o sucesos relacionados con la lucha por la independencia. A pesar de esto, la historia o leyenda del Gral. San Martín que acampaba bajo el “algarrobo histórico” de Purmamarca sí se resaltó en algunos de estos documentos, incluyendo a este pueblo como parte de las campañas militares.¹⁶²

Los monumentos y lugares declarados de valor patrimonial se enfatizaron en varios casos como lugares a ser visitados, lo que reconfirma la relación entre el patrimonio y el turismo. Muchas de las iglesias que se mencionaban eran destacadas por haber recibido el título de MHN, especialmente en las guías publicadas por el ACA. A partir de la guía del ACA de 1989, la Q° de Humahuaca fue descripta en repetidas publicaciones como “una sucesión de capillas y pueblos que han sido declarados Lugares o Monumento Históricos nacionales”,¹⁶³ aunque en realidad solamente Humahuaca y Purmamarca habían sido identificados mediante norma como LHN (dentro de la región natural de la Q° de Humahuaca). Por el contrario, en las guías analizadas que no provienen del ACA, no se mencionan las declaratorias patrimoniales antes de 1978.¹⁶⁴ Sin embargo, luego de la declaratoria de la UNESCO, se señala el título de Patrimonio Mundial en todas las guías como parte de su atractivo, reafirmando la existencia e importancia de esta región y de Purmamarca dentro de ella.

160 Burgos (1960): 22.

161 Dirección Provincial de Turismo (1983): 14.

162 Por ejemplo, ACA (1978) y Argentum Editora (1995).

163 ACA (1989; 2000 y 2009).

164 Ente Autárquico Mundial (1978).

CAPÍTULO 1: PATRIMONIALIZACIÓN Y TURISTIFICACIÓN

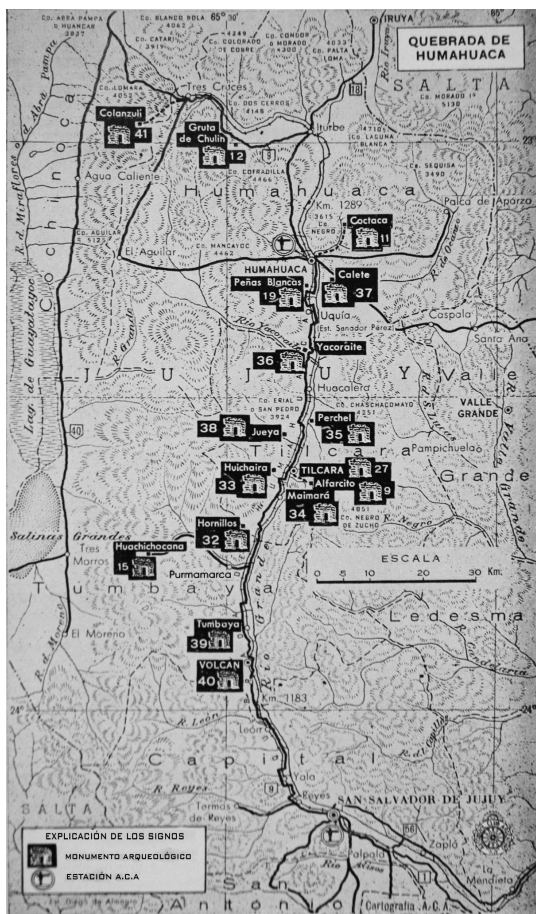


Figura 1.7: Mapa de la Q° de Humahuaca donde se ubican los sitios arqueológicos. Fuente: reproducido del ACA (1958), con retoques de elaboración propia.

Las actividades económicas fueron señaladas, en ocasiones, como atractivo. En general, se mencionan las relacionadas al campo (agricultura –flores y frutos sobre todo– y ganadería). En algunos casos, se indican los cultivos como parte de la belleza del paisaje, y no para informar sobre actividades económicas. En las guías del ACA publicadas antes de la década de 1960, se identificaba una boratera localizada en Tumbaya, se destacaba que Volcán era un centro ferroviario, y que en Huacaleña había “Minas en explotación de plata, cobre y plomo [y] Canteras”.¹⁶⁵ En la actualidad, las actividades mineras y ferroviarias no aparecen en las descripciones de la Q° de Humahuaca patrimonio de la UNESCO. Purmamarca no fue particularizada por sus actividades económicas.

Las actividades culturales pasaron de ocupar una muy pequeña o nula porción de la descripción a ser un atractivo con importante porcentaje del relato para los visitantes. Pero esta característica aparece en diferentes pueblos, no es exclusiva de ningún área específica. Incluso, en el libro dedicado a la Q° de Humahuaca, cuando se describen las comidas, se aclara que son “Platos y comidas de la Quebrada y la Puna”.¹⁶⁶ De Purmamarca, en particular, las fiestas patronales comenzaron a ser parte de la oferta cultural, por lo menos, desde 1960.¹⁶⁷

El paisaje de montañas con cardones, en las primeras décadas consideradas, era la imagen más divulgada de la región quebradeña, pero también de la Puna. El ACA incluso describía, en el pasado, al paisaje de la Q° de Humahuaca como “sierras de aspecto desolado”.¹⁶⁸ Con el correr de los años, esa representación paisajística fue perdiendo preponderancia. Purmamarca, en las primeras décadas, ya se nombraba “entre policromas montañas”.¹⁶⁹ No obstante, no era una descripción de un pueblo particular. De hecho, se destacaba a Maimará como “la de los cerros pintados”.¹⁷⁰ La Q° de Humahuaca fue descripta en la década de 1980 como “el corazón del paisaje, con todo el colorido, las

165 ACA (1944).

166 Kirbus (2003).

167 Burgos (1960).

168 ACA (1944): 9.

169 Sánchez de Bustamante (1936): 12.

170 ACA (1944): 123.

tradiciones, leyendas y riquezas que identifican a Jujuy”,¹⁷¹ teniendo por detrás la idea de un Paisaje Cultural. Hacia fines del siglo XX, los coloridos cerros fueron tomando mayor preponderancia en Purmamarca que en el resto de las localidades. El Cerro de Siete Colores se convirtió en un paisaje icónico de Purmamarca, de la Q° de Humahuaca, de Jujuy e incluso de la Argentina.¹⁷²

Los recursos turísticos identificados dentro de los actuales límites de la Q° de Humahuaca aprobados por la UNESCO, según se aclara en las guías de turismo analizadas, se pueden sintetizar en: iglesias, postas y haciendas, monumentos, MHN declarados como tales, sitios arqueológicos, edificios históricos, cementerios, molinos, paisajes naturales, museos, hospedajes, servicio de información turística y estaciones de servicio. Dentro de esta región, se identificó que Purmamarca posee: iglesia, MHN, sitio arqueológico (ya que en las guías se aclara que desde el pueblo se puede acceder a Huachichocana, a unos kilómetros de distancia), museo, información turística y edificio histórico (**Figura 1.8**).

El análisis sobre las guías permite observar que la mirada sobre este lugar como destino turístico fue cambiando en función de múltiples factores y actores. En un primer momento, Purmamarca se describía junto a otros pueblos, y poco de ella se particularizaba o destacaba. Sin embargo, desde la década de 1970, en correlato con el momento en que se declaró “sector de reserva turística”¹⁷³ y LHN, se incorporaron más “atractivos turísticos” en la descripción del lugar. Y, en el 2000, se incrementó la cantidad de paseos y visitas propuestas desde ese pueblo.

Los atractivos mencionados se fueron modificando en relación con los cambios en los itinerarios turísticos, que a su vez están estrechamente vinculados a los medios de transporte existentes y a las posibilidades de circulación.

171 Vidal Casas (1980): 6.

172 Tema que se profundizará en el siguiente capítulo.

173 Ordenanza Municipal n.º 006/1971.

1.2 PURMAMARCA COMO DESTINO TURÍSTICO

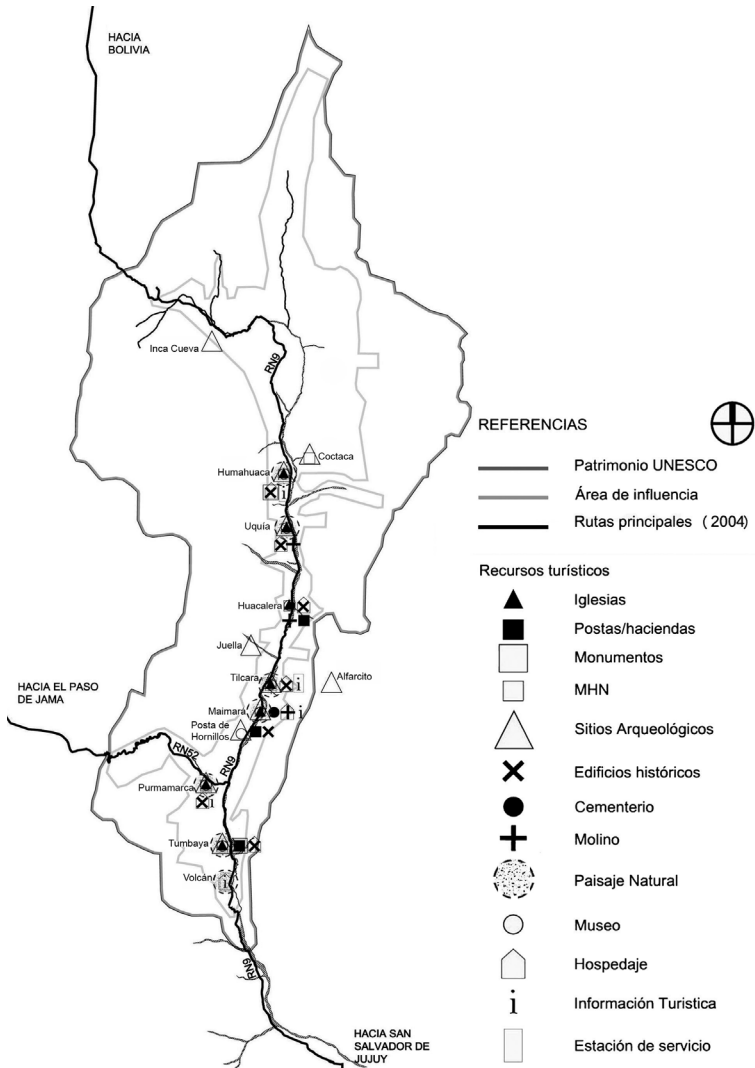


Figura 1.8: Los actuales límites del área declarada patrimonio por la UNESCO y sus recursos turísticos localizados. Fuente: elaboración propia a partir de guías turísticas, publicado en Vecslir *et al* (2013).

1.2.3 Itinerarios de viaje

En el 2009, en el folleto que entregaban a los visitantes en la Secretaría de Turismo y Cultura de la Provincia de Jujuy, así como en la presentación que hace esa Secretaría en su página web oficial, se muestran “cuatro circuitos turísticos clásicos de Jujuy”: la Quebrada, la Puna, los Valles y Yungas (**Figura 1.9**).¹⁷⁴ Sin embargo, es posible poner en discusión “lo clásico” de esos circuitos. En uno de esos mapas preparados para los turistas en los tiempos de la declaratoria, además de las cuatro regiones “clásicas”, se dibujó el Patrimonio de la Humanidad delimitado por la UNESCO, a modo de subregión de la Q° de Humahuaca, lo que evidencia que los alcances del Patrimonio Mundial difieren respecto de la región propuesta por la Provincia de Jujuy para los itinerarios turísticos.

En particular, Purmamarca se describe emplazada en la Q° de Humahuaca desde, por lo menos, la década de 1940: “Pintoresca población de turismo situada en la Quebrada de Humahuaca...”.¹⁷⁵ Pero la historia de las regiones turísticas de Jujuy merece ser analizada para comprender dentro de qué lógicas regionales se ubica al caso en estudio.

En la guía más antigua aquí analizada, escrita por Sánchez de Bustamante, se reconocieron cinco zonas “que tienen mayor importancia turística”, una de ellas es la Quebrada de Humahuaca.¹⁷⁶ Según este documento, el viaje por esa región comienza en “la ciudad de Jujuy, situada en la desembocadura de la Quebrada [de Humahuaca]”. La guía del ACA de 1944 presenta varios recorridos posibles en una serie de esquemas. Purmamarca está en el tramo “Tilcara-Jujuy”, descrito como:

... de la Ruta Nacional N° 9, que se desarrolla en gran parte por la Quebrada de Humahuaca, sobre el lecho mismo del río Grande y que se interrumpe en caso de lluvias o crecientes. Camino sinuoso en general en regulares condiciones, excepto en las cercanías de Jujuy.¹⁷⁷

174 Provincia de Jujuy (2009?).

175 ACA (1944): 139 y ACA (1954): 308.

176 Sánchez de Bustamante (1936): 3.

177 ACA (1944).

1.2 PURMAMARCA COMO DESTINO TURÍSTICO

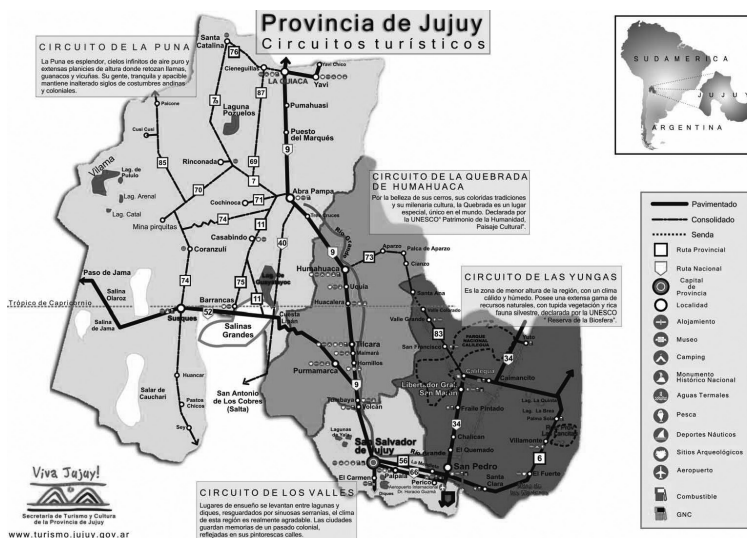


Figura 1.9: Provincia de Jujuy. Mapa de circuitos turísticos. Fuente: reproducido de la Secretaría de Turismo y Cultura de la Provincia de Jujuy, pagina web oficial [consultado el 10/10/2009].

En esa misma guía, bajo el título *Quebrada de Humahuaca*, se planteaba hacer el recorrido partiendo de San Salvador, pasando por Reyes, para luego visitar otros pueblos ubicados a lo largo de la RN9, desde Volcán (al sur) hasta La Quiaca (al norte).

La guía del ACA de 1958, a pesar de no proponer itinerarios claros, incluye un mapa de la “Quebrada de Humahuaca” (**Figura 1.7**), que está acompañado por un epígrafe que destaca unos puntos sobre otros, sin mencionar a Purmamarca:

Todavía hoy es dable apreciar, y constituyen un motivo de interés para los viajeros las ruinas de fortificaciones, viviendas, corrales, andenes, y acequias de ese lejano pasado. Han sido reconocidos alrededor de medio centenar de yacimientos. En el mapa que

figura a continuación, (...) se destacan (...): Hornillos; Huichaira; Maimará, Perchel; Yacoroite; Calete; Jueya; Tumbaya; Volcán; Colanzulí.¹⁷⁸

En la década de 1960, la guía *Conozca Jujuy...* presenta una sección que se llama *Viajando a la Quiaca*, que comienza explicando que el recorrido se puede hacer en auto o en ferrocarril. Sin embargo, los puntos que menciona tienen una estrecha relación con las estaciones del ferrocarril. El paseo empieza en la “estación Reyes”, pasa por Purmamarca, entre otros “pueblecitos”, y termina en La Quiaca.¹⁷⁹

En la década de 1970, en el *Programa de Desarrollo Turístico del Noroeste Argentino. Estudio sobre el Paisaje Urbano de Pueblos* fueron identificadas en la provincia de Jujuy cuatro zonas, de acuerdo a las prioridades turísticas.¹⁸⁰ Este programa, muy probablemente, fue el motor para que se refuerce la idea de las marcadas cuatro regiones en la provincia de Jujuy. De hecho, La guía *Hotelera y de Turismo. Circuitos turísticos del Noroeste Argentino*, de 1972, reconoció esos cuatro circuitos.¹⁸¹ Vale destacar que, la guía *Turismo en Jujuy* de 1983 mencionó dicho programa, y aclaró que cada zona: “(...) contará con uno o dos puntos aglutinadores (...) la zona de la quebrada con su punto aglutinador en Humahuaca y Tilcara (...)”.¹⁸²

No obstante, en tiempos posteriores al *Programa de Desarrollo Turístico*, se siguieron encontrando nuevas propuestas de recorridos que no corresponden a las cuatro regiones. Así, la *Guía del Turista* sugiere ocho excursiones por Jujuy, y menciona a Purmamarca en tres de ellas: la excursión 4, “Quebrada de Humahuaca”, dice: “Salida por la Ruta Nacional N.º 9 pasando por Reyes, Yala, Posta de Lozano, León, Volcán, Tumbaya, Purmamarca, Maimará, Tilcara, Huacalera, Uquía y

178 ACA (1958): 308.

179 Burgos (1960): 32.

180 Organización de los Estados Americanos (1974).

181 Sommaschini (1972).

182 *Turismo en Jujuy* (1983): 13.

Humahuaca”.¹⁸³ La excursión 5 tiene el nombre “ídem al N.º 4” e incluye a Humahuaca, Iturbe e Iruya, y la excursión 8, “La Quiaca, Yavi y Villazón (Bolivia)”, también propone pasar por Purmamarca.¹⁸⁴ Vale la pena destacar que, en la década de 1980, otra publicación de la *Guía del Turista* divulgó un artículo llamado “Vamos a la Quebrada, vamos al corazón del paisaje”, en el que se propone a los visitantes conocer Volcán, Tumbaya, Maimará, Tilcara, Huacalera, Uquía y Humahuaca. Describe características de cada uno de ellos, pero no menciona a Purmamarca.¹⁸⁵ En 1981, dentro de la llamada *Guías regionales argentinas. El noroeste*, se proponen cinco circuitos turísticos: Termas de Reyes y Lagunas de Yala, Altos Hornos Zapla, Dique la Ciénaga, Quebrada de Humahuaca y Pueblos de la Puna,¹⁸⁶ que se alejan de las cuatro regiones que se distinguen en la actualidad como “clásicos” recorridos turísticos.

La guía publicada por el ACA en 1989, si bien no parte de reconocer itinerarios, ni regiones, describe la Qº de Humahuaca y, al anunciar los pueblos, menciona a Susques, Yavi y Casabindo como parte del recorrido a visitar, por poseer características similares a los de esa región. Estos tres pueblos están lejos de lo que se reconoce como región Qº de Humahuaca.

En la década de 1990, en la *Guía de turismo aventura del Sur de Sudamérica. Argentina. Chile* dentro de la “Sección A. Puna”, existe un apartado, “Trekking por los senderos de la Quebrada de Humahuaca y la Puna”, descrito como un recorrido que va por la RN9 y la RN40, que señala a Purmamarca como un importante punto por el que se pasa y que vincula ambos caminos.¹⁸⁷ De manera similar, la *Guía Argenguide* vincula a la Puna y a la Qº de Humahuaca, y describe tres circuitos: el de San Salvador de Jujuy y alrededores, el de San Pedro, Ledesma y Calilegua y el de la Puna y la Quebrada de Humahuaca.¹⁸⁸ Al respecto,

183 Vidal Casas (1980 a): 7.

184 Vidal Casas (1980 a).

185 Vidal Casas (1980 b): 6.

186 Izaguirre (1981).

187 Urruty (1992).

188 Argentum Editora (1995).

resulta importante detenerse en la Guía YPF de 1998, dedicada al *Centro y Noroeste Argentino*. Aquí se divide el área de estudio en siete zonas; la Zona 6 está dedicada a la “Puna, Valles y Quebradas”. En esa zona, el “Sector C”, corresponde a lo que llamaron Q° de Humahuaca y Puna Jujeña, dentro del cual se plantean diferentes paseos. Purmamarca forma parte de dos paseos. El Paseo 1, “RN9, desde San Salvador de Jujuy a Tilcara” y el Paseo 6, “a Purmamarca, Salinas Grandes, Susques y Chile por el Paso de Jama” (**Figura 1.10**).¹⁸⁹

La división “clásica” de la provincia en cuatro regiones tomó especial interés en la primera década del siglo XXI, de tal forma que las *Guía Jujuy al Mundo*, la *Guía Kuntur* y el libro de *Jujuy, Argentina. Una provincia para invertir*¹⁹⁰ se organizan a partir de ellas. Purmamarca aparece dentro del circuito Quebrada de Humahuaca y, en ocasiones, también en el circuito de la Puna.¹⁹¹ Esta región, en las guías de turismo en tiempos posteriores a la declaratoria de la UNESCO, a pesar de reconocer ese sello universal, se define según los límites departamentales (Tumbaya, Tilcara y Humahuaca), que se alejan bastante de las demarcaciones de la declaratoria Patrimonial de la Humanidad.¹⁹²

En el período analizado, entre la década de 1930 y 2010, los recorridos propuestos por la Q° de Humahuaca, por el Valle del río Grande, por la RN9 o el ferrocarril, en general, han contemplado pasar rápidamente por la mayoría de los pueblos y permanecer un tiempo más prolongado en Tilcara y Humahuaca. En 1968, Tilcara se reconocía en el centro de la Q° de Humahuaca, “punto ideal para visitar desde allí otros lugares de la región”¹⁹³ y de Humahuaca, “juntamente con Tilcara, la más importante villa veraniega”.¹⁹⁴ Se proponía usar como base estos dos pueblos, y desde ellos se invitaba a hacer varias excursiones y visitas. Por ejemplo, la *Guía de información general de la República Argentina. Argentina* ‘78, editada

189 ACA (1998).

190 Svavh (2006 a); Aramayo (2010?) y Dirección General de la UNESCO (2004).

191 Svavh (2006 b).

192 Por ejemplo, Dirección General de la UNESCO (2004).

193 Provincia de Jujuy (1968): 49.

194 Provincia de Jujuy (1968): 57.

por el Ente Autárquico Mundial¹⁹⁵ describió San Salvador de Jujuy, Humahuaca, La Quiaca y Tilcara. Desde este último lugar propuso excursiones a Maimará, Purmamarca, Tumbaya, Volcán. Esto se repite inclusive en la guía del ACA del 2009, en la que los pueblos de la Q° de Humahuaca se reparten y describen bajo los títulos de Humahuaca y Tilcara. En otras guías estos dos pueblos son los puntos de culminación de los itinerarios propuestos, por ejemplo, la *Guía Peuser de Turismo* propone una excursión “a Tilcara (...) pasando por las pintorescas poblaciones veraniegas Tumbaya, Purmamarca y Maimará”, y otra excursión “a Humahuaca: (...) a lo largo de la Quebrada de Humahuaca, tocando las hermosas poblaciones veraniegas de Tumbaya, Purmamarca, Maimará, Tilcara, etc.”.¹⁹⁶ Esta identificación de itinerarios y regiones, y la ubicación de Purmamarca en ellas, se sintetizó en la **Tabla 1.1**.

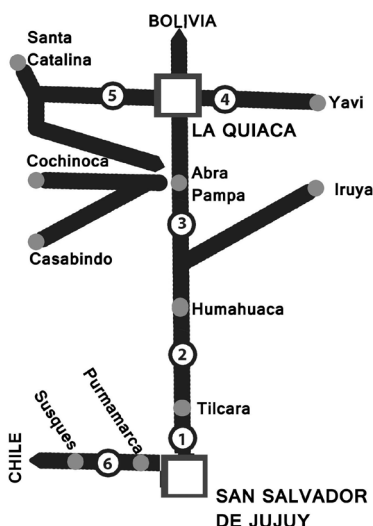


Figura 1.10: Redibujado del “Sector C” de la *Guía turística YPF*. Fuente: elaboración propia sobre la base del gráfico del ACA (1998): 262.

195 Ente Autárquico Mundial (1978).

196 En ambas propone pasar por Purmamarca, para terminar en Tilcara en un recorrido propuesto y en Humahuaca en el otro, ver Peuser editores (1955): 351.

Tabla 1.1: Purmamarca en los recorridos turísticos. Fuente: elaboración propia sobre la base de los documentos citados.

GUÍAS ANALIZADAS	LAS REGIONES EN QUE SE DIVIDEN LOS RECORRIDOS Y PURMAMARCA EN ELLAS.
<i>Guía Peuser de Turismo</i> (1955)	Propone una excursión "a Tilcara (...) pasando por las pintorescas poblaciones veraniegas Tumbaya, Purmamarca y Maimará", y otra excursión "a Humahuaca: (...) a lo largo de la Quebrada de Humahuaca, tocando la hermosas poblaciones veraniegas de Tumbaya, Purmamarca, Maimará, Tilcara, etc."
<i>Consultor Turístico Jujuy</i> (Provincia de Jujuy, 1968)	Tilcara se reconoce que está en el centro de la Q° de Humahuaca, "punto ideal para visitar desde allí otros lugares de la región" y de Humahuaca, que es "juntamente con Tilcara, la más importante villa veraniega".
<i>Programa de Desarrollo Turístico</i> (1970)	Principales puntos dentro de los recorridos: Tilcara y Humahuaca.
<i>Guía Hotelera y de Turismo. Circuito turístico del Noroeste Argentino</i> (Sommaschini, 1972)	Dentro de la región quebradeña menciona a los pueblos de Volcán, Tumbaya, Purmamarca, la Posta de Hornillos, Maimará, Tilcara, Uquía, Humahuaca.
<i>Guía de Información general de la República Argentina</i> (Ente Autárquico Mundial, 1978)	Describe San Salvador de Jujuy, Humahuaca, La Quiaca, Tilcara. Desde Tilcara propone excursiones a Maimará, Purmamarca, Tumbaya, Volcán.
<i>Guía del Turista</i> (Vidal Casas, 1980 a).	"Vamos a la Quebrada, vamos al corazón del paisaje", en el que se propone a los visitantes conocer Volcán, Tumbaya, Maimará, Tilcara, Huacalera, Uquía y Humahuaca, pero no menciona a Purmamarca.
<i>Guía del Turista</i> (Vidal Casas, 1980 d).	Propone ocho excursiones por Jujuy, y menciona a Purmamarca en tres de ellas: la excursión 4, "Quebrada de Humahuaca"; la excursión 5, "ídem al N.º 4" y la excursión 8, "La Quiaca, Yavi y Villazón (Bolivia)".
<i>Guías Regionales argentinas. El noroeste</i> (Izaguirre, 1981)	Proponen cinco circuitos turísticos: Termas de Reyes y Lagunas de Yala, Altos Hornos Zapla, Dique la Ciénaga, Quebrada de Humahuaca y Pueblos de la Puna.
<i>Guía Turismo en Jujuy</i> (1983)	Principales puntos de los recorridos: Tilcara y Humahuaca.
<i>Atlas. Vial y Turístico de la República Argentina</i> (ACA, 1989)	Describe a la Q° de Humahuaca y al enunciar los pueblos menciona a Susques, Yavi y Casabindo, como parte del recorrido a visitar, por poseer características similares a los de la Q° de Humahuaca.
<i>Guía de turismo aventura del Sur de Sudamérica. Argentina. Chile</i> (Urruty, 1992)	Dentro de la sección A, Puna, existe un apartado "Trekking por los senderos de la Quebrada de Humahuaca y la Puna", descripto como un recorrido que va por la RN9 y la RN40, se señala a Purmamarca como un importante punto por el que se pasa.
<i>Guía Argenguide</i> (Argentum Editora, 1995).	Describe tres circuitos: el de San Salvador de Jujuy y alrededores, el de San Pedro, Ledesma y Callegüa, y el de la Puna y la Quebrada de Humahuaca.

1.2 PURMAMARCA COMO DESTINO TURÍSTICO

Guía YPF del <i>Centro y Noroeste Argentino</i> . (ACA, 1998)	Dentro de la Zona 6, "Puna, Valles y Quebradas", y el Sector C, Quebrada de Humahuaca y Puna Jujeña, Purmamarca forma parte de dos paseos. El Paseo 1, "RN9, desde San Salvador de Jujuy a Tilcara" y el Paseo 6, "a Purmamarca, Salinas Grandes, Susques y Chile por el Paso de Jama".
<i>Jujuy, Argentina. Una provincia para invertir</i> (Dirección General de la UNESCO, 2004)	Organizada según las cuatro regiones "clásicas".
<i>Guía Jujuy al Mundo</i> (Svavh, 2006 a y Svavh, 2006 b)	Organizada según las cuatro regiones "clásicas". Purmamarca aparece dentro del circuito Q° de Humahuaca y también en el circuito a la Puna.
<i>Guía Turística Argentina</i> (ACA 2009)	Los pueblos de la Q° de Humahuaca se reparten y describen bajo los títulos principales de Humahuaca y Tilcara. Purmamarca es un pueblo descripto bajo el título "Tilcara".
<i>Guía Kuntur</i> (Aramayo, 2010?)	Organizada según las cuatro regiones "clásicas".

Aclaraciones generales a la Tabla 1.1: No todas las guías hechas para los visitantes propusieron itinerarios, ni excursiones. Incluso, entre las guías de turismo analizadas, muchas solamente expusieron un mapa, por un lado, y las descripciones de las localidades, por el otro.

Además de este análisis, se puede hacer una lectura de los planos, esquemas y mapas incluidos en estas guías, para conocer los recorridos propuestos y la realidad de Purmamarca en su contexto. Estos gráficos formaron parte del proceso de visibilización y ocultamiento, o activación y desactivación de los destinos turísticos (**Figura 1.11**).

Las cabeceras departamentales (Tumbaya, Tilcara y Humahuaca), en algunos mapas figuran como los puntos de mayor importancia.¹⁹⁷ En otro, la importancia de las localidades está relacionada con la cantidad de población que poseen. Con esa lógica, Purmamarca está identificada dentro del grupo de poblados más pequeños (entre 200 a 1000 habitantes), inclusive en los últimos años.¹⁹⁸

En algunos mapas que acompañan a las guías, Purmamarca no aparece como parte de los recorridos.¹⁹⁹ En otros gráficos, se la identifica donde está la estación del ferrocarril, y no donde realmente se

197 ACA (1944; 1967 y 1978).

198 ACA (2009).

199 Peuser editores (1955).

emplaza.²⁰⁰ Algunos mapas publicados en las guías del ACA distinguen tres tipos de localidades por sus atractivos: “El conjunto de la localidad o sus proximidades merecen visitarse” –por ejemplo, Tilcara–, las localidades “que posee[n] una o varias curiosidades” –por ejemplo, Purmamarca– y aquellas que no tienen ninguna de las dos características anteriores –por ejemplo, Volcán–.²⁰¹ En otros mapas se graficaron todas las localidades de la misma manera, sin destacar ninguna, o resaltando solamente la capital provincial.²⁰²

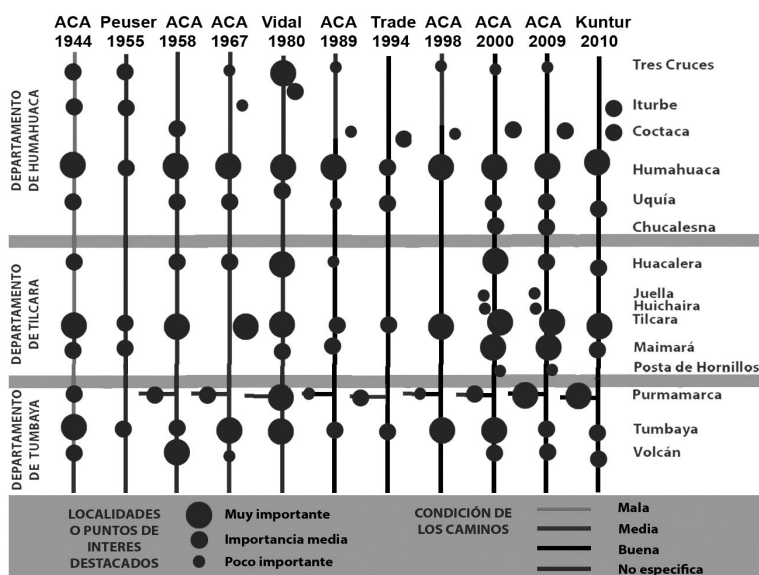


Figura 1.11: Esquema de pueblos de la Q° de Humahuaca. Fuente: elaboración propia sobre la base de la información analizada de los mapas de las guías de turismo especificadas en el gráfico.

200 ACA (1944).

201 ACA (2009).

202 ACA (1967); Urruty (1992): 21 y Trade & Travel (1994).

La importancia de Purmamarca, relativa respecto a otros pueblos, fue variando significativamente con el correr del tiempo. Esta localidad ha sido caracterizada dentro de las de menor relevancia.²⁰³ Apareció graficada con una notabilidad intermedia²⁰⁴ y también fue identificada dentro del grupo de pueblos con mayor jerarquía, especialmente en el siglo XXI.²⁰⁵

En resumen, las cuatro regiones que hoy se distinguen como “clásicas” (Q° de Humahuaca, Puna, Valles y Yungas), no fueron reconocidas de igual manera en las guías analizadas.

La direccionalidad predominante norte-sur de la Q° de Humahuaca y los medios de transporte —ferrocarril y RN 9— reforzaron ese recorrido lineal. Incluso en algunos mapas “desaparecen” los vínculos transversales, ocultando al turista la posibilidad de desviarse del recorrido propuesto. En este sentido, las guías más antiguas que no pertenecen al ACA, proponen un recorrido que sigue el ritmo del ferrocarril y sus estaciones, de forma similar a los folletos, guías y revistas editadas por los ferrocarriles del Estado y a los relatos de viajeros en ferrocarril de principios del siglo XX.²⁰⁶ Por ejemplo, la *Guía del Turista*, de escala provincial, incluye un mapa que solo presenta dos rutas (la RN9, y al este de la provincia), en el cual se muestra todo el oeste de la provincia —lo que se conoce como la Puna— como intransitable —sin rutas— y sin ningún lugar.²⁰⁷ Solamente existe la ruta que llega hasta Purmamarca, que se desvía de la ruta troncal que pasa al costado de la RN9, y allí muere.

Perla Bruno aclaró que a partir de la década de 1930 los relatos se centran en los viajes en automóvil.²⁰⁸ En relación con los medios de transporte y la accesibilidad a Purmamarca, dentro de los itinerarios por el valle de Humahuaca, vale recordar la dificultad que implicaba visitar ese pueblo. En la década de 1960, aproximadamente, una vecina mencionaba:

203 ACA (1958 a) y ACA (1989).

204 ACA (1967).

205 Izaguirre (1981); Svavh (2006 b) y Aramayo (2010?).

206 Bruno (2010).

207 Vidal Casas (1980 a).

208 Bruno (2010).

... yo viajaba en colectivo (...) entraba para acá a Purmamarca, no recuerdo mira no recuerdo bien, pero no entraba todos los días, entraba, no sé si dos veces a la semana (...) algunas veces que yo como salía tarde este... de Jujuy, mi papá me esperaba en la ruta, porque yo tomaba un colectivo que no entraba para el pueblo...²⁰⁹

Sin embargo, no era ese eje norte-sur la única opción de itinerario que se encontró. En varios documentos destinados a turistas se proponen itinerarios que atraviesan más de una región. Incluso se repite el vínculo entre la Q° de Humahuaca y la Puna dentro de un mismo itinerario, lo que puede relacionarse con la ya mencionada Ley Provincial n.º 4.179 que declaró la actividad turística de interés prioritario de la provincia en 1985 y la dividió en tres áreas, dejando a la Q° de Humahuaca y a la Puna juntas. Por ejemplo, el esquema realizado por la Comisión Municipal de Purmamarca, que graficó al pueblo y su entorno. En este esquema, Purmamarca queda ubicada en el centro, se dibujaron allí la RN9 y la RN52, y sus vínculos con varios lugares de la Puna e incluso de Chile, superando los límites internacionales (**Figura 1.12**). Por último, es de interés mencionar el mapa que acompaña el libro realizado por la Dirección General de la UNESCO bajo el título de *Circuito Turístico de la Quebrada* que incluye la RN9, así como la RN40, las Salinas Grandes, Iruya, San Salvador de Jujuy y Abra Pampa, caminos y lugares ubicados en otras regiones diferentes a la que se conoce como Q° de Humahuaca.²¹⁰

Es decir que Purmamarca figura en más de una ocasión en los recorridos de la Q° de Humahuaca, y también forma parte de algunos itinerarios propuestos hacia/por la Puna. Es como la puerta de los itinerarios que proponen recorrer la provincia hacia el oeste, que en las últimas décadas, con el mejoramiento del camino a las Salinas y a Chile, se reafirmó. A partir del análisis de los planos, esquemas y mapas que acompañaban las guías de turismo, se puede observar que

209 Entrevista a PZ. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

210 Dirección General de la UNESCO (2004).

esta localidad fue cambiando su importancia. Se distingue que en las primeras guías, hasta la década de 1970, era en general un lugar con poca o media importancia. Desde 1980 en adelante, se la representó dentro del grupo de pueblos de mayor importancia, con algunas excepciones.²¹¹ Se comprueba que en la década del 2000 este pueblo se convirtió en un destino predilecto, con mayor relevancia que Tumbaya, la cabecera del departamento. Asimismo, se puede concluir que Tilcara y Humahuaca han mantenido durante el periodo estudiado (década de 1940-2010) una importancia mayor por sobre los otros pueblos de la Q° de Humahuaca. En más de un mapa se ubica a Purmamarca en un lugar central y se lo relaciona tanto con la RN9 como con la RN52.²¹² La región propuesta en los últimos tiempos es mucho más extensa de este a oeste, y reubica a Purmamarca en un contexto más amplio, en donde deja de estar al principio o final de un recorrido para pasar a ser un lugar desde donde se va hacia otros “atractivos turísticos” muy visualizados, como las Salinas Grandes y la ruta a Chile. Esta localidad, en estos casos, dejó de estar en los bordes de la región y pasó a tomar un papel central y protagónico dentro de los itinerarios.

1.3 Encuentros y desencuentros en las valoraciones

Aquí se sostiene que la patrimonialización de este pueblo comenzó con los reconocimientos que el Saber Experto hizo del lugar y sus objetos de arquitectura en la década de 1930. En 1941, este proceso se institucionalizó con la declaración de la capilla de Purmamarca como MHN, y se potenció en la década de 1970 cuando se lo declaró “sector de reserva turística” y LHN. En el 2003, con la declaratoria de la UNESCO de la Q° de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad, Purmamarca se distinguió, por sobre otros pueblos de la *Quebrada de Humahuaca*

211 Por ejemplo, ACA (1989).

212 Por ejemplo, Comisión Municipal de Purmamarca (2009?), Dirección General de la UNESCO (2004).

Patrimonio de la Humanidad, por su valor patrimonial. Vale aclarar que este pueblo “conservado” representa una imagen que comenzó a consagrarse en el siglo XX, sin considerar o desconociendo los cambios anteriores a ese momento (como la fundación del “pueblo de indios”, la construcción de la capilla —estimada en el siglos XVII—, que dio origen al pueblo rural). Así, esta mirada sobre Purmamarca, en el marco de la declaratoria de la UNESCO, oculta la compleja historia que la ha atravesado en el pasado.

En el proceso de turistificación de Purmamarca a lo largo del período estudiado, se pueden reconocer tres momentos. El primero, desde comienzos del siglo XX hasta la década de 1960 —período en que la Q° de Humahuaca ya era identificada como destino turístico—, no se ha encontrado registros de que Purmamarca haya recibido turistas. El segundo momento abarca las décadas de 1970 y 1980; entonces, comenzó a registrarse una incipiente llegada de visitantes a ese destino y algunas guías comenzaron a identificarlo como uno de los pueblos de mayor importancia. En el tercer momento, finalmente, desde la década del 2000, Purmamarca se convirtió en uno de los principales enclaves para los visitantes dentro de la Q° de Humahuaca.

A partir de lo expuesto se puede afirmar que los procesos de patrimonialización y turistificación, si bien tienden a confluir, no siempre se dan en forma simultánea, como se comprobó en Purmamarca. Este camino divergente implicó que haya sido un lugar de valor patrimonial por largo tiempo sin que el turismo lo haya “desvitalizado”.²¹³ La “preservación” y la “autenticidad” aparente de Purmamarca fueron, justamente, las características que en la década del 2000 le dieron un papel protagónico como destino turístico de la región.

El sello UNESCO definió los límites de la región patrimonial de la Q° de Humahuaca, con incidencia en la región turística. Una serie de encuentros y desencuentros caracterizaron a este proceso de patrimonialización que subsumió, finalmente, a esa región bajo la categoría de Paisaje Cultural. Así, quedaron fuera del sello patrimonial otros lugares

213 Nicolini (1964 a): 29.

—por ejemplo, iglesias y pueblos reconocidos como MHN o LHN, con características muy similares a los sitios que sí se incluyeron dentro de la región con valor universal—. En particular, Purmamarca ha sido valorada en varias ocasiones junto a objetos, lugares o paisajes emplazados en la región que se conoce como Puna Jujëña, lo que afirma su fuerte vinculación y similitud con esa zona y no solamente con la Q° de Humahuaca.

La construcción de regiones turísticas ha sido fruto de una larga historia. Desde los itinerarios turísticos, que se han promocionado a lo largo del siglo XX y principios del siglo XXI, se identifican regiones diferentes a las que actualmente se conocen como “clásicos” circuitos turísticos (la Quebrada, la Puna, los Valles y Yungas). En la promoción turística, Purmamarca se indica, desde la década de 1940, emplazada en la Q° de Humahuaca. Sin embargo, es posible encontrar propuestas de circuitos turísticos que pasan por este sitio y desde allí van hacia la Puna. En este sentido, el pueblo fue posicionado, en más de una ocasión, como “puerta”, como vía de acceso o salida, entre la Q° de Humahuaca y la Puna. Por esto se reconoce —como en el proceso de patrimonialización— la fuerte vinculación histórica, social y cultural que posee este pueblo con el área oeste de la provincia de Jujuy, la Puna; con la que comparte cuantiosos “atractivos turísticos”. En conclusión, los complejos procesos de patrimonialización y turistificación dejan ver que Purmamarca no ha pertenecido únicamente a la región de la Q° de Humahuaca, a la cual se vincula en la actualidad cuando se hace referencia al turismo y al patrimonio.

La valoración patrimonial transcurre en un escenario de negociaciones conflictivas en donde el acceso a los recursos económicos y al capital simbólico se ponen en juego. A este respecto, si bien la UNESCO promulgó la preservación del Paisaje Cultural —incluso el patrimonio intangible—, no se registraron acciones en pos de la preservación de ese bien. En cambio, sí se impulsó y apoyó la promoción turística —mediante créditos y exenciones impositivas—, que afecta y modifica los bienes a preservar. Además, las guías turísticas promocionan ciertas festividades —entre el patrimonio cultural—, y ocultan las actividades

económicas tradicionales —por ejemplo, las mineras y ferroviarias—, lo que confirma que la patrimonialización es una forma de dar valor turístico a la región y al desarrollo económico que, paradójicamente, entra en conflicto con el bien tangible e intangible a preservar.

La conformación del Cerro de Siete Colores de Purmamarca, como paisaje icónico y representativo, fue un eslabón fundamental en la construcción de este bien patrimonial y destino turístico. Asimismo, tuvo un papel esencial en el paso de “ciudad huerta” a “ciudad turística” y “pueblo boutique” de Purmamarca que no es posible soslayar si queremos obtener una mirada aún más amplia de las transformaciones de este territorio.

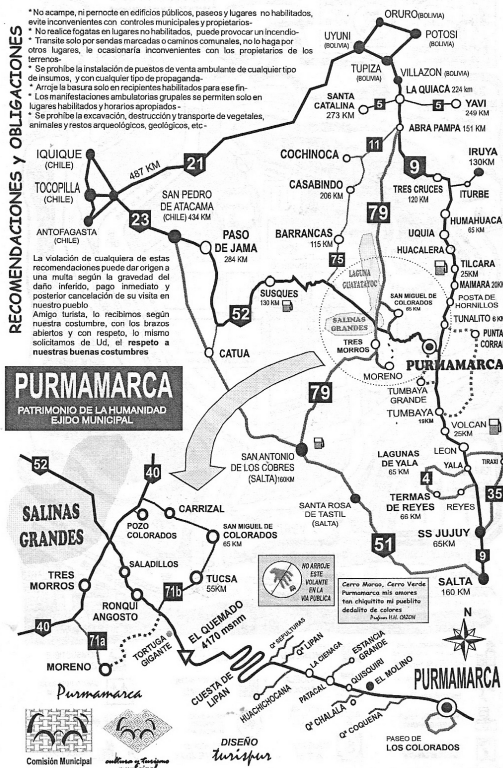


Figura 1.12: Folleto de la Municipal de Purmamarca. Fuente: reproducción digital propia del folleto otorgado por la Secretaría de Turismo en Purmamarca en el 2009.

CAPÍTULO 2

PAISAJES

En la portada del sitio web oficial del Ministerio de Turismo de la Nación se pueden visualizar seis fotografías sobre la Argentina. Cada una de ellas representa una de las seis regiones turísticas en que ese organismo divide al país. En el caso de la “Región Norte”, con la leyenda “Quebrada de Humahuaca”, se puede reconocer una vista panorámica del Cerro de Siete Colores, situado en la localidad de Purmamarca, provincia de Jujuy (**Figura 2.1**). La empresa Aerolíneas Argentina, en sus vuelos de cabotaje, entrega unas cajas con algunos alimentos para el refrigerio de los pasajeros, para las cuales se seleccionaron diferentes fotografías representativas de la Argentina, entre ellas, una toma a cuadro completo del Cerro de Siete Colores. En su interior se puede leer la siguiente descripción: “Jujuy – noroeste. Purmamarca es un pueblo encantador ubicado en la quebrada de Humahuaca, cuyo principal atractivo es el cerro de los siete colores (...)” (**Figura 2.2**). Para representar “La provincia y sus regiones” existe un encuadre similar del mismo cerro en el sitio web de la Secretaría de Turismo de la provincia de Jujuy.²¹⁴ Desde la escala local, para simbolizar a Purmamarca, la página de internet del Gobierno provincial, vuelve a utilizar una fotografía que tiene de fondo al mismo cerro, tomada desde una calle del pueblo, con algunas viviendas en primer plano.²¹⁵ Lo anterior es solo una muestra de algunos de los tantísimos medios de comunicación y formatos en los que se utilizan fotografías del Cerro de Siete Colores como ícono paisajístico.

214 Fuente: <http://www.turismo.jujuy.gov.ar/la-provincia-y-sus-regiones> [Consultada el 13/01/2014].

215 Fuente: <http://www.gobiernolocal.gob.ar/?q=node/1874> [Consultada el 26/05/2015].



Figura 2.1: Sitio web del Ministerio de Turismo de la Nación. Fotografías utilizadas para representar las regiones turísticas de la Argentina. En la Región Norte, en primer plano, vista panorámica del Cerro de Siete Colores de la localidad de Purmamarca. Fuente: <http://www.turismo.gov.ar> [Consultada el 16/09/2013].



Figura 2.2: El frente de una de las cajas de refrigerio utilizadas por la empresa Aerolíneas Argentina para sus pasajeros. Uno de los motivos utilizados es el Cerro de Siete Colores. Fuente: reproducción propia [realizada el 16/09/2013].

Esta imagen no siempre ha tenido el significado que tiene en la actualidad. De hecho, el paisaje de la Q° de Humahuaca y el NOA solía representarse generalmente con cardones, valles y/o montañas. Ante esto, nos preguntamos, ¿desde cuándo se empezó a usar profusamente la fotografía del Cerro de Siete Colores? ¿De qué manera se manifestó el cambio del paisaje? ¿Qué representa el Cerro de Siete Colores? y ¿Qué implicó este cambio para el pueblo de Purmamarca? En este

capítulo se hará un recorrido histórico para mostrar cómo se convirtió el Cerro de Siete Colores en una postal que no solo se utiliza para representar al pueblo, sino que está asociada a espacios de diferentes escalas (Purmamarca, la Q° de Humahuaca, Jujuy, NOA, Argentina).

Ciertos paisajes²¹⁶ viajaron a través del correo, en postales y estampillas, se publicaron en almanaques, posters y manuales escolares, se utilizaron en *spots* televisivos, panfletos y, actualmente, en sitios web, hasta constituirse en postal.²¹⁷ Graciela Silvestri identificó, hacia el final de la década de 1930, un momento en que se consolidó una forma de entender y apreciar el territorio argentino a través de un grupo de imágenes de sitios que se volvieron icónicos, ubicados en diferentes zonas del país, que reunían dos rasgos fundamentales: eran sublimes y naturales. Con ese repertorio de imágenes, la naturaleza se transformaba en la clave de la definición paisajística del territorio argentino centrado fundamentalmente en sus aspectos hidrográficos (por ejemplo, las Cataratas del Iguazú) u orográficos (por ejemplo, el Cerro Fitz Roy). Surgió, así, lo que Silvestri llamó “Postales Argentinas”.²¹⁸ En una línea similar, Ballent entiende a “los paisajes considerados expresivos de cada región geográfica como símbolos de la patria”.²¹⁹ Con el correr de los años se fueron institucionalizando nuevas postales, y en la actualidad, el Cerro de Siete Colores, en tanto paisaje construido, forma parte

216 El paisaje puede definirse como una extensión del territorio que un espectador determinado abarca con su mirada, al que en general se le asigna una calidad estética (Reboratti, 2011). El paisaje es un objeto real, al mismo tiempo que es su imagen, su representación (Souto, 2011). Los avances tecnológicos han hecho que muchos paisajes sean conocidos por muchas personas, aunque estas nunca hayan ido a verlos (Cosgrove, 2002).

217 La idea de postal alude a una imagen “construida y convencionalizada que intenta recoger la apariencia visual de un episodio singular” y, a la vez, constituye “un registro visual de los espacios más significativos” del territorio (Gómez Pintus, 2014: 67). Las postales son reconocidas por determinada sociedad en un momento dado, y reproducen solo algunas características del paisaje real.

218 Silvestri (1999).

219 Ballent (2003): 2.

de ese repertorio de “Postales Argentinas”, “paisaje típico”, “icónico”, o “imagen consagrada”,²²⁰ o lo que aquí se sintetizó como postal.²²¹

Entendiendo que la difusión de determinadas bondades de un lugar forma parte del proceso de turistificación, como ya se expuso en el capítulo anterior, la construcción de un imaginario paisajístico y la publicidad sobre las bondades del destino turístico, la producción y difusión de ideas e imágenes sobre el lugar, generan el deseo de realizar un viaje hasta allí. Justamente, la construcción de este cerro como “imagen consagrada”, gracias a la difusión, las acciones valorativas y la aceptación de la mirada turística, fue uno de los ejes fundamentales en la turistificación de Purmamarca. Las promociones para los visitantes, realizadas por los gobiernos y por empresas privadas ubicadas en Salta, San Salvador de Jujuy, Buenos Aires o en el extranjero, en manuales escolares, artículos de divulgación científica, enciclopedias, atlas, notas periodísticas, publicidades, tarjetas postales, guías turísticas y otros medios de comunicación formaron parte de este proceso.

Este imaginario paisajístico centrado en la policromía, condensado en el denominado “Cerro de Siete Colores” o “Cerro de los Siete Colores” (llamado de ambas formas indistintamente), fue creado en torno a la orografía de Purmamarca y, *más específicamente*, basado en los colores de uno de sus cerros. Esta imagen emergente, que se utilizó de manera creciente en repetidas oportunidades, ha llegado a ser, en la actualidad, una postal. Acompañando a esta construcción visual, existe también una elaboración de nociones sobre las bondades que ofrece Purmamarca (aislamiento, silencio, policromía, tierra virgen), por parte de diferentes agencias empresariales y gubernamentales, difundida a través de diversos medios de comunicación.

Teniendo en cuenta que la ubicación del espectador selecciona, compone y enmarca lo que ve, convirtiendo el “espacio material en

220 Silvestri (1999) y Souto (2011).

221 No se utiliza la noción “Postal Argentina”, ya que esta alude a una única escala, la nacional, y como se verá en este capítulo, la imagen del Cerro de Siete Colores no se asoció a esa escala exclusivamente, sino que tuvo una utilización multiescalar (local, regional subprovincial, provincial, regional subnacional y nacional).

paisaje”,²²² se identificaron marcos y puntos estratégicos de observación del mismo cerro en Purmamarca. A uno de estos ángulos de observación valorados positivamente se lo llamó Postal Urbana, por incorporar en primer plano viviendas del pueblo de Purmamarca, una calle del casco urbano y el cerro en el fondo (**Figura 2.3**). Al otro encuadre, se lo llamó Postal Panorámica, por estar tomada desde lo alto de algún cerro, con presencia generalmente de parte del casco urbano en la parte baja del encuadre y el Cerro de Siete Colores ocupando el centro de la imagen (**Figura 2.4**). El material gráfico tienta a pensar que es el mejor testimonio de la realidad, aunque, como en otros documentos gráficos o escritos, el autor de la obra selecciona qué porción mostrar, el marco, el lente, el filtro, el grano, etc., ocultando su prejuicio e intención.²²³



Figura 2.3: La autora (izquierda) en la Postal Urbana. Fuente: gentileza de Joaquín Garriga (2001).



Figura 2.4: Postal Panorámica. Fuente: fotografía propia, 2009.

222 Cosgrove (2002): 72.

223 Burke (2005) y Handlin (1997).

Las representaciones sociales pueden indagarse a partir de una multiplicidad de dispositivos simbólico-conceptuales, como las toponimias, el discurso escolar, la literatura de viajeros, el discurso académico y político, la cartografía histórica y la iconografía oficial, la prensa y los medios audiovisuales.²²⁴ En particular, para conocer la construcción imaginaria en torno al Cerro de Siete Colores se han analizado tres tipos de fuentes:²²⁵ obras de viajeros;²²⁶ libros académicos de geografía y manuales orientados a la enseñanza;²²⁷ y guías, revistas, folletos y postales turísticas.²²⁸ Si bien la literatura de carácter científico también ha sido una fuente consultada, solo se utilizó la que se consideró un aporte fundamental. A este *corpus* documental, se han sumado los relevamientos propios realizados en el terreno en distintas ocasiones (entre el 2009 y el 2014), que aportaron al conocimiento del lugar, las voces de sus pobladores y, sobre todo, de los turistas, quienes en repetidas ocasiones me consultaron cuál era el Cerro de Siete Colores y luego se colocaron en hilera para tomarse una foto con el cerro a sus espaldas. Un elemento en común entre varios de los documentos estudiados es la mirada externa: una mirada que proviene de profesionales procedentes de la capital del país o de la provincia. En una amplia mayoría, no participaron personas del lugar en la producción de estos documentos.

En este capítulo, primero, se propone comprender las diferentes formas mediante las cuales se fue construyendo el topónimo “Purmamarca” en los distintos contextos, prestando especial atención al papel que ha

224 Benedetti (2009).

225 Estas fuentes han sido seleccionadas debido a la cantidad y variedad considerable obtenida.

226 Este género narrativo tuvo gran desarrollo en la región de la Q° de Humahuaca durante el siglo XIX y parte del XX (Benedetti, 2010). Sin embargo, solo se han analizado 6 relatos de viajeros, ya que dada la ubicación de Purmamarca, son pocos los que la mencionan, y únicamente las de inicios del siglo XX publicaron fotografías.

227 Se analizaron 32 libros producidos para la enseñanza de la geografía, que recorren todo el siglo XX hasta el 2014.

228 La promoción turística trajo consigo una creciente producción y difusión de guías, folletos y otros medios de promoción turística. Se han examinado 62 guías, folletos y postales turísticas (entre 1936 y 2014) y 36 revistas del ACA (entre 1925 y 1970), además de páginas web de promoción turística y publicidades.

tenido el paisaje en las interpretaciones de ese nombre. En la segunda sección se pretende analizar las descripciones geográficas acerca de Purmamarca y su paisaje. Por último, se expone cómo fue apareciendo y consagrándose el Cerro de Siete Colores en las imágenes publicadas.

2.1 Significados. Toponimias en la construcción paisajística

Los topónimos suelen destacar determinados aspectos del lugar, como sus atributos paisajísticos, sus componentes históricos, sus características topográficas, entre otros. Están compuestos por segmentos lingüísticos breves que buscan transmitir una información apretada con fuertes regularidades de estructuración lingüística.²²⁹ El estudio de la toponimia explica cómo, según las épocas y los medios, se han designado los lugares significativos, dando a conocer, en parte, la identidad de una sociedad. Aquí se observan los cambios en el topónimo “Purmamarca” puntualmente, teniendo en cuenta las diferentes voces de los actores que han participado en esta construcción, y se verifica la relación entre los significados que se le adjudican y su construcción paisajística.²³⁰

En los documentos del siglo XVI y XVII, Purmamarca se escribía de diferentes maneras: Purmamarca, Purumamarca, Pumamarca, Plumamarca.²³¹ Miguel Ángel Vergara llamó al pueblo aborigen “Poromamarcas”,²³² mientras que Oscar Rebaudi Basavilbaso²³³ los llamó “purumamarca”. Alberto Salas reconoció una variedad de formas de escritura para referirse tanto al lugar como al pueblo aborigen: “Pumamarca, Pulmamarca y Puramamarca”. Este último autor agregó las grafías catalogadas por el Monseñor Cabrera: “Purumamarca, Plumamarca, Pomamarca, Prumamarca, Poromarca, Pirapuz”.²³⁴ Diego González

229 Guzmán (2004).

230 Las toponimias de la Q° de Purmamarca devienen de orígenes variados: topónimos indígenas de diversas lenguas –por ejemplo, Chunza y/o aymara–, y topónimos españoles e híbridos, es decir, lengua indígena + española, ver Flora Guzmán (2004).

231 Guzmán (2004): 80.

232 en el mapa de 1934, publicado por Bidondo (1980).

233 Rebaudi Basavilbaso (1935): 14.

234 Salas (1945): 48.

Holguín aportó definiciones que ayudan a la comprensión de lo que aquí atañe: “Purun llacta pueblo abandonado o desierto”, “purumruna. Hombre amontado saluaje inculto sin rey y sin ley”, “Purumyachini. Despoblar pueblos arruynarlos, desampararlos”, “Purum allpa o chacra. Tierras yermas o dexadas de cultiuar”.²³⁵

Entre los libros de enseñanza, el de Francisco Latzina, de principios del siglo XX, tradujo a Pumamarca como: “nombre que se compone de los vocablos quichuas puma = león y marca = pueblo; concluyendo que es “pueblo de león”.²³⁶

En la segunda mitad del siglo XX, a Purmamarca se le adjudican diferentes significados en la literatura toponímica regional. En algunos estudios se lo define, en voz quichua, como “Pueblo del puma” o “Pueblo de León”, pero, si se deriva de “p’uhru-ma-marca”, significaría “hoyada, hondada o lugar cóncavo donde hay agua”.²³⁷ Andrés Fidalgo, por su parte, definió a Purmamarca como “Lugar desierto, estéril, no cultivado”. Armanini describió que Purmamarca deviene de purumamarca y que significa lugar o valle desierto, incultivado todavía, donde estuvo un pueblo.²³⁸ Paleari sostiene que este nombre proviene del aymara y se compone de dos voces: Purma, que significa desierto, y marca, que designa a la ciudad o pueblo. Considera que el topónimo hace referencia “a una tierra apta para sembrar, pero aún virgen, a un lugar solitario y escondido, pero no desértico”, por ello, prefiere traducirlo como “pueblo en la tierra virgen”.²³⁹ Por esto último, aclara que:

El topónimo no se ajusta adecuadamente a la realidad topográfica de la quebrada de Purmamarca, que aun en el momento en que llegaron sus primeros habitantes presentaría la belleza agreste pero no árida, su enmarcamiento encantado de mil colores y su cristalino río, razón primera de vida y vergeles.²⁴⁰

235 González Holguín (1608): 26, 114 y 199.

236 Latzina (1904): 439.

237 Fidalgo (1965): 18.

238 Armanini (1969).

239 Paleari ([1981] 1993): 132.

240 Paleari ([1981] 1993): 132.

Sandra Sánchez, conociendo que este topónimo también se encuentra en la región de Ollantaytambo (Perú), consideró que significa, “la puerta, el acceso o el camino a los despoblados de la puna”.²⁴¹ Más recientemente, tras su minucioso análisis, Guzmán sugirió que “Puruma” tiene un amplio campo semántico que hace referencia a lo no domesticado (campo, animales y “gente sin civilizar”), y concluyó que Purmamarca (del aymara marca = pueblo) es un pueblo “en el límite de las tierras salvajes o no cultivadas de la Puna”.²⁴²

En síntesis, Purmamarca ha sido interpretada como límite entre lo despoblado y lo poblado (o cultivado y no cultivado) así como puerta hacia ese despoblado. También se asoció al pueblo del león o puma. Pero la discusión más relevante gira en torno a si se lee e interpreta como un desierto o un lugar virgen con potencialidades para su explotación.

En las guías escritas para los visitantes, se tradujo este topónimo principalmente como “pueblo del león” o “tierra virgen”, con una marcada diferenciación según la institución que realizó la traducción. En las guías y folletos del ACA, desde la década de 1940, Purmamarca se tradujo —en voz quichua— como “pueblo del león”.²⁴³ El mismo significado se le otorgó en la guía *Argenguide* de 1995.²⁴⁴ Sin embargo, no siempre se tradujo de esa forma entre las publicaciones destinadas a los visitantes. En 1960, en la Guía Turística *Conozca Jujuy*, Purmamarca quería decir “Pueblo Rojo”, ya que se relacionaba “Purma” con el “rojo de sus montañas”.²⁴⁵ En la publicación *Consultor Turístico Jujuy*, se entendía a Purmamarca como desierto, estéril.²⁴⁶ En la guía *Jujuy. Servicio y Turismo*, se aclaró que su toponimia era “pueblo en el desierto”.²⁴⁷ Nuevamente, este vocablo “del quechua”, se traduce

241 Sánchez (1996): 56, en Guzmán (2004).

242 Guzmán (2004): 81.

243 ACA (1944; 1963 a; 1964; 1978; 1981; 1986; 2000; 2004 y 2009).

244 Argentum Editora (1995).

245 Burgos (1960): 35.

246 Provincia de Jujuy (1968).

247 Milano (1996): 99.

“‘Purma’ desierto y ‘marca’ región”²⁴⁸ o “tierra yerma”.²⁴⁹ Otras guías lo han traducido en lengua aymara, como “pueblo de la tierra virgen”.²⁵⁰

Es interesante examinar la importante inercia que ha mantenido la traducción como pueblo del león, en especial en las guías y folletos del ACA, realizadas desde Buenos Aires. La relación de este vocablo con “lo desértico” apareció en distintos materiales. Solo una guía de turismo lo tradujo como Pueblo Rojo. Recién en el siglo XXI, en los documentos realizados para los turistas, se divulgó la idea de “tierra virgen”. En este sentido, el documento realizado a escala local por la Comisión Municipal de Purmamarca es bastante esclarecedor, ya que explica la existencia de una diferencia en el topónimo: los ancestros lo entienden como el “pueblo del puma”, y los estudiosos lo traducen como “pueblo en tierra virgen”. En este sentido, se definió que “La palabra ‘Purmamarca’, según los estudiosos, quiere decir pueblo en la tierra virgen y según los abuelos significa lugar donde merodea el puma, el león americano”.²⁵¹

Al consultar a los vecinos el significado de Purmamarca para ellos, se conocieron las “vibraciones sociales”, como Guzmán denominó a la decantación del uso cotidiano.

... ahhh tiene varias, las especificaciones digamos (...) nuestro tío (nombre propio), que era un hombre que le gustaba mucho, tenía una letra, era escribiente del pueblo, él siempre decía que era pueblo rojo, que Purmamarca era Pueblo Rojo, y no sé de donde, pero él decía así, y mucha gente sostenía eso, a eso sí, le vinculamos el cerro Colorado, a lo del pueblo rojo. Ahora, después otras acepciones, que nosotros aprendimos en el tiempo, por ejemplo, la de casa de los pumas, la otra del lugar donde termina, digamos, este, la zona, digamos, productiva, o donde finaliza la zona con vegetación, este, (...) claro, porque después empieza toda la zona de la Puna, será, bueno, eso alguno traduzca, alguno

248 Tedesco (1997).

249 Kirbus (2003).

250 Municipalidad de San Salvador de Jujuy (2006?) y Aramayo (2010?).

251 Comisión Municipal de Purmamarca (2006?).

lo hace del quichua, otro del aymara, finalmente no hay una cosa convincente donde podíamos tomar...²⁵²

... Purmamarca, nunca pregunté a mis padres... Sabemos digamos por lo que está escrito en los libros o por lo que está asentado en libros, que hay dos definiciones, digamos. Una que es la casa del puma, y la otra que es tierra santa. Son dos significados que nosotros siempre los repetimos por lo que está asentado. (...) No sé si es la más apropiada, pero es la que más se siente decir. Que era casa del puma porque, como estamos metidos medio adentro y como a estos lugares anda el puma, pero no acá en el bajo, sino un poco más alto, digamos. A lo mejor, por eso le dan el significado ese. Yo lo entiendo de esa manera. (...) andan en las alturas, en lo alto, en los cerros, por eso es que la gente a veces, cuando sacan sus haciendas hacia el cerro, y hay veces vienen una menos o dos menos es porque ahí anda el gato, gato le dicen al puma. Y yo pienso que por eso le pusieron el nombre...²⁵³

... Fijate, mi abuelita decía que Purmamarca significaba que eh... de puras marcas, de puros colores, si, así decía mi abuelita. Yo decía, porque le habrán puesto Purmamarca...²⁵⁴

... este libro de dónde vienen las palabras de Purmamarca (...) campo que no se sembró, marca, pueblo" [lo leyó de un libro]. Hay otro más completo, esperate, (...) esta es la más correcta (...) 'en general se acuerda que viene del aymara, purma, campo que no se sembró, marca igual a pueblo, como pueblo que está al límite de tierras salvajes de las culturas de la Puna' [lo leyó] (...) muchos nombres de Purmamarca vienen por el lado de la Puna, porque había un flujo grande...²⁵⁵

252 Entrevista a TZ. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

253 Entrevista a NT. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

254 Entrevista a MT. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

255 Entrevista a WS. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

En resumen, de las entrevistas surgen diferentes significados: pueblo de colores, límite, casa del puma y tierra santa. Las voces de los vecinos, cuando hablan de la policromía del lugar, hacen referencia al pueblo rojo o de puros colores. Los límites que resaltan de este pueblo se relacionan con que allí termina lo verde, la zona productiva, y comienza la puna. La definición de Purmamarca como la casa del puma es porque en las zonas altas de este lugar se reconoce la existencia de estos animales. Por último, vale destacar que dos entrevistados basaron sus respuestas en lo que habían leído en libros: uno le daba el significado de tierra santa, muy probablemente en relación con la idea de tierra virgen que los libros y guías han repetido en más de una ocasión; otro entrevistado seleccionó entre lo que leyó la que consideraba la definición más correcta, el “campo que no se sembró”. Estas descripciones hablan, en más de una ocasión, del paisaje purmamarqueño y su conformación.

2.2 Registros. Descripciones geográficas del paisaje

Las descripciones geográficas²⁵⁶ de Purmamarca y la mención del Cerro de Siete Colores, con el que hoy suele asociarse al paisaje del pueblo, no siempre tuvieron la misma relevancia. Se comenzará analizando los relatos de viajeros, luego los libros de enseñanza de la geografía, y finalmente, los documentos destinados a turistas, para revisar la secuencia de descripciones geográficas sobre Purmamarca, producidas fundamentalmente a lo largo del siglo XX.

En las últimas décadas del siglo XIX, científicos, técnicos, funcionarios o militares de diversas instituciones nacionales o extranjeras dentro del proceso de apropiación territorial estatal nacional, viajaron a Jujuy —como el resto de la Argentina— para conocer, observar y narrar sus

256 Con descripciones geográficas se hace referencia a aquellos registros de escritura que procuran ofrecer características sobre la organización de una determinada porción de la superficie terrestre. Vale aclarar que no se refiere exclusivamente a las obras realizadas por geógrafos profesionales; incluye, también, obras que tienen una vocación de divulgación, ver Tommei y Benedetti (2012).

características. Los viajeros que recorrieron la Q° de Humahuaca durante el siglo XIX, en general, no llegaron hasta Purmamarca (o al menos, no dieron testimonio de ello). Por ejemplo, Ludwig Brackebusch recorrió el NOA realizando estudios geológicos y mineralógicos, en sus escritos acerca de la Q° de Humahuaca solo mencionó la existencia de Purmamarca, sin más explicaciones.²⁵⁷

La primera descripción de este pueblo que se detectó se encuentra en la obra de Daniel Cerri, quien recorrió el área en 1900, cuando se evaluaba la posibilidad de transformar a Purmamarca en capital del Territorio de los Andes. En relación, en una de las primeras descripciones que se posee de este pueblo, Cerri afirmaba que:

Posee la Quebrada de Purmamarca un pequeño caserío situado a cinco kilómetros al oeste de su desembocadura que podría aprovecharse para asiento de la Gobernación. Es, en cierto muy angosta en toda su extensión de treinta y siete a cuarenta kilómetros de longitud, pero todo el terreno aprovechable en el valle y en las faltadas de los altos cerros que la forman se halla cultivable con pequeñas plantaciones de alfalfa, maíz, papas, etc. y cubiertos de árboles, sauces, algarrobos, etc. frutales y huertos. El agua es abundante...²⁵⁸

A principios del siglo XX, comenzaron a realizarse estudios arqueológico y etnográfico en Jujuy. Eric Boman y Eric von Rosen, de origen sueco, participaron de ellas y dejaron importantes testimonios que incluyen descripciones geográficas. Ambos narraron sus vivencias personales al llegar a Purmamarca, después de un lapso de permanencia en la Puna. Boman relató que “A la vista de los primeros árboles verdes, en la Q° de Humahuaca, nos invadió una alegría loca; hacíamos carreras en nuestras mulas, bailábamos como escolares que hubieran obtenido

257 Benedetti (2010) y Brackebusch ([1990] 1883).

258 Cerri, D. (1900). Informe del 1° de Mayo de 1900. En *Memoria del departamento del Interior Correspondiente al año 1899, Tomo II-Anexos*. Buenos Aires: Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional.

un feriado inesperado (...).²⁵⁹ Por su parte, von Rosen escribió que “El contraste entre el desierto que habíamos dejado y el hermoso paisaje que nos rodeaba, nos daba la ilusión, como a Dante, de haber viajado del país de las sombras hasta la entrada al paraíso (...).”²⁶⁰

Las obras de viajeros, científicos y técnicos que exploraron la zona durante el siglo XIX no incluyeron descripciones geográficas de Purmamarca. Esto da cuenta de la poca o nula relevancia de esa pequeña aldea en el ámbito provincial y a escala nacional. Las descripciones geográficas hechas en el marco de los estudios arqueológico y etnográfico surgieron como comentarios exaltados ante el contraste entre las tierras más elevadas y áridas y la arbolada Q° de Purmamarca. En estas descripciones, el pueblo de Purmamarca se encuentra vinculado a la Puna y se reafirma la idea de “puerta” desde/hacia el despoblado y lugar de encuentro entre ambientes (retomando los significados dados a su topónimo). Solo uno de los viajeros hace una clara referencia a la belleza de su paisaje, el resto menciona el verde o las posibilidades de cultivo que presenta el valle.

En los libros académicos y de enseñanza de geografía, desde fines del siglo XIX se encuentran menciones a Purmamarca. Por ejemplo, en 1886, Benigno Martínez, en las *Lecciones de Geografía Argentina*, se refirió al “distrito” de “Purmamarca”, dentro de la provincia de Jujuy.²⁶¹

A principios del siglo XX, Latzina la describió como “un rancharío (...), con 545 habitantes, dos molinos hidráulicos y escuelas”.²⁶² En 1907, Eulogio Solari expuso de Purmamarca:

Pequeña población...; tiene escuela, iglesia, plaza, etc. La principal industria es la cría de ganado lanar y cabrío. Se cultiva en pequeña escala: vid, trigo, maíz, papas y alfalfa, y árboles frutales de manzana y durazno. Se fabrica vino, tejidos y quesos de cabra...²⁶³

259 Boman ([1908]1991): 416.

260 von Rosen ([1916] 2001): 202.

261 Martínez (1886): 77.

262 Latzina (1904): 439.

263 Solari (1907): 50 y 51.

En 1935, Oscar Rebaudi Basavilbaso escribió en su libro *Jujuy. Historia – Bellezas* que “El pueblo [de Purmamarca] es reducido; las casitas, pequeñas; el paisaje, de agreste, primitiva e incomparable belleza”.²⁶⁴ Además, subrayó que allí había un cardón gigante denominado “centinela del pueblo de Purmamarca” y una “modesta y vieja” iglesia y que durante la fiesta de Santa Rosa “mezclaban las prácticas católicas con extraños ritos indígenas”. Rebaudi Basavilbaso no perdió la oportunidad de exaltar en su relato los colores de las montañas y el “encanto” de ese lugar: “...el pueblecillo de Purmamarca, edificado en un pequeño valle encantando, completamente circuido por montañas matizadas de tonalidades infinitas...”.

Décadas después, Teodoro Saravia, quien produjo una obra titulada *Geografía de la provincia de Jujuy*, plasmó a Purmamarca de esta forma:

Es uno de los pueblitos más originales, no solamente del departamento de Tumbaya sino de la Quebrada de Humahuaca. Se encuentra en la margen izquierda del río Purmamarca, rodeado por una sucesión de colinas de una policromía variada y caprichosa que llama vivamente la atención del viajero o turista que por vez primera llega a este escondido villorrio de una tranquilidad y placidez envidiables. Dista 5 kilómetros de la Estación Ferroviaria, cuenta con una población de 200 habitantes y entre sus edificios y reparticiones públicas se destacan la antiquísima Iglesia, Escuela Provincial, Policía, Registro Civil y Comisión Municipal. Existen alrededor de 8 casas de comercio.²⁶⁵

Saravia, en cuanto al turismo, destacó a tres pueblos: Humahuaca, por su participación en la historia de la Independencia; Tilcara, por su ambiente saludable, tonificante, luminoso con prestigio y renombre; y Maimará, por los colores de las montañas: “sus cerros multicolores, villa quebradeña justamente preferida por familias, veraneantes y turistas

264 Rebaudi Basavilbaso (1935): 129.

265 Saravia (1960): 262.

que buscan un clima salúfero y reparador”.²⁶⁶ Asimismo, señaló varios pueblos –entre los que incluye a Purmamarca–, como lugares de “ensueño” para visitar. En esa descripción ya se puede reconocer cierto interés turístico por Purmamarca, y la ponderación del carácter policromado de sus relieves –que compartía con otros sitios, como Maimará– y algunos elementos arquitectónicos singulares, como la “antiquísima Iglesia”. Contemporáneamente a Saravia, en San Salvador de Jujuy se publicó *Jujuy al día. Publicación de interés general*, y de Purmamarca se expresó textualmente:

El pequeño y silencioso pueblo, está rodeado por hermosos cerros de colores y levántase magestuoso [sic] sobre la margen derecha del Río Purmamarca (...) su paisaje de infinita belleza, su clima, sus colores, convierten a Purmamarca en un lugar ideal para el turismo.²⁶⁷

En la década de 1980, en el *Manual Estrada, suplemento para Jujuy*, se reconoció a Purmamarca como un “‘pueblo encantado’ de la Quebrada de Humahuaca, con hermosos cerros de colores en arco iris”.²⁶⁸ En un manual Geografía de la República Argentina de 1985 se hizo la siguiente presentación de la Q° de Humahuaca:

Una serie de pueblos se levantan en sus márgenes, cada uno con sus características peculiares: Humahuaca, con su monumento indio; Huacalera, por donde cruza el Trópico de Capricornio, Tilcara, con sus calles angostas, su Pucará, uno de los más destacados del Noroeste, su Museo Arqueológico, y sus artesanías en cerámica y tejidos...; Maimara, centro frutícola, y, más hacia el sur, Purmamarca, Tumbaya y Volcán, con los característicos torrentes de barro.²⁶⁹

266 Saravia (1960): 173.

267 Bonifacio y Montiel (1960): 158.

268 Naser de García *et al* ([1981] 1984): 43-44.

269 Quarleri (1985): 150.

En estas líneas, Purmamarca no es destacada ni por sus actividades, ni por sus características arquitectónicas, monumentales, culturales o policromáticas.

En la década de 1990, en el manual *Vivir en la Quebrada*, Purmamarca, junto a Tilcara y Humahuaca, fue reconocida como una de las ciudades destacadas por su función turística.²⁷⁰ En el manual *Jujuy Activa* del 2002, se especificó que los principales centros urbanos de la Q° de Humahuaca eran Humahuaca, Tilcara y Maimará (deducción a la que arriban por la cantidad de habitantes que poseen). Sin embargo, se registró que Purmamarca “es actualmente uno de los sitios más visitados. Cientos de turistas van a conocer el Cerro de Siete Colores, un panorama reconocido en toda la Argentina...”²⁷¹ Esta es la primera mención al cerro actualmente famoso con su nombre propio que se encontró en la serie de libros de geografía analizados. Por entonces se daba a conocer el informe técnico preparado para la presentación de la postulación de la Q° de Humahuaca ante la UNESCO. Este documento incluye una descripción de Purmamarca que comienza exaltando la variedad de colores que el poblado posee: “llegan a definir un paisaje excepcional en medio de una región que se distingue por su cromatismo exuberante”.²⁷² Además, se retrata en ese documento lo que en este libro se llamó Postal Urbana: “(...) la vivienda de Aramayo, la vivienda con doble puerta esquinera frente a la anterior (que forman el «marco» de la imagen, vista urbana consagrada de Purmamarca) con el fondo de los cerros de colores (...)”.²⁷³

En pocas palabras, de una larga lista de manuales y libros de geografía que fueron analizados (de variadas escalas y, en su mayoría, realizados en Buenos Aires), solo en algunos se mencionó la existencia de Purmamarca. En varios de ellos solo se hizo referencia a su ubicación, en el departamento de Tumbaya, dentro de la Q° de Humahuaca, u otro emplazamiento específico. Asimismo, algunos textos aludieron a Purmamarca por alguna otra característica. Los colores de los cerros

270 Albeck *et al* (1999).

271 Benedetti *et al* (2002): 115.

272 Provincia de Jujuy (2002): 96.

273 Provincia de Jujuy (2002): 98.

fueron destacados desde, por lo menos, la década de 1930. Desde aquel entonces se asocia a este lugar con un paisaje bello, original, encantado (entre otros atributos atractivos y positivos), y con ventajas para los turistas. Es llamativo que el “Cerro de los Siete Colores” se encontró citado con ese nombre recién entrado el siglo XXI.

Los relatos para los visitantes fueron relevados de variadas fuentes, en revistas que describían los paisajes, en guías de turismo que abarcaban distintas escalas y en las escuetas descripciones que lograban agregar en los planos, mapas y folletos.

Desde fines de la década de 1920, las revistas del ACA fueron publicando datos del NOA en razón de las pruebas deportivas (llamadas “raid automovilista”) que promocionaban. En estas revistas se mostraron y narraron viajes por el norte de la Argentina, particularmente a Jujuy, como posible destino turístico.²⁷⁴ De la Q° de Humahuaca se detalló que “al llegar a Humahuaca, su belleza natural y rudimentario estado de civilización establecieron una vez más un parangón, no exento de grato encanto”.²⁷⁵ En otra de las descripciones se exaltaron las regiones de Tilcara y Humahuaca: “Sus altas montañas, y sus frescas quebradas, por las cuales se deslizan mansas pintoresca cascadas, crean un ambiente climatológico ideal (...), famosa por la belleza panorámica de la quebrada que lleva su nombre...”.²⁷⁶ Asimismo, uno de los epígrafes de una fotografía explica que la “quebrada de Humahuaca ofrece al turista la magnificencia de sus agrestes panoramas”.²⁷⁷ Pero no se menciona a Purmamarca en estos recorridos propuestos, ni se la describe.

A comienzos de la década de 1940, al interés paisajístico del norte se sumó la puesta en valor de la historia y la tradición nacional (en ese momento se otorgó valor patrimonial a varias capillas, como ya se apuntó en el capítulo 1). Así, bajo los títulos *El norte argentino nos vincula a*

274 Algunos ejemplos de estos artículos son: *Apuntes de un recorrido en automóvil por las provincias del norte*, ver Morel (1929); *Turismo de invierno. Hacia el norte de la república y Paisajes Norteños*, ver ACA (1936 a); *Jujuy. Atractiva y hermosa provincia del Norte*, ACA (1939); *El turismo hacia el norte del país*, ver ACA (1941 a).

275 ACA (1932): 61.

276 ACA (1938): 7.

277 ACA (1938): 7.

*nuestra tradición histórica; Norte Argentino. Legendario y típico y; Tipos y costumbres del norte*²⁷⁸ se delinea el paisaje y parte de la historia de esta región, en general, sin particularizar al pueblo que aquí nos atañe.

Además de las revistas, el ACA publicó folletos y guías de turismo. En un folleto-mapa de la década de 1940, la localidad de Purmamarca fue descripta como: “Pequeña población del siglo XVII, rodeada de cerros de los más caprichosos colores”.²⁷⁹ En 1944, esa misma institución publicó la *Guía de Viaje – Zona Noroeste*, en la que se caracterizan las localidades, y a Purmamarca como “Pintoresca población de turismo situada en la Quebrada de Humahuaca, rodeada de un hermoso panorama de sierras de variados colores que se distribuyen en abanico”.²⁸⁰ En esa guía turística, para referirse a la Q° de Humahuaca, se expuso:

Los pueblos actuales que se escalonan de sur a norte son:
Volcán... Tumbaya... Purmamarca, poco conocida porque el caserío se halla a una legua de la estación, dentro de la quebrada de su nombre que lleva a la Puna; Maimará, la de los cerros pintados; Tilcara, importante villa veraniega...²⁸¹

Las descripciones del norte argentino y de Jujuy continuaron figurando en las revistas del ACA, pero Purmamarca apenas aparecía –repetiendo lo que se leyó en la guía de 1944– como “poco conocida porque el caserío se halla a una legua de la estación dentro de la quebrada de su nombre que lleva a la Puna”.²⁸² Llama la atención que en ese momento se reconocía a Maimará como “la de los cerros pintados”, y “entre los centros urbanos (...) se destacan Tilcara y Humahuaca”.²⁸³ Con lo anterior, se pone en evidencia la mirada que se tenía acerca de Purmamarca, y la importancia de la policromía que presentaba Maimará en ese entonces, por lo menos, dentro de los recorridos turísticos.

278 ACA (1940 a; 1941 b; y 1941 c), correlativamente.

279 ACA (1942-1952?).

280 ACA (1944): 139.

281 ACA (1944): 123.

282 Casanova (1957): 6.

283 Casanova (1957).

La *Guía de la Argentina Tradicional y Pintoresca* de 1958 señaló que: “Entre la inmensidad de los cerros jujeños, asoma la pequeña y tradicional capilla de Purmamarca”.²⁸⁴ Además, en la especificación destacó otros bienes del poblado, como el “algarrobo histórico”, y la “típica” presencia de los cardones, no siendo los cerros coloridos los principales atractivos. En 1960, desde la escala provincial, el libro *Conozca Jujuy. Sus glorias, paisajes, tradiciones, leyendas*, reseña el caso de estudio como:

... otro pueblecito, el de Purmamarca, existe un tempo colonial en medio de una quebrada a cuyos costados se yerguen cerros de colores (...) se admira el Purma (rojo de sus montañas). (...) El pintor se extasía, se embriaga, sueña y pinta. Descanso y paz espiritual...²⁸⁵.

La *Guía Turística de la Argentina*, realizada por el ACA en 1964, especificó de Purmamarca:

Pintoresca población situada en la quebrada de Humahuaca, rodeada de sierras de brillante colorido, que se distribuyen en abanico. (...). Es típica la presencia de cardones que, en época de floración, decoran los cerros y dan características propias a la región.²⁸⁶

En la revista *Autoclub* de 1965, la representación gráfica de este pueblo fue acompañada de las siguientes palabras: “Calle de la localidad de Purmamarca, uno de los lugares más típicos de la provincia de Jujuy, cercano a la Quebrada”. Sin embargo, no se consideraba a este pueblo, entre las localidades quebradeñas, el principal exponente de la historia, ni de los colores en su paisaje, sino que compartía sus características con otros pueblos:

284 ACA (1958): 311.

285 Burgos (1960): 32-35.

286 ACA (1964): 190.

... la Quebrada de Humahuaca constituye un importante centro turístico con vistosas poblaciones como Maimará, Tilcara, Tumbaya, Humahuaca y Volcán, las que guardan inapreciables tesoros de arte colonial. La quebrada, soberbio escenario de montañas de una policromía insuperable, alcanza su máxima expresión entre Maimará y Tilcara, como así también en la cercana Purmamarca.²⁸⁷

En esa misma revista, en otra nota, se recalcan los colores de esta localidad: “En Purmamarca se creería que los cerros fueron cubiertos con los coloridos ponchos de los collas, dueños y señores de la quebrada”, así como se subrayan de Maimará los cerros veteados que “parecen gigantescas paletas de pintor”.²⁸⁸ Con esto se quiere enfatizar que, si bien Purmamarca era caracterizada por los colores de sus cerros, en ese momento no se diferenciaba con respecto al resto de las localidades. Esto último puede confirmarse mediante el análisis de las 16 notas publicadas en las revistas *Autoclub* en la década de 1960 acerca del norte del país. En los recorridos propuestos o relatados en algunos textos no aparece mencionado el pueblo de Purmamarca,²⁸⁹ en otros, es un punto en el camino y no se expresa más que la existencia de este “pequeño pueblito perdido en una quebrada lateral”.²⁹⁰

En la revista *Autoclub*, en 1970, se nombró a este lugar con la siguiente frase: “No comprendo cómo [un] lugar tan delicioso como Purmamarca tenga tan poca población. Es un rincón ideal para el poeta, el artista y el filósofo, que buscan paz y belleza bucólica, ‘lejos del mundanal ruido’”.²⁹¹

La guía *El noroeste*, en 1981, lo representó como:

... realmente un pueblo antológico, una legendaria imagen suspendida en el tiempo. Una paz absoluta campea en sus estrechas calles y en las viejas construcciones coloniales que

287 Guerrero (1965): 98.

288 Facio y Briano (1965): 20.

289 Por ejemplo, ACA (1961).

290 Por ejemplo, ACA (1963 b): 34.

291 Moreno (1970): 113-114.

se yerguen entre serranías multicolores. Una antigua capilla se levanta al pie de un añoiso algarrobo y dos negocios de regionales posibilitan la adquisición de postales y artesanías locales.²⁹²

Si bien algunas guías de turismo describían a este pueblo “escondido entre serranías multicolores”,²⁹³ tanto en su representación gráfica como escrita la intención no estaba puesta únicamente en los colores que rodean al pueblo. Destacaban, además, la capilla declarada MHN, las características coloniales y el “algarrobo histórico”, entre otras cosas.²⁹⁴ Ciertas características se multiplicaron y replicaron en varias guías, por ejemplo, la idea de que era una localidad pintoresca formó parte de los relatos elaborados sobre esta localidad.²⁹⁵

Como es posible ver, los colores de los cerros no han sido siempre los atractivos más importantes y el Cerro de Siete Colores no solía figurar con ese nombre. Sobre los cerros, se afirmó que eran “de los más caprichosos colores”, “sierras de variados colores”, “sierras de brillante colorido”, “cerros de distintos colores” o “serranías multicolores”.²⁹⁶ En síntesis, se puede encontrar que son sierras, serranías o cerros coloridos, de colores, multicolores o de caprichosos, brillantes, variados o distintos colores, sin la referencia al nombre que actualmente lo identifica. En la década de 1970, ya se aludía a los siete colores de la tierra de las montañas. Aun así, no se especificaba que ese fuera el nombre del cerro en la descripción de Purmamarca:

292 Izaguirre (1981): 57.

293 Por ejemplo, Sommaschini (1972): 30.

294 La capilla, por ejemplo: ACA (1942-1952?; 1978; y 2009); Provincia de Jujuy (1968); Sommaschini (1972); y Argentum Editora (1995). Las características coloniales, por ejemplo: Burgos (1960); Izaguirre (1981); y ACA (2009). El “algarrobo histórico”, por ejemplo: Moreno (1970); ACA (1978); Tedesco (1997) y Kirbus (2003).

295 La pintoresca población, por ejemplo: ACA (1944); Peuser editores (1955); Trade and travel (1994).

296 ACA (1942-1952?, 1944, 1964); Provincia de Jujuy (1968) y Sommaschini (1972): 30, correlativamente.

Está circundada de cerros arcillosos de todos los colores. Los tonos son más vivos y diversos que los que he visto en la Patagonia. Los niños nativos corren tras los viajeros ofreciéndoles en venta frascos de distintos tamaños conteniendo la tierra acondicionada en bandas superpuestas con los siete colores del arco iris...²⁹⁷

Hasta lo que se pudo analizar en el *corpus* documental conformado por guías de turismo, la primera alusión al “cerro de siete colores” con ese nombre se realizó en 1981 en la *Guía del Turista*, en el epígrafe de una fotografía y como sustantivo común, y no como sustantivo propio de lugar: “Esplendida vista del cerro de siete colores. Un paisaje encantador y un clima especial para su recreación y descanso. La Quebrada lo espera. Amigo turista”.²⁹⁸

Otra referencia al “Cerro de Siete Colores”, se encontró en el *ATLAS Vial y Turístico de la República Argentina*, publicado por el ACA en 1989. A partir de entonces, y en mayor medida en lo que va del siglo XXI, el “Cerro de Siete Colores” o también, “Cerro de los Siete Colores” fue recordado en las descripciones de Purmamarca y de la Q° de Humahuaca, por ejemplo:

Purmamarca, Quebrada de Humahuaca. Enmarcada en la belleza natural del Cerro de los Siete Colores, Purmamarca tiene muchos tesoros para ofrecer: producción artesanal de tejidos y alfarería, la iglesia Santa Rosa de Lima, sus casitas de estilo colonial y el algarrobo histórico.²⁹⁹

La belleza del lugar fue llevada al lienzo por los más exigentes pinceles americanos; allí se encuentra el conocido cerro de los Siete Colores...³⁰⁰

... aparece con toda su espectacularidad el Cerro de Siete Colores. Aunque toda la quebrada posee una rica variedad

297 Moreno (1970): 113-114.

298 Vidal Casas (1981): 11.

299 Guoli (1990?): s/p.

300 Argentum Editora (1995): 404.

cromática debida a su formación geológica de 'corrimiento en escamas', es en Purmamarca donde esa variedad se exalta en los contrastes más vivos y sorprendentes.³⁰¹

El Cerro de Siete Colores. (...) Su mejor vista se logra a unos 400 metros antes de ingresar al pueblo, sobre la ruta (...) Su increíble belleza hizo de él la imagen de difusión de la Argentina turística en todo el mundo y sirvió de marco a innumerables comerciales y espectáculos nacionales e internacionales.³⁰²

El pueblo se asienta a orillas del río homónimo y al pie del cerro 'de los Siete Colores' o de las Siete Polleras" (en alusión a las mujeres coyas que llevan varias enaguas multicolores sobrepuestas)...³⁰³

Pequeño pueblo colorido de la quebrada jujeña, (...) cuyo principal atractivo es su ubicación al pie del Cerro de Siete Colores (...)

Cerro de Siete Colores, imagen inconfundible del paisaje argentino y protector divino del único lugar que sigue siendo pueblo en toda la quebrada jujeña, su ubicación cariñosa y afectuosa abraza al poblado con muestra de calidez y sabiduría. Su formación colorida obedece a principios de concentración del calor y evaporización, movimiento de las placas y movimientos tectónicos. Está formado principalmente por arcilla de diferentes colores.³⁰⁴

Cerro de Siete Colores: este policromático cerro le otorga un contraste turístico ideal, por deleitar los sentidos de los visitantes que pasan por esta localidad.³⁰⁵

Cerro de los Siete Colores. (...) Constituye el principal atractivo de la localidad. Es un bellissimo cerro policromático, de colores verdes, ocre, rojizos y azulados.³⁰⁶

301 ACA (1998): 278.

302 Comisión Municipal de Purmamarca (2003?): s/p.

303 Kirbus (2003): 18.

304 Comisión Municipal de Purmamarca (2006?): s/p.

305 Municipalidad de San Salvador de Jujuy (2006?): s/p.

306 ACA (2009): 291.

Incluso en la guía *South American Handbook*, publicada en 1995 y destinada a turistas extranjeros, al describir esta localidad se nombra, a su manera, al Cerro de Siete Colores:

Purmamarca, a very poor but picturesque village overlooked by a mountain: 7 colours can be distinguished in the rock strata
[Purmamarca, un pueblo muy pobre pero pintoresco a los pies de una montaña: 7 colores se puede distinguir en los estratos de las rocas]³⁰⁷

Aunque se observa que Purmamarca ha sido destacada desde por lo menos la década de 1940 por los colores de sus cerros, no era el único lugar colorido. De hecho, décadas atrás, Maimará era una localidad notoria por los colores de sus cerros, en algunas ocasiones con más énfasis en comparación con Purmamarca. Muchas guías y folletería de turismo han citado alguna característica del pueblo (la iglesia, el algarrobo, lo colonial, su ubicación), pero no se detuvieron obligatoriamente en el paisaje, que hoy se presenta como uno de los componentes fundamentales del lugar y la región de la Q° de Humahuaca.

Como ya se indicó, recién a principios de la década de 1980 se encontró la primera referencia al “cerro de los siete colores”³⁰⁸ y a fines de esa misma década se lo nombró como “Cerro de Siete Colores”.³⁰⁹ A partir de entonces la mención de este cerro comenzó a multiplicarse en los medios de divulgación destinados a turistas. Entre las guías analizadas, desde el año 1995 en adelante, este cerro ha sido nombrado en cada reseña de la Q° de Humahuaca, de Jujuy o de Purmamarca, con la excepción de las guías publicadas por el ACA del 2000, 2004 y 2006 (las que presentan cierta inercia con respecto a las descripciones que realizó esta institución en 1986).

307 Trade & Travel (1994): 123, traducción propia.

308 Vidal Casas (1981): 11.

309 ACA (1998).

2.3 Gráficos. La emergencia de la postal

Silvestri estudió la forma en que se construyó la identidad de la Nación Argentina, partiendo de las “postales típicas” o las imágenes paisajísticas que se transformaron en emblemáticas.³¹⁰ Con este horizonte, en este apartado se analiza específicamente la emergencia del Cerro de Siete Colores como una nueva postal. Se intenta encontrar en qué fuentes y en qué escalas esta imagen fue difundida y representa a lo largo del tiempo. Para ello, se estudiaron las representaciones de Purmamarca –las del pasado, las que perduraron y las que desaparecieron–.

La emergencia del Cerro de Siete Colores se reconstruyó a partir de las representaciones gráficas incluidas en textos de viajeros, académicos, manuales y libros de geografía, guías y folletos turísticos. Retomando lo ya mencionado en la introducción de este capítulo, se fueron destacando dos tomas del Cerro de Siete Colores que se han ido consolidando progresivamente: la Postal Urbana (**Figura 2.3**), y la Postal Panorámica (**Figura 2.4**). Además, a estos paisajes se suman las imágenes tomadas en el Camino de los Colorados, que es un recorrido corto indicado en Purmamarca para los turistas que comienza y termina en el pueblo.

Entre los relatos de los viajeros que recorrieron el área a principios del siglo XX, se encontró la primera obra que dejó un testimonio fotográfico de Purmamarca; fue el texto de von Rosen publicado en 1916, que incluye una fotografía de un “Paso estrecho en la quebrada de Purmamarca”.³¹¹ En esa imagen se ven montañas, un camino y un grupo de personas circulando. El objetivo no está puesto en el pueblo, ni en el cerro colorido (**Figura 2.5**), aunque en su escrito nombra las “paredes multicolores de los cerros”, sin especificar donde las ha visto. Los demás relatos de viajeros analizados, si bien poseen alguna que otra fotografía, no incluyeron imágenes del poblado que se haya reconocido.

Las descripciones en los libros de geografía acerca de la Q° de Humahuaca, Jujuy o el NOA a principios del siglo XX, no solían estar

310 Silvestri (1999).

311 von Rosen ([1916] 2001): 201.

acompañadas por imágenes. La fotografía más antigua del pueblo de Purmamarca que se encontró en este *corpus* documental fue publicada en 1907 en el libro de geografía de Jujuy de Solari.³¹² La toma fue realizada desde lo alto de un cerro, en la banda izquierda del río Purmamarca, opuesta a aquella donde se encuentra la aglomeración. La foto ubica en el centro de la imagen al poblado, rodeado de cerros (**Figura 2.6**). El ahora conocido Cerro de Siete Colores queda indiferenciado del entorno montañoso, que sirve de telón de fondo para la aglomeración, ubicada en el centro del cuadro; en la parte inferior se reconoce el lecho del río. Se puede identificar esta imagen con la que en este libro se llamó Postal Panorámica de Purmamarca.

En la década de 1930, en el libro *Geografía de la Argentina*, en la sección *Breve reseña de la estructura geológica*, se publicó una fotografía en blanco y negro con el título *Valle de Purmamarca al pie de la Puna* (**Figura 2.7**).³¹³ Esta imagen fue tomada, nuevamente, desde lo alto, una mira que no es reconocible hoy en día, debido a que lo que encuadra es muy diferente a la imagen que hoy conocemos de Purmamarca. En esa fotografía no se ve si está o no el poblado en el valle —muy probablemente, no era la intención del fotógrafo que la aglomeración fuera el centro de esta figura—; y la cantidad de cardones que muestra la imagen, como elementos distintivos, también difiere de la actual postal, que quizás incorpora solo algún cardón en el recuadro, pero no como elemento principal. Sin embargo, en ese momento el cardón y los cerros constituían el paisaje distintivo del espacio NOA en general.

El manual *Geografía de la República Argentina*, escrito por Daus en 1945, se destaca por estar profusamente ilustrado con fotografías, mapas y perfiles. Se observan vistas panorámicas que registran la geografía física en todo su esplendor, buscando retratar paisajes incommensurables, sublimes y naturales. En el caso de la “región noroeste”, incluye 10 láminas, tres de ellas corresponden, como lo aclara su epígrafe, a la Q° de Humahuaca, pero ninguna a Purmamarca.³¹⁴

312 Solari (1907): 50.

313 Kühn ([1930] 1941).

314 Daus (1945): 71-80.



Figura 2.5: Fotografía de la Q° de Purmamarca. Su epígrafe dice: “Paso estrecho en la quebrada de Purmamarca”. Fuente: reproducida de von Rosen ([1916] 2001): 201.

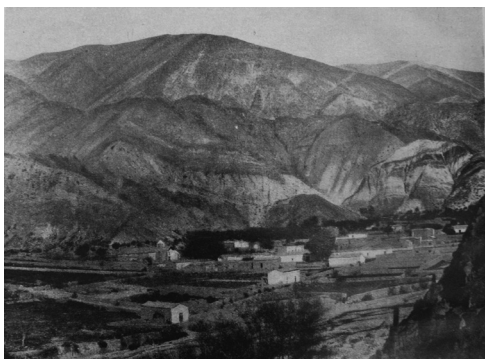


Figura 2.6: Fotografía con el epígrafe: “Panorama de Purmamarca”, en un libro de geografía de la provincia de Jujuy. Fuente: reproducido de Solari (1907): 50.

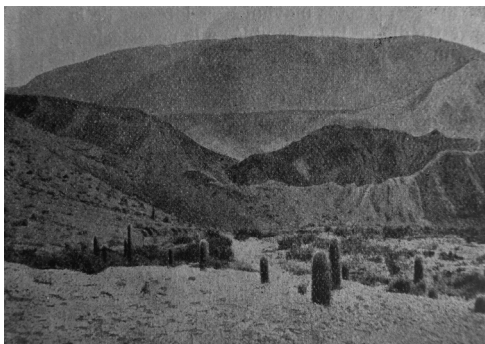


Figura 2.7: Fotografía con el epígrafe: “Valle de Purmamarca (prov. de Jujuy) al pie de la Puna”. Fuente: reproducido de Kühn ([1930] 1941): 17.

En 1960, cuando Saravia describió el Departamento de Tumbaya, eligió incluir una fotografía que no corresponde a Purmamarca.³¹⁵ Lo mismo ocurrió en otros manuales de la época, que contienen imágenes que representan y caracterizan la Q° de Humahuaca, donde incluyeron el valle, el río, los cerros y cardones, un pueblo, pero ninguna retrata a Purmamarca.³¹⁶ Con esto se pretendió resaltar el hecho de que el caso en estudio hasta la década de 1960 no siempre era destacado, en especial cuando los manuales se producían en Buenos Aires.

Ahora bien, en el libro *Jujuy al día. Publicación de Interés General* de 1960 se incluyeron varias fotografías, entre las cuales hay unas cuantas de Purmamarca.³¹⁷ Por ejemplo, para ilustrar la “Historia Eclesiástica” hay una fotografía de la capilla de Purmamarca y otra de la capilla de Huacalera.³¹⁸ Bajo la imagen de Purmamarca aclararon que “En un rincón apacible de la quebrada de Humahuaca, ésta señala la fe reinante entre los moradores silenciosos de allende los cerros”.³¹⁹ Además, incluyen una fotografía del algarrobo para ilustrar la descripción de Purmamarca, en su epígrafe se destaca la leyenda: “Dicen que junto a este árbol que está a la entrada de Purmamarca, y que tiene alrededor de 400 años, apareció Santa Rosa de Lima”.³²⁰ En ese mismo texto, bajo el título *Turismo*, se incluyó una fotografía de la “legendaria Quebrada de Humahuaca”, de la que se subraya el “Paisaje de singular colorido”.³²¹ Esta imagen, que podría ser de Purmamarca (aunque por la calidad de la impresión, no se puede apreciar en detalle), fue tomada desde lo alto de un cerro, con un pueblo en lo bajo, y se asemeja a la Postal Panorámica.

315 Saravia (1960).

316 Cf. Rampa (1956); Dagnino Pastore (1959) y Coluccio (1963).

317 Bonifacio y Montiel (1960).

318 Vale aclarar que sus epígrafes están mal colocados, la de Purmamarca la llamaron de Huacalera, y viceversa, ver Bonifacio y Montiel (1960): 31.

319 Bonifacio y Montiel (1960): 31.

320 Bonifacio y Montiel (1960): 158.

321 La imagen que acompaña el texto se cree que puede ser del cerro de Purmamarca, pero la calidad de la copia que se consiguió no es suficiente para reproducirla, ver Bonifacio y Montiel (1960): 92.

En la década de 1980, se publicó el suplemento para Jujuy del *Manual Estrada*, en el que Purmamarca se describía como un “pueblo encantado”, con “hermosos cerros de colores en arco iris”; sin embargo, la representación fotográfica es de una “calle típica”, en donde se incluye al “algarrobo histórico”, pero no aparece el cerro descrito (**Figura 2.8**).³²² En 1985, en el manual *Geografía de la República Argentina*, en la sección *Biomás*, hay varias fotos de la Q° de Humahuaca, entre ella, una de Purmamarca, con el epígrafe que dice: “Arbustos en las márgenes de la Quebrada de Humahuaca, en Purmamarca”.³²³ Si bien esta imagen tiene el propósito de mostrar los arbustos en esa zona, encuadra solo algunos en sus costados, mientras que el centro y la parte baja de la composición está ocupada por el río y, de telón de fondo, el cerro policromático (**Figura 2.9**).

En el manual de *Geografía de la Argentina. Parte física y política* escrito por Federico Daus, dentro de la “Región del Noroeste” se ilustra a las sierras subandinas con una fotografía de “La Quebrada de Humahuaca, en Maimará”.³²⁴ En esa misma década, otro manual vuelve a representar a la “quebrada de Humahuaca” con una imagen desde lo alto de un cerro y con un cardón en primer plano, el río y el valle en el centro, aunque no se reconoce el punto exacto desde donde se tomó.³²⁵

En la década de 1990, el *Manual Estrada*, bajo el título *La Quebrada Milenaria*, repite la descripción de este pueblo publicada en 1984, pero esta vez las imágenes representativas son el monumento que se encuentra en el pueblo de Humahuaca y el Museo en la Posta de Hornillos,³²⁶ ninguna fue tomada en Purmamarca, como sí podía verse en la publicación de las mismas autoras años atrás.

322 Naser *et al* ([1981] 1984): 43-44.

323 Quarleri (1985): 128.

324 Daus ([1945] 1986): 72.

325 Lorenzini y Rey Balmaceda (1988): 35.

326 Naser de García *et al* ([1991] 1993): 43-44.

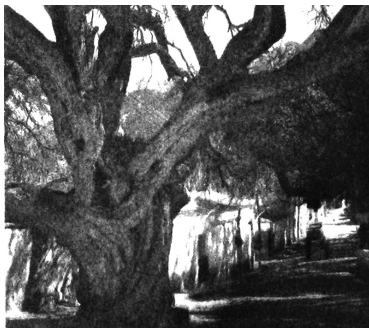


Figura 2.8: Fotografía con el epígrafe: “Calle típica de Purmamarca, en Purmamarca”. Fuente: reproducido de Naser de García *et al* ([1981] 1984): 43.



Figura 2.9: Fotografía con el epígrafe: “Arbustos en las márgenes de la Quebrada de Humahuaca, en Purmamarca”. Fuente: reproducido de Quarleri (1985): 128.

En el libro *Mi País, la Argentina*, de 1995, se incluyó una fotografía de Purmamarca en doble página, y aunque no aclara el punto de la Q° de Humahuaca donde se la tomó, es fácilmente reconocible que se trata de la Postal Urbana de la que se habla en este trabajo (**Figura 2.10**).³²⁷ Hacia el final de la década de 1990, se publicó *La Argentina y sus espacios Geográficos*.³²⁸ En el capítulo *El paisaje del noroeste*, hay dos fotos de la Q° de Humahuaca. Una lleva la leyenda: “Los estratos sedimentarios de variados colores son comunes en algunos sectores de la región” y es una fotografía del Cerro de Siete Colores de Purmamarca, pese a que no está aclarado.³²⁹ En esa fotografía, el cerro ocupa la mayor parte del recuadro y en lo bajo se entrevén algunos árboles y algunas construcciones del pueblo (**Figura 2.11**). En el mismo capítulo, bajo el título *Factores problemáticos* hay una foto del “Pueblo típico de la quebrada de Humahuaca”, con el encuadre de la

327 Clarin (1995).

328 Sarrailh *et al* ([1997] 1998).

329 Sarrailh *et al* ([1997] 1998): 94.

Postal Urbana.³³⁰ Un año después se publicó una serie de manuales de la Q° de Humahuaca, entre ellos, *Vivir en la Quebrada*, que utilizaba el dibujo como principal recurso gráfico. Incluye una ilustración en el capítulo “Los Cerros cuentan su historia”, donde se reconoce la Postal Urbana de Purmamarca, aunque no aclara que es de esta localidad; solo dice que son “cerros de tantos colores” de la Q° de Humahuaca. Otra de las imágenes de Purmamarca que incorporaron en ese manual es de una de las dos casas que enmarcan la Postal Urbana.³³¹

A partir de la década del 2000, el repertorio fotográfico sobre la Q° de Humahuaca tiene una marcada tendencia a incorporar los cerros de Purmamarca. Por ejemplo, el *Manual de Jujuy*, si bien no incluyó al Cerro de Siete Colores entre sus imágenes, la fotografía que señala como la más ampliamente representativa del paisaje de “La Quebrada” es el camino de “Los Colorados” de Purmamarca (**Figura 2.12**).³³² Otro ejemplo es el manual *Jujuy Activa*, que tiene fotografías de Purmamarca en varias secciones, todas ellas tomadas desde distintos ángulos, con el Cerro de Siete Colores siempre presente. Bajo el título *Los usos del ambiente*, la única fotografía que se presenta es la de cultivos, con el cerro contextualizando la imagen (**Figura 2.13**). En la sección de *El Turismo* también está representado únicamente con este mismo cerro. Nuevamente, bajo el título *Turismo en la Quebrada*, la temática se representa con el encuadre de la Postal Urbana (**Figura 2.14**).³³³

330 Sarrailh *et al* ([1997] 1998): 110.

331 Albeck *et al* (1999).

332 Carrizo y Comas (2000): 20.

333 Benedetti *et al* (2002): 115.

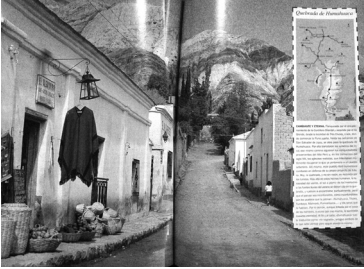


Figura 2.10: Fotomontaje publicado en doble página en el libro *Mi País, la Argentina*. Fuente: reproducido de Clarín (1995).



Figura 2.11: Fotografía con el epígrafe: "Los estratos sedimentarios de variados colores son comunes en algunos sectores de la región". Fuente: reproducido de Sarrailh et al ([1997] 1998): 94.



Figura 2.12: Fotografía con el epígrafe: "La Quebrada". Fuente: foto de José R. González, reproducido de Carrizo y Comas (2000): 20.



Figura 2.13: Fotografía con el epígrafe: "Plantación de habas en Purmamarca. Al fondo se ve el Cerro de los Siete Colores", en el manual *Jujuy Activa*. Fuente: reproducido de Benedetti et al (2002): 26.

En el informe realizado para postular a la Q° de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad ante la UNESCO, se incluyó una enorme cantidad de fotografías que representan el bien a patrimonializar. Entre ellas, varias del paisaje de Purmamarca.³³⁴ Un año después de la declaratoria de la UNESCO se publicó el texto *Jujuy, Argentina. Una provincia para*

³³⁴ Provincia de Jujuy (2002).

invertir, en el que se incluyen varias imágenes de Purmamarca. Por ejemplo, la sección que describe la región de la Q° de Humahuaca comienza con una fotografía de Purmamarca a “vuelo de pájaro”. En esa representación se ve el valle de Purmamarca, se distingue el pueblo, el río Purmamarca, el camino de los colorados y el Cerro de los Siete Colores, aunque no se aclara qué pueblo es. De nuevo, bajo el título *Paisaje Cultural y Patrimonio de la Humanidad* hay una imagen de Purmamarca, con el encuadre de la que en este trabajo llamamos la Postal Panorámica.³³⁵ La sección llamada *Circuito turístico de la Quebrada* también está representada con una foto de Purmamarca, pero esta vez con lo que aquí se entiende como Postal Urbana. En su epígrafe dice “El camino obligado en Purmamarca para el ascenso”.³³⁶

En los libros de geografía posteriores a la declaratoria las referencias a Purmamarca fueron cambiando y aumentando en cuanto a la frecuencia, al tipo de información brindada y a la presencia de fotos. Un buen ejemplo de ello es el manual *G2 Geografía: la Argentina el territorio y su gente*, donde la región noroeste se presenta con una foto de Purmamarca (**Figura 2.15**) en una doble página, en la que cerca del 80% del cuadro está ocupado por las vetas multicolores del cerro.³³⁷ Esta foto sirve para afirmar que “la Quebrada de Humahuaca es uno de los paisajes más conocidos del país, y combina rasgos naturales con otros provenientes de su pasado aborigen y colonial”,³³⁸ lo que demuestra la fascinación que se fue generando en el mundo académico por el Cerro de Siete Colores.

335 Dirección General de la UNESCO (2004): 62.

336 Dirección General de la UNESCO (2004): 65.

337 Reboratti *et al* (2006): 161.

338 Reboratti *et al* (2006): 174.



Figura 2.14: Fotografía con el epígrafe: “Cientos de turistas van a conocer el Cerro de los Siete Colores, un panorama reconocido en toda la Argentina”. Fuente: reproducido de Benedetti *et al* (2002): 115.



Figura 2.15: Postal Panorámica que representa “la Quebrada de Humahuaca”. Fuente: reproducido de Reboratti *et al* (2006): 174.

Los libros y manuales que enseñan geografía han utilizado las fotografías para representar los climas, la hidrografía, la topografía, los lugares y paisajes, las regiones, etc. Desde comienzos del siglo XX hasta la década de 1980 inclusive, solo cinco de los diecinueve textos analizados —en ese período— incluyeron imágenes de Purmamarca. En esas fuentes, las fotografías incluían al cerro de marras, a otros cerros o no incluían a ningún cerro en similares proporciones. En cambio, en los materiales analizados desde la década de 1990 en adelante, todos los libros que incluyeron una imagen de Purmamarca eligieron el encuadre de la Postal Urbana, el de la Postal Panorámica, o ambos. El único manual que no incluyó al cerro decidió poner entre sus representaciones una de los cerros del “Paseo de los Colorados” de Purmamarca.

A principios del siglo XX, las primeras imágenes relevadas para los visitantes, estaban impresas en las revistas del ACA. Las carreras de automóviles publicitadas y relatos ahí eran acompañadas por fotografías,³³⁹ pero ninguna retrataba el paisaje purmamarqueño, ni sus inmediaciones.

339 Por ejemplo, en la nota *El raid automovilista a Bolivia* de la revista del ACA n.º 83 de 1925, hay una imagen de Salta, otra de La Quiaca y otra de Bolivia.

Sucedía igual en las publicaciones de esa misma institución que proponían viajes y excursiones al norte del país, que eran acompañadas por una gran cantidad de fotografías, y ninguna de Purmamarca. Por ejemplo, en la década de 1930, la revista *Automovilismo* proponía “organizar el turismo nacional”. Ese texto apareció con varias fotografías de distintos paisajes naturales del país,³⁴⁰ incluida una imagen de la Q° de Humahuaca con un río en lo bajo, el valle y el cordón montañoso.³⁴¹

Fue en un folleto de turismo del ACA donde se encontró la primera imagen publicada que pone el foco en el emblemático cerro multicolor como centro de composición. Se trata, específicamente, de un folleto-mapa de Jujuy producido por esa institución, aproximadamente entre 1942 y 1952 (no se constata fecha exacta), que propagó la primera Postal Panorámica (**Figura 2.16**) bajo el epígrafe “Quebrada de Humahuaca. Escenario de Jujuy Turístico”, sin aclarar de dónde era la foto.

La *Guía de Viaje – Zona Noroeste*, de 1944, a pesar de incluir diferentes imágenes de tramos de ruta, paisajes e iglesias de la Q° de Humahuaca, no ilustra a Purmamarca mediante fotografías.³⁴² En 1958 se incluyó una foto de Purmamarca en la *Guía de la Argentina Tradicional y Pintoresca*, con el foco puesto en la iglesia de Santa Rosa de Lima,³⁴³ punto visivo que se repite en otras guías turísticas. La toma muestra este Monumento Histórico desde su contrafrente, y en su epígrafe se lee la importancia de los cerros que la rodean: “Entre la inmensidad de los cerros jujeños, asoma la pequeña y tradicional capilla (...)”.

A partir de la década de 1960, se privilegió el pueblo y la arquitectura no monumental. Varias fotos de las casas y las calles del pueblo pasaron a formar parte del repertorio representativo de la Q° de Humahuaca. En ese momento, se publicó en *Conozca Jujuy. Sus glorias, paisajes, tradiciones, leyendas* la primera Postal Urbana que se registró en este trabajo (**Figura 2.17**). La estructura compositiva de la Pos-

340 Por ejemplo: el cerro Chañi (termas de Reyes, Jujuy), las cataratas del Iguazú, el lago Nahuel Huapi y el lago Lolo (San Martín de los Andes), un camino de montaña en Mendoza, un valle en Córdoba.

341 ACA (1937 a).

342 ACA (1944).

343 ACA (1958): 311.

tal Urbana recién descrita, tomada desde el mismo sitio, fue repetida y divulgada en otras publicaciones de aquel entonces, por ejemplo, en la revista Autoclub n° 24.³⁴⁴



Figura 2.16: Primera imagen encontrada del Cerro de los Siete Colores como centro de composición, publicado en un folleto-mapa, hacia mediados de siglo XX. Fuente: reproducido del folleto-mapa del ACA (1942-1952?).

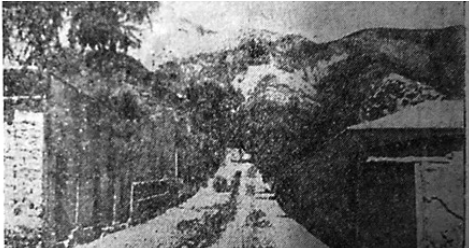


Figura 2.17: Primera Postal Urbana publicada entre las guías y revistas de viaje. Fuente: reproducido de Burgos (1960): 35.

En la década de 1970, la *Guía Hotelera y de Turismo del NOA* publicó una toma de la iglesia de Purmamarca en primer plano, con los cerros de fondo.³⁴⁵ A principios de la década de 1980, la *Guía del Turista*, en su segunda edición, eligió al algarrobo histórico como imagen de tapa (**Figura 2.18**), pero más allá de esta fotografía, el pueblo de Purmamarca no mereció ninguna atención en el interior de esa guía; ni siquiera figura en la lista de recorridos que propone.³⁴⁶ Más allá de esta fotografía, el pueblo de Purmamarca no mereció ninguna atención

344 Por ejemplo, en la revista Autoclub n.° 24, ver Guerrero (1965): 100. Vale aclarar que esas dos imágenes de Purmamarca fueron las únicas publicadas en esa serie del ACA en esa década, entre más de 69 fotografías del norte argentino, ya sean de paisajes, pucarás, caminos, iglesias, casas, pueblos e “indígenas nortños”, actividades culturales, entre otras.

345 Sommaschini (1972).

346 Vidal Casas (1980 b).

en el interior de esa guía; ni siquiera figura en la lista de recorridos que propone. En otra *Guía del Turista*, de 1980, vuelve a aparecer la foto de la iglesia de Purmamarca como un atractivo destacado de Jujuy, por ser “una verdadera reliquia del arte y la arquitectura religiosa” y “la primera acción para pacificar el valle y avanzar en la colonización”.³⁴⁷ La contraportada de esta guía posee una imagen de una calle de Purmamarca, con el cerro colorado en el centro y fondo de la escena, en un punto de fuga enmarcado por dos construcciones del pueblo, toma similar a la Postal Urbana, con la diferencia de que fue hecha desde otra calle (**Figura 2.19**). Contemporáneamente, la guía *El noroeste* publicó dos fotografías de Purmamarca: una de ellas tiene a la Iglesia como centro de composición; la otra, encuadra a una de las casas más fotografiadas en la actualidad, la Casa Aramayo, que se encuentra frente a la iglesia, al costado del viejo Algarrobo y forma parte del encuadre de las Postales Urbanas.³⁴⁸

En 1983, la guía *Turismo en Jujuy. Quebrada y Puna*, en la sección *Jujuy Geográfico*, publicó una fotografía de la Postal Urbana (**Figura 2.20**), aunque no se especifica el sitio de la toma.³⁴⁹ Asimismo, un folleto-mapa de Jujuy y Salta de 1986 tiene en su tapa una fotografía de cada provincia. Para Jujuy utiliza al cerro colorado nuevamente sin precisar dónde se sacó la foto (**Figura 2.21**).³⁵⁰

La primera mención al “cerro de siete colores”, ya indicada en este capítulo, se encontró publicada en 1981, en el epígrafe de una pequeña fotografía blanco y negro que ocupa menos de un tercio de la página, y que tiene al cerro policromático en el fondo de la imagen y muy chico (casi indistinguible), con el río Purmamarca en primer plano ocupando la mayor parte del cuadro (**Figura 2.22**).³⁵¹ Hacia finales de esa misma década se encontró de nuevo al actual famoso “Cerro de Siete Colores” en el *ATLAS Vial y Turístico de la República Argentina*, publicado por el ACA en 1989. Se trata de una fotografía color que deja una importante porción para los colores del cerro y debajo se ven árboles y animales (**Figura 2.23**).

347 Vidal Casas (1980 a): 17.

348 Izaguirre (1981): 58.

349 Dirección Provincial de Turismo (1983): 7.

350 ACA (1986).

351 Vidal Casas (1981): 11.



Figura 2.18: Foto de tapa: "Algarrobo histórico (Purmamarca)". Fuente: reproducido de Vidal Casas (1980 b).



Figura 2.19: Fotografía de una calle de Purmamarca, similar a la Postal Urbana, pero desde otra calle. Fuente: contratapa de la guía de turismo reproducida de Vidal Casas (1980 a).



Figura 2.20: Postal Urbana. Fuente: reproducido de la Dirección Provincial de Turismo (1983): 7.



Figura 2.21: El cerro de Purmamarca en el centro de la composición. Fuente: reproducido de la tapa del folleto-mapa del ACA (1986).



Figura 2.22: Página entera de la guía, y zoom de la fotografía que en su epígrafe aclara: “cerro de siete colores”, con el cerro destacado con un círculo por la autora. Fuente: reproducción de Vidal Casas (1981): 11 (la imagen en el original presenta baja calidad).

Desde ese momento, así como las descripciones geográficas empezaron a incluir al Cerro de Siete Colores en los relatos destinados a turistas, comenzó a observarse cada vez mayor proporción de fotografías de ese paisaje, tomadas desde distintos ángulos. Por ejemplo, desde la escala local, una Postal Panorámica está en la tapa de la *Cartilla de Purmamarca* (**Figura 2.24**). La descripción del cerro está acompañada con otra imagen de la Postal Panorámica, con el pueblo en lo bajo y un gran cardón en un plano cercano.³⁵² La *Guía de turismo. Purmamarca* posee varias imágenes, y en todas se destacan los cerros de colores, ya sea el Cerro de Siete Colores o los cerros del Paseo de los Colorados.³⁵³ Su tapa tiene una imagen de la Postal Urbana (**Figura 2.25**). En representación de la región de la Q° de Humahuaca, el texto publicado por Federico Kirbus en el 2003 tiene en su tapa una imagen donde se ve el cerro colorido, aunque en este caso a vuelo de pájaro (**Figura 2.26**). Cada página de ese libro está profusamente ilustrada, y vuelve a aparecer el Cerro de Siete Colores, aunque no incluye ninguna de las postales tantas veces repetidas. Es interesante destacar que, en esa

352 Comisión Municipal de Purmamarca (2003?).

353 Comisión Municipal de Purmamarca (2006?).

publicación, se aclaró el horario para tomar las fotos de “El Milagro de los Siete Colores”:

Los mejores sitios para fotografiar esta sinfonía de tonalidades se localizan a dos kilómetros del pueblo o desde sus alrededores.

El momento más favorable para fotografiar el cerro es antes del mediodía, cuando los rayos del sol saliente lo alcanzan de lleno.³⁵⁴

Varios tomos de las guías turísticas *Jujuy al mundo* incorporaron en su tapa este cerro (**Figura 2.27**), y en la contratapa parte de la Postal Urbana.³⁵⁵ La *Guía de Turismo* del ACA publicada a fines de la década del 2000, bajo el título *Región Norte*, incluyó una imagen del cerro y una fotografía tomada desde un cerro cercano.³⁵⁶

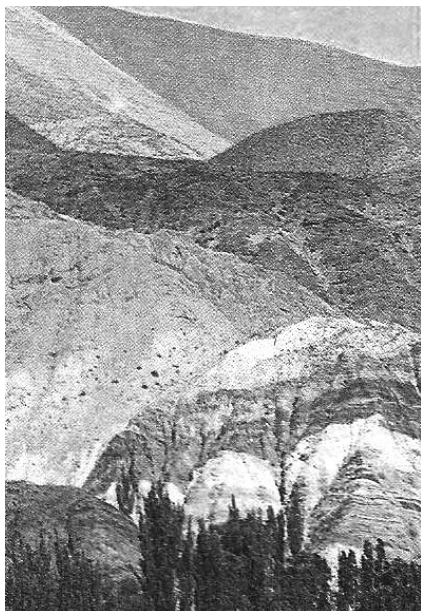


Figura 2.23: Fotografía de la Q° de Humahuaca con una imagen del “Cerro de Siete Colores”, como lo aclara su epígrafe. Fuente: reproducida del ACA (1989).

354 Kirbus (2003): 19.

355 Por ejemplo: Svavh (2006 a y 2006 b).

356 ACA (2009): 291.

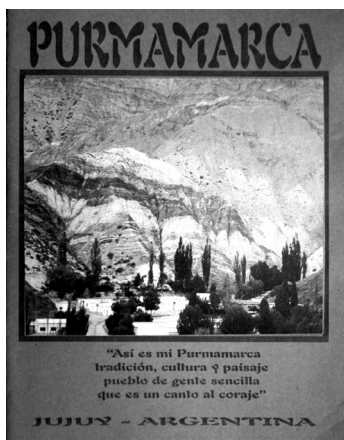


Figura 2.24: El Cerro de Siete Colores que representa a Purmamarca. Fuente: reproducido de la Comisión Municipal de Purmamarca (2003?).

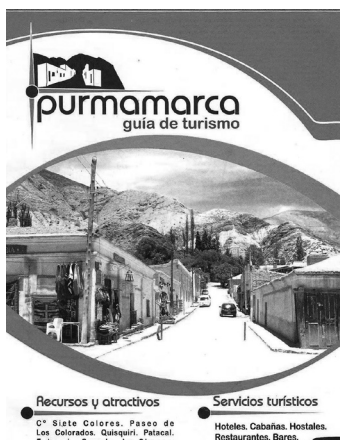


Figura 2.25: El Cerro de Siete Colores representando a Purmamarca. Fuente: reproducido de Comisión Municipal de Purmamarca (2006?).

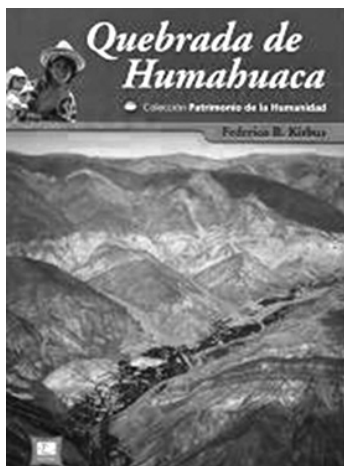


Figura 2.26: Fotografía aérea del Cerro de Siete Colores que representa a la Q° de Humahuaca. Fuente: reproducida de Kirbus (2003).

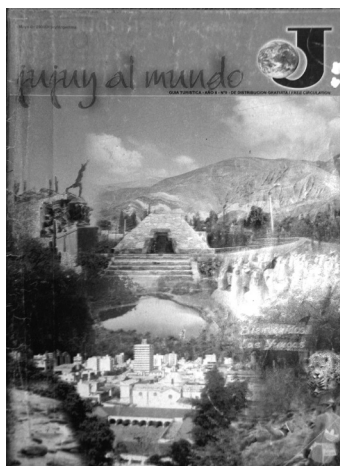


Figura 2.27: Tapa de una guía de Jujuy, fotomontaje que incluye al Cerro de Siete Colores. Fuente: reproducido de Svavh (2006 b).

Las tarjetas postales desde la década de 1990 comenzaron a hacer circular imágenes en las que la iglesia, la Postal Urbana y la Postal Panorámica pasaron a ser figuras de Purmamarca que se repitieron **(Figura 2.28)**.³⁵⁷ En 1998, la CNMMYLH publicó el libro *Monumentos Históricos de la República Argentina*, en el que incluyó a Purmamarca por ser un Lugar Histórico.³⁵⁸ Este pueblo fue representado con una fotografía en la que la mayor parte está ocupada por el colorido cerro **(Figura 2.29)**. Una de las tarjetas postales más recientes, entregada por la Secretaría de Turismo y Cultura de la provincia de Jujuy en el 2011, es del cerro, tomada desde el costado de la ruta, antes de ingresar al pueblo. Esta postal se utiliza para representar a la Q° de Humahuaca. Su epígrafe dice: “Purmamarca. Cerro de Siete Colores. Patrimonio de la Humanidad. Quebrada de Humahuaca” **(Figura 2.30)**. Asimismo, desde la escala nacional, la Postal Urbana forma parte de los ocho paisajes que se decidió mostrar de la Argentina en una serie de tarjetas postales que están a la venta en puntos del país alejados de la provincia de Jujuy **(Figura 2.31)**. Dentro de la misma línea, el correo argentino publicó una serie de estampillas postales con motivo del *rally* Dakar que se realizó en la Argentina en el 2011 (de San Juan, Entre Ríos, Tucumán y Jujuy). La imagen utilizada para la provincia de Jujuy es el Cerro de Siete Colores tomado desde la ruta.

En los últimos años, en las publicidades de alojamientos o productos destinados al turismo, así como en tarjetas, folletos o panfletos que publicitan algún servicio o mercancía en Purmamarca, se utilizan imágenes de este cerro. Pero también otros servicios que no son exclusivos de Purmamarca, ni tienen su sede en esa localidad usan la fotografía del colorido cerro en su gráfica. Por ejemplo, la publicidad del Sumay Hotel, emplazado en San Salvador de Jujuy.³⁵⁹ También la publicidad de “Avis Jujuy”, que tiene cuatro fotografías: dos son de autos en alguna ruta, una es de un padre y un hijo pescando y la cuarta

357 Guoli (1990?) y Cuevas (1990?).

358 CNMMYLH (1998): 377.

359 Aramayo (2010?): 25.

tiene un encuadre de la Postal Panorámica con el Cerro de Siete Colores ocupando la mayor parte de la imagen. Por último, la empresa Hertz, para su publicidad, hizo un fotomontaje donde sus autos tienen de fondo al Cerro (**Figura 2.32**).

Las guías, revistas y folletos destinados a los viajeros siempre han incorporado fotografías en sus publicaciones. A medida que fueron pasando los años la cantidad de fotos incluidas fue aumentando. Sin embargo, entre las décadas de 1920 y 1950, de los 29 documentos analizados destinados a turistas —en su amplia mayoría ilustrados con imágenes—, solo se han relevado tres de esta localidad (dos de la capilla y una del cerro colorido sin que se aclare de dónde era). En las décadas de 1960 y 1970, se analizaron 13 revistas y 11 guías turísticas que podrían haber incluido fotos de esta localidad, no obstante, solo tres pusieron fotos de Purmamarca, de las cuales la mitad remite al Cerro de Siete Colores. Fue en un folleto-guía de la década de 1940 donde se encontró la primera Postal Panorámica, mientras que otra guía de 1960 fue la que publicó la primera Postal Urbana. En la década de 1980, se incrementó la cantidad de materiales que incorporaban fotografías del cerro de marras. Pero fue desde la década de 1990, cuando las Postales Urbanas y Panorámicas se comenzaron a publicar en forma sostenida, al mismo tiempo que otras imágenes del pueblo (sin el cerro) fueron dejando de utilizarse. A partir del 2000, la mayoría de las fuentes con fines turísticos estudiadas presentaron fotografías de esta localidad. Todas ellas tenían, al menos, una imagen de ese paisaje icónico (excepto una guía).³⁶⁰ La mitad de las guías que incluyeron al Cerro de los Siete Colores utilizó los ángulos reconocidos en este trabajo como Postal Urbana o Postal Panorámica.

360 Secretaría de Turismo de Jujuy (2000?).

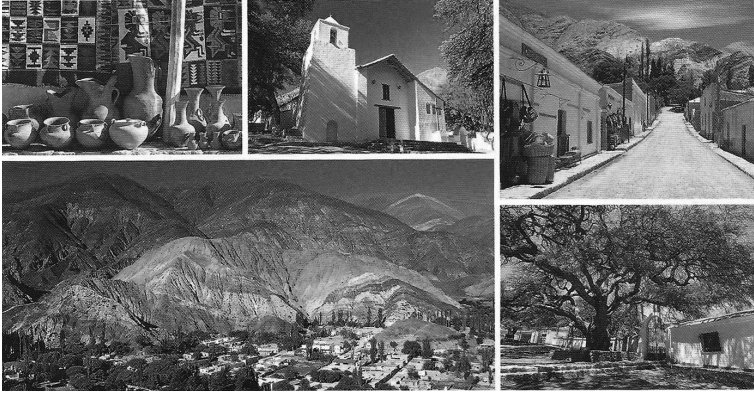


Figura 2.28: Varias imágenes de Purmamarca en la misma postal, en la que se ve el cerro repetido. Fuente: postales compradas en un local de venta de *souvenirs* de Purmamarca (Guoli, 1990?).



Figura 2.29: Imagen del “Pueblo de Purmamarca, Lugar Histórico Nacional”. Fuente: reproducido de CNMMYLH (1998): 377.

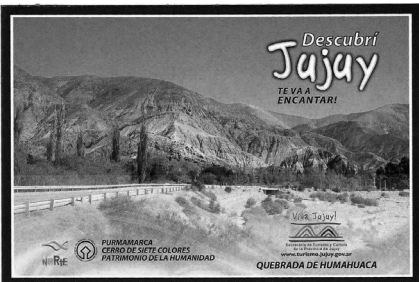


Figura 2.30: Postal de “Descubri Jujuy. Te va a encantar”, que representa la Q° de Humahuaca. Fuente: Secretaría de Turismo y Cultura de la provincia de Jujuy (2011).



Figura 2.31: Publicidad de "Postales Argentinas". Fuente: fotografía tomada por la autora en un punto de venta en Bahía Blanca, Buenos Aires, 2011.



Figura 2.32: Publicidad de "Hertz". Fuente: publicidades tomadas por la autora en la Municipalidad de San Salvador de Jujuy (2006?).

2.4 Una nueva postal ya consolidada

El Cerro de Siete Colores a inicios del siglo XXI se convirtió en una de las más profusamente difundidas "Postales Argentinas" (retomando las palabras de Silvestri); no obstante, el actual famoso cerro de Purmamarca no siempre ha tenido la misma notoriedad. Se identificaron a partir del análisis de las fuentes cuatro momentos en la construcción de su paisaje como postal: un primer momento de omisión; un segundo momento, en la década de 1980, de mención y reconocimiento; luego, la emergencia del cerro en la década de 1990; finalmente, la década del 2000, de consolidación de ese paisaje como icónico.

En el primer momento, se relevó en el *corpus* documental la ausencia de este cerro desde principios del siglo XX hasta la década de 1980. Eran pocos los viajeros que llegaban hasta la localidad de Purmamarca;

solo algunos de ellos dejaron testimonio escrito de lo que observaron; visual, menos aún. Han sido poquísimas las descripciones del lugar y ninguna informa sobre el cerro de marras (con nulas fotografías publicadas de él). Purmamarca era descripta como un ranchario o pequeño caserío, con un valle aprovechable para el cultivo. Sin embargo, se destacaba que tenía un paisaje diferente al de la Puna, resaltando la idea de quiebre, límite o puerta desde/hacia la Puna. Este lugar era entonces identificado como bello, agradable, verde, en contraste con las tierras altas de la Puna. De hecho, desde las primeras traducciones toponímicas encontradas, se lo definió como lugar que está entre lo despoblado y lo poblado, entre lo cultivado y lo sin cultivar, relacionado a un lugar que es un límite, un quiebre, o la puerta hacia otro lugar. Asimismo, el topónimo Purmamarca presentó más de una definición.

Respecto a la policromía del lugar, desde la década de 1930, los libros de geografía y los documentos para turistas ya la mencionaban, aunque hasta por lo menos la década de 1960, Maimará figuraba como el lugar más destacado por sus cerros multicolores, y más específicamente, por el cerro llamado “Paleta del Pintor”. Purmamarca no era el único lugar de la Q° de Humahuaca que se resaltaba por sus colores, ni era la principal característica destacada de esta localidad. Se repetían imágenes de cardones, montañas, cerros y valles, a veces pequeños poblados. Entre estas imágenes, Purmamarca no solía aparecer. Incluso, hasta la década de 1980, las fotografías de esta localidad divulgadas eran muy pocas en relación con las imágenes que se publicaban en los diferentes documentos analizados.

El segundo momento identificado, a partir de la década de 1980, fue cuando se produjo un olivaje. En una guía turística publicada en 1981 se encontró la primera mención al Cerro de Siete Colores acompañada por una pequeña fotografía en blanco y negro. A pesar de que se mencionó por primera vez a este cerro, su presencia en las descripciones o en las fotografías que acompañaban el *corpus* documental analizado fue escasa en comparación con las representaciones que se hacían de la Q° de Humahuaca o del NOA. Purmamarca no estaba siempre presente, pero fue adquiriendo de a poco mayor reconocimiento.

En el tercer momento, en la década de 1990, se observó la emergencia del Cerro de Siete Colores. Purmamarca cobró relevancia, así como su cerro, y este fue uno de los principales factores que se utilizaron en el proceso de activación turística. Surgió, entonces, lo que aquí se denominó Postal Urbana y Panorámica. Estas postales comenzaron a repetirse en los libros de geografía y en las guías de turismo. Progresivamente, se fue insistiendo en el carácter sublime de la orografía y, en particular, de aquello que se fue exaltando cada vez más: sus colores.

Finalmente, con el cambio de milenio, coincidentemente con la aceleración y confluencia de la patrimonialización y turistificación del lugar, se consolidó el Cerro de Siete Colores como postal. En todas las guías de turismo analizadas se incluyó a este cerro. Asimismo, las definiciones asociadas al topónimo Purmamarca acompañaron este cambio. En la década del 2000, se ve una clara tendencia en identificar a Purmamarca como tierra virgen, desplazando la idea de lugar desértico. Esto se confirmó en algunas de las “vibraciones sociales” actuales que entienden que Purmamarca significa la tierra virgen, santa. Algunos vecinos, llamativamente, asociaron el nombre Purmamarca con los colores del paisaje, pese a que solo una referencia bibliográfica analizada lo define como “Pueblo Rojo”.

En síntesis, durante la mayor parte del siglo XX, la literatura turística y los libros de geografía al estudiar la Q° de Humahuaca o el NOA prestaban atención a los valles, las montañas y los cardones. Las fotografías tenían un tono muy uniforme que no destacaba los colores del paisaje necesariamente. El único cerro que parecía tener impresos los colores del norte era la Paleta del Pintor, en las cercanías de Maimará. Sin embargo, a partir de la década de 1980, comenzó a preponderarse el Cerro de Siete Colores. Con esto, se pudo constatar que el proceso de identificación y representación de este cerro no es de larga data. El surgimiento del Cerro de Siete Colores como postal acompañó a la emergencia de Purmamarca como destino turístico y lugar de valor “universal”.

El Cerro se posicionó como un motivo más para esa colección de “Postales Argentinas”, tornándose una imagen icónica utilizada como referencia de espacios de múltiples escalas. Por ejemplo, las dependencias

turísticas de la Nación, de la provincia de Jujuy, de la región de la Q° de Humahuaca y del Municipio de Purmamarca utilizan esta imagen para promocionar diferentes destinos, productos y actividades turísticas. Este paisaje no se emplea exclusivamente para la promoción del turismo, también se encontró en publicidades de productos o servicios que se distribuyen fundamentalmente en la ciudad de Buenos Aires o informativos de Argentina, de la provincia de Jujuy y de Purmamarca (como en cajas de alimentos de la empresa Aerolíneas Argentina). Así, el Cerro se constituyó como un paisaje ampliamente valorado por distintos actores (tanto por la población local, como por los turistas, empresarios, productores, el gobierno local, provincial y nacional, entre otros).

Si bien se encuentran cerros de colores en toda la Q° de Humahuaca o en otras quebradas, esa singularidad se asoció a solo uno que, inclusive, se transformó en su denominación: Siete Colores. Un factor que singulariza a este cerro respecto de otros es el hecho de que forma parte del recorrido turístico por el pueblo de Purmamarca, sin que los visitantes tengan la necesidad de hacer una excursión específica para verlo. De este modo, el paisaje y el pueblo acontecen simultáneamente en un mismo lugar, a diferencia de otros paisajes del noroeste o de la Q° de Humahuaca, a los cuales se accede después de recorrer un camino hasta allí y desde donde se pierde la imagen del poblado, disgregándose ambos. La naturaleza, así, está “dominada”, “humanizada” y “controlada” desde la vivencia urbana de Purmamarca, al igual que la imagen del pueblo está exaltada por el cerro multicolor.

Las postales de Purmamarca, como todas las representaciones, no son objetivas y muestran solo una parte de la realidad del lugar. En este caso, se puso el foco en un cerro multicolor y se opacó o dejó nula la visibilidad a otros aspectos de la vida social del lugar, como su gente, su historia, sus costumbres y su arte, etc.

SEGUNDA PARTE

CONFIGURACIONES

¿Qué tipos³⁶¹ de arquitecturas existen en la Q° de Humahuaca? es una pregunta que se fue formulando reiteradas veces a lo largo del siglo XX y XXI desde perspectivas teóricas y metodológicas diferentes. El interrogante lleva implícita la cuestión de cómo se debe construir allí, de hecho, la gestión del patrimonio y la búsqueda de la autenticidad obligan a caracterizar fenómenos que son inciertos y están atravesados por contradicciones, pues lo que está en juego son las diferentes valoraciones. Para esta investigación se reflexionó sobre las estrategias analíticas de la historiografía; se estudiaron, principalmente, las representaciones que se realizaron de la arquitectura y el urbanismo a lo largo de los siglos XX y XXI.³⁶²

Desde comienzos del siglo XX, viajeros, naturalistas, académicos, profesionales y patrimonialistas, entre otros, según diferentes perspectivas, fueron definiendo, redefiniendo e institucionalizando los tipos

361 En 1832, Quatremère de Quincy, definió el tipo y el modelo: “la noción de tipo no representa tanto la imagen de una cosa que copiar o que imitar perfectamente cuanto la idea de un elemento que debe servir de regla al modelo (...). Todo es preciso y dado en el modelo, todo es más o menos vago en el tipo” (en Rossi, 1971: 78). Las propuestas sobre el tipo se pusieron en crisis en los últimos años y se resaltan las ideas de ADN o de “código genético”, “mutación”, tributaria de la teoría de los flujos (ver Hernandez Pezzi, 2004 y Pecoraio, 2013).

362 Estas son, en parte, las conclusiones del capítulo “Arquitectura y Ciudad” —no incluido en este libro— pero que sí está en la tesis. Se resaltaron aquí las principales contribuciones para comprender los capítulos siguientes.

arquitectónicos de este pueblo, de la Q° de Humahuaca, de la Puna y del NOA. Se vislumbró, entonces, que la arquitectura “tradicional” fue una construcción, a la par de la realidad, en las que el Saber Experto —estudiosos avalados por las instituciones en las que se inscriben— han tenido un papel primordial. Así, se lograron identificar y destacar seis corrientes que aportaron a la construcción de la caracterización de la arquitectura norteña, y de Purmamarca en particular.

La primera corriente, la mirada antropogeográfica, surgió dentro de la búsqueda de identidad nacional en la década de 1920, y retomó la imagen que los viajeros habían relatado de las viviendas del noroeste entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX. En ese marco, el interés estaba puesto en las viviendas como resultado de la articulación del hombre y el medio, y de las regiones nacionales identificadas a raíz de estos análisis. Desde esta perspectiva, describían la arquitectura de la región como “pobre, pequeña y de caracteres que hacen pensar casi en una producción natural”³⁶³ y “una vivienda de planta rectangular, (...) y construida con los elementos del lugar”.³⁶⁴

En la segunda corriente, también en la búsqueda de identidad nacional, los arquitectos valoraron lo hispano-colonial y su fusión prehispánica, visualizado como producto americano,³⁶⁵ con especial atención a la arquitectura religiosa. En ese contexto se analizaron las capillas de la Q° de Humahuaca, entre ellas, la de Purmamarca.

Dentro de la tercera corriente, la Arquitectura sin arquitectos³⁶⁶ y el movimiento de Casas Blancas³⁶⁷ en la Argentina, en términos amplios, puso el foco en esa suerte de arquitecturas con tecnologías, formas y materiales simples y del lugar, construidas sin “arquitectos”.³⁶⁸ Se continuó poniendo especial énfasis en el factor climático del lugar y

363 Ardissonne (1937): 350.

364 Chiozza y Aparicio (1961): 521.

365 Ballent (2003).

366 Rudofsky (1964).

367 Arquitectura que buscaba reivindicar los valores regionalistas, las tradiciones constructivas y la espacialidad autóctona, ver Prévôt-Schapira (2009).

368 Instituto de la Vivienda de la FADU (1969) y Asencio, Iglesia y Schenone (1974): 30.

su relación con el diseño, en línea con los trabajos de la antropogeografía. Estos estudiosos destacaron que las unidades habitacionales estaban compuestas por la vivienda, espacios alrededor y construcciones complementarias, como corrales y cercos. Los patios, para la mayoría de estos autores, eran el centro de la vivienda y el verdadero lugar de la vida doméstica que transcurría al aire libre. En ese marco, Nicolini definió las construcciones de Purmamarca con formas simples con ángulos rectos y planta rectangular “apoyado en la calle siempre por su lado mayor”, en constante proceso de construcción que por la “agregación de locales irá adaptando progresivamente la forma de L, U y O en torno a un patio”. En la búsqueda de esas arquitecturas “naturales”, este autor describió el predominio de los muros de adobes y, en la parte inferior, “pirca unida con barro”. Los techos en pendiente fueron registrados de madera de cardón, con un manto de ramas y cubiertos con paja. Identificó también la existencia de techos de paja con una capa de torta. Nicolini aclaró que “no existen transiciones arquitectónicas (galerías) entre el interior y el exterior”.³⁶⁹

La cuarta corriente, el Regionalismo Crítico³⁷⁰ o la Modernidad Apropriada³⁷¹ en Latinoamérica, no incidió en la arquitectura del norte argentino hasta entrado el siglo XXI, porque allí prácticamente no existían obras “de autor”, sobre las cuales se basa esta corriente. Esta situación se vio fuertemente modificada tras la valoración turística y patrimonial de la región, momento en que inversores privados de diferentes lugares y agencias estatales contrataron a arquitectos —formados en diferentes ciudades del país— para diseñar y realizar infraestructura para los turistas y viviendas sociales. En ese nuevo contexto, se destacaron de Purmamarca las “obras, que sin desmentir su modernidad, tiendan a

369 Nicolini (1964 b): 30.

370 Se identificó al Regionalismo Crítico como la “escuela” que se propone comprender la cultura regional, cuya fuerza “reside en su capacidad de condensar el potencial artístico y crítico de una región asimilando y reinterpretando al mismo tiempo las influencias de fuera”, ver Frampton (1998): 327.

371 Esta propuesta critica al Regionalismo Crítico por ser una “taxonomía histórica vista desde el centro” y propone ejes de análisis y diseño según la conveniencia de la situación del lugar y tiempo que se la apropió, ver Fernández Cox (1988): 63.

integrarse en aquellos paisajes consolidados³⁷² y la importación de “modelos externos” —por ejemplo, los barrios de vivienda construidos por el Estado— que “tienden a la desarticulación por desconocimiento o desconsideración de lo cultural”.³⁷³ En ese sentido, esa arquitectura “apropiada” presenta características basadas en el dilema entre mantener, comprender o respetar lo tradicional e innovar para satisfacer la demanda del turismo. Las características arquitectónicas “aceptadas” por estos autores, que no habían sido descriptas en el pasado, son por ejemplo: el aprovechamiento de los desniveles del suelo, la selección de visuales con “generosos aventanamientos”, la realización de terrazas, entresijos y galerías, la generación de formas “blandas” con “una sensación de liviandad que contrasta con la siempre maciza arquitectura lugareña”, entre otras.³⁷⁴

La tercera y la cuarta corriente pusieron especial interés en interés en la arquitectura del norte como ejemplo de lo “típico”, lo “genuino”, lo “natural”, lo “tradicional” y lo “regional” o “propio del lugar”. La diferencia fue que el movimiento de Casas Blancas analizó la autoconstrucción, mientras la Modernidad Apropia se enfocó en la intervención de los profesionales en el área “apropiándose” de los materiales, técnicas y diseños, pero de una forma “moderna”.

Con el surgimiento de la ecología, hacia fines del siglo XX, la arquitectura en/de/con tierra —la quinta corriente— comenzó a tomar un nuevo impulso. Los fines de estas investigaciones fueron muy variados, desde la vivienda social y económica hasta la construcción ecológica de suntuosas residencias, entre otros. Los investigadores, dentro de este movimiento, han puesto especial hincapié en los materiales, técnicas constructivas tradicionales y alternativas para dar mejor respuesta al clima.³⁷⁵ Bajo esta corriente, se reconoció que las unidades habitacionales se han visto transformadas en función del trazado urbano en cuadrícula o rectilíneo, con un tratamiento diferenciado en la fachada

372 Benavides Courtois y Gutiérrez (2006): 117.

373 Paterlini, Villavicencio y Rega (2007): 368.

374 Paterlini, Villavicencio y Rega (2007): 373.

375 Rotondaro (2006) y (2011) y Rotondaro y Viñuales (1999).

(de piedra canteada, revoques cementicios, hormigón, pinturas, etc.). Además, se identificó la existencia de diseños más compactos, donde baños y cocinas forman parte del núcleo edificado, y nuevos espacios aterrizados poco adaptados a la topografía, sobrecimientos altos y veredas de piedra con morteros cementicios. Destacaron el incremento del uso de chapa de zinc para cubiertas y de papel alquitranado *—ruber oil—*, y papeles gruesos o plástico en las cubiertas de tierra. Las estructuras de hormigón y el uso de los bloques de hormigón también son nuevos en estas construcciones.³⁷⁶

Para definir la arquitectura con valor patrimonial —la sexta corriente estudiada—, se realizaron diferentes informes técnicos. El arquitecto Rodolfo Rotondaro realizó el informe *Arquitectura y tecnología en la Quebrada de Humahuaca. Transformación de los patrones tradicionales e impacto cultural*.³⁷⁷ Y el arquitecto Néstor José escribió un trabajo titulado *Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico*.³⁷⁸ Sobre la base de estos trabajos, se resaltó una serie de construcciones: arquitectura identificada como antigua y tradicional, y obras diseñadas en las últimas décadas. Las nuevas obras arquitectónicas se consideraron dentro de la lista de bienes patrimoniales, aceptadas por los especialistas evaluadores por las características que conservan “la tipología y los materiales” del lugar³⁷⁹ (**Figura Segunda Parte**) y por ser parte de una Modernidad Apropiada, entre otras razones. Paradójicamente, otra parte de lo construido —obras autoconstruidas por quebradeños, algunas infraestructuras para los visitantes y viviendas construidas por el Estado— fue identificado por los científicos como negativo dentro del Paisaje Cultural UNESCO.³⁸⁰ En ese escenario, los autores que participaron de la selección del patrimonio reconocieron y exaltaron lo “tradicional”, lo nuevo “aceptado” dentro del bien patrimonial y lo nuevo “ajeno”, negativo para el patrimonio.

376 Forgione (1982) y Rotondaro (2011).

377 Rotondaro (2001).

378 José (2002): 2.

379 Provincia de Jujuy (2002).

380 García y Madia (2005); Paterlini, Villavicencio y Rega (2007) y Corti (2010).



Figura Segunda Parte:

Fotografía incluida en el informe para la postulación de la Q° de Humahuaca. Con el epígrafe: "Purmamarca, la arquitectura actual que conserva la tipología y los materiales". Fuente: reproducida de la Provincia de Jujuy (2002): 105.

Dentro de estas seis corrientes identificadas se reconocieron tres momentos relacionados con las miradas tipológicas de la arquitectura de la región. El primer momento se corresponde con los estudios en la primera mitad del siglo XX, que reconocieron un único tipo de vivienda. En un segundo momento, en la segunda mitad del siglo XX, los estudiosos establecieron dos tipos de arquitectura para Purmamarca y las regiones del norte: el "tradicional" versus el "industrial". El tercer momento se definió a partir de los informes que se realizaron con miras a la declaratoria de Q° de Humahuaca como Patrimonio UNESCO, donde se determinaron muchos más tipos y subtipos, en los que se tuvieron en cuenta los usos, las formas y los emplazamientos (por ejemplo, Arquitectura Civil Urbana, Arquitectura Rural, Arquitectura religiosa, Arquitectura ferroviaria, y Arquitectura del ocio).

Los tipos arquitectónicos analizados se plantearon en cada investigación como estáticas de cada momento y desde el prisma de quien las describió. Sin embargo, en el propio recorrido de estos estudios se observa que son dinámicas. Las arquitecturas y las miradas de los investigadores fueron cambiando a lo largo del siglo XX y XXI. Se observó en esta serie de estudios que existió una tensión constante entre "lo tradicional" versus "lo moderno" o "lo viejo" versus "lo nuevo" o "lo vernáculo" versus "lo industrial". Así, se pone en cuestión y se interroga a qué tradición se refieren los estudiosos al hablar de la arquitectura "tradicional" o "vernáculo" de Purmamarca. Los estudiosos, en el marco de las academias que los apoyan, han ido delineando, a la

par de la realidad, la arquitectura del lugar. Estos profesionales fueron quienes definieron cómo era la arquitectura o cómo debería ser, desde su perspectiva; con una visión operativa plantearon qué se conservaba y cómo debía construirse a futuro a partir de estas afirmaciones. En este escenario, los actores locales muchas veces no participaron y, si bien pueden haber sido consultados, la última palabra fue la de los expertos. Se puede afirmar que esta constelación de ideas construyó las características de la arquitectura purmamarqueña y norteña.

En esa orientación, los estudios del turismo que se elaboran desde las perspectivas de la arquitectura se relacionan con el patrimonio, y tienen presente la controversia entre autenticidad histórica versus los parques temáticos.³⁸¹ Esta disyuntiva se dirime también en el turismo de “los márgenes”, vinculado a lo periférico, que se asocia con lo “auténtico” y en esa conjunción constituye un repertorio de nuevos productos turísticos “extremos” con valoración patrimonial, promocionados por el Estado Nacional.³⁸² Los productos turísticos “extremos” con valoración patrimonial, contruidos según su rareza y excepcionalidad, incentivados por la promoción y oferta, y redefinidos por la misma práctica, se ven envueltos en un “proceso de estetización” que soslaya las tensiones y contradicciones.³⁸³

La morfología de los asentamientos, a diferencia de la arquitectura, posee menos registros. Recién en la década de 1960, en la revista *Nuestra Arquitectura*, se encuentran los primeros estudios urbanos de la forma de algunos poblados, en su mayoría de la Puna, además del de Purmamarca (tema ya mencionado en el primer capítulo). Sin embargo, salvo los puntapié que se dan a partir de la arquitectura, son muy pocos los escritos que ponen en discusión las transformaciones en los pueblos y parajes del NOA. Y poco se dice qué pasó fuera de los cascos históricos reconocidos como patrimoniales, por ejemplo, de los nuevos asentamientos o urbanizaciones que forman parte de la historia

381 Greenwood (2006).

382 Troncoso y Bertonecello (2014): 27.

383 Troncoso y Bertonecello (2014): 27 y 45.

reciente de esta región. Excepto los trabajos realizados por Potocko, quien examinó los procesos locales de expansión de algunos pueblos de la Q° de Humahuaca y nuevos aglomerados.

En conclusión, las miradas habituales sobre el patrimonio y el turismo —desde la arquitectura y el urbanismo— ponen el foco en las construcciones, edificios y centros históricos; no obstante, los procesos de patrimonialización y turistificación tienen la capacidad de transformar el territorio en su dimensión simbólica y material. En efecto, los procesos de valoración patrimonial de los edificios y lugares históricos en sus tensiones con la magnitud del fenómeno turístico tienen un fuerte correlato con la configuración territorial. Particularmente, aquí interesa analizar la “ciudad turística”, que desplazó la pretendida “ciudad huerta” que quiso ser Purmamarca, que resultó de una significativa cantidad de infraestructura para los visitantes, a partir de mutaciones en viejos edificios, nuevas construcciones y cambios en el tejido del actual “centro histórico” de Purmamarca. A esto se han sumado intervenciones arquitectónicas en las cercanías del casco histórico, lideradas por hoteles exclusivos que contribuyeron a la “marca boutique” con la que se identifica a Purmamarca. Este cambio se contrapone con los nuevos núcleos urbanos que se formaron en tiempos posteriores a la declaratoria de la UNESCO, separados del casco histórico, entre 3,5 y 4 km, por la accidentada geografía. Estos asentamientos son lugares de residencia de pobladores desplazados y excluidos del centro por el incremento de los precios inmobiliarios. Sus habitantes trabajan, estudian o atienden su salud en el casco histórico, entre otras actividades para las que se ven obligados a trasladarse diariamente.

De este desarrollo surgen dos cuestiones que serán profundizadas en los próximos dos capítulos. La primera se refiere al centro histórico, su arquitectura y el espacio urbano identificados por su valor patrimonial, y analizados en el pasado, pero sobre los que poco se ha dicho en cuanto a sus transformaciones. La segunda alude a lo que pasó fuera de los límites de ese centro urbano, tema que se soslayó en las diferentes corrientes de estudios.

CAPÍTULO 3

CENTRO HISTÓRICO

Las descripciones de Purmamarca en los documentos destinados a la promoción turística, en las últimas décadas, caracterizaron a este pueblo como “un pueblo antológico, una legendaria imagen suspendida en el tiempo. Una paz absoluta campea en sus estrechas calles y en las viejas construcciones coloniales”, “el villorrio que más conserva sus características coloniales”, “un poblado del siglo XIX que se mantuvo casi intacto”, “uno de los pueblos más pintorescos de la Quebrada de Humahuaca”, “...de características humildes engrandecidas por el perfil de las montañas...”, “...muy pintorescos con arquitectura popular de origen colonial...”, y “...detenida en el tiempo...”.³⁸⁴

Esta imagen contrasta con las que resultan de las investigaciones recientes que, en particular, luego de la declaratoria de la UNESCO, destacaron que existieron transformaciones arquitectónicas y urbanísticas en la región. Por ejemplo, Troncoso resaltó que la transformación generada por el turismo en la Q° de Humahuaca “se visualiza a nivel local como caótica, fuera de control, desbordada”.³⁸⁵ Esta autora relacionó estos cambios con el creciente arribo de turistas a la región y la multiplicación de alojamientos, con mayor concentración en Tilcara, Purmamarca y Humahuaca.³⁸⁶ María Bercetche, en su tesis de maestría

384 Izaguirre (1981): 57; Argentum Editora (1995): 404; ACA (1998): 278; Comisión Municipal de Purmamarca (2003?); EuropeAid. Oficina de cooperación (2009?); ACA (1998): 277; y Worldtop, consultado el 22/01/2012 en <http://es.worldtop.org/category/turismo+en+latinoamerica/Purmamarca/>, correlativamente.

385 Troncoso (2008 a): 12.

386 Ya comentado en el capítulo 1.

titulada *La quebrada de Humahuaca como "Patrimonio de la Humanidad": representaciones sociales de la población sobre los significados y efectos de esta decisión*, observó “marcados cambios en la fisonomía del lugar” que implicaron una importante transformación en la situación de la población quebradeña, reconfigurando aspectos materiales y simbólicos relacionados con la incorporación de nuevos actores, los cambios en los precios de la tierra, el aumento del turismo, entre otros.³⁸⁷ Particularmente, según esta autora, Purmamarca es “considerada uno de los emblemas centrales de la Quebrada de Humahuaca y ha vivido un muy rápido desarrollo inmobiliario y turístico en los últimos años”.³⁸⁸ Los arquitectos Guillermo García y Enrique Madia señalaron que la Q° de Humahuaca sufrió acciones negativas con la declaratoria de la UNESCO, que llevaron a la transformación del sitio patrimonial en un “parque de diversiones, ‘Disneyficando’ el entorno”.³⁸⁹ La nueva arquitectura con fines turísticos que dice buscar condensar y transmitir los valores locales (en nombre de la Modernidad Apropiada), para Jorge Tomasi, solo hace uso de algunas técnicas y morfologías de construcción con tierra, creando así un “mundo de fantasía” que se distancia de la producción cotidiana de los pobladores.³⁹⁰

Purmamarca fue identificada como una “ciudad huerta” —en la Ordenanza Municipal n.º 006/1971, por sus lugares de cultivo y ganadería hacia el interior del pueblo—, y se convirtió en una “ciudad turística” a partir de la importante cantidad de infraestructura construida a esos fines en las últimas décadas. Este cambio se refleja en su morfología urbana y en los tipos arquitectónicos. Este capítulo expone las transformaciones en la arquitectura y el urbanismo que operaron en el pueblo de Purmamarca, da cuenta de los elementos que se modificaron por efectos de los procesos de turistificación y patrimonialización, y de aquellas características que permanecieron en el tiempo.³⁹¹

387 Bercetche (2009): 7.

388 Bercetche (2009): 13.

389 García y Madia (2005): 75.

390 Tomasi (2011): 163.

391 Para esto se tuvieron en cuenta distintos enfoques de análisis. El tipomorfológico, su forma de clasificación de los datos morfológicos reformulada como recurso proyectual, por

Considerando la tradición de los estudios de la arquitectura y el urbanismo acerca de los territorios, el dibujo (y redibujo) intencionado será la principal herramienta metodológica para entender las características arquitectónicas y urbanas de Purmamarca y sus transformaciones. Así, el reconocimiento minucioso y selectivo de la forma y usos del territorio supone a la vez interpretación y propuesta, “enseñándonos que en la identidad del territorio empieza a sintetizarse su propia alternativa de proyecto”.³⁹² Para esto, primero se hizo un proceso de búsqueda y selección de las fuentes existentes. Entre ellas, el plano de 1964 realizado por Nicolini y sus colaboradores, el plano realizado sobre la base del censo de 1991 y publicado en el informe técnico del año 2002,³⁹³ y las imágenes satelitales de Google Earth del 2006, 2007, 2009, 2011 y 2013, entre otras fuentes (por ejemplo, fotografías del pasado y otras representaciones, descripciones orales y el material recabado en el campo entre 2009 y 2014).

Entendiendo que el dibujo “no es una copia sino una construcción”,³⁹⁴ se representó al pueblo de Purmamarca y los usos de las construcciones en los tres momentos en que se tenía información útil y comparable: 1964, 1991 y década de 2010. De este modo, se conocieron los cambios en las funciones de esta arquitectura y los espacios de cultivo (**Figura 3.1 y 3.2**),³⁹⁵ un antes y un después, a fin de arribar a la

ejemplo, Saverio Muratori y Aldo Rossi (Panerai, 1983). El enfoque, que se gestó desde la perspectiva de los peatones y las representaciones individuales que forman una imagen colectiva, clasificando los elementos de la ciudad (Lynch, [1960] 2008). Se destaca el enfoque del Laboratorio de Urbanismo de Barcelona (Eizaguirre, 1990; y Aguilar i Piera, 1994). Asimismo, las claves de lectura ante los procesos de “metropolización” y las nuevas formas de crecimiento y ocupación territorial (Sainz Gutiérrez, 2006). En el contexto latinoamericano, Javier Fernández Castro (2008 a y 2008 b) buscó nuevos paradigmas formales, propios de la ciudad latinoamericana actual; reformulando los elementos lynchianos.

392 Sabaté Bel (2002): 12.

393 José (2002).

394 Corboz (2001): 27.

395 A pesar de tener tres cortes temporales, la escala temporal privilegiada en esta investigación es 1991-2014, momento en que se terminó el trabajo de campo. En ella se pondrá especial atención por dos motivos: (1) porque es el momento en que interesa conocer los cambios que tienen estrecha relación con los procesos de patrimonialización,

investigación de los cambios del territorio –en su dimensión material–, que dan cuenta además de una realidad social cambiante.

A continuación, para entender los alcances del “Conglomerado urbano” en el territorio y las reglamentaciones respecto de la arquitectura y el urbanismo, en este capítulo se explica la Ordenanza Municipal n.º 006/1971. Luego, a partir de los lineamientos expuestos, se realiza un estudio morfológico de las transformaciones del “Conglomerado urbano” de Purmamarca. En ese recorte espacial se estudian cuatro componentes urbanos con categorías propias, propuestas a los fines de este libro y en razón del caso en estudio: la densificación, las Microtransformaciones,³⁹⁶ los recorridos y los referentes urbanos.

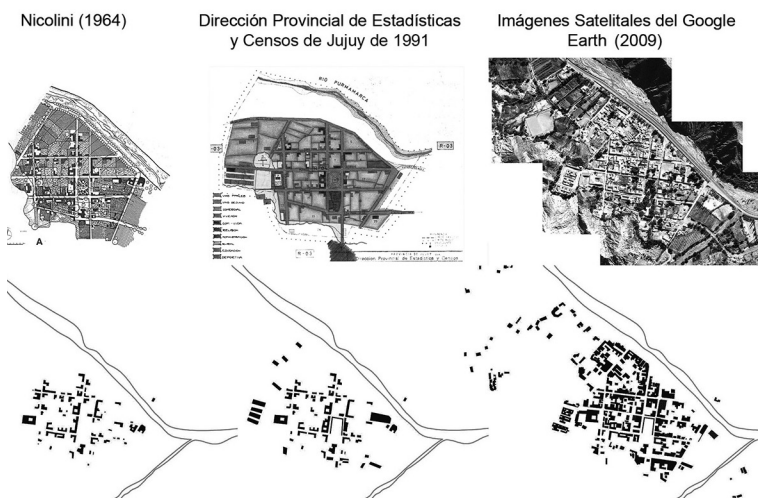


Figura 3.1: Fuentes originales y redibujo de las construcciones de Purmamarca en tres momentos (1964, 1991, 2011). Fuente: elaboración propia sobre la base de diferentes fuentes citadas en el texto y del relevamiento propio.

turistificación, entre otros; y (2) porque entre 1964 y 1991 no se observan cambios contundentes en la dimensión material, como sí pueden verse entre 1991 y 2014.

396 Entendidas en este libro como aquellos cambios que ocurrieron en el interior de las parcelas y las edificaciones y/o como consecuencia de una decisión individual sobre el espacio público lindero a su propiedad.

3.1 Normas y formas

La comisión municipal en 1971 sancionó la Ordenanza Municipal n.º 006,³⁹⁷ aún vigente, con la que se proponía regular el espacio urbano y la arquitectura del pueblo de Purmamarca y sus zonas aledañas.³⁹⁸ Esta ordenanza indica en su primer artículo: “Declárase sector de reserva turística el poblado de Purmamarca y sus zonas aledañas”. Fue un momento de quiebre en la historia del pueblo, pues ese “caserío”, poco conocido, localizado a una legua de la estación,³⁹⁹ pasaba a transformarse en un sitio de valor histórico que se debía proteger y de potencial interés turístico.

La Ordenanza Municipal n.º 006 estableció criterios de zonificación y diferenció cuatro áreas. Si bien el plano de referencia inicial no fue hallado, se conocen los alcances de las áreas gracias a una modificación efectuada el 14 de septiembre de 1972, por el equipo Asesor de la Dirección Nacional de Turismo.⁴⁰⁰ Las zonas son cuatro: “Conglomerado urbano”, “Zona hotelera”, “Zona de protección del paisaje” y “Accesos”.

397 Las ordenanzas, reglamentos y códigos son los instrumentos para ordenar problemas reales o potenciales en un contexto dado, utilizados por los gobiernos a fin de arbitrar entre los intereses particulares y el bien común, para regular así el espacio. Ver Novick y Sanchez (2004) y Silvestri (2004).

398 Si bien existen algunos proyectos tendientes a organizar el urbanismo y arquitectura de otros pueblos de la Q° de Humahuaca (por ejemplo, la Ordenanza n.º 18/1980 para la Localidad de Humahuaca y la Ordenanza n.º 14/1996 de Tilcara), se destaca que Purmamarca, con la Ordenanza Municipal n.º 006/1971, es la única que posee una normativa en vigencia.

399 ACA (1944).

400 El plano que dice acompañar esta ordenanza no está en la Comisión Municipal en la actualidad, según confirmó el Comisionado Municipal de turno en distintas oportunidades. Asimismo, se obtuvo otra copia de la Ordenanza, un original que poseía un vecino purmarqueño, pero tampoco tenía el plano adjunto. Incluso la tesis realizada por Chorolque (1998), que anexa una copia de esta ordenanza, no presenta el citado plano. Se consultó a diferentes instituciones de San Salvador de Jujuy, pero no se obtuvieron resultados positivos. Vale aclarar que entre las tres versiones que se encontraron de la misma ordenanza, incluida la que fue digitalizada y otorgada por la Comisión Municipal de Purmamarca durante el trabajo de campo, no hay diferencias.

El “Conglomerado urbano” “abarca [sic] el área urbanizada y se halla comprendida por: tramo – de la Ruta a la Puna (Avenida que bordea el Río) manzanas al este de la calle Gorriti, manzanas al sudoeste de la calle Sarmiento y manzanas al Sur de la calle Salta”. A partir de esta delimitación fue posible reconstruir cómo había sido dividida Purmamarca para su reglamentación (tema que se retomará en el próximo capítulo, **Figura 3.2**).

El “Conglomerado urbano” se extiende por aproximadamente 13 hectáreas. Esta delimitación incluye dos manzanas al norte de la plaza y dos al sur. Hacia el este hay tres manzanas y hacia el oeste, dos. Teniendo en cuenta estos límites, la mancha urbana tenía en 1971 aproximadamente 350 m (de norte a sur) por 450 m (de este a oeste). Para esta zona, la ordenanza estableció que se mantuviera el carácter de “ciudad huerta”, para el cual el factor de ocupación del suelo no sería superior al 20%. En tal sentido, prohibió la subdivisión de lotes sin la previa autorización. Asimismo, instauró la altura de una sola planta. Para los frentes especificó que no podrían sufrir ninguna modificación sin la previa aprobación. Los frentes y medianeras de barro podrían mantener su aspecto y color natural, salvo los que fueran revocados, que tendrían que pintarse al agua con tonos como blanco, marrón, azul ocre y rojo vivo. El remate superior de los frentes debería llevar cornisa del tipo tradicional y no se podrían retirar de la Línea Municipal los nuevos edificios.

A partir de esta ordenanza, se debe mantener el sistema constructivo tradicional de la “quebrada”, consistente en muros de adobe y techo de torta. Se permite usar ladrillo u otro material similar, pero deberá terminarse con revoque y apariencia similar a la de las construcciones tradicionales de adobe. Las ventanas y puertas mantendrán las características propias de aquellas de las construcciones existentes, y las edificaciones nuevas deberán ser aprobadas. Los predios sin edificar y cuyo uso sea huerta, corral o baldío deberán cercarse con un muro de adobe según la tradición del lugar. En particular, toda construcción que se realice en la calle Rivadavia entre Florida y Lavalle, en la vereda del “Cabildo”, deberá poseer recova sin arcos, sector que será dedicado solo a uso comercial. Deberá dejarse entre el “Cabildo”

y la nueva construcción, una distancia libre de diez metros. La instalación de comercios o pequeñas industrias deberá ser aprobada y solo se permitirá cuando no desnaturalice el carácter del pueblo, quedando prohibida la publicidad en fachadas, medianeras y vía pública. Las calles y veredas no podrán ser pavimentadas, ni recibir tratamiento distinto del tradicional. Esta normativa prohibió el uso de vehículos dentro del conglomerado, con excepción de vehículos propiedad de residentes o de abastecimiento; no obstante, los vehículos de los residentes no pueden estacionarse en la vía pública, solo pueden quedar dentro de los predios, ocultos a la vista, o en el estacionamiento público. Lo que buscaba esta ordenanza era perpetuar una imagen de “ciudad huerta”, ya que se proponía como un instrumento para su preservación.⁴⁰¹

Para reglamentar esta norma, la Ordenanza Municipal n.º 006/1971 estableció en su artículo n.º 3 la creación de una Comisión Especial.⁴⁰² Pese a la existencia de este artículo, en los años en que se ha realizado el trabajo de campo, esta Comisión Especial no se conformó. En el 2009, existía un maestro mayor de obra encargado de controlar la arquitectura —nuevas obras o remodelaciones— y de revisar los planos, pero no actuaba en el marco de una Comisión Especial. En más de una entrevista se consultó a los comisionados municipales de turno acerca de dicha comisión, quienes indicaron que no existía.

401 En tiempos posteriores a la sanción de esa ordenanza, otras normativas e instituciones han intervenido en la regulación de las obras de arquitectura y urbanismo de Purmamarca. En este sentido, la CNMMYLH declaró LHN al pueblo de Purmamarca, pero no especificó de qué manera se podían intervenir los sitios declarados LHN (Decreto n.º 370/1975). Asimismo, en el 2001, se designó a Purmamarca “de interés público” y “áreas típicas de conservación” (Ley Provincial n.º 5.255/2001), pero esta ley solo dispuso delimitar un área típica de conservación y reserva donde establecer pautas de preservación.

402 “La aplicación de la presente ordenanza quedará a cargo de una Comisión Especial que se designará al efecto, la cual podrá proponer agregados y modificaciones a la misma y resolver toda duda al respecto” (Art. 3, Ordenanza Municipal n.º 006/1971). “La Comisión Especial dispuesta por el artículo anterior estará formada por el Presidente de la Comisión Municipal de Purmamarca, un representante de la Dirección Provincial de Turismo, otro de la Dirección Provincial de Cultura y otro de la Dirección Provincial de Vialidad que designará el Poder Ejecutivo de la Provincia” (Art. 4, Ordenanza Municipal n.º 006/1971).

CAPÍTULO 3: CENTRO HISTÓRICO

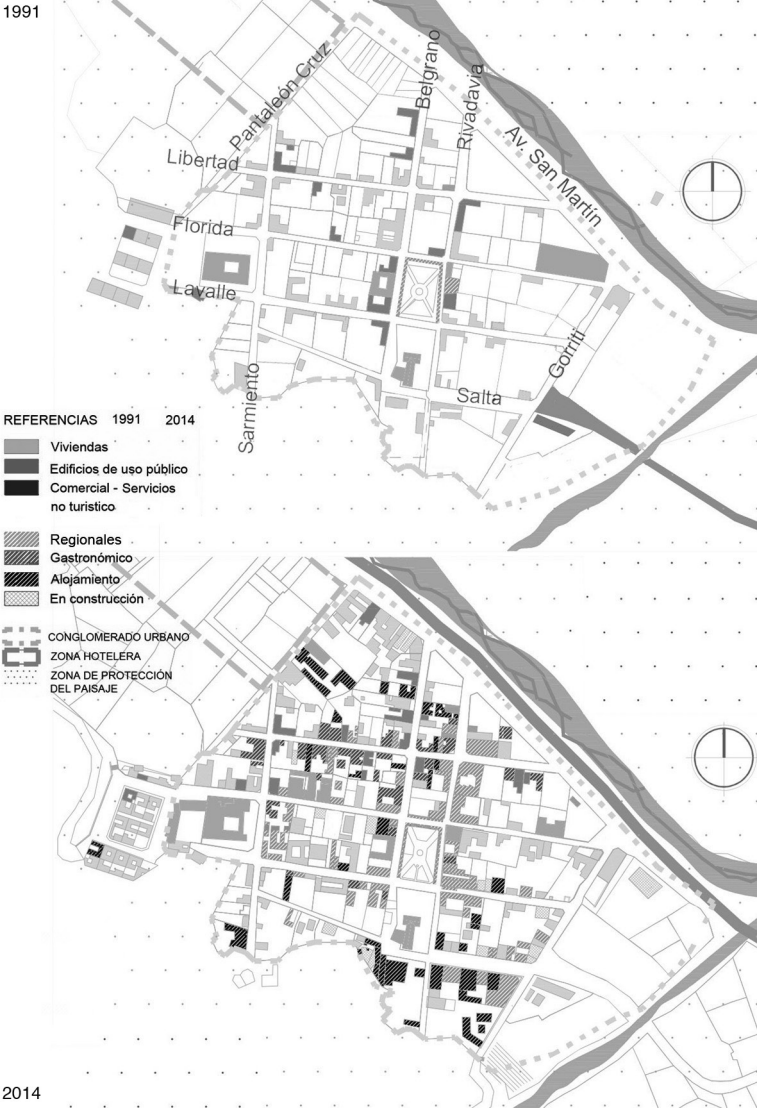


Figura 3.2: Comparación de usos en el "Conglomerado urbano". Fuente: Elaboración propia sobre la base del Censo de 1991 y el relevamiento propio, 2014.

No hay y no hubo. Hubo un tiempo, yo estuve también de Comisionado en 2004, 2005, 2006, pero en esa época había pero era, estaba la Unidad de Gestión que era de la provincia. Pero se contradecía mucho, porque ellos de allá nos traían planos aprobados cuando no respetaba lo que decía la ordenanza, la altura, las ventanas, o sea, quedó sin efecto (...) esa Comisión...⁴⁰³

Luego de la declaratoria de la UNESCO, se formó la Unidad de Gestión de la Q° de Humahuaca, dependiente de la Secretaría de Turismo y Cultura de la provincia de Jujuy, para velar por la protección del Paisaje Cultural. El arquitecto coordinador de esa unidad, en una entrevista, aclaró que ellos habían impulsado un sistema de visado para las obras de arquitectura, previo a su aprobación en las respectivas Municipalidades o Comisiones Municipales dentro del área declarada Patrimonio de la Humanidad, como parte de su trabajo de conservación del Paisaje Cultural:

...así tengan la ordenanza, son pueblos chicos, donde todos se conocen, asique prácticamente no existe el cumplimiento, te acomodas de acuerdo a la amistad (...). Cuando nosotros vemos que está ocurriendo cosas muy graves, vamos y aplicamos la ley del Paisaje Protegido para evitar que se haga (...) Nosotros hemos inventado la figura de visado, si no tienen el visado no pueden aprobar el plano, la aprobación del plano se hace en los municipios.⁴⁰⁴

En ese escenario, la Unidad de Gestión reglamentó los “Requisitos para la presentación de proyectos en el área de la Q° de Humahuaca Patrimonio Mundial”, desde aproximadamente el 2004.⁴⁰⁵ Allí se solicitaba la escritura, la memoria descriptiva del proyecto, los planos de mensura, de arquitectura y de obra, y la factibilidad de Aguas de los Andes.

403 Entrevista al Comisionado Municipal Daniel Tolaba. Octubre del 2014, Purmamarca. C. Tommei.

404 Entrevista al Coordinador de la Unidad de Gestión de la Quebrada de Humahuaca, Néstor José. Mayo del 2011, San Salvador de Jujuy. C. Mancini y C. Tommei.

405 Ley Provincial n.º 5.206, Dec. Regl. N.º 789-g-04.

Al respecto de esa evaluación previa por parte de la Unidad de Gestión, otro Comisionado, en el 2011, aclaró que si bien eran ellos los que autorizaban las obras nuevas, estas pasaban por otras autoridades provinciales para su aprobación y, finalmente, se terminaban de aprobar en la escala local.

...la Comisión es la que autoriza las obras nuevas y quien las verifica o quien las corrige es el Colegio de Arquitectos (...) la Unidad de Gestión es un organismo que se creó dentro del patrimonio. Ellos son arquitectos que están encargados de preservar toda la Quebrada de Humahuaca entonces tienen que pasar estos dos visados luego viene (...) nosotros definimos que obra se aprueba.⁴⁰⁶

No obstante, cuando se le consultó al Comisionado de turno sobre algunas construcciones que se observaban fuera de la Ordenanza Municipal que regula la arquitectura, explicó que “la última palabra la tiene el Comisionado, no el Consejo,⁴⁰⁷ entonces depende del Comisionado que haya aprobado (...) entonces se puso la firma y salió”.⁴⁰⁸

A este respecto, en junio del 2012 se llevó a cabo una Jornada de “Planificación y Desarrollo Urbano para el pueblo de Purmamarca” en el Hotel Manantial del Silencio, en la que participaron el Arq. Nicolini, declarado ciudadano ilustre de Purmamarca, el Arq. Eduardo Raúl Cazón y el Lic. Gustavo Muro, de la municipalidad de San Salvador de Jujuy, el Presidente de la Comisión Municipal de ese momento, el Prof. Marcelo Aramayo, y vecinos purmamarqueños. En esta jornada, Nicolini expuso fotos e historias de su visita en la década de 1960, pero además exhibió su visión actual de lo que estaba sucediendo en la Q° de Humahuaca en tiempos posteriores a la declaratoria. Entre las observaciones anotadas en el libro de actas de la Comisión Municipal, se puede leer: “que

406 Entrevista al Comisionado M. Aramayo. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

407 El Consejo lo conforman tres vocales y el Comisionado.

408 Entrevista al Comisionado M. Aramayo. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

él conoció un pueblo de vecinos, y hoy es un pueblo de comerciantes”, personas que venden cosas que no son de allí a visitantes que tampoco son de allí. Nicolini propuso específicamente que se corrigieran los tanques de agua, para preservar el carácter del pueblo rural de antes. Aclaró que la concentración de locales en un solo terreno y en la plaza era algo que ya existía, insinuando que no había mucho por hacer, igual que las carpinterías cambiadas en los comercios por grandes vidrieras. Dio a entender que no se podía volver a reconstruir lo que era el pueblo en tiempos previos y, para finalizar, le pidió a los purmamarqueños que definirían qué pueblo querían y que lo legislaran.

Una vecina opinó, en dicha jornada, que había que rehacer la ordenanza de 1971, justificando su pedido por ver la existencia de “inobservancias o displicencias”, que terminaron impactando sobre el carácter del pueblo –a su juicio–, además propuso que había que regularizar o hacer respetar lo establecido respecto de las chapas, tanques, antenas, etc. Otra vecina manifestó su preocupación por la obra que se estaba realizando para albergar 60 puestos en un mismo lote, el resto de los participantes apoyaron el descontento sobre esa obra.⁴⁰⁹ Finalmente, dejaron asentado en el acta que “la resolución final es facultad de los municipios”.⁴¹⁰

En esta búsqueda por “no transformar Purmamarca en un zoco-tianguis⁴¹¹ de venta de productos que no son del lugar”,⁴¹² el arquitecto Nicolini había escrito un informe titulado *Sobre la preservación funcional, ambiental y paisajística del poblado de Purmamarca, Jujuy, Argentina*, en el que especificó la urgente necesidad de redefinir las zonas: “el Centro Histórico, el área urbana periférica, las varias zonas de protec-

409 En el año 2014, ya estaba terminada una galería, pero de dimensiones menores de las que se hablaba en el comienzo de esa obra.

410 Acta n.º 11, Folio 146, del libro de la Comisión Municipal de Purmamarca.

411 Zoco-tianguis: No existe definición en el diccionario de la Real Academia Española. Se pudo deducir de otros diccionarios que es un mercado o mercadillo, que se instala en las calles. Consultado el 12/10/2015 en http://www.diclib.com/tianguis/show/es/es_wiki_10/35342#.Vnkwlfi96M8, y <http://lexicoon.org/es/zoco>.

412 Fragmento de un correo electrónico intercambiado entre Nicolini y una vecina purmamarqueña, del 9 de julio del 2012.

ción del paisaje con restricción de construcción, la utilización del suelo en la vaguada hasta Chalala”. Asimismo, agregó como urgente definir la circulación de vehículos y el estacionamiento, entre otras aclaraciones.

El Comisionado Municipal Aramayo se había reunido previamente con arquitectos de la provincia de Jujuy y de otras ciudades (con Nicolini, entre otros), con gente del pueblo, hoteleros, gastronómicos y aclaró de aquella reunión lo siguiente:

...el mismo arquitecto Nicolini reconoce que ya quedó para una doble interpretación lo que se había hecho en aquella época, entonces lo que él propone es una ampliación de esta ordenanza, y con los arquitectos de la municipalidad de la capital queremos hacer un Código de Edificación para que de acá en adelante estén las normas más claras, pero respetando el marco que nos dio el arquitecto Nicolini (...) hay que definir de nuevo los espacios, hay que redefinir adónde vamos a tener una terminal (...) hoy tenés miles de vehículos por día, dos, tres, cuatro mil vehículos y tenés que tener lugares para estacionamiento amplio, entonces ha cambiado la situación, entonces yo le discutía adónde vamos a ubicar los vehículos, playas de estacionamiento más grandes, la terminal fuera del pueblo, (...). Entonces no están mal las ordenanzas, sino que tenemos que adecuarlas a la época en la que vivimos (...) Para eso hace falta que nos juntemos todos los purmamarqueños y todos pongamos las pautas de cómo queremos preservar, si decidimos preservarla (...) Porque no tiene sentido si nosotros los municipios con algunos actores más hagamos la ordenanza si después el pueblo no la va a respetar.⁴¹³

Los vecinos de la localidad también estaban preocupados por las construcciones, la ordenanza, el *boom* turístico y los cambios en Purmamarca. En relación a esto, una vecina explicó:

413 Entrevista al Comisionado M. Aramayo. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

...lamentablemente... bueno, se trató de hacer cumplir lo mínimo, o sea que antes, como te decía, el tema de la construcción, materiales de la zona, no de dos plantas. Pero esto generó, después del 2000 más o menos, cuando la gente ya comenzó a comprar terreno, a construir y gente que no quería respetar la ordenanza... y los comisionados que, en esa época, no tenían la altura o la postura, mejor dicho, de decir 'No, la construcción es así, no se hace de dos plantas' (...) Y bueno, ahora lo que se quiere es que eso... actualizar la ordenanza y, bueno, también que se cumpla, poner la postura como (...) Más estricta, porque si no de acá a cinco años capaz que ya tengamos una ciudad y no un pueblo, que es lo que no se quiere, que el pueblo se pierda...⁴¹⁴

Las inquietudes de vecinos, arquitectos y dirigentes políticos estaban a la vista, pero hasta el año 2014, cuando se cerró el relevamiento de campo, aún no se sabía cómo era el pueblo que querían para Purmamarca. Tampoco han hecho nuevas normas, ni se ha creado una Comisión Especial que regule la vigente. La Ordenanza n.º 006 ha sido y sigue siendo de suma importancia para el poblado de Purmamarca. Habitantes, profesionales e instituciones la tienen presente a la hora de hablar de la arquitectura y el urbanismo de este pequeño poblado. Pese a esto, no se cumplió todo lo que allí se expone, tema que se desarrollará a continuación.

3.2 Densificación

La Ordenanza Municipal sancionada en 1971 pretende consolidar una “ciudad huerta”, en la que todas las parcelas se mantengan con una baja densificación constructiva y con amplios lotes cerrados. Para esto, se propuso sostener un Factor de Ocupación del Suelo (FOS) no superior al 20% y se prohibió la subdivisión de lotes. Sin embargo, Purmamarca no creció *strictu sensu*.

414 Entrevista a KA. Agosto del 2012, Purmamarca. C. Tommei.

Según el registro realizado por Nicolini en 1964, las viviendas estaban implantadas en solares que oscilaban entre los 500 y los 2000 m², relacionadas con las zonas de influencia de la vivienda, patios y lugar de cultivo y ganado.⁴¹⁵ El tamaño de los solares cambió rotundamente con el correr del tiempo, ya que muchos de los lotes fueron subdivididos, a pesar de su prohibición. Algunos cambios pueden comprobarse con la superposición del plano catastral del 2009⁴¹⁶ sobre el plano del censo de 1991. Otros lotes se encontraron subdivididos en la realidad a partir del relevamiento en el campo realizado, con desconocimiento de la legalidad de esas divisiones. Asimismo, las entrevistas permitieron conocer que algunos lotes fueron divididos de palabra entre varios hermanos. Así, los lotes de las viviendas pasaron a oscilar entre 150 y 1100 m², aproximadamente (**Figura 3.3**).

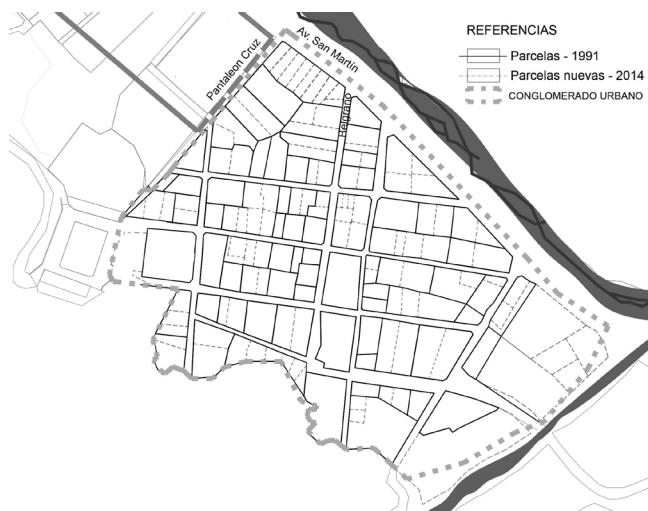


Figura 3.3: División de lotes entre 1991 y 2014 en el “Conglomerado urbano”. Fuente: elaboración propia.

415 Nicolini (1964 b).

416 Otorgado en la Oficina de Catastro de la provincia de Jujuy, en el año 2009, en formato DWG.

Como antecedente de esta subdivisión, se puede mencionar el loteo realizado por el Estado provincial y otorgado en “cesión gratuita” el 26 de junio de 1995 a diferentes familias que vivían en Purmamarca, con el compromiso de sus adquirientes de instalarse allí, según consta en la escritura.⁴¹⁷ Estos lotes están ubicados dentro del “Conglomerado urbano”, en “la costanera” (denominación local del espacio sobre la Av. San Martín; específicamente, el loteo se realizó entre la calle Pantaleón Cruz y Belgrano, ver **Figura 3.3**), al noroeste de la aglomeración.

... el terreno (...) que está para el lado de la avenida, y ese lo hablé yo con la gente de Inmuebles e hicimos 10 terrenos pero grandes, realmente grandes, (...) para que tengan la parte de la huerta y todo lo que sea. Después han empezado a edificar todos los que están ahí, han edificado, han modificado todo y han llenado todo...⁴¹⁸

La selección de las familias para la entrega de terrenos, según explicó un purmamarqueño entrevistado, tuvo estrecha relación con la cantidad de personas que las integraban, con la falta de propiedades y las imposibilidades de compra que tenían. Eran personas que alquilaban en Purmamarca, que habían llegado, en general, desde lugares cercanos (Saladillo, El Moreno, Huachichocana, Lipán, Chalala y el Ramal) a trabajar o estudiar en el pueblo. “Después de eso ya no hubo más distribución de terrenos, claro, no hay terrenos fiscales acá”.⁴¹⁹

En estrecha relación con la subdivisión de los lotes de todo el pueblo, aumentó el FOS en cada uno de ellos. Se puede comprobar que en muchos terrenos el FOS supera el 20%, porcentaje propuesto por la Ordenanza n° 006/1971 (**Figura 3.4**). De hecho, entre 1991 y 2014 la superficie construida prácticamente se triplicó. Al mismo tiempo, y como consecuencia de lo anterior, los cultivos se redujeron a más de la mitad

417 Según una de las escrituras de uno de los lotes de Cesión Gratuita, facilitada por una vecina, en el 2012.

418 Entrevista a TZ. Agosto del 2012, Purmamarca. C. Tommei.

419 Entrevista a TZ. Agosto del 2012, Purmamarca. C. Tommei.

de la superficie existente en 1964 (**Tabla 3.1**).⁴²⁰ Esto se relaciona con la eliminación de las acequias cuando llegó el “agua de caño”,⁴²¹ que según había registrado Nicolini, en la década de 1960, recorrían todo el conglomerado (**Figura 3.5**). Así, la “ciudad huerta” que pretendió ser Purmamarca décadas atrás, está cada vez más lejos de concretarse.

El crecimiento de las áreas edificadas y el decrecimiento de los espacios cultivables o verdes dentro del “Conglomerado urbano” no fueron paulatinos, sino que se aceleraron después de 1991. La superficie de las edificaciones, entre 1964 y 1991, mantuvo cierta continuidad (se incrementó en un 8% aproximadamente). El mayor aumento de metros construidos sucedió entre 1991 y 2014 (aumentó cerca del 200%, (**Figura 3.4**). Se estimó que entre 1964 y 2014, los espacios de cultivo se redujeron a menos de la mitad. Esto no se corresponde con los cambios en la población de Purmamarca, que en más de 100 años (entre 1895 y 2010) se mantuvo constante (de 545 a 591 habitantes)⁴²² e incluso mermó a la mitad hacia 1970 (**Tabla 3.1**).

Tabla 3.1: Comparación de habitantes de Purmamarca y metros cuadrados construidos y cultivados en el “Conglomerado urbano”. Fuente: elaboración propia.

AÑO	HABITANTES DE PURMAMARCA	FUENTES	ÁREA CONSTRUIDA (APROXIMADA)	ÁREA CULTIVADA (APROXIMADA)
1895	545	Censo Nacional		
1964	100/150	Nicolini, 1964	10.400 m ²	37.600 m ²
1970	269	Censo Nacional		
1980	314	Censo Nacional		
1991	339	Censo Nacional	11.200 m ²	
2001	501	Censo Nacional		
2014	591 (2010)	Estimación propia	34.160 m ²	14.770 m ²

420 Los cultivos no fueron registrados en el plano de 1991, por ello se utilizó el plano de 1964.

421 Entrevista a TZ. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

422 Los datos estimados se basaron en el INDEC (2010), e indican que Purmamarca poseía 891 habitantes. Sin embargo, no se considera esta cantidad de habitantes ya que se sabe que incluye dos radios censales, el casco urbano y un nuevo pueblo a 3,5 km (tema que se retomará en el capítulo 4), en el que se estiman 300 habitantes.

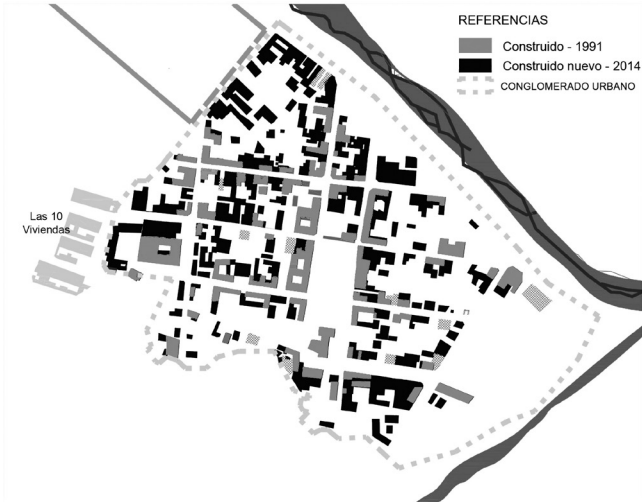


Figura 3.4: Densificación del espacio construido entre 1991 y 2014 en el "Conglomerado urbano". Fuente: elaboración propia.

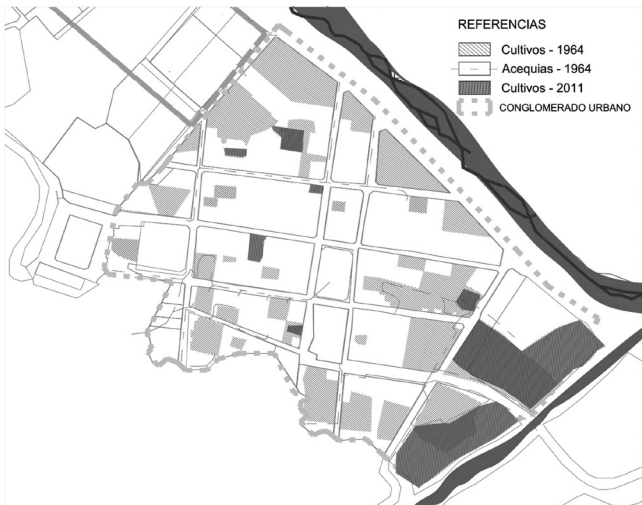


Figura 3.5: Cultivos y acequias existentes en 1964 y 2011 en el "Conglomerado urbano". Fuente: elaboración propia.

Pero no fue solamente el FOS lo que aumentó en las últimas décadas. El Factor de Ocupación Total (FOT) también se vio modificado, pese a que la Ordenanza Municipal n.º 006/1971 aclaró que el “Conglomerado urbano” debería mantener la altura de una sola planta. Durante el trabajo de campo se observó la existencia de entresijos, segundas plantas o terrazas (**Figura 3.6**), que no fueron reconocibles en las fuentes del pasado ni mencionadas por los autores que investigaron la región. Incluso hay edificios públicos que poseen un segundo piso (por ejemplo, en el Centro de Salud se estaba construyendo un segundo piso durante el trabajo de campo). En general, estas modificaciones no se ven desde la fachada, pareciera que se ocultan “de la ordenanza que las prohíbe”, pero es posible comprobarlas desde los cerros y, según se evidencia en las fotos de décadas pasadas (1960 y 1970), las viviendas copiaban los desniveles del terreno,⁴²³ ya que todas las construcciones tenían una altura más o menos similar. Este panorama urbano se modificó con la incorporación de las segundas plantas.

Si se relacionan el incremento del FOS y FOT con el crecimiento poblacional, se comprueba que durante el periodo 1991-2014 hubo un gran aumento de la superficie construida que no va de la mano con los cambios en la cantidad de habitantes. Esta diferencia se puede explicar si se tiene en cuenta que muy probablemente el censo de población 2010 no contempló los habitantes temporarios, es decir, los turistas. De hecho, las plazas hoteleras se estimaron en el 2012 en más de 1000, incluyendo *campings*,⁴²⁴ por ende, en un momento de plena ocupación de las plazas hoteleras se podría llegar a triplicar la cantidad de habitantes en Purmamarca. Además, habría que considerar a los turistas de paso que no se hospedan en el pueblo, pero que habitan diariamente el lugar.

En el caso de estudio, el acondicionamiento material del destino turístico fue un hecho que acompañó su proceso de turistificación. Mientras que en 1964 Nicolini⁴²⁵ estimaba que existían 50 viviendas

423 Purmamarca tiene un desnivel de más de ocho metros en su altura, en sus aproximados 300 metros de extensión.

424 Porcaro, Tommei y Benedetti (2014).

425 Nicolini (1964 b).

(sumando las de uso permanente y temporario, y las deshabitadas), en 1991, según se interpreta del plano de Censos de Jujuy de ese año,⁴²⁶ había 48 viviendas, y en el 2012, según el relevamiento propio, se pudo contabilizar cerca de 60 (sin otro uso) en la misma área. A partir de estos datos, el crecimiento en Purmamarca se puede interpretar como paulatino. Sin embargo, esta visión cambia si se analizan otras variables de usos, en especial, las infraestructuras relacionadas con el turismo. Un dato contundente es que entre 1991 y 2012 se sumaron cerca de 90 locales destinados al turismo. En esta investigación se dividieron los establecimientos turísticos en tres grandes grupos para su análisis: los alojamientos,⁴²⁷ los locales gastronómicos,⁴²⁸ y los locales de venta de *souvenirs* o “regionales”, como los llama la gente del pueblo.⁴²⁹



Figura 3.6: Construcciones de dos plantas. Fuente: elaboración y fotografía propia del 2009.

El incremento de la infraestructura destinada a los turistas y el período en que se multiplicó se puede sintetizar de la siguiente manera, según el relevamiento que se realizó de las fuentes existentes y del minucioso trabajo de campo en el “Conglomerado urbano” (**Tabla 3.2**):

426 José (2002).

427 Lugares que ofrecen un espacio para dormir, como hoteles, cabañas, hostales, *campings*, etc.

428 Los locales que estén emplazados en un edificio y que ofrezcan alguna comida o bebida, excluidos los puestos callejeros. Por ejemplo, sandwichería, casas de té, resto bares o restaurantes *gourmet* o “de autor”, entre otros.

429 Aquellos locales o puestos que venden recuerdos y productos para los turistas. Su nombre hace pensar que son objetos de la región, sin embargo, algunos llegan desde otras provincias e inclusive de los países limítrofes, y la mayoría de los artículos que venden en la actualidad son industriales.

Alojamientos. En 1997, la mayoría de los turistas no permanecían en el poblado más que unas horas, y según cálculo realizado por Chorolque solo el 16% se hospedaba en Purmamarca, en casas de familia no registradas y en *campings* sin servicios.⁴³⁰ En los primeros años de la década del 2000, se identificaron 5 establecimientos.⁴³¹ En el 2012, a partir de un relevamiento de las páginas oficiales del Gobierno y del relevamiento en el terreno se contabilizaron 30 alojamientos dentro del “Conglomerado urbano” –11 son habitaciones en casa de familia– y 3 *campings*.⁴³²

Locales gastronómicos. En un primer momento, los purmamarqueños relataron que solo existían comedores esporádicos que abrían para ocasiones puntuales por unos días (por ejemplo, para las fiestas patronales). Los vecinos recuerdan que alrededor de 1976 se instaló el primer lugar para comer. En 1998, Chorolque relevó que existían 4 lugares que ofrecían un servicio gastronómico. En el 2012, fueron relevados 24 lugares para comer dentro del “Conglomerado urbano”, sin incluir en esta suma a los restaurantes adosados a los hoteles, por considerarse parte de los servicios que estos últimos ofrecen.

“Regionales”. En 1981, había 2 locales que vendían *souvenirs*.⁴³³ Casi dos décadas después, Chorolque calculó entre 18 y 20 puestos de venta de artesanías, sumando los locales y los puestos en la plaza, que aumentaban a 50 en julio, momento de temporada alta.⁴³⁴ Cerca de una década después fue posible enumerar cerca de 40 “regionales”, sin tener en cuenta los puestos callejeros (cerca de 60 puestos alrededor de la plaza y en otros puntos estratégicos de la vía pública).

430 Chorolque (1998).

431 Kirbus (2003).

432 Relevamiento de la autora (entre 2009 y 2012), se contabilizaron los alojamientos promocionados, constatados en la localidad o a través de sitios web, de los cuales se obtuvieron referencias concretas, para las que se indica, mínimamente, nombre y dirección. Muchos de los *campings* relevados funcionan solo en el verano y poseen además otro tipo de alojamiento.

433 Izaguirre (1981).

434 Chorolque (1998).

Tabla 3.2: Cantidad de edificios y funciones de entre 1964 y 2012 en el “Conglomerado urbano”. Fuente: elaboración propia.

	“CONGLOMERADO URBANO”		
	1965	1991	2012
Viviendas	50	48	59
Comercios generales	-	15	18
Ed. públicos o comunitarios	-	5	12
Alojamientos		-	24
Gastronómicos		-	24
“Regionales”		-	40

Aclaraciones generales a la Tabla 3.2: Los restaurantes y los locales dentro de los emprendimientos hoteleros no se tuvieron en cuenta en esta tabla. Las viviendas contabilizadas no ofrecen otro servicio. Entre los “regionales”, no se consideraron los puestos callejeros.

En este sentido, mientras en el pasado la mayoría de las construcciones eran viviendas, en los últimos años las pocas viviendas urbanas que quedaron (relacionadas con los locales destinados a los turistas) están intercaladas entre edificios que ofrecen servicios, fundamentalmente turísticos, dando un movimiento diferente al “Conglomerado urbano” (**Figura 3.7**).

Sintetizando, el pueblo de Purmamarca se densificó significativamente, se superó en la mayoría de los casos el 20% del FOS y se subdividieron los lotes en varias oportunidades. En la actualidad (2014), hay obras que sobrepasaron la altura de una sola planta que propone la ordenanza y se incorporaron 88 establecimientos que ofrecen servicios a los visitantes (lo que excede la cantidad de viviendas existentes). Al mismo tiempo, desapareció buena parte del cultivo en el espacio urbano. Estos cambios permiten afirmar que en Purmamarca la “ciudad turística” reemplazó a la “ciudad huerta”, y modificó las lógicas urbanas que ya no responden únicamente a las necesidades e intereses de los habitantes estables, sino también a los visitantes, empresarios, técnicos y profesionales empleados en los servicios para turistas.

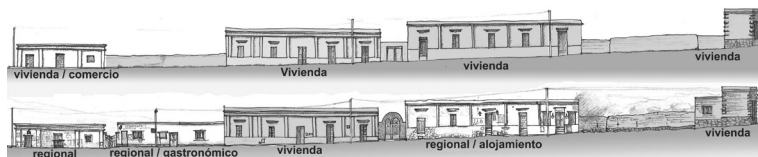


Figura 3.7: Redibujo de las transformaciones en la fachada de la calle Lavalle. Fuente: elaboración propia sobre la base del relevamiento *in situ* y fotografías facilitadas por Nicolini de la década de 1960.

3.3 Microtransformaciones

El desplazamiento desde la “ciudad huerta” hacia la “ciudad turística”, signado por la densificación, se fue gestando de modo menos visible en el interior de las parcelas y edificaciones. En este apartado se estudiarán las Microtransformaciones. Para ello se consideró el momento de refuncionalización, modificación y construcción de las obras de arquitectura, diferenciando las viejas (realizadas antes de 1991) y las nuevas (realizadas entre 1991 y 2014). Además, se destacaron, por un lado, las funciones de las construcciones y se dividieron según los usos en dos grandes grupos: las construcciones residenciales y de uso común; y las construcciones con fines turísticos. Con el conocimiento adquirido en el campo, se seleccionaron las muestras más representativas para analizar la mayor cantidad de variables posibles.⁴³⁵

435 Para poder hacer este análisis se realizó un “muestreo de conveniencia” o, como también se lo llama, “no probabilístico”. No se espera con este muestreo obtener una representatividad, ni generalización, pero sí conocer los diferentes patrones de transformación. Se aclara que en los edificios para turistas que comparten lote con viviendas no fueron considerados los espacios de dormitorio por la complejidad que implican para el análisis.

3.3.1 Construcciones residenciales y de uso común

En 1991, según el plano del censo, en el “Conglomerado urbano” existían 48 casas y, en el 2012, se contabilizaron 59. De las casas contabilizadas en 1991, solo 19 continuaban con esa función en el 2012. Esto permite afirmar que la mayoría de las viviendas (cerca de 40) son construcciones nuevas levantadas entre 1991 y 2012, y que la mayoría de las viviendas viejas modificaron su función.

En cuanto a la implantación en los terrenos, las viviendas viejas están casi todas construidas en uno de sus lados sobre la Línea Municipal y las plantas se observan mayormente rectangulares, de formas simples y con ángulos rectos, como ya han ratificado varios autores en el pasado.⁴³⁶ Se puede corroborar que la construcción es progresiva, en general por agregación de volúmenes en continuidad con la obra preexistente, una ampliación que va pasando de ser una tira o “I” a una “L”, o de “L” a “U” y de “U” a “O”, a medida que se amplía (como ya destacaron otros investigadores).⁴³⁷ Este cambio refuerza los patios centrales de esta arquitectura, rodeados de locales-dormitorio. En las narraciones de sus Trayectorias Habitacionales,⁴³⁸ la ampliación de la vivienda por sucesión de construcciones se repite. Por ejemplo:

Tenía esta ala nada más... esta parte nada más... eran dos dormitorios, y la cocina y nada más, y después mi papá fue haciendo más. Eran casas (...) así con el patio en el medio, el baño afuera inclusive, casi todas tenían la misma estructura...⁴³⁹

436 Ardissonne (1942); Nicolini (1964 b); Chiozza y Aparicio (1961); y Gutiérrez y Bolsi (1974).

437 Entre ellos, Tomasi (2011).

438 En este texto se llama Trayectoria Habitacional a las historias de las viviendas y sus transformaciones y refuncionalizaciones vividas por sus habitantes.

439 Entrevista a ZS. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

Sin embargo, además de esos espacios centrales abiertos, se observaron otros patios: algunos pequeños –en relación con el principal–, otros detrás de las viviendas; el “patio” rodeando lo construido –una vivienda exenta en todos sus lados– (**Figura 3.8**). Al respecto, ciertas unidades habitacionales llevaron a formas novedosas, por ejemplo, las obras realizadas de forma independiente a la existente (y no en continuidad). Un caso interesante es el de una vivienda que, si bien agregó construcciones en continuidad con lo preexistente, generó un nuevo acceso, un patio delantero y se alejó de la Línea Municipal. La fachada de esa vivienda también es llamativa por poseer un muro de piedras coloridas, distintas a las que se ven en las construcciones más antiguas, con formas curvas en su terminación. De todos modos, esta vivienda es una de las que estaba en primer plano en la página web oficial de la provincia de Jujuy, en la sección con título Q° de Humahuaca, cuando se procuraba mostrar el Cerro de Siete Colores (**Figura 3.9**).

En general, las fachadas y sus huellas se ven con modificaciones menores (revoques y pinturas), o algún cambio en las ventanas, por madera nueva o incorporación de huecos, pero en ningún caso con dimensiones muy diferentes a las preexistentes (pequeñas en relación con el muro ciego). En este sentido, la agregación de entradas para vehículos (ya sea a partir de la ampliación de un hueco preexistente, o mediante la adhesión de una nueva construcción), puede asociarse a la Ordenanza Municipal n° 006/1971 que obligaba a los vecinos que tuvieran vehículo a que destinaran un lugar en su predio para poder guardar los autos (**Figura 3.10**).



Figura 3.8: Modificaciones en las construcciones: de ser una “I” a una “L”, o de “L” a una “U” y “O”, y transformaciones en los patios. Fuente: elaboración propia.

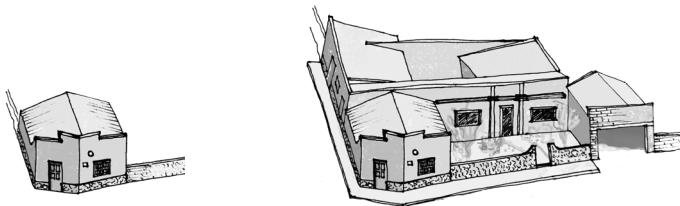


Figura 3.9: Vivienda vieja en esquina que cambió su ingreso. Fuente: elaboración propia.

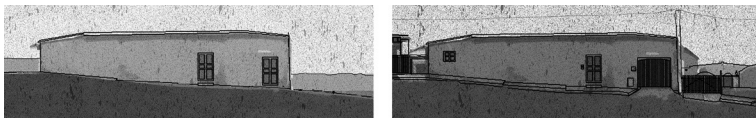


Figura 3.10: Incorporación de garaje y ventanas. Fuente: elaboración propia sobre la base de fotografías de la muestra del “Cabildo” y fotografía propia.

Las viviendas nuevas están distribuidas en todo el conglomerado, aunque se destaca que existe una mayor concentración en el sector norte, sobre la Av. San Martín, llamado “La Costanera”, donde el Gobierno provincial realizó, en la década de 1990, la subdivisión de lotes que otorgó en cesión gratuita, con la condición de que se asienten ahí las familias beneficiadas. Los nuevos propietarios se han arraigado, justamente, entre 1991 y 2014. En estos lotes, según describió un vecino, “han hecho unos conventillos, una cosa rara. Pero bueno, no se pudo evitar...”.⁴⁴⁰ Estos lotes de pequeñas dimensiones, respecto de los demás lotes de Purmamarca, se construyeron y siguen aún hoy en obra.

Dichas viviendas nuevas muestran interesantes cambios en las formas respecto a lo que se conocía en el pasado como arquitectura del lugar. La nueva arquitectura presenta una gran variedad de implantación, si bien la mayoría tiene uno de sus lados apoyados sobre la calle, algunas están retiradas de la Línea Municipal.⁴⁴¹ En sus plan-tas, poseen líneas rectas y ángulos rectos (hecho que no se modificó

440 Entrevista a TZ. Agosto del 2012, Purmamarca. C. Tommei.

441 Aunque no necesariamente el mayor como explicó Nicolini en 1964.

respecto de las arquitecturas estudiadas del pasado), pero varias son compactas,⁴⁴² otras están construidas en tiras. Los patios centrales rodeados de habitaciones prácticamente no se observan. En general, hay varios patios de muy pequeñas dimensiones en una misma unidad habitacional. Algunos incluso se podrían definir como pasillos por su tamaño y proporciones (**Figura 3.11**). Estas características indicarían la pérdida del patio como escenario principal que describían estudiosos en el pasado.⁴⁴³ Asimismo, se desvaneció el “marco” de la calle formado por las viviendas.⁴⁴⁴ Las fachadas no distan mucho de aquellas de las viviendas construidas en el pasado, con pequeñas ventanas, sobrecimientos y terminaciones de adobes a la vista o revocadas. Sin embargo, se puede destacar el uso de una variedad de piedras, algunas son revestimientos que simulan los “tradicionales” sobrecimientos de piedra (**Figura 3.12**). En otros casos las viviendas están completamente revocadas de piso a techo, ocultando los materiales de construcción. Asimismo, hay terminaciones que delatan el uso de cemento y presentan distintas texturas: liso o rayado, con “puntos”, “círculos” o “semicírculos sobresalidos”, entre otras (**Figura 3.13**). Respecto a los materiales y técnicas constructivas, lo más novedoso fue la incorporación de vigas y columnas de hormigón armado, inclusive en las viviendas particulares de dimensiones que en el pasado se resolvían sin esa estructura. Estos detalles solo pueden observarse en algunas de las obras que no han sido revocadas o están aún en construcción; ya que la norma exige —y en muchos casos se llevó a cabo— que si se utilizan estas estructuras sean cubiertas con una capa de revoque y pintadas (**Figura 3.14**). La entrada para vehículos, al igual que sucedió en las viviendas viejas, se verifica en más de una muestra (con portón o con tranquera). Una inclusión llamativa en ciertas fachadas son los arcos y semicurvas, tanto en aleros sobre ventanas como en terminaciones de muros divisorios, entre otros.

442 Ya señalado por José en su informe del 2002, en relación con la arquitectura del “ocio”.

443 Por ejemplo, Forgione (1994).

444 Característica existente según la descripción de Nicolini (1964) y que la Ordenanza Municipal n.º 006/1971 propuso se respete.

Construcciones

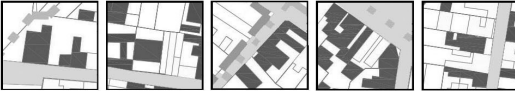


Figura 3.11: Variedad de morfologías de viviendas nuevas. Fuente: elaboración propia.

Patios



Figura 3.12: Sobrecimientos, veredas y terminación en el encuentro pared y piso, en viviendas nuevas. Fuentes: fotografías propias, 2011.

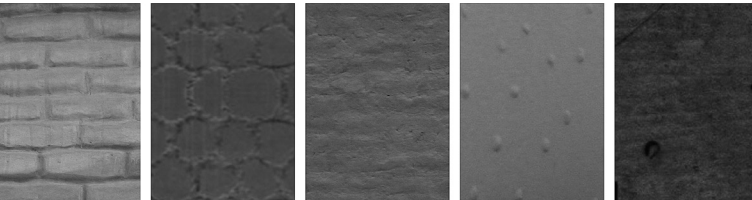


Figura 3.13: Variedad de texturas en las terminaciones de construcciones nuevas. Fuentes: fotografías propias, entre 2011 y 2012.



Figura 3.14: Estructuras de hormigón armado construidas entre 1991 y 2011. Fuentes: fotomontaje propio, 2011.

Los locales de ramos generales han tenido cambios particulares. En 1964, Nicolini había contabilizado nueve locales, “oscuros y pequeños, con su reparo interior de la luminosidad exterior”.⁴⁴⁵ Estos eran los únicos comercios existentes, así lo explicó Martínez de San Vicente en sus *Apuntes de viaje*: “En el primer viaje (1973) las edificaciones eran viviendas, exceptuando las capillas, y los almacenes en las esquinas”.⁴⁴⁶ Hasta por lo menos principios del siglo XXI se seguía considerando que los locales de la Q° de Humahuaca prefieren las esquinas para su emplazamiento, “que por su disposición de puertas a noventa grados entre sí, hizo que el acceso sea más generoso (...) símbolo de la actividad comercial”.⁴⁴⁷ En Purmamarca, en 1991, de los 15 comercios señalados en el plano, solo 8 estaban emplazados en esquina y durante el trabajo de campo del 2014, se comprobó que de los 18 locales comerciales⁴⁴⁸ solo 5 estaban en esquina. No se ve que prevalezca una ubicación en particular en la manzana, ni una forma que los caracterice y sus cambios o incorporaciones en la arquitectura fueron menores: algunos abrieron huecos en sus muros para colocar paños fijos o ventanas de dimensiones mayores a las preexistentes (**Figura 3.15**), otros mantuvieron aberturas chicas (fijas, con vidrio repartido o de abrir) y se destaca la presencia de rejas en ellas. Un pequeño cartel sobre o al costado de la puerta señala que ahí se venden artículos (**Figura 3.16**).

Por último, entre las construcciones de uso común, se analizaron los edificios públicos que se levantaron en las últimas décadas para alojar funciones administrativas y comunitarias (la comisaria, la biblioteca, el centro de jubilados y el Centro de Salud, entre otros), que no presentan características en su arquitectura que resalten sobre las ya destacadas en las viviendas, salvo por la presencia de rejas y postigos que protegen las ventanas y el galpón ubicado junto a la comisaria, con su techo de chapa a dos aguas y su gran portón. El edificio público

445 Nicolini (1964 c): 40.

446 Martínez de San Vicente (2011): 105.

447 José (2002): 8.

448 En esta investigación se incluyen locales de ramos generales, librerías, farmacias u otros de venta al público en general.

que merece una atención especial es el Bachillerato N.º 18 “Profesor Héctor Cazón”. Esta institución funcionaba desde finales de la década de 1980 dentro de la escuela primaria. La nueva obra fue inaugurada en el 2007, en un predio contiguo a la escuela primaria, y fue diseñada por arquitectos formados en universidades de otras provincias del país. Es una construcción que, a pesar de usar algunas de las técnicas y los materiales del lugar, introduce importantes transformaciones tanto en los materiales como en el diseño espacial y morfológico con respecto a la arquitectura de su entorno inmediato. La fachada está retirada de la Línea Municipal, ampliando el espacio público al frente. Tiene terminaciones en revoque pintado en color marrón. En otro sector, se eligió levantar el muro en toda su altura, realizado con piedras de colores. La particular forma de colocación de las piedras aportó a que el resultado sea de una textura y tonalidad diferente a la conocida en tiempos previos. Además, los ángulos de encuentro no son oblicuos entre sí, lo que hace perder la ortogonalidad descrita por académicos en las construcciones de la región (**Figura 3.17**).

Hasta aquí se analizaron obras de arquitectura que a excepción de la escuela secundaria, en ninguna se verificó que haya participado un profesional en su diseño. Las construcciones destinadas a los turistas poseen otras particularidades.

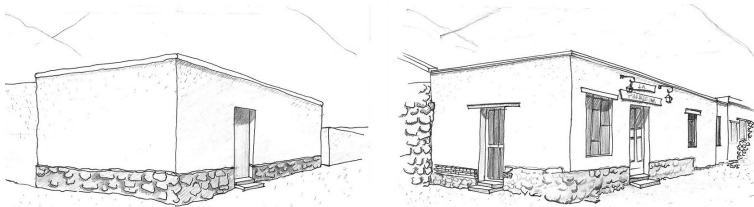


Figura 3.15: Vivienda reconvertida en local de ramos generales. Fuente: elaboración propia sobre la base de fotografías de Nicolini (1964) y fotografías propias, 2011.



Figura 3.16: Comercios en lote en esquina y en lote del centro de la manzana. Fuente: fotografías propias, 2011 y 2012.



Figura 3.17: Fachada principal e interior de la escuela secundaria de Purmamarca. Fuente: fotografías propias, 2011.

3.3.2 Infraestructura turística

Las necesidades y exigencias de los nuevos actores (por ejemplo, empresarios y trabajadores técnicos o especializados en turismo y visitantes, entre otros) que aparecieron en el lugar, llevaron a que se modifiquen los tipos arquitectónicos como se conocían en el pasado. En el 2012, en el “Conglomerado urbano”, había 24 establecimientos para hospedar turistas (15 nuevos y 9 construidos en viviendas viejas). Asimismo, de los 24 locales gastronómicos, la amplia mayoría estaba emplazada en construcciones nuevas realizadas entre 1991 y 2011. Y, de los 40 locales de “regionales” relevados, 25 son nuevas construcciones y 15 están en viejos edificios. En síntesis, la mayoría de los locales destinados a los turistas están en edificios nuevos, construidos para esos fines, pero otros se hicieron en viviendas viejas que fueron refuncionalizadas.

Las construcciones existentes en 1991 y que se refuncionalizaron en alojamientos, “regionales” y locales gastronómicos dentro del “Conglomerado urbano”; presentan características comparables. Las plantas de estas viviendas refuncionalizadas fueron ampliadas, no obstante, no se distingue un único patrón de crecimiento común, ni transformación similar. Algunos casos solo presentan modificaciones menores, como ciertas viviendas que ofrecen habitaciones —identificables por un sencillo cartel en sus puertas—, para acondicionar algún espacio a tal fin sin alteraciones adjudicables exclusivamente a ese servicio que ofrecen. Otras viviendas han tenido cambios arquitectónicos más notorios, con clara relación al albergue de turistas.

Respecto de los alojamientos, en planta se observó que se anexaron construcciones nuevas, o en continuidad con las obras preexistentes, o separadas con un patio entre medio. Una importante consecuencia de estas transformaciones fue el achicamiento o desaparición de los amplios patios centrales, los que solían identificarse como los centros de la vida cotidiana. Muchos se convirtieron en pequeños patios y pasillos. Un ejemplo interesante es un alojamiento al que se ingresa por una vivienda vieja, después de superar la recepción, se llega a una serie de habitaciones conectadas por un largo pasillo, es decir, fueron construidas para darle la espalda al patio que antes usaba la vivienda. Este edificio se destaca en su contexto, ya que, aprovechando el desnivel del terreno, en un sector alcanza los dos pisos (**Figura 3.18**). En las fachadas, se puede subrayar que en su mayoría los alojamientos están contruidos sobre la Línea Municipal, y poseen un frente relativamente cerrado (con aberturas mínimas o pequeñas). Un detalle a destacar es la utilización del arco, en aberturas o en detalles de diseño, tanto en la fachada como en el interior de algunos establecimientos. Entre las muestras, se particulariza una que está en un lote en esquina, sin embargo, no se construyó sobre la Línea Municipal. Se ingresa por la esquina y tiene varias edificaciones hechas por separado en distintos momentos, según relató su propietario. Otro caso destacable es un alojamiento que posee techos a dos aguas, pero con la cabriada paralela a la Línea Municipal. Al contrario de las descripciones del

pasado, el local-rectángulo se apoya sobre la Línea Municipal con su lado menor. Además, este edificio tiene patios escalonados en el interior con ángulos distintos a los rectos, perdiendo la ortogonalidad característica de la arquitectura nortea. ⁴⁴⁹ El alojamiento posee aberturas de gran tamaño que llegan a ocupar, en algunos cerramientos verticales, la mayor parte del muro ciego. Asimismo, posee llamativos detalles en el interior, como por ejemplo, ladrillos comunes y adobes a la vista, un cardón, terminaciones con ollas de barro incrustadas en la pared, claraboya, grandes ventanales, entre otros.

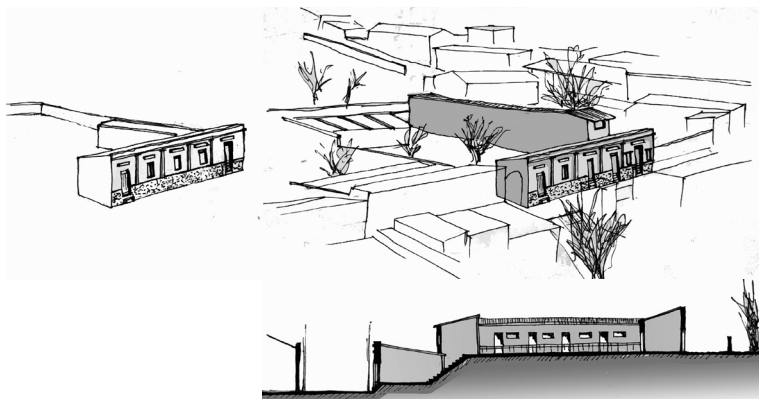


Figura 3.18: Axonometría y corte esquemático de una vivienda que se transformó en alojamiento (destacada en su contexto con color). Fuente: elaboración propia.

Para que estas viviendas viejas puedan recibir turistas, se han convertido locales-dormitorios íntimos de una familia en habitaciones o complejos para alojar extranjeros. Una de las encargadas de una vivienda que ofrece habitaciones compartidas para turistas relató cómo pasó su casa a ofrecer alojamiento:

449 Según Ardissonne (1937) y otros estudiosos.

Mi papá alquilaba cuando se casó, alquilaba una casa a la entrada del pueblo, (...) ya no está más, porque ahora la demolieron, hicieron una casita nueva. Bueno alquilaba ahí, y después yo nací, y él ya había comprado esta parte y empezaron a edificar (...). A los cuatro años ya estaba acá, (...) Primero hicieron la esquina que era el comedor, hicieron el dormitorio donde vive actualmente mi papá, hicieron la cocina, y el baño lo teníamos al fondo. (...). Pero, yo le digo a mi papá, ahhh ese baño quiero trasladarlo aquí (...) es más cómodo, tiene (...) bañera (...) y nos quedaba el patio porque a mi mamá le gustaban muchísimo las flores y toda aquella parte (...) todo eso era un jardín, un jardín inmenso de rosas y unas dalias preciosas. Y después hicieron la otra habitación que cuando estaba la otra entrada del zaguán, que nosotros lo llamábamos a la mano derecha de la otra habitación, ese era el dormitorio después de nosotros y a continuación hicieron (...) y en ese dormitorio había como una división, la división para [su hermano] (...), y después hicieron la otra habitación, ahí es donde ya pasó [su hermano] (...), y después hizo otra habitación (...), y después hizo otra habitación mi papá...⁴⁵⁰

En un primer momento tenían el comedor en la esquina, y al lado un dormitorio, con un baño en el fondo. Luego, construyeron las habitaciones al costado del zaguán, en etapas sucesivas. Durante un tiempo, la habitación al costado del comedor fue utilizada por el padre para trabajar, después pusieron allí uno de los primeros locales "regionales". Esa habitación pasó a ser el comedor. En los últimos años, el gran comedor, que estaba en la esquina, se convirtió en una habitación para alquiler, con varias camas. A esto se sumó una pequeña habitación construida más arriba en el cerro. Por último, se subdividió el terreno y la casa en tres partes, y cada heredero empezó a construir su propia casa, por lo que desapareció el patio y el zaguán y quedaron, entre las viejas y nuevas construcciones, pequeños pasillos. Los materiales

450 Entrevista a PZ. 2011, Purmamarca. C. Tommei.

y métodos constructivos de esta última etapa son principalmente la estructura independiente de hormigón armado, ladrillos “sapo”, bloques de hormigón y adobes. Además, las nuevas construcciones están pensadas en dos plantas y como viviendas compactas, con baño y dormitorios bajo un mismo techo (**Figura 3.19**).

Los locales para venta de “regionales” y los locales que ofrecen servicios gastronómicos poseen características distintas a las de los alojamientos. Sus principales transformaciones corresponden a la ampliación o realización de huecos y vidrieras en los muros que exhiben lo que está a la venta o que permiten observar desde la calle hacia dentro el espacio para comer. Algunas aberturas llegan a ocupar la mayor parte de los cerramientos verticales que dan a la calle y otras son paños fijos que reemplazaron en parte el muro ciego. En ciertos casos, para colocar las aberturas han quitado parte del sobrecimiento de piedra (**Figura 3.20**). Es necesario aclarar que el hecho de que el sobrecimiento sea interrumpido por huecos —que no sean las puertas de acceso— es una resolución constructiva que no había sido identificada en el pasado, ni relevada en las huellas de viviendas viejas, ni en las imágenes de los distintos archivos trabajados. En particular, uno de los locales realizó un gran hueco con un paño fijo subdividido en tres con troncos de madera. La división del hueco se hizo para que las ventanas fueran aprobadas por la Comisión Municipal que les exigía aberturas pequeñas, según relató una de las vendedoras. De esta forma, su fachada posee una gran vidriera que supera la parte ciega del muro (**Figura 3.21**). Además, en los locales “regionales” y gastronómicos se observa la subdivisión de las construcciones (en varios locales que ofrecen diferentes servicios en lo que se lee como una misma construcción). Por ejemplo, un caso interesante es una construcción que era en “L” apoyada en ambos lados en la esquina, que se amplió para formar en planta una “U”. La mayor parte de la “L” se subdividió en varios locales comerciales (**Figura 3.21**). Otro ejemplo es el del “regional” que comparte una edificación con un local de ramos generales —emplazado en la esquina— (**Figura 3.22**).

Otros ejemplos, en los que vale la pena detenerse, son las edificaciones que forman parte de la Postal Urbana de Purmamarca —como se

llamó en este libro a uno de los encuadres del Cerro de Siete Colores—. En 1991, en ambas construcciones se vendían ramos generales, y en la actualidad ofrecen artículos destinados a turistas, además de poseer un espacio de varios productos (kiosco y almacén). Una de ellas brinda bebidas con mesas sobre la única calle que se adoquinó y se convirtió exclusivamente en peatonal, al lado del “algarrobo histórico” y la iglesia **(Figura 3.32)**. Si bien tuvieron modificaciones en su fachada, no son de gran magnitud (una abertura o reja nueva, revoques y pintura). Sin embargo, en una de ellas se usan las paredes exteriores para exhibir los productos que tienen, haciendo que el frente se vea convertido en una gran vidriera “sin vidrio” y ocultando la construcción **(Figura 3.23)**.

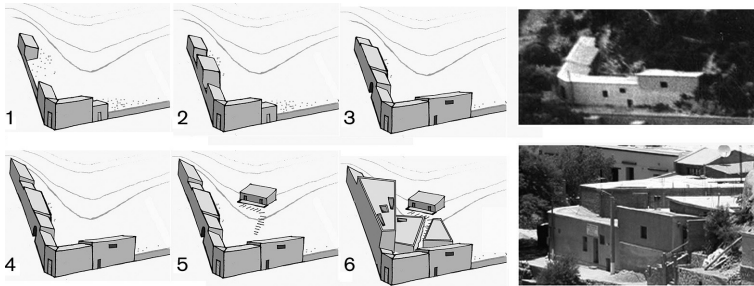


Figura 3.19: Transformaciones en una vivienda que se amplió, se convirtió en alojamiento y se subdividió entre hermanos. Fuente: elaboración propia sobre la base de fotografías de archivo, propias y relatos de una de sus propietarias.



Figura 3.20: Local refuncionalizado en gastronómico. Fuente: elaboración propia sobre la base de una fotografía de archivo y una fotografía de la autora, 2011.



Figura 3.21: Modificaciones de una vivienda refuncionalizada en “regionales”. Fuente: elaboración propia en base a fotografías gentileza de Nicolini 1960 y fotografías propias, 2011.



Figura 3.22: Local de ramos generales en la esquina y local de “regionales” en la fachada lateral. Comparación de fachada lateral (esquema de la década de 1960 y de 2011). Fuente: elaboración propia sobre la base de fotografías de 1960, gentileza de Nicolini, y fotografía propia, 2011.



Figura 3.23: Locales pertenecientes a la Postal Urbana y sus transformaciones. Fuente: fotografía reproducida de la muestra del “Cabildo” llamada *Jujuy de antaño* (sin fecha) y fotografías propias, 2012.

Durante la estadía en el campo, se conoció en detalle la transformación de una vivienda que, en los últimos años, se convirtió en “regional”, local gastronómico y alojamiento. Esta edificación está emplazada en una de las esquinas de la plaza, con una puerta de ingreso en la ochara. En el pasado, había allí una “sala de recibir gente”, lo que ahora se llama living –según relató uno de sus habitantes–. Comentó este purmamarqueño que a la vivienda se ingresaba por el zaguán, que aún existe, pero los invitados entraban por la puerta de la esquina (hoy local “regional”) y a veces pasaban hasta el comedor. Las habitaciones, y el comedor, se comunicaban a través del patio y había un cuarto para distintos fines, para visitas o depósito. Su papá había hecho un sanitario con agua corriente, el primero de Purmamarca, aclaró. También había un portón, por donde entraban con el caballo, lo descinchaban en una galería para las monturas y los dejaban en el corral. El entrevistado contó que después hicieron una construcción más grande para albergar un amplio comedor, en donde se separó un espacio para la pieza de la virgen, o de los santos, hoy hay un escritorio con sus viejos papeles. Aclaró que quiere volver a poner la pieza de la virgen en un espacio reservado, pero con acceso para la familia. La habitación-comedor, en la década de 1950, la convirtieron en un almacén hasta 1977 aproximadamente (no en la esquina en la que está actualmente el local de “regionales”). El almacén estuvo muchos años como depósito, hasta que en el 2011, aproximadamente, habilitaron un café, para lo cual tiraron el portón. Explicó que tardaron en hacer ese “negocio” porque, dijo, “no nací para comerciante”. El último cambio fue que hicieron habitaciones para alquiler. Más allá de todo lo que hicieron, explicó por qué los habían hecho hacía unos pocos años, y no antes:

Creo que... si bien es cierto (...) que todo el mundo está ganando algo con este tema del alojamiento y servir cosas (...) nosotros también estamos pasando por desidiosos de no hacerlo (...) lo que pasa es que siempre mi papá nos recomendó que si se hace alguna cosa se haga bien.⁴⁵¹

451 Entrevista a TZ. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei.

Lo que interesa de este relato es cómo las viviendas mutan a través de los años en relación con el contexto socioeconómico en que se encuentran. En síntesis, en el pasado tenían dos patios, lugar para los animales y un gran comedor para recibir a varios invitados. Hoy poseen un local gastronómico, piezas de alquiler y, en la esquina, justo enfrente a la plaza, un local de “regionales”.

Para comprender mejor aún cómo fueron las transformaciones en la arquitectura refuncionalizada de Purmamarca, será imprescindible plantear el caso de una nueva galería de “regionales”. Ubicada frente a la plaza, se realizó en lo que era el patio de una vivienda, de manera que incorporó la construcción vieja pero reconfiguró el espacio interior y exterior. Se ingresa a esta galería por un pequeño pasillo sin techo que tiene en sus dos costados una serie de locales (cerca de 10), uno al lado del otro, y que atraviesa de calle en calle en “L”. Así, se configuró lo que se puede llamar una calle interna, que es privada, pero que pasa a ser pública durante el día. Es posible ingresar por la calle que da a la plaza y salir por la calle lateral. La construcción preexistente de la esquina se convirtió en un local y se volcó completamente hacia la calle, por lo que perdió toda comunicación con lo que era su patio en el pasado (**Figura 3.24**).

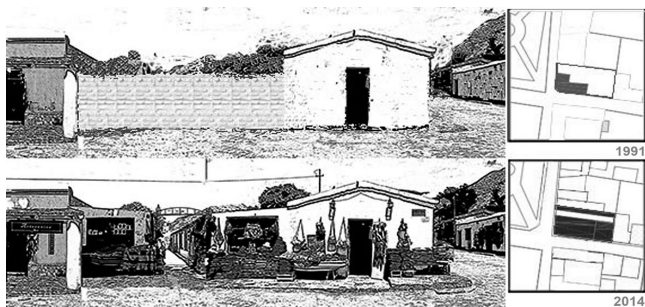


Figura 3.24: Esquema de planta y fachada de una vivienda reconvertida en un Paseo de Compras. Fuente: elaboración propia, sobre la base de fotografías de Nicolini, década de 1960, y fotografía propia, 2012.

De esta manera, a los tradicionales comercios que dan a la calle, se incorporaron nuevos modos de venta: en galerías.⁴⁵² Lo mismo sucedió con los alojamientos, que no solamente ofrecen habitaciones, sino que cada vez más buscan dar servicios especiales a los visitantes que se acercan a Purmamarca. Esto sucede, en especial, en las construcciones nuevas de infraestructura turística.

En resumen, mientras que antes las huertas y corrales anexos a la vivienda se encontraban en la parte trasera del lote, ahora, en muchos casos, las áreas comerciales pasaron a ocupar el frente de las construcciones, para abrirse hacia la calle y desplazar el espacio dormitorio hacia el fondo, cuando no lo eliminan.

Además de la refuncionalización de edificaciones, se hallaron construcciones nuevas, realizadas en las últimas décadas. De hecho, dentro del “Conglomerado urbano”, buena parte de la nueva infraestructura se construyó en lotes donde ya existía alguna construcción, aunque por su división (legalizada o no) se realizó una nueva obra, separada de la preexistente. Otros inmuebles con fines turísticos se han construido sobre terrenos que no tenían edificaciones. Algunos incluso se levantaron aparentemente, y según el plano que se tiene de 1991, sobre obras preexistentes, aunque sin dejar huellas claras de las construcciones viejas (se podría sospechar que en esos casos se demolió buena parte de la vivienda preexistente).

En planta, se puede ver que la mayoría de las nuevas obras están realizadas sobre la Línea Municipal, como lo exige la Ordenanza Municipal n.º 006/1971, construyendo el marco de la calle. Sin embargo, existen excepciones, algunas partes de las fachadas están retiradas cerca de un metro, y hay también construcciones que se hicieron con diferentes ángulos, sin relación con las líneas divisorias del terreno. Los patios, cuando fueron diseñados por profesionales, son de pequeñas dimensiones (menores al espacio construido). A veces una misma construcción posee varios patios pequeños, que crean una sensación de intimidad, donde ventilan

452 “Pasaje interior con varios establecimientos comerciales”, ver Real Academia Española (2014).

las habitaciones. Muchas de las fachadas y los materiales que se utilizaron para estas obras llaman la atención, porque difieren de los que los estudiosos describieron años atrás. En este sentido, confirmando lo dicho por Jorge Tomasi, la mayoría de los cerramientos verticales están revocados y pintados, con una “prolija desprolijidad”, intencionalmente “ligeramente irregulares” y pintados con colores “tierra”.⁴⁵³ Así, se perdieron en los muros las características de los acabados que existían.⁴⁵⁴ Entre los particulares nuevos revoques se pueden destacar aquellos que acentúan la forma de los adobes y sus juntas y los que imitan la existencia de piedras, su mayoría con cemento, dando una impronta muy distinta a la que solía tener (similar a los de la **Figura 3.13**). Otras obras nuevas tienen cerramientos verticales en piedra en toda su extensión.⁴⁵⁵ Vale aclarar que las piedras utilizadas para los sobrecimientos o las terminaciones varían en tipos, color y textura entre una obra y otra (**Figura 3.25**). Ciertas piedras se utilizaron como revestimiento y difieren mucho de las usadas para levantar los cerramientos verticales.



Figura 3.25: Cerramientos verticales completamente de piedras. Fuente: fotografías propias, 2011.

453 Tomasi (2011): 165 y 167.

454 Por ejemplo, los adobes a la vista sin revocar, los muros pintados a la cal, revoques con mezcla de tierra y barro, que necesitaban un constante mantenimiento, sin el cual se desgastaban o resquebrajaban, dejando en parte adobes a la vista.

455 Estudiosos aclararon que existían en la Puna muros de piedra antiguos, y que en la actualidad la piedra solo se usa en el sobrecimiento, y después se continúa el muro de adobe, ver Schilman y Reisner (2011).

Los nuevos locales de venta de artículos “regionales” poseen, en su mayoría, características que denotan el tiempo en que han sido construidos y la finalidad con la que han sido diseñados, es decir, para vender. En las descripciones hechas por distintos académicos, se exponía la existencia de ventanas o huecos de dimensiones mínimas (algunos autores⁴⁵⁶ detallaron las medidas de las aberturas, con un máximo de 80 cm por 65 cm). Por el contrario, los locales nuevos tienen amplios ventanales que llegan a ocupar, en algunos casos, casi toda la fachada. Estas grandes vidrieras que dejan ver el interior, resaltadas con sus imponentes marcos, su iluminación y sus formas variadas, se alejan mucho de lo que podría decirse que es una ventana de “mínimas dimensiones”. Por ejemplo, existe la repetición de pequeños huecos, que en la sumatoria forman un amplio espacio transparente. Asimismo, hay ventanas repartidas, vidrios fijos y con detalles en arcos o marcos de material pintados de color diferente al de la fachada (**Figura 3.26**) y no faltan los carteles que indican las marcas comerciales, a pesar de que la norma es explícita en la prohibición de cualquier cartel en la vía pública.



Figura 3.26: Aberturas en nueva infraestructura turística. Fuente: fotografías propias. 2011.

Además de que se hayan realizado en algunos casos más de una planta, aunque no sean visibles, ni evidentes desde la fachada —como ya se ha mencionado—, se realizaron entresijos, doubles alturas, balcones

456 Por ejemplo, Forgione (1982) y Barada, Tommei y Nani (2011).

y terrazas.⁴⁵⁷ Igualmente, se pueden señalar una serie de detalles constructivos que se repiten y que se desconoce que hayan existido en el pasado: como chimeneas, aleros, arcos, porches o espacios semicubiertos de ingreso, rampas de acceso, canteros en veredas, fachadas dibujadas, etc. (**Figura 3.27**).

Existen algunos pocos casos que podrían confundirse con construcciones del pasado. Por ejemplo, locales “regionales” hechos sobre la Línea Municipal y con la mayoría de sus muros cerrados (sin huecos de grandes dimensiones), que no tienen características que resalten en el conjunto. Estos, sin embargo, presentan excepciones que denotan su temporalidad, como ventanas y puertas con arcos, o aberturas que atraviesan el total o parte del sobrecimiento.⁴⁵⁸

Por último, vale la pena detenerse en los nuevos paseos de compras o galerías, donde hay muchos locales que se conectan por pequeños pasillos y patios. Se trata de un tipo arquitectónico totalmente nuevo en Purmamarca, con fines claros de venta a un público selecto. Uno de los paseos fue descrito como de “arquitectura rústica tradicional”, con pasillos angostos y una parte en doble altura (**Figura 3.28**).⁴⁵⁹ Otro de estos paseos, que estaba en construcción en el año 2011 y se inauguró en el 2014, generó un importante impacto y movilización, a raíz de la cual algunos lugareños, junto con arquitectos de otras ciudades y las autoridades locales y provinciales, se reunieron para debatir acerca de la arquitectura de Purmamarca (tema ya trabajado en este capítulo). Además de los paseos de compras, dentro de estas lógicas, se pueden señalar ciertas calles que, si bien no son un Paseo de compras hecho en lotes privados, ni una galería propiamente dicha, se convirtieron en lo que se eligió llamar en este libro una Calle Escaparate, en el sentido que son vías en donde el “Espacio exterior de las tiendas, (...) se exponen las mercancías a la vista del público”.⁴⁶⁰ Uno de estos

457 Los espacios descubiertos en altura no fueron relevados ni descriptos por académicos en el pasado para la región.

458 Características que no se conocían en el pasado, y que se observaron también en construcciones viejas transformadas.

459 *El Tribuno Jujuy* (2009 b, 10 de mayo).

460 Real Academia Española (2014).

casos es el de una serie de locales, todos a la calle, que se realizaron en una misma construcción, con generosos paños fijos, enmarcados con un detalle sobresaliente del muro, revocado y pintado en su fachada colorida. En la esquina de esta construcción se hizo una particular resolución, con un muro totalmente de piedra, sin ochava, pero con un espacio abierto en su ingreso por allí, cual *palier*, que atrae la atención y destaca la puerta principal, con una columna en la esquina (**Figura 3.29**). Otra Calle Escaparate es una cuadra (en la calle Salta, que está detrás de la iglesia) donde se realizaron una serie de edificios nuevos continuos, y la calle quedó enmarcada con locales nuevos que ofrecen alojamientos, comida y *souvenirs* destinados a turistas (**Figura 3.30**).



Figura 3.27: Detalles constructivos en edificaciones nuevas: chimeneas, rampas, arcos, canteros en veredas, fachadas dibujadas, balcones, etc. Fuente: fotografías propias, 2011-2014.



Figura 3.28: Planta, fachada e imagen desde un cerro del Paseo de Compras “Las Vicuñas”. Fuente: elaboración propia, sobre la base de fotos propias, 2011.



Figura 3.29: Calle Escaparate, edificio que alberga varios locales. Fuente: fotomontaje, elaboración propia, sobre la base de fotografías propias, 2011.



Figura 3.30: Calle Escaparate, fachada de la calle Salta al sur (entre Rivadavia y Gorriti).
Fuente: fotomontaje, elaboración propia sobre la base de fotografías propias, 2011.

3.3.3 Los tipos de transformaciones

Las nociones de tipología y morfología profundizadas resultaron interesantes herramientas de conocimiento, aunque no suficientes. En este sentido, el análisis morfotipológico que se propuso capturó las situaciones de cada momento dentro de un proceso de transformación y descifró ciertos patrones que se replican en los cambios. El enfoque no pretendió definir tipologías, sino conocer las mutaciones que la arquitectura y el urbanismo habían tenido en las últimas décadas y describir las leyes generadoras por detrás de ellas. Se trata de un enfoque que aún no presenta una larga tradición, pero que empieza a formar parte de los estudios arquitectónicos y que se espera profundizar en futuras investigaciones.

Asimismo, se analizó la relación de estos cambios morfotipológico con las características que los académicos habían definido de esta arquitectura en el pasado y con lo que la Ordenanza Municipal n.º 006/1971, que la regula, propuso para Purmamarca. En síntesis, se introdujeron nuevas funciones para los nuevos habitantes, por ejemplo, los turistas, los inversores y los profesionales hacedores. Entre las construcciones viejas (aquellas obras levantadas antes de 1991), varias tuvieron una mutación y refuncionalización (por ejemplo, modificaron sus fachadas con grandes vidrieras a fin de exponer productos, o adosaron nuevas construcciones para albergar algún servicio para los visitantes). Aparecieron edificios nuevos (obras construidas entre 1991 y 2014), que densificaron el espacio construido, desplazando los espacios para cultivo y cría de animales que existían en el “Conglomerado urbano” y lo caracterizaban como “ciudad huerta”. Además, es posible detallar

ciertas características arquitectónicas novedosas en relación con lo que se describió como construcciones de “tradición norteña”, y algunas particularidades reconocidas como de la tradición local aparecieron en las construcciones nuevas. Por ejemplo, se introdujeron nuevos diseños arquitectónicos, técnicas constructivas y materiales. En el pasado, los académicos, desde sus particulares perspectivas, identificaban un número abarcable de tipos arquitectónicos. En cambio, tras el estudio pormenorizado de la arquitectura y el urbanismo actual de Purmamarca, se puede afirmar que los tipos arquitectónicos se multiplicaron. No hubo un patrón de mutación de las arquitecturas, sino una multiplicidad de combinaciones de transformaciones: de materiales (con estructura de hormigón armado con o sin revoques, con bloques industrializados, etc.), de métodos constructivos (estructuras de hormigón armado), organización y distribución (construcciones alrededor de un patio, distintas a las compactas con todas las habitaciones bajo un mismo techo), disposición en el lote (construcciones con patios en el centro, otras en el frente, y edificios con Micropatios,⁴⁶¹ etc.), de las formas (con ángulos rectos, curvos, y encuentros de ángulos variados diferentes a los rectos), de los huecos (por ejemplo, con pequeñas aberturas, grandes ventanales, con una sucesión de pequeños huecos, etc.), aumento del FOS y del FOT, cambios de usos, entre otros. Esta tendencia combinatoria no se restringió a la infraestructura turística, aunque los servicios gastronómicos, locales comerciales y alojamientos llevan la vanguardia en estos cambios de diseño y servicio que plantean, por detrás, el rescate de lo “local”; sino que también copiaron parte de estos novedosos diseños algunas viviendas y edificios de uso común, como la nueva escuela secundaria. Tanto en los modos de cambio que operaron en las construcciones viejas como en las obras nuevas, se observan características mixturadas entre lo nuevo y lo viejo, incluso en una misma obra. Así, las técnicas de autoconstrucción fueron desplazadas, en parte, por

461 Se llama aquí Micropatios a las construcciones de arquitectura que poseen varios bloques edificados separados por pequeños espacios que no han sido techados, a los cuales ventilan las habitaciones.

otras nuevas, traídas por arquitectos profesionales. Estas variantes en la combinación de transformaciones no solamente afectaron el interior de las unidades habitacionales, sino también su contexto inmediato y el “Conglomerado urbano” en su conjunto.

Finalmente, se distinguieron cuatro modelos de mutaciones en las parcelas del casco histórico: (1) Las obras viejas que tuvieron cambios menores, quizás la adhesión de alguna pequeña edificación (en relación con la totalidad), en las que aún se observan a simple vista características de la arquitectura del pasado. (2) Casos que solo utilizaron la construcción preexistente como recepción o para algún detalle, y edificaron una nueva obra para la mayoría de la unidad habitacional. (3) Las obras que tuvieron cambios que no dejan ver huellas, consideradas por ello, nuevas. Y, (4) las obras nuevas que fueron realizadas sobre terrenos baldíos.

Si bien existe una lectura positiva por parte de algunos académicos acerca de ciertos cambios en esta arquitectura,⁴⁶² también se puede observar que la importante cantidad de cambios ha impactado y modificado el espacio urbano como totalidad. Se encuentran notas que promulgan que estas obras nuevas están rejerarquizando y revalorizando los materiales y técnicas constructivas “que estaban descalificados por la gente”;⁴⁶³ sin embargo, se desconoce para quién se rejerarquiza y valoriza, y quienes las descalifican. Aunque es cierto que los nuevos usuarios, principalmente los turistas, y las funciones que ahora alberga la arquitectura de Purmamarca (servicios hoteleros, gastronómicos y comerciales) implicaron que esta fuera modificada, también se puede afirmar, a partir de las entrevistas y charlas informales, que algunos purmamarqueños valoran su arquitectura vieja y critican negativamente las obras nuevas. Por ejemplo, un habitante oriundo del lugar dijo:

... a mí no me gustan las casas de Antoraz [arquitecto que realizó varias obras en el pueblo de Purmamarca] (...) esa fue la patada inicial para la transformación de la arquitectura de acá. Él hizo una

462 Por ejemplo, Paterlini, Villavicencio y Rega (2007), ya mencionado en la introducción de esta parte del libro.

463 Campodónico (2004): s/p.

especie de atillo en la casa que tiene detrás de la iglesia, que dio pie a que, le dejaron a él hacer eso, nosotros también tenemos derecho... ⁴⁶⁴

Cabe recordar que el proceso de desarrollo de la oferta hotelera de Purmamarca fue liderado por emprendedores de otros lugares del país, siguiendo la tendencia de toda la Q° de Humahuaca.⁴⁶⁵ Asimismo, en este pueblo se comprobó que muchos de los inversores de los alojamientos nuevos no son oriundos de Purmamarca y que entre las personas que atienden (dueños o empleados) los “regionales”, la mayoría se reconoce foráneos a Purmamarca, de otros lugares de la Q° de Humahuaca, de la provincia o incluso de otras provincias.⁴⁶⁶ En este sentido, un habitante de esta localidad resaltó que el turismo para Purmamarca es destructivo y compara la situación del pueblo con otras localidades quebradeñas:

... pueblos como Tilcara, como el mismo Purmamarca, como Humahuaca, son pueblos tomados, son pueblos dominados por la gente de afuera. Hay diferentes formas de dominación (...) Purmamarca ha sufrido otro tipo de invasión, acá nos invadieron los grandes hoteles, (...) han invadido los grandes establecimientos comerciales, y no se integran a la sociedad, vienen a hacer su agosto, su plata. ⁴⁶⁷

Hasta aquí se analizaron los cambios producidos en forma individual. En estrecha relación con estos cambios, se produjeron las modificaciones de los recorridos en el “Conglomerado urbano”, que a su vez incidieron, nuevamente, sobre las parcelas individuales. En las próximas secciones se abordarán estas transformaciones generadas en el espacio urbano.

464 Entrevista a WS. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

465 Troncoso (2009 a).

466 Según preguntas realizadas en el 2012 a 32 locales de venta de artículos para el turismo.

467 Entrevista a YS. Diciembre del 2011. Purmamarca. C. Tommei.

3.4 Recorridos

Medio siglo atrás, Kevin Lynch, dentro del enfoque de matriz culturalista, había descripto las “sendas” como aquellos conductos que sigue el peatón normalmente, ocasionalmente o potencialmente. A través de esta noción, el autor observó que se organizaban y conectaban los demás “elementos ambientales”.⁴⁶⁸ Por su parte, Javier Fernández Castro, desde su mirada latinoamericana del siglo del 2000, clasificó estos espacios de flujo en dos grupos: las “líneas” en las ciudades poseen continuidad de fachadas y los “vínculos” caracterizados por la velocidad, donde “el recorrido es una mera excusa conectiva entre puntos de origen y destino”.⁴⁶⁹ En el caso que aquí compete, se optó por analizar los recorridos en el “Conglomerado urbano” de Purmamarca, aquellos circuitos que realizan de forma repetitiva los pobladores y turistas, flujos que vinculan determinados elementos urbanos.

El casco histórico, en torno a la plaza, no tuvo cambios sustanciales en su traza durante el siglo XX. La traza de Purmamarca tiene cierta ortogonalidad. No obstante, las calles no presentan una regularidad exhaustiva, ni en el ancho, que varía de una a otra, e incluso en el largo de una misma calle; tampoco en su linealidad, que en algunos casos acompaña la topografía –un terreno con declives notorios– y las manzanas no regulares. Se puede decir que tiene un trazado rectilíneo irregular, con un relativo paralelismo entre las calles, a excepción de las que constituyen los límites del “Conglomerado urbano” –Gorriti y Pantaleón Cruz– y la Av. San Martín, que copia la forma del río Purmamarca. De modo similar, aunque no en toda su extensión, la calle Salta pierde el paralelismo con el resto de las calles en determinado tramo (**Figura 3.2**). Más allá de las formas físicas y concretas de las vías de circulación, en el período estudiado –entre 1991 y 2014– se modificaron los modos de recorrer el pueblo.

Antiguamente, el tramo que separaba al pueblo de Purmamarca de la (ahora ex) estación homónima del ferrocarril, o el trayecto entre este

468 Lynch ([1960] 2008): 62.

469 Fernández Castro (2008 b): 31.

pueblo con la Puna, se conectaba con un camino de huella o por el lecho del río, como tienen en sus memorias los propios vecinos purmamarqueños. Resultaba un camino dificultoso hasta que se incorporó al sistema vial nacional (RN52) y al sistema continental dentro del Eje de Integración del Capricornio. Este hecho ha implicado un giro en la vida del pueblo de Purmamarca, con consecuencias trascendentales: mayor cantidad de vehículos en circulación, aumento de la presencia de camiones, conformación del pueblo como una posible parada en el camino a/desde Salinas Grandes o Chile, entre otros.

Los efectos de estos cambios también pueden verse desde la escala local, en su dimensión material. En el pasado, se accedía al pueblo por un angosto camino de ripio, por la zona llamada el Bobal, que se desviaba de la ruta y desembocaba en la calle Salta, detrás de la iglesia y atravesando el pueblo para continuar el camino por la ruta. Hoy se ingresa al poblado mediante el desvío de la RN52, entrando por la Av. San Martín. Junto a este cambio, dejó de ser obligatorio para los vehículos que transitan por esta ruta, y querían continuar hacia el oeste, tener que atravesar el pueblo. Además, cuando se hizo esta nueva ruta, a mediados de la década del 2000, se elevó su nivel en el tramo frente al pueblo, tornándose una barrera para acceder al río desde el casco histórico. El cambio en el acceso a Purmamarca condicionó y modificó los recorridos en el interior del pueblo (**Figura 3.31**).

En 1964, Nicolini identificó las calles con anchos desmesurados para su uso peatonal, definidas por las fachadas y tapias de las viviendas, sin predominancia de ninguna en particular. En el plano de 1991, en cambio, fueron identificadas las vías principales y las vías secundarias dentro del “Conglomerado urbano”.⁴⁷⁰ En los últimos años, estas calles cobraron nueva vida, algunas son paseos de compras o recorridos turísticos. Sus anchos dejaron de verse excesivos, y cuando hay varios vehículos y están llenas de peatones, son muy angostas. Durante el trabajo de campo se pudieron diferenciar las vías principales, las secundarias, las peatonales diurnas y las exclusivamente peatonales (**Figura 3.31**).

470 José (2002).

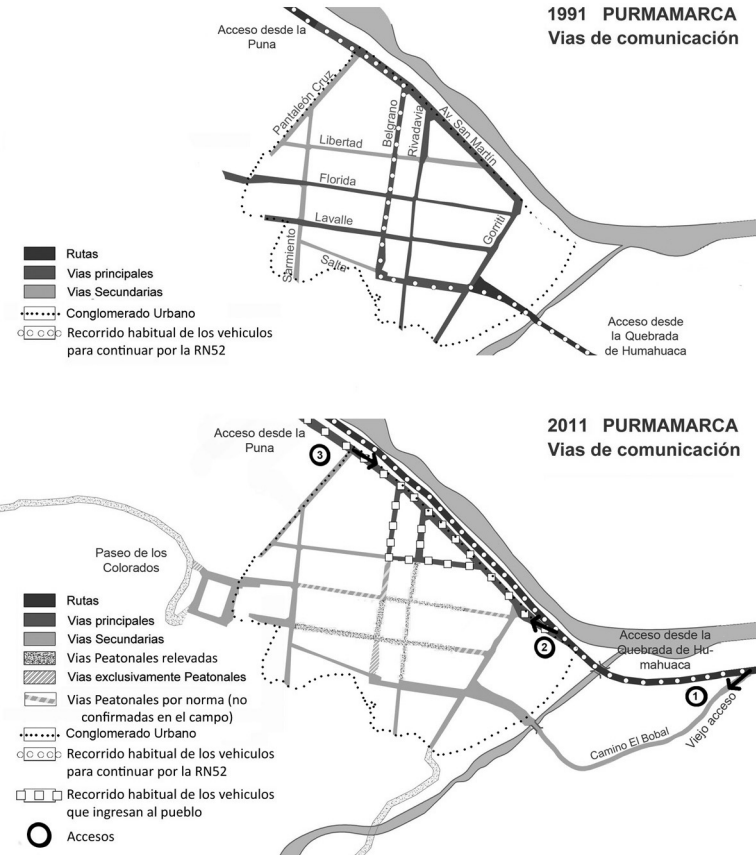


Figura 3.31: Vías de circulación y de accesos. Fuente: elaboración propia sobre la base de fotografías propias, 2011, el plano de José (2002) y relevamiento propio, 2011.

En el pasado, la calle Salta y la calle Belgrano eran parte del recorrido para los autos que ingresaban a Purmamarca. De hecho, “bajo el algarrobo histórico entraba el colectivo”,⁴⁷¹ por la calle Belgrano, pasando al costado de la iglesia y la plaza. Ahí, progresivamente, se fueron asentando los primeros comercios de venta de *souvenirs*. En la actualidad, se accede por la Av. San Martín. Desde allí, y debido a las nuevas calles peatonales, es usual que los recorridos vehiculares se limiten a unas pocas cuadras en el norte del pueblo. Esto generó nuevos espacios de comercio en donde hay mayor circulación peatonal y en las zonas donde más autos estacionan.

En las últimas décadas, la calle Belgrano (que solía ser una de las principales circulaciones vehiculares), en el tramo lindero a la iglesia, se empedró y parquizó, se pusieron escaleras para salvar los desniveles y se colocaron bancos, carteles, cestos de basura y artefactos de iluminación para acompañar este nuevo paseo exclusivamente peatonal. En paralelo, la calle Salta, detrás de la iglesia, dejó de ser una de las principales vías de acceso (**Figura 3.32**).



Figura 3.32: Calle Belgrano, con el “algarrobo histórico”, década de 1970 y año 2011. Fuente: Fotomontaje propio a partir de fotografías gentileza de Isabel Martínez, década de 1970?, de la revista *Autoclub* n.º 24 (1965):100 y propias, 2011.

471 Entrevista a MT. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

Ya en la Ordenanza Municipal n.º 006/1971 se proponía la prohibición de la circulación de automotores dentro del conglomerado, con excepción de vehículos propiedad de residentes o de vehículos de abastecimiento. Se desconoce que se haya hecho efectivo el cumplimiento de esa norma en algún momento. Esta idea se retomó en el 2009, mediante la Ordenanza Municipal n.º 007/2009, que estableció una zona peatonal en algunas calles internas del pueblo (calle Lavalle, en toda su extensión; Rivadavia y Belgrano desde Salta hasta Libertad, Florida desde Gorriti a Sarmiento) y dejó prohibida la circulación y permanencia de vehículos en los tramos de calles que rodean la plaza del pueblo. También se estableció una vía de circulación para automóviles, camionetas y ciclomotores – por el acceso antiguo y las calles Salta, Sarmiento, Pantaleón Cruz, Gorriti y la Av. San Martín– y un sector para el transporte de pasajeros –en el triángulo formado por las calles Libertad, Rivadavia y Av. San Martín–, entre otros detalles que regula esta ordenanza. Sin embargo, durante el relevamiento *in situ*, no se observó que esa norma se cumpliera en su totalidad. Las calles alrededor de la plaza permanecen peatonales durante todo el día. En cambio, las otras calles peatonales, según indica la norma, no mantienen fijos los alcances de circulación peatonal y vehicular. De cualquier manera, esta situación obliga a los vehículos a desviarse y a los visitantes a transitar este espacio a pie.

Las veredas acompañan en parte las vías del “Conglomerado urbano”, ya sea en las calles peatonales –en las que se puede suponer ya no sería necesaria la existencia de veredas– como en las calles vehiculares –donde por su ancho acotado, aseguran un lugar posible para que el peatón camine. No obstante, las veredas aparecen de forma discontinua frente a algunas casas, como proyectos individuales de algunos pocos privados y no como una propuesta estatal para la mejora del conjunto urbano.

Resumiendo, en el período analizado (1991-2014) se acondicionó la infraestructura carretera –la RN52– para soportar tránsito pesado, lo que mejoró la accesibilidad, a la vez que llevó a la necesidad de cambiar las vías de acceso y salida del casco urbano. A raíz de esto, se realizaron cambios en la traza para organizar la creciente circulación

vehicular del lugar, y algunos tramos se destinaron exclusivamente al uso peatonal. Estas modificaciones promovieron nuevos recorridos relacionados con la ubicación de determinados hitos.

3.5 Referentes urbanos

En los últimos años, junto a la incorporación de los turistas, se crearon nuevos atractivos. Influenciaron en ello, además, las construcciones nuevas y la dispersión, desaparición y corrimiento de las áreas de cultivo, recreando los significados que los actores les otorgaban a los componentes urbanos. Los elementos se complejizaron y multiplicaron en cantidad y en actores intervinientes. Teniendo en cuenta lo planteado por Lynch y Fernández Castro⁴⁷² en otros modelos de ciudades —muy diferentes al pueblo de Purmamarca—, en esta investigación se trabajó con categorías propias adaptadas a las características particulares del caso en estudio. Así, se plantean los Hitos⁴⁷³ y las Áreas Referentes,⁴⁷⁴ y se precisan dos miradas: las de los pobladores locales y las de los turistas. A pesar de que ninguna es exclusiva de los habitantes estables, ni de los pobladores esporádicos, es posible distinguir componentes

472 Lynch ([1960] 2008) definió los “nodos” como puntos estratégicos de una ciudad a los que puede ingresar un observador y constituyen los focos intensivos. Asimismo, identificó los “mojones” como las referencias exteriores de las ciudades, en las que el observador no entra. Fernández Castro (2008 b: 30-31), varias décadas después, retomó estas nociones con una renovada mirada latinoamericana. Definió los “focos” como “espacios de referencia, hitos representantes de identidades colectivas, transparentes, abiertos y atravesables” y los “contenedores” como “nuevos espacios de referencia, definidos por el consumo de todo lo devenido en mercancía, opacos y cerrados, sustractores de las condiciones de urbanidad preexistente que los rodea”.

473 Los Hitos en este texto hacen referencia a los “nodos” y “mojones” de Lynch, y a los “focos” y “contenedores” de Fernández Castro. Sin embargo, debido a que se buscó condensar las cuatro nociones en una, y por las dimensiones que poseen, muy distintas a los ejemplos dados por esos autores, se eligió llamarlos Hitos.

474 Se llaman Áreas Referentes a un sector con sucesión, continuidad o cercanía de referencias similares (se diferencia de los Hitos que son puntos, edificios, enclaves específicos y limitados en sí mismos).

urbanos que tienen mayor presencia en la vida cotidiana de unos y otros y algunas que hoy juegan un importante papel para ambos actores.

Los Hitos y Áreas Referentes de significación para los pobladores locales se determinaron principalmente a partir del trabajo de campo y las entrevistas que se realizaron a algunos purmamarqueños. En cambio, las referencias urbanas de los turistas se analizaron a partir de una serie de guías y folletos turísticos de variadas instituciones (documentos de la década de 1980 y de la década del 2000).⁴⁷⁵

3.5.1 Hitos Referentes

Algunos sitios y edificios, como la iglesia, la plaza, el algarrobo y el “Cabildo”, eran y son lugares de referencia y puntos de encuentro, tanto para la población local como para los turistas. Esos viejos Hitos, al surgir nuevos (por ejemplo, los extremos de los paseos turísticos, los comercios, la Feria de Artesanos y la “terminal”), se opacaron en su contexto. Otros, son espacios significativos principalmente para la población estable (por ejemplo, la Comisión Municipal, las instituciones educativas, la comisaria, el centro de salud, el club, etc.).

La iglesia, por su ubicación, historia y significación, es una de las principales referencia. Ya en los pueblos de indios, el edificio de la iglesia ocupaba un lugar alto y dominante.⁴⁷⁶ La capilla está ubicada “dando espaldas a la montaña (...) usándola como telón de fondo”.⁴⁷⁷ En las últimas décadas, su contexto dejó de ser los cerros, y se vio opacada. Se adjudica este hecho al florecimiento de nuevas referencias y a la incorporación y remodelación de edificios a su alrededor (**Figura 3.33**). Al costado de la iglesia está el “algarrobo histórico”, sobre el

475 De la década de 1980: Vidal Casas (1980 b); Izaguirre (1981); ACA (1981); ACA (1986) y Tarjeta Postal, Guoli (1990?). De la década del 2000: ACA (2000); Comisión Municipal de Purmamarca (2003?); ACA (2004) y Municipalidad de San Salvador de Jujuy (2006?).

476 Nicolini (1993).

477 Nicolini (1964 c): 39.

cual circulan varias leyendas, como que fue sombra y lugar de descanso de diferentes personajes de la historia –donde acampó Manuel Belgrano, o donde apresaron a Viltipoco–, como lugar de ceremonias aborígenes, y espacio donde apareció la virgen Santa Rosa de Lima, entre otras.⁴⁷⁸ En el pasado, el colectivo y los autos circulaban al costado de él; ahora se cercó e iluminó y la calle en donde se encuentra ha sido adoquinada, parquizada y peatonalizada (**Figura 3.32**).

La plaza central de Purmamarca fue descrita en 1964 por Nicolini⁴⁷⁹ como “plaza-jardín”, atiborrada de vegetación. Las acequias que antes pasaban por ella, fueron desviadas, enterradas o “se secaron”.⁴⁸⁰ La plaza verde que existía en el pasado, en la actualidad se convirtió en una plaza con canteros donde, además, hay varios lugares adoquinados y un sector con juegos. En el pasado había una fuente que los purmamarqueños recuerdan con peces nadando en ella. Reconocen que hoy con la falta de agua que sufren en el pueblo, está bien que en el lugar de la “pecera central” se haya realizado un cantero de cactus (**Figura 3.34**), como se vio *in situ* en el 2014. La plaza tomó una nueva preponderancia con los puestos de venta de artesanías. La Comisión Municipal dividió el espacio y otorgó el privilegio de poseer sitio en concesión (mediante el pago de un canon) a algunos habitantes: “Los primeros puestos que serían eran los de la feria artesanal. Después del ochenta y algo (...), ya estaban los puestos de la plaza nada más...”⁴⁸¹ Así, se fueron ocupando tres de los lados de la plaza, dejando el frente que da a la iglesia completamente libre (por ordenanza municipal). En la actualidad, la plaza es un indiscutible Hito Referente. En el interior hay bancos, tachos de basura, y otros mobiliarios que, bajo la sombra de sus árboles, invitan a los turistas a permanecer allí, en un ambiente de descanso, sumado a un espacio de juegos. En el exterior, la plaza se percibe de manera diferente: está rodeada de puestos que miran

478 Moreno (1970): 114; Argentum Editora (1995): 394; Comisión Municipal de Purmamarca (2006?) y Aramayo (2010?): 32.

479 Nicolini (1964 c): 39.

480 Según se conoció a partir de charlas informales con purmamarqueños.

481 Entrevista a KA. Agosto del 2012, Purmamarca. C. Tommei.

hacia las calles peatonales que la bordean y encierran, lo que lleva a un constante movimiento de turistas y vendedores en los horarios de venta de “regionales” (**Figura 3.34**).

El espacio de “la feria” frente a la plaza, fue el lugar que albergó los primeros puestos de venta de artesanías. Posee un cartel en madera que indica que allí es la “Feria Artesanal. Handicraft”. Este espacio de privilegio, que fue dado a algunas familias purmamarqueñas en concesión por la Comisión Municipal, aloja hoy en día puestos con poca visibilidad al lado de la importante cantidad que se localizan en la plaza. Al costado de la feria, y en un lateral de la plaza, está el llamado “Cabildo” por sus características arquitectónicas, pero que no tuvo una función institucional en el sentido colonial. Esta obra “originalmente fue escuela y destacamento de policía”,⁴⁸² a finales del siglo XX se convirtió en biblioteca popular y, recientemente, fue remodelada para convertirse en el Centro Cultural de Purmamarca. Los documentos de promoción turística comenzaron a incorporarlo como un atractivo en la década del 2000. La Ordenanza Municipal n.º 006/1971, contempló esta construcción, y proyectó que las futuras obras que se realizasen en esa vereda posean recova, sin arcos, aunque no fue respetada la norma en su totalidad (**Figura 3.35**).

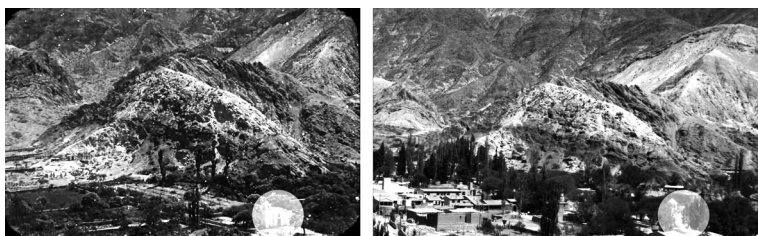


Figura 3.33: Cambios en el entorno de la iglesia de Purmamarca (década de 1960-2009). Fuentes: fotografía gentileza de Nicolini, década de 1960, y propia, 2009.

482 Nicolini (1964 a): 40.



Figura 3.35: (de izquierda a derecha) El "Cabildo", la Feria Artesanal, el restaurante (edificio con recova) y un Paseo de Compras (vivienda refuncionalizada en los últimos años). Fuente: realización propia sobre la base de fotografías propias, 2011.

Entre los Hito Referente para los purmamarqueños, está la Comisión Municipal, ubicada frente a la plaza, con un frente sin particularidades que lo destaquen de los edificios linderos (**Figura 3.35**).⁴⁸³ La primera escuela del lugar se creó en 1908, año en que se inauguraba el ferrocarril a La Quiaca. Su edificio no se ubicó frente a la plaza, sino a unos 200 metros hacia el oeste. Su construcción se distingue del resto de los edificios por su mayor altura y por su imagen institucional con detalles

⁴⁸³ En 1913, se creó la Comisión Municipal de Purmamarca (Paleari, [1981] 1993). Se sabe que en algún momento albergó la biblioteca popular, y que en la actualidad, además de sus funciones específicamente gubernamentales, tiene espacios para talleres de capacitación de los purmamarqueños.

de la arquitectura ferroviaria (**Figura 3.36**). Detrás de la escuela primaria, y a continuación de este edificio, en la última década se construyó la escuela secundaria, con su arquitectura *boutique*, ya descrita en este capítulo (**Figura 3.17**). Se destaca también el club Santa Rosa, como Hito de la población local. En el período estudiado (1991-2014), se concretaron varias obras de uso público que son nuevos Hitos Referentes de la población local: la Biblioteca Popular Viltipoco, el centro de jubilados, el Puesto de Salud y la Comisaría, ninguno de ellos emplazados en los alrededores de la plaza, sino dispersos entre las construcciones de la localidad. Excepto por sus carteles indicativos, no se reconocen ni destacan del contexto. Escondido al costado del pueblo está el cementerio, Hito de los habitantes locales. No figura en las guías de turismo, a pesar de que otros cementerios de la Q° de Humahuaca (por ejemplo, el de Maimará) son “atractivos turísticos”.

Los comercios de ramos generales eran reconocidos, tiempo atrás, como los “únicos centros de intercambio y reunión (...) se encuentran dispersos en las zonas bajas”,⁴⁸⁴ pero en la actualidad muchos de ellos pasan desapercibidos en medio de la multiplicidad de locales.

En los extremos de determinados paseos turísticos, como el acceso al mirador El Porito o al Paseo de los Colorados, se arman puestos de venta y se reconocen puntos de interés para lugareños y visitantes. “La Terminal” es como se llama a la calle Rivadavia (entre la calle Libertad y la Av. San Martín) donde ascienden y descienden los pasajeros de los micros, taxis y otros transportes, aunque no posee una infraestructura específica (solo existen allí boleterías en algunos locales, **Figura 3.37**).⁴⁸⁵

Aunque los Hitos Referentes son una construcción social en la que interviene un gran número de actores, las guías de turismo dan indicios acerca de la importancia de estos para los visitantes en los diferentes cortes temporales analizados. Así, se pudo conocer que en la década de 1990, la iglesia y el algarrobo eran dos de los principales Hitos

484 Nicolini (1964 b): 30.

485 Durante el trabajo de campo en el 2014, estaba en construcción un edificio terminal en manos de inversores privados (según comentó el Comisionado en el 2014).

Referentes propuestos para visitar. En ese momento, ya se prestaba atención a dos negocios de “regionales”, muy probablemente estén hablando de los que conforman actualmente la Postal Urbana de Purmamarca. La producción artesanal fue subrayada desde 1990, momento en que ya existía la Feria de Artesanos y algunos puestos alrededor de la plaza. En la década del 2000, la capilla, el “Cabildo”, y la Feria Artesanal –o los puestos de venta de mercancías– siguen siendo “atractivos turísticos” destacados por las guías, a los que se les suma el Cerro de Siete Colores y el Paseo de los Colorados. Se observó que los puntos donde comienzan o terminan estos paseos adquirieron particular relevancia. Finalmente, se puede destacar que los Hitos para los turistas solían concentrarse cerca de la plaza, y ahora se dispersaron en el área urbana (**Figura 3.38**).



Figura 3.36: Escuela Primaria Pedro Goyena. Fuente: elaboración propia sobre la base de fotografía propia, 2011.



Figura 3.37: “La Terminal”, calle donde ascienden y descienden pasajeros. Fuente: fotografía propia, 2010.

CAPÍTULO 3: CENTRO HISTÓRICO

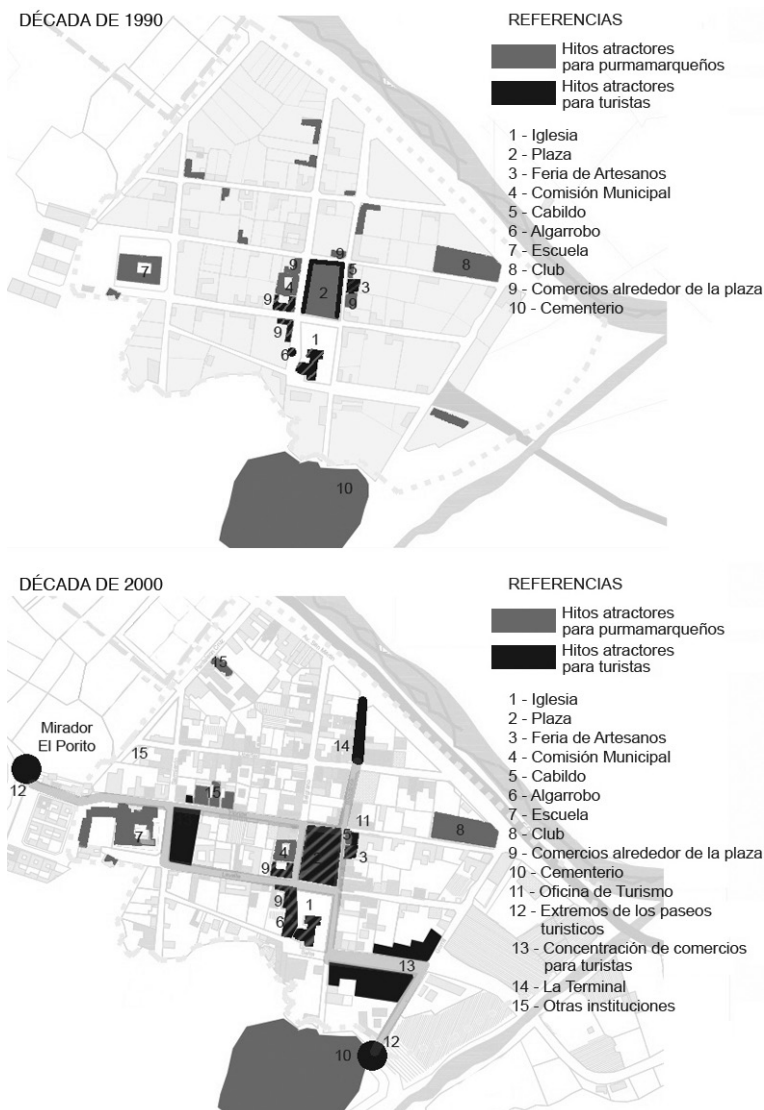


Figura 3.38: Emplazamiento de los referentes urbanos del “Conglomerado urbano”.
Fuente: elaboración propia, 2011.

3.5.2 Áreas Referentes

Al analizar la sucesión, continuidad o cercanía de las Microtransformaciones existentes, se observa que hay algunos patrones que generan Áreas Referentes de determinados usos, por sobre otros. Varios comercios con la misma función siguieron ciertas lógicas de agrupamiento y forman áreas identificables dentro del “Conglomerado urbano”. Básicamente, y en relación a las funciones, se identificaron tres Áreas Referentes: de “regionales”, gastronómica y de alojamientos.

Respecto a los locales de “regionales”, varios pobladores mayores informaron en charlas y entrevistas que en la década de 1970 se abrieron los primeros locales para turistas, ubicados en las calles de mayor circulación vehicular (por detrás de la iglesia) y alrededor de la plaza. Con el paso del tiempo, estos locales fueron incrementándose. Junto con los cambios en los recorridos y la peatonalización, se reconfiguró el espacio que une “La Terminal” con la plaza, aumentó la cantidad de turistas que por allí circulan, de puestos en la calle y de locales de “regionales” (entre los cuales hay una Calle Escaparaté y una galería de compras). Además, en los recorridos que llevan hacia los extremos de los paseos turísticos se fueron instalando locales de venta de *souvenirs*, ampliando esta área.

En cuanto al área gastronómica, se reconoce que la calle Libertad, al norte del pueblo, concentró una importante cantidad de locales que ofrecen servicios para comer. Si bien no se llegan a cubrir todos los frentes construidos con locales gastronómicos, es una calle que los turistas pueden recorrer y elegir dónde entrar a comer. En los horarios de almuerzo y cena, este espacio se reconvierte con un movimiento distinto al del resto del pueblo.

Los alojamientos urbanos se ubicaron en su mayoría en los bordes del pueblo, al sur y al norte, donde probablemente sus inversores han conseguido lotes de mayor tamaño, con más espacios vacantes para construir y a menor precio. A pesar de que la Ordenanza Municipal n.º 006/1971 había destinado una zona para el emplazamiento de hoteles fuera del “Conglomerado urbano”, muchos de ellos fueron construidos

en su interior. De hecho, hacia el sur se agruparon varios alojamientos, aunque no haya sido lo planeado por esta ordenanza.

Estas Áreas Referentes, en parte superpuestas, van modificando sus movimientos según las horas del día y las funciones.

Como se puede ver, en el período estudiado se recrearon los referentes urbanos de Purmamarca en estrecha relación con las transformaciones en las vías de circulación. Se valoraron nuevos referentes urbanos –Hitos y Áreas– (por ejemplo: ciertas Calles Escaparates y puntos estratégicamente ubicados en relación con los “atractivos turísticos”) y se opacaron otros espacios dentro del conjunto urbano (por ejemplo, la plaza y la iglesia). Se protegieron ciertos elementos patrimonializados –como el “algarrobo histórico”– y se incorporó mobiliario para los visitantes en las áreas peatonalizadas. La plaza y la iglesia, junto a los comercios, que solían ser el centro de reunión e intercambio, perdieron en parte ese rol. Al tiempo que los circuitos recrearon las referencias urbanas –atrayendo inversiones en espacios estratégicos–, estas reformularon los recorridos y reconfiguraron las lógicas morfológicas urbanas y los circuitos turísticos. Finalmente, al dibujar los Hitos y Áreas Referentes en un mismo plano se pueden reconocer los espacios por donde los turistas suelen movilizarse dentro del “Conglomerado urbano”, en los diferentes momentos del día (**Figura 3.39**).

3.6 La nueva ciudad turística

A partir del estudio de la arquitectura y el espacio urbano de Purmamarca se reafirmó la existencia de importantes transformaciones culturales, tanto simbólicas como materiales, y se concluyó que la “ciudad huerta” de la década de 1970, en el 2014 era una “ciudad turística”. Esto sucedió gracias a que en el “Conglomerado urbano” se identificaron nuevas funciones en respuesta a los usuarios y necesidades que surgieron en los últimos años, se modificaron las construcciones preexistentes, se densificó el espacio construido –y se minimizó el área urbana de cultivo–, se desplazaron tradicionales formas de autoconstrucción y se

introdujeron nuevas técnicas constructivas y materiales, se alteraron los recorridos con la concreción de la ruta internacional, el cambio de los accesos y la peatonalización hacia el interior del pueblo y se transformaron los Hitos y Áreas Referentes. Así, la morfología urbana del pueblo se vio fuertemente transformada, sin que exista un único patrón de cambio: no fueron las mutaciones de las construcciones viejas, ni la nueva arquitectura, ni los cambios en las vías de circulación, ni los nuevos Hitos y Áreas Referentes las que llevaron a que este pueblo sea leído hoy como una “ciudad turística”. Fue la sumatoria de transformaciones de estos elementos urbanos entrelazados la que generó esta profunda mutación morfológica en el centro de Purmamarca. La “ciudad huerta”, que era exclusiva de sus habitantes estables, pasó a ser una ciudad de y para los turistas.

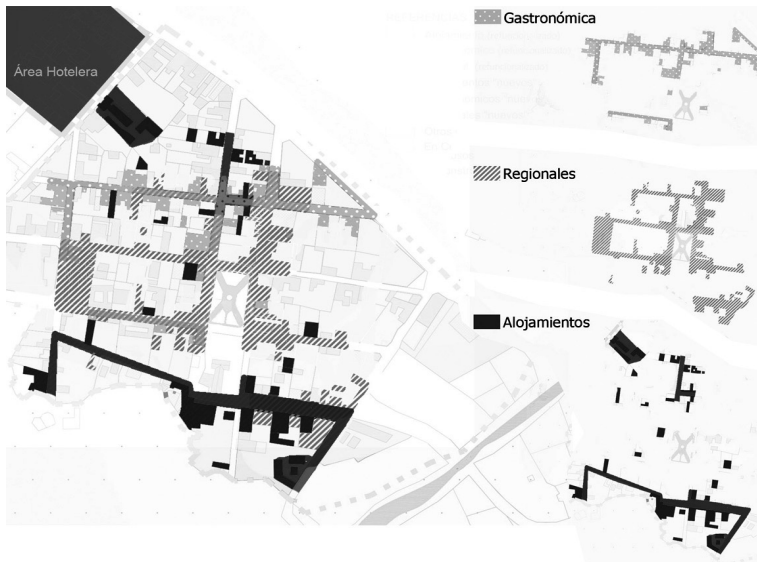


Figura 3.39: Hitos y Áreas Referentes de turistas en el 2014. Fuente: elaboración propia.

Estas variaciones materiales se relacionan con la intensidad de transformaciones socioculturales acontecidas, que pueden sintetizarse de la siguiente manera: la multiplicidad de actores nuevos, antes inexistentes –turistas, inversores, profesionales de la construcción y del turismo, etc.–, los cambios de uso del suelo, las viviendas, los comercios de ramos generales y los edificios institucionales, una importante cantidad de infraestructura destinada a turistas y nuevas residencias para alquiler pensadas para usuarios venidos de grandes ciudades con necesidades/preensiones diferentes, la llegada de nuevas ideas de diseño de la mano de los inversores de otras ciudades que arribaron con profesionales para construir un destino turístico de excelencia con infraestructura reconocida como de alta calidad de servicio, y la pérdida de valor económico y sociocultural de las actividades agropastoriles en contraposición con la búsqueda de nuevas formas de generar un sustento económico de los actores oriundos a partir de la actividad turística.

En paralelo a las transformaciones evidenciadas, Purmamarca sigue siendo descrito y representado, desde la promoción turística, como “colonial”, “de herencia prehispánica”, “antológico”, “pintoresco”, “popular”, “humilde”, “peculiar”, “legendaria”, “suspendida o detenida en el tiempo”, “conservado” e “intacto”, en alusión a que no se ha transformado con el correr de los años. Esto último puede relacionarse al hecho de que las edificaciones que conforman la Postal Urbana no tuvieron cambios importantes y los edificios que rodean la plaza no se han transformado de manera brusca a simple vista o los cambios existentes no son reconocibles por los turistas como tales, porque se produjo una arquitectura que encaja con ciertos parámetros de lo que socialmente se concibe como “tradicional”. Este doble discurso convive en el mismo tiempo y espacio.

En este escenario, la demanda turística pugna por la conservación del patrimonio a visitar, a la vez que promueve la construcción para acondicionar el destino turístico. A pesar de que la UNESCO declaró Paisaje Cultural a la región de la Q° de Humahuaca, no se desarrollaron políticas tendientes a preservar las actividades culturales o el patrimonio inmaterial. En cambio, la construcción de infraestructura hotelera fue

estimulada desde el Gobierno provincial mediante incentivos impositivos y créditos. Asimismo, en la Comisión Municipal –con el apoyo de otras organizaciones internacionales– se dictaron cursos para capacitar a los pobladores en trabajos relacionados con el turismo. De esta forma se desalentó y se perdió la mano de obra necesaria o la participación ciudadana en las actividades tradicionales agroganaderas y las festividades declaradas de valor patrimonial. En la práctica, desde la declaratoria de la UNESCO, se apuntó a preservar el paisaje natural, reconociendo como una naturaleza prístina y se pusieron en valor algunos rasgos de arquitectura considerados como “real”, “del lugar”, “originaria”, pero se desconoce que se proyecte, ante el auge turístico, de qué manera preservar el Paisaje Cultural en un sentido amplio, con la consecuente pérdida de importantes características culturales de la región que forma parte del patrimonio a preservar.

La nueva “ciudad turística” de y para los visitantes implicó ciertos movimientos y desplazamientos. Por una parte, de población local que ante el aumento de los precios y la falta de viviendas en el centro histórico, se reubicó en las afueras. Por otra, de locales para brindar servicios a los turistas –de la mano de inversiones que no encontraron lugar dentro de este limitado espacio urbano– que se emplazaron en las afueras del “Conglomerado urbano”. Así, se generó una importante expansión urbana con diferentes características.

CAPÍTULO 4

BORDES Y ASENTAMIENTOS

El “Conglomerado urbano” de Purmamarca está delimitado según lo indica la Ordenanza Municipal n.º 006/1971,⁴⁸⁶ y es muy similar a las representaciones que ha hecho Nicolini en 1964 y que muestra el censo de 1991 (**Figura 3.1, pág. 150**). Aun en la actualidad, cuando se habla del pueblo de Purmamarca se hace referencia a ese recorte acotado. De hecho, muchos de los planos, mapas y esquemas del lugar realizados por distintos actores y con fines variados, confirman lo que se viene exponiendo: se representa al pueblo de Purmamarca con una clara delimitación (**Figura 4.1**). Sin embargo, se puede comprobar en el terreno que los bordes que circunscriben el espacio urbano actualmente son otros. Durante el trabajo de campo, no se pudo reconocer el pueblo de Purmamarca como se lo suele representar, rodeado en sus inmediaciones por aparentes cultivos. El casco histórico se densificó entre 1991 y 2014 al punto de llegar casi a triplicarse la superficie construida, como se vio en el capítulo anterior. A pesar de ello, la demanda de espacio para realizar infraestructura para turistas y de viviendas para pobladores que trabajan/estudian en esta localidad no fue satisfecha. Esto repercutió en los alrededores del pueblo, que se modificaron por la expansión del casco urbano.

486 Como se mostró en el capítulo anterior (**Figura 3.2, pág. 154**).

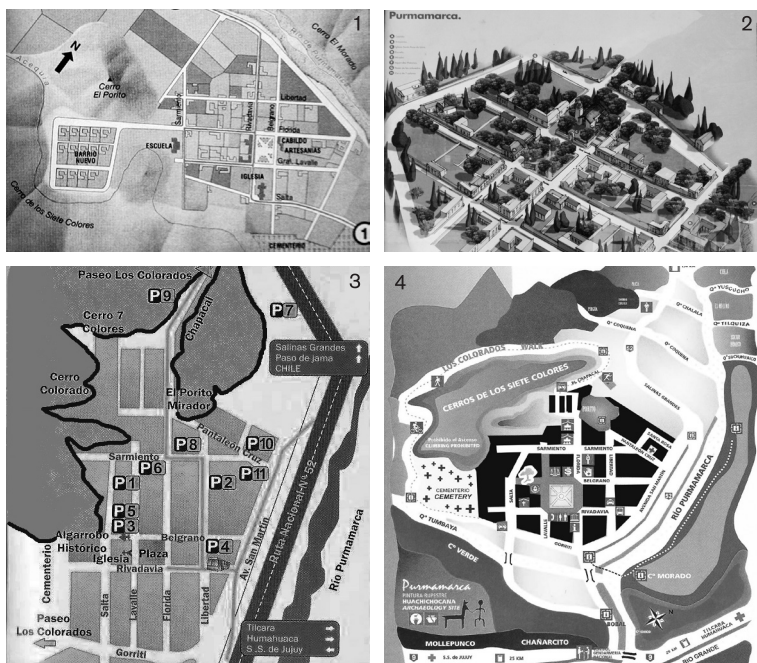


Figura 4.1: Representaciones del pueblo de Purmamarca. Fuente: reproducido de (1) ACA (1998), (2) cartel emplazado en Purmamarca –reproducido en el 2009, con fecha que se estima del 2002–, (3) Municipalidad de San Salvador de Jujuy (2006?) y (4) Folleto otorgado por la Secretaría de Turismo de Purmamarca en el 2011.

Tilcara, por lo menos desde la década de 1960, es conocida como “Capital Arqueológica”.⁴⁸⁷ Humahuaca, desde la década de 1970, es identificada como el “corazón de la Quebrada”.⁴⁸⁸ En cambio, Purmamarca

487 “Luego de su reconstrucción, el Pucará fue considerado ‘el principal monumento de la arqueología argentina’ (Casanova, 1957: 45), fue declarado ‘la capital arqueológica del país’ por el Gobierno de la provincia de Jujuy en 1967” (Endere y Rolandi, 2007).

488 "Humahuaca, corazón de la Quebrada" fue una audición difundida desde 1976, por L.R.A. 22 Radio Nacional Jujuy y L.R.A. Radio Nacional La Quiaca. Audición a partir de la cual Fortunato Ramos ha sido galardonado con dos "Broadcasting", en 1993 y 1995. Sitio web de Radio La Quebrada. Consultado el 21/08/2015 en <http://www.radiolaquebrada.com.ar/obras/snd/1.htm>.

en la década de 1960, era poco conocida, señalada como una población aislada y escondida.⁴⁸⁹ Pero a partir de los cambios de las últimas décadas, se identificó a esta localidad con el pseudónimo de “pueblo boutique”.⁴⁹⁰ Dentro de este marco, en este capítulo se examinará el proceso de constitución de este “pueblo boutique”, en el que la lectura necesariamente se extiende hacia fuera de los límites del casco urbano histórico. La patrimonialización y la turistificación han sido muy analizadas para el caso de la Q° de Humahuaca. Sin embargo, las investigaciones generalmente no han profundizado en las temáticas del desplazamiento poblacional y de la expansión territorial en pequeños pueblos. Se espera, así, describir y analizar algunas de las aristas opacas de las instancias de patrimonialización y turistificación, teniendo en cuenta las estrategias y posicionamientos que están por detrás.

El problema que implica definir una localidad como rural o urbana no es nuevo, y se ha tratado de superar con criterios cuantitativos, cualitativos y perceptuales.⁴⁹¹ Para el INDEC, Purmamarca no constituye una población urbana, por poseer menos de 2000 habitantes.⁴⁹² No obstante, en este libro se considera que esta oposición rural-urbano “está hoy en camino de superarse, no es tanto por el nuevo concepto territorial, sino en virtud de la extensión de lo urbano al conjunto del territorio”.⁴⁹³ Así, se piensa a la delimitación, marcar un borde, como un complejo proceso de análisis que debe contemplar múltiples variantes. En el campo de los estudios urbanos y la geografía se analizaron las interfaces urbano-rurales, los territorios de borde, el periurbano o periferia-periurbana.⁴⁹⁴ Los estudios interesados en los “bordes” apuntaron a ver la interface, así como las transformaciones en términos generales, en grandes ciudades; mientras que las ciudades intermedias y pequeñas han recibido una menor atención.⁴⁹⁵

489 Nicolini (1964a) y Armanini (1969).

490 Lennard (2006); Shanahan (2012) y Chinaski Wiesler (2012).

491 Cf. Villavazo Peña, Corona Medina y García Mora (2002).

492 INDEC (2015).

493 Corboz (2001): 17.

494 López Goyburu (2013); Bozzano y Cuenca (1995); Barsky (2005); Frediani (2010) y Le Gall (2010).

495 Para este estudio se tuvieron en cuenta los trabajos urbanos de Manuel Solà-Morales

En este capítulo, se analizará primero lo que la Ordenanza Municipal n.º 006/1971 propuso para las áreas fuera del “Conglomerado urbano”. Luego se estudiarán las diferentes expansiones del pueblo: las “continuas” y las “polares”.

4.1 Norma y zonificación

La Ordenanza Municipal n.º 006/1971, además de los límites del “Conglomerado urbano”, figuró dos zonas más que fueron localizadas y definidas en su modificación de 1972, de la siguiente manera:

“Zona hotelera”: “Abarca un sector de (2) dos hectáreas al oeste del poblado en un predio de 200 m. de frente sobre la ruta a la Puna y 120 m. sobre la calle Pantaleón Cruz”.

“Zona de protección del paisaje”: “Abarca la ruta de acceso entre el poblado y la ruta 9 (3,5 km.) y el área que visualmente influya sobre el poblado. Esta última abarca: Al sur del poblado; -ladera norte del cerro verde en el tramo que enfrenta al poblado, continuando hacia el oeste hasta 500 m. sobre la ruta a la Puna y por el este hasta el punto que se aproxima a la ruta hacia Jujuy a 500 m. desde la calle Gorriti.

Al Oeste del Poblado: Área limitada por el norte y oeste por la ruta a la Puna y al sur por el pie del Cerro Verde comprendiendo el Cerro Porito. Se excluye de esta área el sector noroeste destinado a hotelaría.

(1997), quien analizó *Las formas del crecimiento urbano*, y tipificó los modos de crecimiento: la parcelación, la urbanización y la edificación se dan en distintos momentos o superpuestas, dependiendo el caso en estudio. Asimismo, se consideran los trabajos de Philippe Panerai (1983: 31, 32 y 35), quien identificó cuatro tipos de procesos de crecimiento para el análisis morfológico: (1) el “continuo” —en prolongación de lo construido—, (2) el “discontinuo” —realizando cortes entre lo antiguo y lo nuevo—, (3) el “lineal” —pueblo calle que se extiende a lo largo de una carretera— y (4) el “polar” —en un cruce—. Los crecimientos se apoyan en elementos físicos reguladores, algunos los ordenan —líneas y polos— y otros los contienen —barreras y límites—.

Al Norte del poblado: Abarca 1350 m. de la costa norte del Río Purmamarca; 500 m. al oeste y 500 m. al este desde las prolongaciones a través del río de Pantaleón Cruz y Gorriti respectivamente y 350 m. que corresponden al poblado. Comprende también la ladera sur del Cerro el Morado en una extensión [sic]/coincidente para la indicada para la costa sur del río.

Al oeste del poblado: Abarca la zona comprendida entre el río y el pie del cerro Verde en una extensión [sic] de 500 m. de longitud desde Gorriti.”

A partir de esta descripción, se reconstruyó gráficamente sobre el plano de Nicolini (1964) la división de las zonas mencionadas. El “Conglomerado urbano” ocupa cerca de 13 hectáreas, a las que se le suman las 2,5 hectáreas proyectadas para la “Zona hotelera”, rodeado por la “Zona de protección del paisaje”.

Sobre la base de este primer relevamiento y análisis en el terreno, se destacó una expansión de la mancha urbana en distintas direcciones. Desde estas deducciones gráficas, se estudiaron en profundidad cada una de las expansiones que llevaron a esta nueva realidad del verdadero pueblo de Purmamarca. A continuación se analizarán primero las expansiones “continuas” de infraestructura turística y, luego, las expansiones “polares” lideradas por las urbanizaciones populares.

4.2 Infraestructura turística

El terreno donde se estableció el casco urbano histórico se encuentra rodeado por importantes barreras físicas: al norte el río Purmamarca y el cerro Morado; al este, el arroyo y la Q° de Tumbaya; y al sur y al oeste, el Cerro de Siete Colores y el Cerro Verde. Los cordones montañosos de estas quebradas tienen brucas pendientes y terrenos poco planos. Estas barreras dificultan la expansión edilicia. No obstante, en los alrededores del “Conglomerado urbano”, se constató un crecimiento por expansión de la mancha urbana. En este sentido, las calles diagonales

de Purmamarca (Pantaleón Cruz y Gorriti) eran reconocidas en 1971 como límites del “Conglomerado urbano”,⁴⁹⁶ en cambio, en el 2014 se identificaron como un quiebre en la trama urbana que continúa más allá de esos límites (**Figura 4.2**). Asimismo, los desniveles de los cerros, que antes frenaban las construcciones, empezaron a ser escalados por obras de arquitectura en algunos sectores.

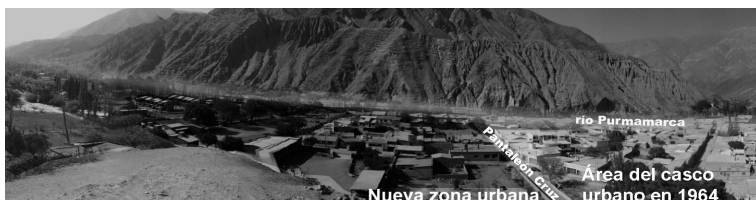


Figura 4.2: Imagen panorámica de Purmamarca. Fuente: elaboración propia sobre la base de fotografías propias, 2012.

En este libro, como ya se expuso en el capítulo anterior, se trabajaron las construcciones viejas (aquellas realizadas antes de 1991) y las nuevas (realizadas entre 1991 y 2011). Se posee poca información sobre cuáles y cómo eran las construcciones viejas por fuera de los límites del “Conglomerado urbano”. Aunque, a partir de algunas huellas en determinados edificios y a los relatos de purmamarqueños, se confirmó que algunas poseen más de 25 años de antigüedad. Por ejemplo, en la “Zona hotelera”, según el censo de 1991,⁴⁹⁷ fueron graficadas tres construcciones. Sin embargo, debido a los importantes cambios que presenta esa zona, no se ha podido identificar exactamente a ninguna de ellas en los relevamientos realizados.⁴⁹⁸

496 Ordenanza Municipal n.º 006/1971.

497 José (2002).

498 Vale la pena aclarar que el plano del Censo de 1991, a partir del cual se redibujó Purmamarca en 1991, tiene graficado ese sector con una forma bastante diferente a la del plano base que se usó para esta investigación. Además, estas tres edificaciones no tienen

A los fines del análisis, la expansión del “Conglomerado urbano” se dividió en dos grupos en relación con las lógicas de expansión:

- 1) las “continuas”, en el piedemonte, que superaron los accidentes geográficos y se adentraron aún más en los terrenos accidentados y con mayores desniveles, en la “Zona de protección del paisaje”.
- 2) las “continuas”, al costado de la RN52, construidas linealmente en función de la ruta internacional, fuertemente relacionada con su mejoramiento a partir de su incorporación al Eje de Capricornio.

Muchas de estas construcciones son establecimientos con fines turísticos hechas con inversión privada procedente de otras partes del país, que introdujeron nuevas características arquitectónicas, las cuales sirven como apoyo a la idea de que Purmamarca es un “pueblo boutique”. A continuación se analizarán las expansiones “continuas”, primero las que ascendieron por el piedemonte, y luego, las “lineales” a los costados de la RN52. Finalmente, se pondrá especial atención en las características de estas construcciones en comparación con la arquitectura *boutique*.

4.2.1 Las pedemontanas

En la “Zona de protección del paisaje”, sobre el piedemonte o la falda de los cerros en los alrededores del “Conglomerado urbano”, solo se permiten nuevas construcciones cuando constituyen una mejora para el uso de las explotaciones agroganaderas, con un FOS que se acrecienta como máximo en un 10% (que únicamente se ocupe con obras de arquitectura un 10% más del suelo del lote respecto de lo existente en 1971). Además, se aclara en esa normativa que deben seguir la tradición constructiva de la zona (muros de adobe y techo de torta) debién-

ninguna calle de referencia, lo que dificulta conocer su ubicación exacta. Esto puede verse en la **Figura 3.1**.

dose mantener su color natural. La altura máxima permitida para estas construcciones es de cuatro metros. Las nuevas construcciones que no tengan por fin apoyar la actividad agropastoril están prohibidas; aunque se observaron varias excepciones a la regla: se modificaron viviendas viejas –sin relación con el uso agropastoril– y se realizaron nuevas obras, varias con fines turísticos, muy distante a lo que la norma reglaba.

Entre las viviendas viejas refuncionalizadas, el Barrio Diez Viviendas o “B° 10 Viv”⁴⁹⁹ –como indica un cartel que está sobre una de ellas–, levantado entre 1964 y 1991, está en la “Zona de protección del paisaje” donde se suponía que se prohibían las nuevas construcciones, y con un FOS mayor al 10%, contrario a lo que la norma indica para esa zona. Las viviendas del “B° 10 Viv” fueron diseñadas sobre una manzana dividida en dos por un pasillo que la atraviesa al medio, por donde se ingresa a algunas de las viviendas. Como se deduce de las huellas morfológicas que dejaron, estas viviendas se construyeron en pequeños lotes (160 m²), con un patio entre una construcción en “U”, y en continuidad, un patio trasero. Esta sucesión de viviendas iguales están revocadas y pintadas, poseen una puerta principal en el centro de la fachada con una llamativa ventana arriba, y otras dos pequeñas

499 Estas viviendas con cerca de 1000 m² construidos fueron realizadas como parte de un plan social financiado por el Estado nacional, entre la década de 1970 y 1980, en el cual participó la Comisión Municipal local en la toma de decisiones referidas a la implantación y el diseño. Las viviendas fueron otorgadas a “familias que no tenían terrenos, que tenían hijos y que tenían pequeños ingresos que les habilitaba a pagar lo que les cobraban de cuota (...) el Instituto de Vivienda de Jujuy” (Entrevista a TZ. Agosto del 2012, Purmamarca. C. Tommei). Este mismo vecino de Purmamarca aclaró, además, que todos eran hijos de purmamarqueños y vivían en el pueblo alquilando, excepto “una que no son hijos de purmamarqueños pero ya están establecidos acá, ellos han venido de Iturbe, que está en Humahuaca”. Cuando habla de hijos de purmamarqueños, no siempre hace referencia a Purmamarca pueblo, sino a la Comisión Municipal de Purmamarca. En la década de 1960, el entrevistado observó que habían “comenzado a venir porque los muchachos venían a trabajar acá y ya se quedaban en el pueblo. (...) todavía había algunas compañías mineras, el trabajo de la sal, y todo eso, para los que vivían en la zona servía. Venían algunos, muy pocos venían desde Moreno, desde la zona de Colorado, algunos que venían a trabajar, pero no eran muchos los que venían. Cuando empezaron a venir más de esa zona es cuando empezaron a venderse acá en la plaza, artesanías”. (Entrevista a TZ. Agosto del 2012, Purmamarca. C. Tommei).

ventanas a ambos lados de la puerta, de forma simétrica. Casi todas estas viviendas han tenido ampliaciones, que han disminuido el espacio exterior (**Figura 4.3**). Además, estos edificios presentan la particularidad de tener una habitación en el frente, diseñada para poder albergar a un miembro externo de la familia (familiar que vive lejos) o para alquilar, según el relato de un vecino que participó en la gestión de estas casas. Solo una de estas casas ofrece alojamiento a los turistas. Su fachada apenas fue modificada, se abrió una puerta en donde en el pasado había una ventana y se colocaron dos pequeñas aberturas a sus costados. Un menudo cartel anuncia “Hospedaje Familiar” (**Figura 4.4**).

Varias de las imágenes que se publican en diferentes medios de comunicación con la intención de mostrar el pueblo de Purmamarca incluyen estas viviendas. El ACA, en el 2009, utilizó una fotografía tomada desde El Porito con estas viviendas en su parte inferior (**Figura 4.5**). Otro ejemplo donde la imagen del “B° 10 Viv” se repite es un libro de la CNMMyLH⁵⁰⁰ en el que se pretende representar al pueblo de Purmamarca, declarado Lugar Histórico Nacional (**Figura 2.29, pág. 133**), lo que da cuenta de que estas viviendas se consideran parte del pueblo.⁵⁰¹

En las pedemontañas se destacan dos viviendas nuevas compactas construidas en los últimos años, con características de particular interés. Una de estas unidades está formada con varios volúmenes adosados y posee un jardín que la rodea. Tiene muros y columnas totalmente de piedra, detalles resueltos con arcos, grandes ventanales y espacios semicubiertos. Asoma también una chimenea en su techo y está revocada y pintada en color “tierra”, siguiendo las características de las construcciones nuevas (**Figura 4.6**), como se vio en el capítulo anterior. La otra vivienda analizada está emplazada al costado del Paseo de los Colorados. Su forma es cúbica, está revestida totalmente de piedra y se encuentra semienterrada. Posee una construcción de adobe sobre ella, aun sin terminar. La casa fue construida en el 2008,

500 CNMMyLH (2008): 16.

501 Además, hay en la zona otras viviendas viejas refuncionalizadas y transformadas, de las que se obtuvo registro y sobre las cuales se trabajó en la tesis, pero que aquí se decidió omitir por cuestión de espacio.

aproximadamente, según relató quien la habita. Esta purmamarqueña contó que tiene pensado edificar en algún momento. En la actualidad tiene un patio en la parte trasera, pero su propietaria quiere hacer un patio central rodeado de construcciones y un alojamiento para turista donde está hoy el corral:

... quiero edificarlo [al patio], está previsto ya todo eso, nada más que el dinero me está faltando, por eso es que no termino, pero eso tiene que terminarse y cerrarse y tener un patio al medio (...) [el corral que hoy posee] ese es provisorio, el corral de ahora ya lo voy a sacar porque vamos a edificar toda esa parte (...) un alojamiento para turistas⁵⁰²



Figura 4.3: “B.º 10 Viv”, la forma en “U” de las construcciones (color gris) y sus ampliaciones (color negro). Fuente: elaboración propia, 2012.



Figura 4.4: Fachada de un sector del “Bº 10 Viv”. La vivienda de la derecha está refuncionalizada en alojamientos. Fuente: fotomontaje propio, 2011.

502 Entrevista a MT. Diciembre del 2012, Purmamarca. C. Tommei.



Figura 4.5: Reproducción de fotografía de Purmamarca, con el “B° 10 Viv”, bajo el título: *Cerro de los Siete Colores*. Fuente: reproducido del ACA (2009: 291).



Figura 4.6: Nueva vivienda en la “Zona de protección del paisaje”. Fuente: fotografía propia, 2009.

Además de las viviendas nuevas, en esta zona se verificó la construcción de nuevos emprendimientos hoteleros construidos entre 1991 y 2011. Desde el Paseo de los Colorados se accede a algunos de ellos. Por ejemplo, a una “cabaña” en alquiler, como su cartel lo indicaba en el 2011, y a “Los Colorados. Hotel Boutique”. La cabaña es una construcción compacta, tiene un techo a dos aguas y un porche en su entrada. Está alejada por un par de metros del camino, dejando un pequeño patio delantero. Se encuentra revocada y pintada de color “tierra”, y posee varios detalles decorativos en piedra, por ejemplo, la chimenea o el muro divisorio del predio en el frente.

El “hotel boutique”, posee un gran patio donde estacionar los vehículos particulares. Alrededor del patio se ubican los prismas rectangulares, con ángulos diferentes a los rectos y varios Micropatios. Los detalles constructivos a destacar son muchos: amplios ventanales, repetición de pequeñas aberturas en sucesión, un revoque hecho con una “prolija desprolijidad”,⁵⁰³ pintada con colores “tierra” y chimeneas de formas curvas. Se trata de una obra que ha tenido una gran repercusión entre los estudios académicos a la hora de describir la nueva arquitectura de la región. En este sentido, Paterlini, Villavicencio y Rega

503 Como Tomasi los describió en el 2011.

la han utilizado de ejemplo por tener “armonía con el paisaje en cuanto a formas, texturas y color”.⁵⁰⁴ Asimismo, es una de las construcciones que Troncoso ha tenido en cuenta para analizar la “Arquitectura y nuevos estilos”, en su investigación doctoral (**Figura 4.7**).⁵⁰⁵ Podemos afirmar que es una construcción que se aleja de la tradicional arquitectura de Purmamarca y que, a pesar de ello, generó impacto positivo y negativo entre quienes la han analizado.

Otro ejemplo interesante es el de un alojamiento realizado sobre la “Zona de protección del paisaje”, al final de una de las calles del pueblo. Este hotel tiene forma circular y terminaciones curvas. Su techo de paja de forma cónica es desconocido entre las descripciones que se hicieron del pasado de las regiones a las que se asocia Purmamarca. En la década de 1930, Ardissonne aclaró que si bien existían formas circulares en las construcciones, estas eran excepcionales, utilizadas en general para los corrales sin techo. Los revoques y pinturas de color “tierra” vuelven a utilizarse, así como los detalles en piedra (**Figura 4.8**). Esta nueva arquitectura, emplazada en los intersticios de las montañas, comparte muchas de las características que posee la arquitectura con fines turísticos levantada al costado de la RN52, en la que se profundizará a continuación.



Figura 4.7: Purmamarca, “Zona de protección del paisaje”. “Hotel Boutique”, al costado del Paseo de los Colorados. Fuente: fotografía propia, 2011.



Figura 4.8: Purmamarca, “Zona de protección del paisaje”. Alojamiento. Fuente: fotografía propia, 2011.

504 Paterlini, Villavicencio y Rega (2007): 368.

505 Troncoso (2012).

4.2.2 La Ruta Nacional n.º 52

El entramado de construcciones que se formó a lo largo de la RN52 se comprende aquí como una expansión “continua-lineal”. Esta expansión se dividió en tres sectores para su análisis (**Figura 4.9**):

- 1) “Expansión lineal” - “Zona hotelera”: es un espacio propuesto por la Ordenanza, con una clara proyección de un pueblo turístico –emplazado al costado del conglomerado urbano y de la RN52–.
- 2) “Expansión lineal” – “Zona de protección del paisaje”: es el tramo al costado de la RN52 que va desde el conglomerado hasta la Puerta de Purmamarca, “Zona de protección del paisaje”, sector en el que por ordenanza municipal no se permiten obras nuevas y las reformas que se admiten, según la norma, son mínimas.
- 3) “Expansión lineal” – Fuera de los alcances de la norma: una franja angosta de terreno, de forma lineal paralela a la RN52, en el tramo desde la “Zona hotelera” hasta la Qº de Chalala, espacio no reglado en su arquitectura ni en su urbanismo por ninguna norma específica.

La “Zona hotelera” planificada en 1971 en la ordenanza municipal n.º 006, proponía un FOS de hasta el 30% –mayor que en el resto de las zonas–, una altura máxima de ocho metros, lo que permite construir hasta dos pisos.⁵⁰⁶ A pesar del sugestivo título de esta zona, no hay exclusivamente hoteles, posee además viviendas y locales gastronómicos, entre otros. De hecho, de los 57 alojamientos que se identifican en Purmamarca (sin contar los *campings*), solamente 8 están emplazados en la “Zona hotelera”, dos de ellos están con medio lote dentro y medio lote fuera de la zona; a los fines analíticos, se considerará que se encuentran dentro de esta zona (**Figura 4.10**).⁵⁰⁷ Los tipos de alojamientos allí construidos son variados: desde una vivienda que ofrece habitación hasta un alojamiento autodenominado “Hotel Boutique”.

⁵⁰⁶ Ordenanza Municipal n.º 006/1971.

⁵⁰⁷ Es necesario aclarar que la “Zona hotelera” abarca mitades de lotes, lo que lleva a la confusión de si estos forman parte de esa zona o de la “Zona de protección del paisaje”.

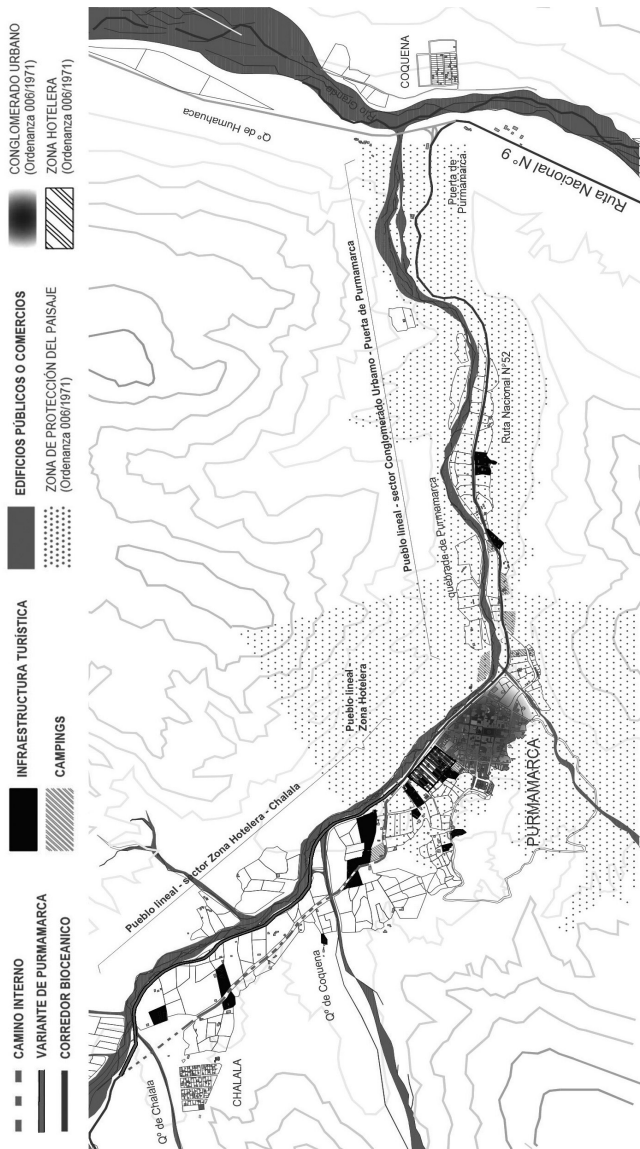


Figura 4.9: Pueblo de Puumamarca. Expansiones. Fuente: elaboración propia, 2014.

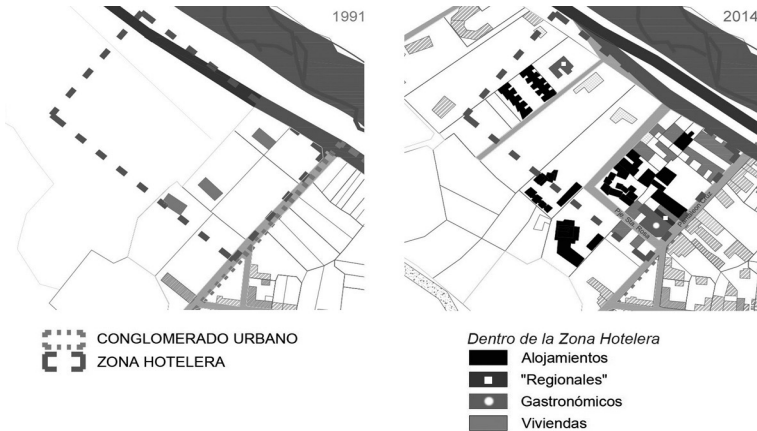


Figura 4.10: Plano de la “Zona hotelera” (1991-2014). Fuente: elaboración propia.

En la actualidad, esta zona está atravesada por el Pasaje Santa Rosa, que no figuraba en el mapa del censo de 1991. A partir de esa nueva traza se formó una manzana que tiene lotes de variados tamaños, similar a lo que sucede en el “Conglomerado urbano” de Purmamarca. El resto de la “Zona hotelera” está constituido por lotes de mayor tamaño (de más de 2000 m²).

Entre los alojamientos que aquí se encuentran, solo dos están construidos sobre la Línea Municipal. El resto se levantaron en la parte de atrás del lote o alejados unos metros de los límites del terreno en su frente. Así, las calles enmarcadas por las edificaciones apoyadas sobre la Línea Municipal, que se había descrito como tradicional en Purmamarca,⁵⁰⁸ no se ven en este sector. En estas construcciones, abundan las terrazas y balcones para contemplar el paisaje de los cerros. También hay doubles alturas y algunos pisos semienterrados que generan desniveles (**Figura 4.23**). Se puede deducir que muchas obras fueron hechas con estructura de hormigón armado y muros de mampuestos variados, aunque se

508 Por ejemplo, Nicolini (1964).

desconocen en detalle los materiales y técnicas constructivas utilizadas, porque están todas revocadas y pintadas de colores “tierra”. La piedra, la madera y el ladrillo común a la vista se utilizaron en muchas terminaciones de manera decorativa (lejos de la utilización que se le daba antes a la madera, para la estructura de las cubiertas, y a la piedra, para los sobrecimientos). Las piedras se usaron de distintas formas y se colocaron de maneras muy variadas, por ejemplo, para todo el frente —como revestimiento—, en los sobrecimientos, en sectores del cerramiento vertical, en marcos a modo decorativo, etc. Los huecos de estas construcciones, si bien no son muy amplios, tampoco se puede decir que tengan dimensiones mínimas y en más de un caso se vieron aberturas con vidrios repartidos. Se destaca el uso de bóvedas de cañón corrido y una cúpula. Varias edificaciones presentan detalles en arcos —de diferentes formas—, ya sea en ventanas, entradas o galerías (**Figura 4.11**).



Figura 4.11: Fachada y planta de la propiedad horizontal, detalles con arcos y piedra en la “Zona hotelera”. Fuente: Fotografía propia, 2011.



Figura 4.12: Purnamarca, “Zona de protección del paisaje”. Miradores turísticos para contemplar el Cerro de Siete Colores. Fuente: fotografías propias, 2011 y 2014.

En esta zona, en una hostería y *camping* —una vivienda vieja refuncionalizada y ampliada—, se construyeron nuevas habitaciones en dos plantas con bloques de hormigón y se pintaron de blanco. Los propietarios relataron en una charla informal que utilizaron estos materiales porque eran más baratos y fáciles de conseguir que los adobes. Además, es interesante detenerse en un ejemplo que se resalta del conjunto, es una infraestructura de propiedad horizontal, en la que en un mismo lote se hicieron varios departamentos para alquiler. Se ingresa con vehículo a un amplio espacio y las unidades se elevan en dos plantas. Cada una posee un estacionamiento para auto y tienen un pequeño patio privado (**Figura 4.11**).

La “expansión lineal” también se dio sobre la “Zona de protección del paisaje”, en el tramo de la RN52 que vincula la Q° de Humahuaca con el “Conglomerado urbano”. Como ya se vio en este capítulo, se pretendía allí mantener la forma y el uso agrario y solo se permitían pequeñas modificaciones a las construcciones existentes. No obstante, surgieron, como en los intersticios de las montañas, nuevos emprendimientos con fines turísticos y se registraron varios de los *campings* con infraestructura mínima para recibir turistas (como se dibujó en la Figura 4.9). Asimismo, se pusieron en funcionamiento locales al costado del camino para vender mercadería a los transeúntes que van desde la RN9 hacia el pueblo de Purmamarca, y se construyeron nuevos alojamientos con características similares a las que se venían describiendo en las nuevas obras con finalidad turística. En ese recorrido, antes de acceder al pueblo, se realizaron miradores para contemplar el paisaje desde afuera de Purmamarca. En uno se construyó un espacio para estacionar y carteles que explican los colores de los cerros, entre otras características del lugar. Diariamente, se acercan también los vendedores ambulantes (**Figura 4.12**).

Los lotes ubicados al costado de la RN52 en dirección al oeste, son parte de la “expansión lineal”, pero están por fuera de los alcances de la Ordenanza Municipal n.º 006/1971. En el pasado, eran considerados espacios de producción agroganadera. En la actualidad, muchos se transformaron en sus lógicas habitacionales.

Uno de los principales motores que acompañó este cambio fue el mejoramiento de la infraestructura vial. La incorporación de la RN52

al Eje de Capricornio, y las consecuentes obras de pavimentación, fomentaron el incremento de la circulación vehicular hacia la Puna y facilitaron el uso del espacio lateral a esta carretera. Se construyeron casas para el ocio y esparcimiento, que no presentan espacios de cultivo ni de pastoreo. Además, algunas viviendas que solían tener producción agrícola, destinaron el espacio a *campings* (con muy poca infraestructura). Sin embargo, los cambios de mayor importancia fueron los nuevos alojamientos allí construidos.

El primer hotel de Purmamarca que se puede identificar como el puntapié del “pueblo boutique” se erigió en este sector. Se inauguró en el 2001 bajo el nombre de El Manantial del Silencio, que resonó en toda la Q° de Humahuaca (**Figura 4.15**). Se trató de un imponente emprendimiento construido con características distintivas destinado a un público de ingresos medios y altos. Según se relata en noticias de internet, en 1999 un vecino “les vendió una hectárea y media de tierras que se asoman al imponente cerro de los Siete Colores”. Para el diseño convocaron al arquitecto Mariano Sepúlveda, “un salteño especialista en arquitectura colonial, quien eligió para el pórtico del edificio, que debía ser y fue austero, blanco y despojado, un arco como el de la iglesia de Purmamarca”.⁵⁰⁹ Desde ese momento, comenzaron a inaugurarse nuevos alojamientos que posicionaron a este pueblo como un destino de excelencia y competitivo en los mercados turísticos, con emprendimientos altamente calificados en servicio y atención.

Los alojamientos al costado de la RN52, en terrenos que solían tener actividades agropastoriles, poseen lotes de dimensiones más grandes que los del conglomerado, lo que les permiten mayor libertad y diseños innovadores en relación con las características arquitectónicas de Purmamarca y de la provincia de Jujuy descriptas durante el siglo XX, sin líneas medianeras, ni frente principal claro. Muchas imágenes de promoción buscan mostrar la nueva infraestructura hotelera, con amplios jardines y rodeada de los cerros de Purmamarca (**Figura 4.13**).

Dada la relevancia adquirida por este tramo de la ruta, desde el “Conglomerado urbano” hasta Chalala, donde varios de los alojamien-

509 Canale (2001): s/p.

tos lujosos de Purmamarca se han emplazado, Vialidad Nacional proyectó convertir la ruta en un camino interno y desviar la RN52 (como se puede ver en la **Figura 4.9**). Este proyecto, llamado “La variante Paso por Purmamarca”, se justificó por el “crecimiento edilicio elevado dado por el afluente turístico y comercial ocurrido en los últimos años (...) con su consecuente aumento de tránsito”⁵¹⁰ y fue presentado en el año 2010, en el marco del Programa de Obras F.T. N. de la Dirección Nacional de Vialidad, debido a que está sobre un tramo del Eje de Capricornio. Finalmente, fue aprobado y en el año 2014 estaba en construcción.

El trazado actual de la ruta, según aclara este proyecto, presenta un déficit en el ancho de las banquetas. Los emplazamientos de hoteles y viviendas revelan un ordenamiento no acorde a la categoría actual de caminos, que con el aumento del tránsito vehicular se hizo más evidente. Otra justificación para realizar esta “variante” es que allí conviven vehículos livianos y pesados de carga y peatones que utilizan la pequeña banquina.

Hasta aquí se analizó cómo en las distintas zonas, por fuera del “Conglomerado urbano”, según la reglamentación vigente, se fueron realizando nuevas obras de arquitectura. La pregunta que surge ante esto es: ¿Qué características de esta nueva arquitectura pueden asociarse a lo *boutique*?



Figura 4.13: Alojamientos al costado de la RN52. Fuente: reproducido de (1) Casa de Adobe en <http://viaresto.com/Tumbaya/Casa-de-Adobe-Hotel-Spa-10481.aspx>, (2) La Comarca en <http://soloescapadas.com/properties/huaira-huasi-cabanas-en-purmamarca/cabanas-en-purmamarca-huaira-huasi/>, consultados el 16/08/2015.

⁵¹⁰ Reproducido del Proyecto *La variante Paso por Purmamarca*, copia otorgada en la Comisión Municipal de Purmamarca.

4.2.3 El estilo *boutique*

Desde la década de 1980, como ya se mencionó en el capítulo 1, se modificó en parte la actividad turística a nivel mundial. El llamado “turismo alternativo”, cuya definición suele estar ligada a los conceptos de sustentabilidad, conservación de los recursos naturales y respeto por los valores socioculturales, desplazó parte del tradicional producto llamado “sol y playa” o “ríos y sierras”. En un contexto internacional de cambio, el turista es señalado como un consumidor menos pasivo, convirtiéndose en un actor decisivo a la hora de conocer, evaluar y seleccionar el mejor producto turístico en función de sus preferencias.⁵¹¹ Ciertos sectores sociales comenzaron a buscar un trato más personalizado y viajes a medida, en pos de experiencias únicas en un entorno de calidad.⁵¹² En oposición a la estandarización de los establecimientos hoteleros de cadenas internacionales, con un diseño y operación similares en todos los destinos, la orientación de los consumidores hacia establecimientos con características únicas e innovadoras con identidad propia, y el crecimiento de los mercados de alto poder adquisitivo que se volcaron hacia iniciativas de lujo, favorecieron el surgimiento de nuevas formas de alojamiento.⁵¹³ Dentro de este mercado, interesa aquí comprender qué se entiende por *boutique*.

El concepto *boutique* en el ámbito de la arquitectura y el diseño se difundió a fines de la década de 1990, cuando se intentó crear una nueva manera de ofrecer servicios hoteleros, a partir de un movimiento que nació en Europa y se fue extendiendo al resto del mundo.⁵¹⁴ Los hoteles *boutique*, también conocidos como hoteles “de diseño”, “de autor”, “con *charme*” o “encanto”, son una de las tendencias de mayor crecimiento desde los primeros años de la década del 2000 en Argentina.⁵¹⁵

511 Hiernaux (2000).

512 Romero Zetina (2005).

513 Angeli, Torres y Maranhão (2012).

514 Martinelli (2006); Álvarez (2008) y Agget (2007) en Brandes Hernández (2008).

515 Ministerio de Turismo de la Nación (2008).

Si bien la definición de este tipo de alojamientos varía, existe un consenso acerca de algunas de sus características: son pequeños en comparación con las clásicas cadenas hoteleras, de elevada categoría, con una cuota extra de elegancia y sofisticación.⁵¹⁶

La arquitectura y el diseño, la distinción, calidez e intimidad son características clave. A la hora de construirlos, las particularidades de la zona en donde se implantan, influyen en la fisonomía del hotel: se produce una suerte de fusión entre patrones locales y extralocales, tanto en el diseño como en el tipo de materiales que se emplean. Esto suele ser un valor agregado a la estadía en este tipo de establecimiento **(Figura 4.14)**.

A su vez, se trata de una oferta especial y diferenciada, capaz de satisfacer necesidades individuales de los clientes con calidad, siendo el tamaño un factor importante para lograr este servicio personalizado. Para algunos autores, los establecimientos no deberían superar las 150 habitaciones; para otros, no deberían poseer más de 40, aunque la cifra no está consensuada.⁵¹⁷ Están orientados a huéspedes que valoran aspectos experienciales o emocionales a la hora de elegir dónde alojarse.⁵¹⁸ En general, el tipo de demanda es “*trendy*” —que marcan tendencia, vanguardista—, y se compone de parejas o viajeros individuales, empresarios o personas ligadas al cine, la publicidad y el arte.⁵¹⁹ Un público selecto de nivel de ingresos medio-alto, que responde al perfil descrito, es el que trata de captar la “*hotelería boutique*”. Es frecuente que sean alojamientos sin categoría (no tienen estrellas), pero muchos se presentan como de nivel superior a las 5 estrellas. Las palabras con las que se los encuentra asociados son: aislado, exquisito, sencilla elegancia, sofisticado, cocina gourmet, lujoso, ambiente único, servicio muy personalizado, alto confort, modernas prestaciones, arte clásico y moderno. En algunas oportunidades, estos alojamientos ofrecen, además, alguna tienda que vende objetos generalmente onerosos.⁵²⁰

516 Álvarez (2008).

517 Anhar (2001) y Martinelli (2006).

518 McIntosh y Siggs (2005).

519 Ministerio de Turismo de la Nación (2008).

520 Información relevada en distintas páginas web que ofrecen estos servicios: Blog



Figura 4.14: Arquitectura *Boutique* en el mundo. Texturas, materiales, detalles decorativos y terminaciones en infraestructura hotelera, que no son de la Q° de Humahuaca. Fuente: reproducción de fotografías de distintas páginas web de alojamientos caracterizados como *boutique*, consultada el 14/08/2015 en <http://www.thebbh.com/>.

Desde el año 2006, existe una empresa que se dedica a darle sello de calidad a los alojamientos *boutique* de Argentina y Latinoamérica, *The Best Boutique Hotels (the BBH)*. Este es el primer club de “hoteles *boutique*” del país que creó un indicador que mide el conjunto de prestaciones que debe brindar un establecimiento: el “servicio *boutiquier*”. Su directora, Agustina Trucco, comentó en una entrevista que comenzaron inspeccionando hoteles en el NOA.⁵²¹ Tras un año y medio de trabajo, se oficializaron en el 2008 con nueve propiedades. Esta empresa define que las “principales variables que componen el ‘servicio *boutiquier*’ son: servicio, gastronomía, infraestructura, tecnología, diseño, decoración, capacitación y recursos humanos”. En su

spot_gardenamateur (www.gardenamateur.blogspot.com.ar/2011/09/hey-hey-santa-fe.html), Hey hey, Santa Fe), Adobe Grand Villas Pictures (www.travel.usnews.com/Hotels/review-Adobe_Grand_Villas-Sedona-Arizona-107885/Pictures/) Adobe Gran Villas (www.adobegrandvillas.com/index.html), Complejo de cabañas boutique La Catalana (www.cadena3.com/js/carousel/galeriafotos.asp?post=68828§or=206&multimedia=Foto&tienefoto=si&tienevideo=), Servente Larrazabal arquitectos, Patagonia, San Martín de los Andes (www.serventelarrazabalarquitectos.com/2009/08/apart-hotel-boutique-terragonia-san.html), Mine Hotel Boutique (www.plusmood.com/wp-content/uploads/2009/09/Mine-Hotel-Boutique_Sternberg-Kohen-Arquitectos_plusMOOD-15.jpg) [consultados el 18/02/2014].

521 *Pulso Turístico* (2012): s/p.

página web, bajo el título *Hoteles con emoción*, se presenta una lista de países (Uruguay, Paraguay, México, Colombia, Chile, Brasil y Argentina), y en cada uno, una lista de alojamientos calificados como *boutique*. De Purmamarca solamente hay uno evaluado favorablemente, El Manantial del Silencio, que en su descripción se explica que “respeta la arquitectura de la zona con materiales autóctonos”, aludiendo al uso del adobe y las cañas huecas (**Figura 4.15**).⁵²²



Figura 4.15: El Manantial del Silencio, único hotel de Purmamarca en la lista de *The BBH*. Fuente: consultada el 23/10/2017 en <http://www.thebbh.com/hotel/21/el-manantial-del-silencio-hotel-and-spa>.

Pese a este único reconocimiento de *The BBH* para Purmamarca, son muchos los alojamientos que se definen a sí mismos o son identificados por las agencias de promoción turística con este mote. Entre los establecimientos del lugar, 11 son promocionados como “hotel *boutique*”, “cabaña *boutique*”, “casa *boutique*”, “hostal *boutique*” u “hostería *boutique*”. En su amplia mayoría, están fuera de los límites del “Conglomerado urbano”, por ello forman parte de la expansión urbana que interesa en este capítulo. A la luz de las descripciones de la arquitectura *boutique*, y

⁵²² Consultado el 22/04/2014 en www.thebbh.com/noroeste-r736620.

teniendo en cuenta las particularidades de los emprendimientos turísticos de Purmamarca, es posible enumerar las características de estos hospedajes.

Los alojamientos de Purmamarca pertenecen a las clases Hostería, Cabaña, Residencial, Hotel y *Camping*, según figuran en los listados oficiales del 2012.⁵²³ Fuera del “Conglomerado urbano”, la mayoría son Hosterías y Cabañas. Más allá de las categorías legales, es frecuente que muchos alojamientos utilicen otras denominaciones no previstas en la legislación, como casas, hostel, hospedaje, alojamiento, posada o habitación en casa de familia. Algunos establecimientos hoteleros combinan paralelamente distintas clases de alojamiento, como algunas cabañas que son complementadas con habitaciones de hotel u hostería, así como hospedajes con *camping* o restaurantes con habitaciones en alquiler. Asimismo, en la práctica comercial utilizan nombres que combinan las distintas clases, tales como casa de campo, hostería de campo, hotel *spa*, y hotel, cabaña u hostería *boutique*, complejizando aún más la clasificación. Las casas u hosterías de campo se describen como alojamientos en un espacio agreste, natural y tranquilo, en contacto con la gente local; y el hotel *spa* como un establecimiento que ofrece servicios de estética y salud, o actividades de relajación, por ejemplo, terapias con agua, piscinas, *jacuzzis*, saunas, etc.⁵²⁴ Dentro de esta lógica, las palabras con las que se los encuentra asociados, en sus páginas web y folletos son: aislado, exquisito, sencilla, elegancia, sofisticada, cocina gourmet, lujoso, ambiente único, servicio muy personalizado, alto confort, modernas prestaciones, arte clásico; y son descriptos con encanto, *boutique*, sin tiempo, *spa*, entre otros. Igualmente, es interesante destacar la forma en que estos establecimientos se promocionan en distintos sitios web:

523 La Ley Nacional de Hotelería n.º 18.828/1970 establece tres clases de alojamientos –Hoteles, Moteles y Hosterías–, que son ampliadas por la legislación provincial de Jujuy (1981) que agrega: Cabañas, Residenciales y Apart hotel (Decreto Provincial N.º 777/1981, Jujuy).

524 Ministerio de Turismo de la Nación (2008).

“Su particular estilo arquitectónico se inspira en el paisaje y en la cultura de la región, armonizando su conjunto con el privilegiado entorno natural”; “Sus cálidos ambientes interiores están contruidos con materiales de la zona”; “Cada habitación está decorada con un toque personal, que conjugan artesanías y pinturas de artistas locales con diseños de vanguardia, logrando así ambientes únicos”; “Un estilo arquitectónico fusión de andino con detalles contemporáneos”; “Un lugar exclusivo, que lo cautivará con su magia”; “... un lugar privilegiado”; “Experimente un viaje sin tiempo”; “Un encantador refugio de paz y serenidad”.⁵²⁵

Los nombres de estos alojamientos hacen alusión al paisaje colorido (por ejemplo: Los Colorados o Colores de Purmamarca), a ciertas características del lugar (por ejemplo: Tierra que Vuela o *Huaira Huasi* –traducido como Casa de Viento–), a lo tradicional, histórico y mítico (como, El refugio de Coquena –haciendo alusión a un personaje mítico llamado Coquena– o Marqués De Tojo –también conocido como Marqués de Yavi, quien forma parte de las leyendas de Purmamarca–), a las características arquitectónicas (a saber: Casa De Adobe o Casa de Piedra) o a la experiencia que pueden tener los visitantes (por ejemplo: El Manantial del Silencio o Mirador del Virrey).

Los alojamientos de Purmamarca cuentan en su mayoría con una capacidad de entre 6 y 35 personas, a excepción de 2 de ellos que pueden alojar un poco más de 50 visitantes. Por lo general, tienen entre 2 y 10 habitaciones, excepto algunos que superan dicho valor (con un máximo de 19 habitaciones). En definitiva, son infraestructuras que cuentan con capacidad para un número reducido de personas, habilitando la oferta de servicio personalizado o no masivo (característico de los alojamientos *boutique*). Resulta llamativo que la capacidad total

525 Consultado el 08/02/2015 en www.viaweb.com.ar/hotellacomarca/index.htm; www.boutiquehotelsargentina.com/hotel-e-delamauta.htm; www.lacomarcahotel.com.ar; www.loscoloradosjujuy.com.ar; www.loscoloradosjujuy.com.ar/; www.postadepurmamarca.com.ar; www.ypf.com/serviclub/Catalogo/Paginas/Beneficios/Hotel-Marques-de-Tojo.aspx; y www.bestday.com.ar/Purmamarca-Argentina/Hoteles/Los-Colorados-Cabanas-Boutique/

de los establecimientos registrados oficialmente supera ligeramente las 500 plazas.⁵²⁶ Esta cifra por lo menos se duplica si se tienen en cuenta los alojamientos no oficiales (que duplican la cantidad de alojamientos registrados) y los *campings* (con elevada capacidad). Estos números son elevados para un pueblo que contaba con 891 habitantes en el 2010, según el INDEC.

La reglamentación provincial distingue, a su vez, a los establecimientos hoteleros turísticos en categorías (estrellas o letras), otorgadas a aquellos que cumplen los requisitos mínimos que establece el reglamento (por ejemplo: plazas, baño privado, superficie, espacios de recepción, sala de estar, estacionamiento, acondicionamiento de la temperatura, servicios de comidas o lavandería, personal bilingüe, entre otros).⁵²⁷ Los que no cumplen con esos requisitos no tienen categoría y se añade la designación “sin categorizar”. Muchos de los alojamientos de Purmamarca no poseen categoría, lo que concuerda con las características de los establecimientos *boutique* que tampoco la poseen.

Además del servicio básico de habitación, los establecimientos de Purmamarca ofrecen prestaciones complementarias, siendo el servicio de restaurante el más frecuente. Algunos alojamientos poseen otros servicios, entre ellos, *spa*, piscina o *jacuzzi* climatizado, hidromasajes o pileta. Ciertos establecimientos poseen salón de eventos, salón de usos múltiples y casa de té. Otros promocionan solárium, jardín, balcón, patio, terraza y galería techada. Están los que ofrecen servicios especiales, como artesanías locales (por ejemplo, “rincón de tejidos”) y artículos regionales, sala de estar con libros, galería de arte, anfiteatro, asador y gimnasio. Otros brindan productos exclusivos, como terapias orientales, jardín de hierbas aromáticas, o bien subrayan como valor agregado tener una actitud ambiental o socialmente responsable.

Por otro lado, los desayunos son descriptos como “quebradeño” o con “productos regionales” o “artesanales”. Los restaurantes anexos, presentan la particularidad de ofrecer un servicio diferencial, como peña-

526 Porcaro, Tommei, y Benedetti (2014).

527 Las clases y categorías reconocidas son: Hoteles de 5, 4, 3, 2, y 1 estrella; Moteles de 3, 2 y 1 estrella; Hostelerías de 3, 2 y 1 estrella; Cabañas de 3, 2 y 1 estrella; Residenciales “A” y “B”; *Apart-hotel*, sin categorías, ver Decreto Provincial n.º 777/1981, Jujuy.

restaurante, casas de té, resto-bar, “picada andina”, parrilla, comida “casera”, “autóctona”, “norteña” “gourmet y fusión”, “andina gourmet”, “tradicional e internacional”, “regional y cocina de autor”, de “sabores típicos”, según las páginas web destinadas a turistas.⁵²⁸ Las cavas de vino existen en más de un establecimiento.

En Purmamarca, en el 2012, se registraron precios de alojamientos que rondaban los \$115 y \$150 (USD 26 y USD 35), entre las tarifas inferiores —sin tener en cuenta las habitaciones en casas de familia, ni los *campings*—, y la tarifa más elevada conocida fue de \$710 (USD 163). De esto se deduce que las tarifas en Purmamarca son muy variadas, y las más elevadas multiplican siete veces a las más económicas.⁵²⁹ La tarifa promedio se estimó en el 2012 en \$427 (USD 100). Entre los alojamientos *boutique*, en el año 2014, el promedio de la tarifa rondaba los \$1240 (USD 130), y la más elevada era aproximadamente de \$1800 (cercano a los USD 200 por noche). Esto demuestra que los emprendimientos apuntan a un público de clase social media y alta.

La arquitectura se enfatiza como parte de su promoción (ya sea de estilo “neo-colonial español”, o respetando la arquitectura “rústica milenaria” de la zona, con materiales autóctonos, “pero dotadas del confort necesario” o “resuelto arquitectónicamente como un caserío andino alrededor de una plaza central”, según se puede leer en los sitios web). En esta misma línea, la decoración se describe como “especial”, “regional”, “típica de la zona”, o “con técnicas del *Feng Shui*”. Las vistas panorámicas, esplendidas, únicas o exclusivas destacan que permiten observar sus coloridos cerros. Estas particularidades, entre otros servicios especiales y exclusivos, forman parte de las estrategias de diferenciación, especialmente en aquellos establecimientos denominados *boutique* (**Figura 4.16**). Los productos diferenciales se complementan con los aspectos experienciales y emocionales que promocionan y que McIntosh y Siggs definen como propios de los alojamientos *boutique*.⁵³⁰

528 Consultado el 11/06/2014 en www.viajeros.com/destinos/purmamarca/2-restaurantes/ y www.lugaresdeviaje.com/destino/purmamarca/restaurantes.

529 Se compararon habitaciones dobles, según valores publicados en el sitio de turismo de la provincia de Jujuy al 10 de febrero del 2012.

530 McIntosh y Sieggs (2005).



Figura 4.16: Fotografías de servicios, comodidades y características especiales en alojamientos de Purmamarca, por ejemplo: *jacuzzi*, cava, solárium, *spa*, anfiteatro, restaurantes *gourmet*, entre otras. Fuente: reproducción de imágenes de las páginas web de los alojamientos, fotografías propias, 2009 y 2012.

Las entrevistas efectuadas muestran que la mayoría de los propietarios de los alojamientos llegaron desde otras ciudades del país, lo que trajo aparejado la introducción de nuevos imaginarios en la arquitectura del lugar.⁵³¹ Asimismo, varias de estas construcciones son obras “de autor”, diseñadas por arquitectos formados en grandes ciudades del país (por ejemplo, los arquitectos Sánchez de Bustamante y “Cartucho” Antoraz). Estos autores-arquitectos le pusieron la firma a la obra construida, dándole un valor agregado y un sello particular. De hecho, son mencionados en las conversaciones con quienes allí trabajan o poseen un cartel en el edificio construido, que no deja dudas de su participación (**Figura 4.17**), en contraste con la arquitectura reconocida como tradicional, la “Arquitectura sin arquitectos” que describieron los autores durante el siglo XX, que son construcciones y diseños nacidos de maestros constructores locales, formados por la experiencia familiar y la tradición constructiva que pasó de generación en generación.

Uno de los arquitectos que participó en el diseño de algunas de estas obras aclaró que su arquitectura se funde con el lugar donde se implanta, se mimetiza, se incorpora respetuosamente al medio circundante.⁵³²

531 Charlas informales con el personal que atendía en los establecimientos de Purmamarca, septiembre del 2009 y diciembre del 2011.

532 Tella (2009).

Esta idea de mimesis no aparece como una búsqueda intencionada de la arquitectura en el pasado. Sin embargo, pequeñas construcciones en grandes predios y rodeadas por cultivos y montañas, hechas completamente con materiales del lugar, podrían llegar a dar esa impresión. Este mismo arquitecto, en otra entrevista, dijo que con sus obras salvaba un material en “vías de extinción” y rescataba “las raíces andinas”, pero daba “el confort del siglo XXI”, a esto lo llamó una arquitectura signada por “la contemporaneidad y un delicado espíritu andino”.⁵³³ Las construcciones nuevas suscitaron numerosas voces encontradas, por ejemplo, la opinión de uno de los arquitectos que siente “rejerarquizar” la arquitectura diciendo que “Los resultados son espectaculares y uno de los mayores logros es rejerarquizar todos estos materiales que estaban descalificados por la gente, y recuperar la mano de obra artesanal con carpinteros, ceramistas, picapedreros, tejedores”⁵³⁴; y la voz de un purmamarqueño que vio al turismo como una revolución, “... se veía el *boom* que venía (...) se veía una revolución también, de turistas (...) porque parecía que Purmamarca ha sido descubierta por primera vez”.⁵³⁵

Más allá de la introducción de ciertos imaginarios y contradicciones que se vislumbraron en la nueva arquitectura, se pueden encontrar una serie de características constructivas y de diseño comunes comparables con las lógicas de la arquitectura *boutique*. Para ello se observó la implantación de las construcciones en los terrenos, sus formas, los materiales y métodos constructivos utilizados y los detalles arquitectónicos.

La mayoría de los lotes donde están emplazados estos alojamientos poseen dimensiones mayores a los que están dentro del “Conglomerado urbano”. Si bien estos tienen un mayor tamaño, lo que en el pasado podría haber dado lugar a una construcción con huerta, en el presente las necesidades y las actividades de los visitantes han llevado a darle nuevos usos a los espacios “libres” (por ejemplo, ocupados con estacionamiento o lugares de recreación de los visitantes). Además de

533 Campodónico (2004).

534 Según explicó el arquitecto “Cartucho” Antoraz, ver Campodónico (2004).

535 Entrevista a MT. Diciembre del 2011. Purmamarca. C. Tommei.

estar rodeados, en general, por terrenos de cultivo, lotes sin uso específico o la falda de algún cerro. En lotes de formas variadas, sin líneas rectas ni ángulos a 90° como los del centro de Purmamarca.



Figura 4.17: Nuevos alojamientos en la “Zona hotelera” con el cartel de su arquitecto. Fuente: fotografías propias, 2011 y 2012.

En su mayoría, las construcciones se emplazaron alejadas de la Línea Municipal. Así, la relación edificio-calle se ve desdibujada con el corrimiento de los nuevos edificios. Dejando, en algunos casos, un espacio “semipúblico” entre la calle y la construcción. Muchos establecimientos de estas características están al costado o cerca de la RN52 o frente a caminos internos o pasajes y no dentro de una trama urbana. Al recorrer los aproximados 8 km, desde la Puerta de Purmamarca hasta la Q° de Chalala por la RN52, son fácilmente visibles las construcciones nuevas en sus márgenes, que dan como resultado vistosos emprendimientos exclusivos que, en su conjunto, conforman la expansión “continua-lineal”. Esto se ve especialmente en el tramo que, gracias a la construcción de la “variante de Purmamarca”, pasará a ser un camino interno del pueblo (**Figura 4.18**).

La morfología más utilizada en las construcciones son la superposición de poliedros, muchos rectangulares con caras planas. Algunos casos presentan detalles curvos (**Figura 4.19**). Son pocas las muestras resueltas en tira sin superposición de construcciones en su morfología, ni desniveles. Un caso excepcional es un alojamiento que está completamente realizado con muros curvos y techo cónico (**Figura 4.9**). En cuanto a las formas de las construcciones, un periodista describe:

“sigue las pendientes del terreno con muros de aristas redondeadas y caras desplomadas, pocos ángulos rectos y pequeños agujeros”.⁵³⁶



Figura 4.18: futuro camino interno entre el “Conglomerado urbano” hasta Chalala. Fuente: fotografías propias, 2009.



Figura 4.19: Superposición de poliedros en la arquitectura *boutique*. Fuente: elaboración propia.

En planta, la mayoría de estos alojamientos se leen como un aglomerado de construcciones o subunidades de líneas rectas con ángulos rectos que forman cubos o prismas rectangulares identificables dentro de un conjunto.⁵³⁷ Estas subunidades dentro del conjunto a veces están colocadas de forma separada y otras veces se observan “encastradas” en alguna esquina. A pesar de esta similitud con el pasado, hay dos diferencias de diseño que se destacan. Por un lado, si bien se mantienen las

⁵³⁶ Grossman (2007).

⁵³⁷ Similar a lo que Ardisone describía en la década de 1930.

líneas rectas y los ángulos de 90° en los locales individuales, la ubicación de unos respecto de otros genera ángulos variados, distintos a los rectos y diferentes a los límites que presenta el terreno donde se implantan (**Figura 4.20**). El resultado final en planta es de nuevas formas, ya no como una sucesión de locales que se posicionan en “L”, “U” u “O”, sino con posicionamientos libres dentro del lote. Por otro lado, la tradición constructiva que daba como resultado esta sumatoria de habitaciones en una misma unidad no tenía un fin estético, sino que era consecuencia de un quehacer que se realiza en distintas etapas a lo largo del tiempo y por diferentes personas. Contrario a esto último, la participación de inversores implicó que las obras hechas por arquitectos profesionales sean diseñadas en su totalidad para ser construidas en una sola etapa.⁵³⁸ En otras palabras, la sucesión de locales es actualmente una obra terminada en el momento de su concepción. Aunque las últimas construcciones mantienen la morfología de las obras del pasado, la idea de construcción continua como proceso se perdió.

Las formas de lo edificado tienen consecuencias directas en los patios que generan. El patio dejó de ser el centro de las actividades y el espacio comunicador del resto. Los nuevos diseños incorporaron una complejidad de patios, jardines o parques, desplazando los espacios de cultivo o pastoreo. En varios de estos nuevos emprendimientos turísticos se ingresa a través de un gran patio principal que recibe a los visitantes, abierto hacia la calle —contrario a las tipologías analizadas del pasado, en el que el patio estaba atrás de las construcciones—. Si hay un gran espacio en el centro de la edificación, su función es que ingresen los vehículos particulares y abrir las visuales, pero no es el espacio de mayores actividades diurnas. Asimismo, se distinguen en una misma obra, Micropatios alrededor de las construcciones (**Figura 4.21**).

En cuanto a las alturas, no suelen responder a los desniveles del terreno únicamente, sino a las lógicas del diseño y sus búsquedas particulares. En varios casos se hizo más de una planta, con altillos, entrepisos, dobles alturas e, inclusive, espacios semienterrados. Vale aclarar

538 Tomasi (2011).

que solamente en la “Zona hotelera” la norma permite construir hasta 8 metros de altura, no obstante, no sucedió únicamente en esa zona.

Los materiales y métodos constructivos con que fueron diseñadas y levantadas no fueron sencillos de conocer, debido a que todas las propiedades están revocadas y pintadas o recubiertas en piedra. Lo que sí se puede afirmar es que desaparecieron las construcciones con adobes vistos. Se observaron algunos muros hechos completamente en piedra.⁵³⁹ Además, más de una posee estructura de hormigón armado independiente (por las importantes luces que poseen, las alturas y las formas que tienen). Gracias a que algunas obras se han conocido en el proceso de construcción durante el trabajo de campo y a partir de charlas informales, se sabe que no solo se usó adobe para los cerramientos, sino que también se realizaron construcciones o detalles en bloques de hormigón, ladrillo hueco, ladrillo común, entre otros. Respecto a las cubiertas, lo más novedoso, es que a veces fueron terminadas con pintura, piedras o paja, lo que una estética más similar a las terminaciones descritas como “tradicionales” (**Figura 4.21 y 4.22**), sin imitar la técnica constructiva. Asimismo, se puede confirmar que en varias etapas de la construcción se han agregado morteros con cemento, para hacer el material más duradero, pero perdiendo las capacidades de reutilización y/o reciclaje del material, e incorporando nuevas texturas en las terminaciones.

La estructura independiente y la utilización de variados mampuesto en una misma obra podrían ser el motivo por el cual todos estos cerramientos están revocados, en pos de una terminación pareja que oculte los materiales bajo una misma capa. Jorge Tomasi confirma la existencia de formas orgánicas en la actualidad, con desprolijas terminaciones adrede. Por otro lado, los colores con los que fueron pintadas las edificaciones, la mayoría dentro de la gama de colores llamados “tierra”, distan

539 Vale aclarar que la piedra utilizada para todo el muro en Purmamarca, no se ve ni es descrita por los académicos en tiempos previos a la década de 1990. La piedra en muchas ocasiones fue utilizada exclusivamente como revestimiento, por su valor estético, y no estructuralmente ni por su resistencia al agua, como se la utilizaba en la arquitectura tradicional.

del blanco de la cal y del color de la tierra sin pintar que se mencionaba como tradicional.⁵⁴⁰

Se ha generalizado la práctica de realizar grandes aberturas. Mientras que en el pasado el muro predominaba a los huecos, actualmente en estas construcciones nuevas los vacíos predominan ante los llenos. Esto ha recreado la relación público-privado. También se utiliza la sucesión de pequeñas ventanas como nueva estética del lugar, y las ventanas reparatidas que enmarcan el paisaje de los cerros.

Se observan detalles con formas de bóvedas de cañón corrido, cúpulas y arcos (detalles en fachadas, en galerías, en aberturas, enmarcando los ingresos, entre otros). Aparecieron nuevos espacios de transición entre interior y exterior –balcones, terrazas, galerías, semicubiertos en las entradas, *decks*, pasillos elevados, espacios guardacoches semicubiertos, entrepisos, etc.– (**Figura 4.23**). No obstante, respecto de esta transición entre el interior y el exterior –galerías o semicubiertos–, Nicolini aclaró en 1964, que era inexistente entre la arquitectura que él mismo registró en Purmamarca. Los nuevos espacios diseñados –terrazas, balcones, galerías, etc.– trajeron aparejadas otras terminaciones estéticas, como barandas –realizadas en madera– y escaleras en el recorrido vertical (**Figura 4.23**). Se incorporaron ciertos detalles “de comodidad y diseño”, por ejemplo, hogares en el interior y chimeneas que asoman en el exterior. Los *jacuzzi* –interiores y exteriores– y las piscinas forman parte de estos diseños arquitectónicos.

Varias de estas características ya fueron reconocidas, hace unos años, por las arquitectas Paterlini, Villavicencio y Rega, quienes mencionaban desniveles, “generosos aventanamientos”, terrazas, altillos, entrepisos, arquitectura diseñada con “liviandad que contrasta con la siempre maciza arquitectura lugareña” al caracterizar la nueva arquitectura del lugar que entienden dentro del movimiento de arquitectura apropiada.⁵⁴¹

540 Mencionado por los estudiosos en el pasado, por ejemplo, Nicolini en 1964.

541 Paterlini, Villavicencio y Rega (2007): 372, tema ya mencionado en este libro.



Figura 4.20: Purmamarca. Esquema de formas de las construcciones y de los patios en planta. Fuente: elaboración propia sobre la base de imágenes satelitales de Google Earth.



Figura 4.21: Materiales en nuevos alojamientos: hormigón armado, adobes, ladrillos comunes, madera, etc. Fuente: fotografías propias, 2009, 2011 y 2014.



Figura 4.22: Cubiertas con formas y materiales variados. Fuente: fotografías propias, 2009, 2011 y 2014.



Figura 4.23: Purmamarca. Nuevos espacios y detalles estéticos (arcos, bóvedas, galerías, terrazas, balcones, chimeneas, doble alturas, etc.). Fuente: fotografías propias, 2011, 2012 y 2014.

En síntesis, la oferta hotelera que se desarrolló en Purmamarca en la última década presenta nuevos productos que brindan mucho más que una cama para el turista. Se trata de servicios de carácter exclusivo, que promueven la oportunidad de vivir experiencias únicas, un diseño presentado como característico de la zona, con una atención personalizada y orientados a un público de alto poder adquisitivo. Junto a esto, la incorporación de nuevas morfologías, usos, características constructivas (materiales y técnicas), los detalles de diseño y estéticos, conforman la arquitectura *boutique*.

Si bien las obras nuevas construidas en los últimos años en las afueras de los límites del “Conglomerado urbano”, son las que presentan la mayor cantidad y variedad de características *boutique*, el centro de Purmamarca también tiene muchas de las particularidades distintivas de esta arquitectura. Inclusive, se encuentran singularidades de lo *boutique* en algunas construcciones viejas, remodeladas y refuncionalizadas.

Arquitectos, investigadores y periodistas postulan que esta nueva arquitectura rescata lo tradicional, incorporara las características de la zona, se integra con el entorno y fusiona patrones arquitectónicos locales y extra locales. Sin embargo, en muchos casos se puede afirmar que solo se respetan materiales (en parte) y técnicas constructivas (con variables).

Es interesante destacar que cierta “arquitectura actual”,⁵⁴² como la llaman en el libro producido para la postulación de la Q° de Humahuaca, ha sido incluida dentro de los bienes presentados para la postulación como Patrimonio de la Humanidad, imprimiéndole una valoración patrimonial positiva a esa arquitectura “de autor”, con marcadas características *boutique*. Otras nuevas obras arquitectónicas, autoconstruidas y nuevas viviendas sociales construidas por diferentes organismos están pasando desapercibidas o fueron caracterizadas por determinados autores como negativas dentro del área del patrimonio de la UNESCO.⁵⁴³

La nueva arquitectura distinguida en Purmamarca como patrimonial se sostiene aquí que es distinta a la que hasta el momento existía en el lugar. Pese a que no hay duda de que existen detalles que corres-

542 Provincia de Jujuy (2002): 105.

543 Por ejemplo, Paterlini, Villavicencio y Rega (2007).

ponden a lógicas constructivas locales —de hasta hace unas décadas en uso—, no se considera que se revaloricen las técnicas y materiales de la población oriunda de Purmamarca. Las mejoras en las técnicas constructivas y en los diseños en nombre de la revalorización de la arquitectura tradicional imprimen una descalificación sobre la arquitectura que allí existe, sugiriendo y dejando implícita la necesidad de su mejoramiento. Se considera en este escrito que esta nueva arquitectura *boutique* incorporada a Purmamarca responde a cánones y actores internacionales: se busca captar y satisfacer a un exigente y variado cliente con normas de *status* de una comunidad mundial. De toda la arquitectura relevada —autoconstruida nueva o diseñada por profesionales, y vieja— cabe preguntar cuál es la arquitectura autóctona y original del lugar: ¿En qué momento habría que situarse para establecer cuál es la arquitectura autóctona? ¿Qué arquitectura no está “contaminada”? ¿Quiénes son y cuándo aparecieron los agentes “contaminantes”?

Purmamarca, conformado por el “Conglomerado urbano”, sus alrededores y el crecimiento “lineal” al costado de la RN52, muestra la cara visible del “pueblo boutique”. Además, se observaron expansiones “polares”, nuevas urbanizaciones populares que se expondrán a continuación.

4.3 Urbanización popular

En octubre del 2003, tiempo después de que se declarara Patrimonio de la Humanidad a la Q° de Humahuaca y en un escenario nacional de crisis políticas y económicas, un grupo de vecinos que vivía en Purmamarca ocupó un predio cercano al pueblo y se constituyó como Comunidad Aborigen Chalala. Con estos antecedentes locales, desde el 2009, otro grupo de purmamarqueños se movilizó y reclamó por sus necesidades de obtener una vivienda; y mediante una donación, consiguieron un terreno en el que se establecieron como Comunidad Aborigen, llamada Coquena.⁵⁴⁴

544 Donde se cruzan dos quebradas existen espacios relativamente más amplios y llanos que brindan una opción para la ocupación. Allí se verificaron “crecimientos polares”, que

La conformación de estas comunidades, que se potenció tras la declaratoria patrimonial, reivindica el pasado indígena de la población, al mismo tiempo que reconoce el derecho de acceso a la tierra, entre otros beneficios que esta carátula les proporciona. En este sentido, la organización de los pueblos originarios fue un recurso utilizado en las movilizaciones, reclamos y asentamientos que se iniciaron a partir del 2003 en Purmamarca.

En la provincia de Jujuy, la historia de las tierras es de larga data: han sido ocupadas en tiempos precoloniales⁵⁴⁵ y durante la colonia fueron encomendadas y aparecieron los “pueblos de indios”. El emplazamiento de Purmamarca se remonta a finales del siglo XVI, tenía la función de concentrar a la población de la zona en torno a la capilla. Recién en el siglo XIX, se dividieron los terrenos en Jujuy a título de propiedad privada. A mediados de ese siglo, se regularizaron los trazados del pueblo a los efectos de proceder a la subdivisión y se definió su ejido oficial, momento en que se establecieron las bases del “pueblo moderno”.⁵⁴⁶ Como se viene señalando, el “Conglomerado urbano” se densificó en el período 1991-2014. Desde entonces muchas propiedades cambiaron sus usos, convirtiendo a la “ciudad huerta” en una “ciudad turística”. En poco tiempo el mercado inmobiliario se activó y sus inmuebles comenzaron a venderse en comercios nacionales e internacionales, elevando el valor el metro cuadrado en Purmamarca. La tierra aumentó de precio en paralelo al *boom* turístico. Mientras tanto, las comunidades locales comenzaron su lucha por obtener los títulos de propiedad del suelo.

A esta accidentada historia por el acceso a las tierras, se suma cierta irregularidad en la tenencia de inmuebles. En el área urbana, el Comisionado Municipal estima que el 50% de los habitantes no posee

si bien son urbanizaciones discontinuas, se las considera parte de Purmamarca debido al registro de flujos diarios, movimientos cotidianos “generados por viajes hogar-trabajo y hogar-estudio”, ver Kralich (2012): 3.

545 Sica (2006).

546 Benedetti (2003 b).

el título de su propiedad en regla.⁵⁴⁷ Estos lotes o viviendas fueron heredados, subdivididos entre los hijos, pero no siempre los nuevos dueños hicieron los trámites correspondientes para ponerlos a su nombre. No obstante, en los últimos años se han intensificado las gestiones por diferentes vías (prescripción adquisitiva, usucapión, entre otros) para regularizar las situaciones de los inmuebles. Esto puede verificarse en los carteles de juicio por la titularidad de las tierras que hay en algunos lotes de Purmamarca (**Figura 4.24**). En ese contexto se observó una importante demanda de vivienda. De hecho, en la década del 2000 y parte de la del 2010, se reubicaron en nuevos lotes a más de 120 familias.



Figura 4.24: Carteles de “legalización” de terrenos y viviendas. Fuente: fotografías propias, relevamiento entre 2009 y 2014.

En ese entramado se formaron y legalizaron pueblos originarios, que se apoyaron en nuevos *modus operandi* para la obtención de tierras. La Ley Nacional n.º 23.302 de “Protección de Comunidades Aborígenes” dispone desde 1985 “la adjudicación en propiedad a las comunidades indígenas existentes en el país, debidamente inscriptas, de tierras aptas y suficientes para la explotación agropecuaria, forestal, minera, industrial o artesanal, según las modalidades propias de cada comunidad. Las tierras deberán estar situadas en el lugar donde habita la comunidad o, en caso necesario en las zonas próximas más aptas para

547 Un 50% del pueblo de Purmamarca posee red de gas natural y solo la tienen instalada en sus domicilios la mitad de los propietarios, que son quienes tienen los títulos en orden. Entrevista al Comisionado Municipal, octubre del 2014, Purmamarca.

su desarrollo”.⁵⁴⁸ En 1994, a partir de la reforma de la Constitución de la Nación Argentina se reconoció “la personería jurídica de sus comunidades, y la posesión y propiedad comunitarias”, entre otros derechos y obligaciones.⁵⁴⁹ A estas normativas se suman la creación de instituciones especialmente abocadas a estos fines y los antecedentes de comunidades indígenas que se fueron acumulando.

En Jujuy, en la década de 1980, nadie se autoproclamaba colla, salvo algunos dirigentes. Sin embargo, entre 1995 y 2007 “fueron registradas ciento noventa y dos comunidades indígenas”.⁵⁵⁰ Desde mediados de la década de 1990 se formaron varias comunidades cercanas a Purmamarca, que sirvieron de ejemplo para los habitantes de este pueblo.

Los cambios políticos, económicos y sociales acontecidos en la Argentina en los inicios de la década del 2000 pudieron influir en la concreción y movilización de las comunidades locales. En el 2003, se firmó el convenio marco del “Programa Federal de Emergencia Habitacional – primera etapa”,⁵⁵¹ que tuvo como principales beneficiarios a personas de la provincia de Jujuy, entre otras. En este contexto, en la Q° de Humahuaca se observaron desde el comienzo del siglo XXI distintos tipos de ocupaciones: espontáneas, por luchas, tanto individuales como colectivas, y organizadas, por alguna agencia gubernamental o no gubernamental extra local.⁵⁵² Dentro de estas realidades, asentarse o realizar cortes de ruta fueron estrategias utilizadas por la población para reclamar una vivienda digna.⁵⁵³ De este modo se registran los primeros movimientos hacia la conformación de comunidades indígenas en el pueblo de Purmamarca, que luego obtuvieron tierras por diferentes medios.

La procedencia de los habitantes de las nuevas comunidades aborígenes y su repentina necesidad de vivienda son preguntas latentes entre vecinos y funcionarios públicos, que se traducen en una forma de

548 Ley Nacional n.º 23.302/1985, Artículo 7.

549 Constitución Nacional 1994, Artículo 74, inciso 17.

550 Espósito (2012): 145.

551 Consultado el 07/05/2014 en www.vivienda.gob.ar/emergencia/normativa.html.

552 Potocko (2011).

553 Potocko (2015).

desvalorización y cuestionamiento. Ante esto un vecino explicó que las familias de la Comunidad Chalala son oriundas del ejido de Purmamarca y, hasta hace poco, alquilaban una vivienda en el pueblo.

Del pueblo de Purmamarca no hay nadie en Chalala, pero es gente que ha trabajado toda la vida en Purmamarca. Han sido labradores, han sido peones, han sido gente de los cerros, bajaban a buscar su medio de vida a Purmamarca. Entonces para mí son tan purmamarqueños como los purmamarqueños, porque (...) el ejido de Purmamarca es todos los cerros (...) ¡sí son purmamarqueños!, son del ejido de Purmamarca y hay uno o dos colados que son de más allá.⁵⁵⁴

Otro entrevistado cree que el problema de tierras se intensificó con la venta de terrenos a inversores no oriundos.

(...) creo que a nosotros nos ha hecho mal la UNESCO, al hacer que la Q° de Humahuaca sea Patrimonio de la Humanidad han venido los famosos inversionistas (...) han venido a seducir con el dineros, que no eran poco en su momento, pero tampoco valían la pena, necesitábamos asesoramiento en realidad (...), entonces, al vender yo mi tierra, me dura dos o tres años la plata, y después (...), ya no tengo plata y pero ya tampoco tengo mi terreno, pero me voy a alquilar, pero después tengo hijos y mis hijos tienen nietos, y ahora que hacemos, surgió el deseo y la urgencia de salir de este lugar, porque en Purmamarca había siete familias que vivían en una pieza de 4 por 4 [m], eso fue una bomba de tiempo.⁵⁵⁵

En síntesis, los hijos de estos grupos familiares que llegaron décadas atrás y alquilaban una vivienda en Purmamarca, crecieron y formaron sus familias y, contrariamente a lo que pasaba en otros momentos, no

554 Entrevista a vecino YS, diciembre del 2011.

555 Entrevista al Orientador de Coquena, octubre del 2014.

eligieron marcharse a las grandes ciudades en busca de trabajo, sino quedarse. La demanda de alquileres subió en paralelo a la disminución de la oferta de viviendas, el costo de los terrenos aumentó y los precios se tornaron “inaccesibles”,⁵⁵⁶ lo que obligó a varios vecinos a recurrir a nuevos modos de acceso a la vivienda. Así, las luchas por las tierras se incrementaron: “nosotros somos lugareños. Ni ahorrando toda la vida podríamos llegar a pagar un terreno”.⁵⁵⁷ En el año 2003, “los intrusos”, como los definió el diario *El Tribuno*, dijeron que “el asentamiento se constituyó debido a la imposibilidad de pagar los elevados alquileres que se cobran en la localidad turística”. En ese escenario se conformaron los dos nuevos poblados, Chalala y Coquena.

4.3.1 Chalala, “la otra cara de Purmamarca”

En octubre del 2003, 59 familias ocuparon tierras, según narró el diario en aquel entonces, “en forma irregular” en la Q° de Chalala –cercanas al casco histórico, pero separado por la topografía accidentada– (**Figura 4.25**).⁵⁵⁸ Después de luchas, reclamos de supuestos propietarios, denuncias, solicitudes de la policía para que se presenten en la comisaria, y con el apoyo de algunos vecinos purmamarqueño, lograron asentarse y constituirse como Comunidad Indígena Chalala. Firmaron su Acta Constitutiva, “fijando domicilio a 3,5 km [hacia el oeste] del pueblo de Purmamarca, (...) por ser asiento original de los PURUMARCAS”.⁵⁵⁹

Las luchas y reclamos por tierras –con cortes de rutas– muestra, para los dirigentes locales, “la otra cara de Purmamarca”. Un vecino lo explica como un “fenómeno social bastante complicado”:

556 *El Tribuno* (2003, 26 de octubre): 19.

557 Corso (2009).

558 *El Tribuno* (2003, 26 de octubre).

559 Estatuto Comunidad Indígena Chalala de Purmamarca.

De golpe y porrazo viene este auge turístico. (...) la gente más humilde de Purmamarca que son de los cerros, de los alledaños, tenían su casita, su pieza alquilada donde estaban hacinados ahí cuatro, cinco, diez personas. (...) Y de golpe y porrazo esa pieza se necesita para poner mercadería, para abrir un negocio y para qué sé yo, para poner un camastro ahí y alquilar. Entonces, esa gente se queda, de la noche a la mañana, un poco sin donde vivir. Y bueno, nos hemos juntado con la gente más humilde de Purmamarca, que en este momento son alrededor de cien familias del tipo numeroso, de cinco chicos para arriba, de cuatro o cinco. O sea que son prácticamente algo más de quinientas personas esas cien familias. Y hemos decidido recuperar, recuperar un terreno, (...) baldío. Un terreno del Estado, digamos, un terreno fiscal que tenía sus serios inconvenientes porque era un terreno un poco peligroso (...).Entonces, tomamos nosotros un terreno y decidimos ocuparlo. (...) No podemos decir que sea una toma porque eso era cosa abandonada. (...) siempre aparecen los dueños, los pícaros que quieren aprovecharse de cosas que les sobran, de cosas que le sobran y dicen 'No, pero si esto me lo puedo agarrar yo' (...). Entonces viendo yo que las cosas se venían a mayores porque ya había que entrar a problemas judiciales y todo lo demás, organicé una comunidad indígena.⁵⁶⁰

DOMINGO 26 DE OCTUBRE DE 2003 EL TRIBUNO

» Se asentaron en un terreno



Figura 4.25: Ocupación de tierras en la Q° de Chalala, octubre del 2003. Fuente: *El Tribuno* (2003, 26 de octubre).

⁵⁶⁰ Entrevista a YS. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

Detrás de la conformación de este movimiento que llevó a la creación de Chalala, ha habido ciertas rispideces internas entre vecinos purmamarqueños. Por un lado, quien se adjudica la fundación del nuevo pueblo dice: “Yo he fundado un pueblo, que es el Pueblo Nuevo de Chalala con la gente más humilde de Purmamarca”.⁵⁶¹ Por otro lado, otras voces del mismo pueblo señalan este tipo de ocupaciones como indebidas.

Miembros de la actual Comunidad Chalala averiguaron antes de asentarse que ese era un terreno fiscal. Conociendo la informalidad existente en los títulos de propiedad es esperable que existan terrenos de los que se desconoce si tienen o no dueños. Este grupo de vecinos, finalmente, se asentó en el terreno más o menos llano en el cruce de la Q° de Chalala y la de Purmamarca. En el lateral de esta urbanización se ven las huellas de un río seco por donde, solo en determinados momentos del año, circula agua hacia el río Purmamarca.

Algunos habitantes de este asentamiento recuerdan lo duro que fue el primer momento, en carpas, “chozitas”, sin servicios de agua, luz, entre muchos otros, y sobre un basural, que los habitantes quemaron.⁵⁶² Además, la quebrada sobre la que se asentaron, subsidiaría a la de Purmamarca, es socialmente reconocida como espacio peligroso para el asentamiento humano, ya que por ella baja un “volcán”.⁵⁶³ Los afluentes de barro son un fenómeno que se da en varios puntos de la Q° de Humahuaca y sus quebradas adyacentes, también en el pueblo de Purmamarca. Asentarse sobre un reconocido cono de deyección es un peligro que no puede pasar inadvertido y que hace sentir a los habitantes seriamente amenazados.

A partir del asiento se hizo la demarcación de manzanas, calles y lotes. De las aproximadas 5 hectáreas del terreno solamente se ocupó un poco más de la mitad para las siete manzanas y calles que las rodean,

561 Entrevista a YS. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

562 Entrevista al Orientador General. Octubre del 2014, Chalala. C. Tommei.

563 Volcán: “Lugar donde se producen importantes corrientes de flujos de barro (...) que se deslizan por el gran cono de deyección (...) Son semejantes al desplazamiento de las lavas volcánicas (de allí su nombre)”. Consultado el 21/07/2015 en [www.diccionariojujuy.gov.ar/index.php?title=VOLCAN_\(corriente_de_barro_en_el_departamento_Tumbaya\)](http://www.diccionariojujuy.gov.ar/index.php?title=VOLCAN_(corriente_de_barro_en_el_departamento_Tumbaya)).

dejando un amplio espacio libre para futuras instalaciones comunales. Luego se comenzaron a construir las viviendas. Ya en 2009 se podía ver que la amplia mayoría de lotes tenían al menos levantada una construcción (**Figura 4.26 y 4.27**).



Figura 4.26: Urbanización “polar”, Comunidad Chalala. Fuente: fotografía panorámica propia, 2012.

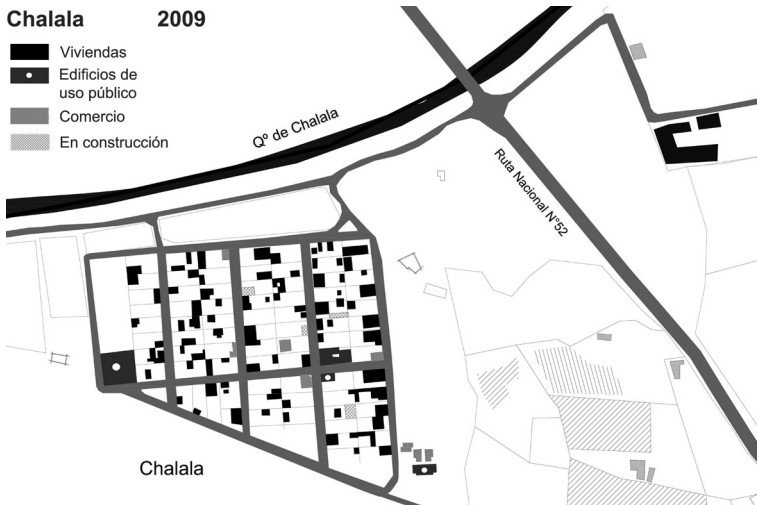


Figura 4.27: Urbanización “polar”, Comunidad Chalala. Elaboración propia sobre la base de Google Earth y relevamiento propio entre 2009 y 2011.

En paralelo a las obras particulares, se fueron consiguiendo servicios para el pueblo y definiendo algunas de las funciones de los espacios de uso común. La obtención de la infraestructura básica tuvo un largo proceso. Como explicó un vecino purmamarqueño fue una dura lucha de

reclamos, pedidos formales y cortes de rutas.⁵⁶⁴ En el 2006, después de estar años asentados, consiguieron el agua, aunque solo un grifo para todos. Luego lograron tener energía eléctrica, que también fue comunitaria en un primer momento, y no era suficiente para el consumo que había (era de 220 volt.). Después de haber realizado un nuevo corte de la RN9, les dieron energía trifásica, y al tiempo obtuvieron la cisterna individual.⁵⁶⁵ Por ser tierras comunitarias, para conseguir que los servicios entren al pueblo (y no les den solo una toma) tuvieron que ceder al Estado sus calles. Finalmente, en el 2007 se inauguró la luz eléctrica, el agua potable y el alumbrado en la nueva urbanización de la Comunidad Chalala. Además, el 29 de marzo del 2007, la Secretaría de Derechos Humanos les entregó el Título Comunitario de la tierra.⁵⁶⁶

En cuanto a los servicios para la Comunidad, a fines del 2005 se inauguró la Sala de Primeros Auxilios y, en el 2008, el Salón Comunitario. En el 2009 comenzó a funcionar la Biblioteca “César Edgardo Vilte” (**Figura 4.33**) y la cancha de fútbol. En el 2010, se inauguró el Centro de Integración Comunitaria (CIC), equipado con consultorios médicos, cocina y un salón de usos múltiples, aunque no fue habilitado por un tiempo (**Figura 4.28**).⁵⁶⁷ A fines de diciembre, el mismo periódico anunció la inauguración del centro de atención médica, odontológica y social.⁵⁶⁸ Para ese año estaba programada la inauguración del playón polideportivo.⁵⁶⁹ Se habilitaron también instalaciones sanitarias y de eventos sociales.⁵⁷⁰ En el 2014 ya se habían construido canchas de deportes, pero el CIC se cerró por problemas de construcción –rajaduras en los pisos, paredes y techos– que ponían en peligro la vida de sus ocupantes. Por esto último, los médicos, enfermeros y otro personal asignado a estar allí fueron trasladados a la sala de primeros auxilios del casco histórico de Purmamarca, lo que obligó a los habitantes de

564 Entrevista a YS. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

565 Entrevista a un integrante de la comunidad. Mayo del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

566 Comunidad Chalala (2010).

567 Periódico *Lea* (2010 a).

568 Periódico *Lea* (2010 b).

569 Periódico *Lea* (2010 c).

570 Comunidad Chalala (2010).

Chalala a tener que desplazarse para atenderse. Asimismo, la comunidad comenzó a construir un templo religioso católico y otro evangélico, todavía inconcluso en el 2014.

Desde los primeros años, la comunidad se identificó con sus propias actividades culturales. Se constituyó la Comparsa “Chala-chala” para los festejos del carnaval (2005) y se inauguró un monolito en el ingreso al “Conglomerado urbano” en homenaje a las familias pioneras (**Figura 4.28**), donde se izan la bandera argentina y la Wiphala. En el 2007, acordaron que la Virgen de Luján sería su Patrona. Ese mismo año denominaron las calles con nombres de plantas típicas del lugar. En el 2009 se realizó el Primer Encuentro de Samilantes en esa comunidad indígena.⁵⁷¹



Figura 4.28: CIC y monolito al ingreso de Chalala. Fuente: fotografías propias, 2011.

En suma, esta comunidad se asentó y logró obtener los servicios públicos básicos, pese a que ya han perdido algunos de los logros obtenidos (por ejemplo, el CIC), y muchos otros aún les falta conseguir. Sin embargo, se establecieron con una identidad propia y referentes locales. En la actualidad, se puede afirmar que Chalala es un poblado consolidado. La gran mayoría de los lotes están habitados, aunque en constante construcción, y fueron los propios habitantes del nuevo paraje quienes, en general, han diseñado y construido sus casas. Para esto, utilizaron mayormente materiales de la zona, ya que se propusieron hacer construcciones “tradicionales”, basadas principalmente en la no utilización de materiales industrializados.

⁵⁷¹ Comunidad Chalala (2010).

Esta arquitectura, en la que no ha habido intervención de profesionales procedentes de otras partes, posee características distintivas que vale la pena mencionar. Los lotes fueron divididos por la comunidad con el propósito de que todos fueran iguales. Para ello, las manzanas —en donde la topografía lo permitió— son rectangulares, miden cerca de 100 m. por 50. Cada lote mide cerca de 12,5 m. de frente, con 25 m. de fondo, dando así una superficie de aproximadamente de 300 m². Aun (en el 2014) no se observan subdivisiones internas. El FOS varía mucho entre un lote y otro, pero muchos aun poseen un FOS menor al 20%.

La implantación de las casas en los lotes y su relación con el frente de las viviendas también es muy variada. No se confirma ninguna tendencia. Algunos construyeron sus viviendas en el frente, otros en el centro de los lotes, otros entre medianeras y, existen casos en que se han apoyado en el fondo de la parcela. No obstante, algunas cuerdas más consolidadas comenzaron a tener un frente marcado por las construcciones que dividen lo “público” de lo “privado” (**Figura 4.29**). Los patios, siguiendo las lógicas de la ubicación de lo construido dentro de los lotes, no tienen una forma única. Es importante destacar que solo en un caso hay un patio completamente rodeado por la vivienda, a la inversa de los tipos arquitectónicos descritos en el pasado. No se observa una tendencia por llegar a formar con las construcciones sucesivas un patio en el centro del lote. Las fachadas presentan la particularidad de estar en su mayoría sin revocar, con los adobes a la vista, hecho que permite conocer cómo se han erigido las viviendas. Solo algunas pocas fueron revocadas y pintadas de blanco.

Respecto de los materiales constructivos, buscaron como comunidad que fueran solamente los del lugar, aunque incorporaron, debido a los problemas edilicios que tuvieron —roturas, grietas o planos verticales que se torcían—, estructuras de hormigón armado en las bases, los sobrecimientos, las vigas y columnas, y en los dinteles (**Figura 4.30**). A pesar del esfuerzo y de la incorporación de estos materiales, sus viviendas siguen presentando problemas. Los vecinos de la nueva urbanización “polar” atribuyen estos inconvenientes a que están asentados sobre tierras de “volcán”, poco firmes. Son los mismos problemas que tuvieron con el CIC, construido con estructura de hormigón armado.

Las puertas y ventanas son todas industriales, sin que se observe una tendencia en particular. Hay aberturas de chapa y de madera, con paños fijos, o de abrir, con o sin vidrio repartido, y algunas, llamativamente, cubiertas con rejas.

Los techos no fueron terminados en chapa, a pesar de ser una tendencia en la región, sino que aparentemente son de barro. En algunos casos se agregaron capas de nylon negro y, excepcionalmente, se terminaron con membrana asfáltica aluminizada. Aparecen sobre los techos algunos tanques de agua y chimeneas, como excepciones a la regla. No hay muchos elementos decorativos, simplemente detalles realizados con el mismo adobe o ramas en las ventanas. Se destaca también la utilización de piedras, no solamente para los sobrecimientos, sino para toda la fachada, los muros divisorios del predio o para enmarcar alguna abertura (**Figura 4.31**). No hay espacios semicubiertos, salvo muy pocas excepciones. Varias de las viviendas poseen espacio para guardar coches, techado o no, con o sin portón. Tampoco se observan espacios de cultivo, ni corrales; terrazas, ni balcones. Todas las construcciones están realizadas en una sola planta, sin doubles alturas.



Figura 4.29: Frente de una cuadra de Chalala que muestra la preponderancia del lleno sobre el vacío. Fuente: fotomontaje propio, 2012.



Figura 4.30: Grietas en construcción con o sin estructura de hormigón armado. Fuente: fotografías propias, 2011, 2012 y 2014.



Figura 4.31: Utilización de piedra en Chalala. Fuentes: fotografías propias, 2012 y 2014.

Algunas características arquitectónicas son comparables con las descripciones que varios estudiosos hicieron de Purmamarca, por ejemplo: el uso de sobrecimientos de piedras y adobes en sus muros, los techos a dos aguas, y las construcciones en sucesivas etapas, constantemente en elaboración, con formas de poliedros rectangulares que mantiene los ángulos rectos entre las viviendas, siguiendo las lógicas de los límites del lote urbano —ubicando las casas paralelas a las líneas divisorias— y con paredes rectas, no se observaron muros curvos. Otras características son novedosas respecto a lo que se conocía de la arquitectura del lugar, por ejemplo, la disposición de las construcciones en sus lotes es muy variada y no buscan cerrar un patio en el centro; utilizan las piedras, en algunos casos, para todo el muro o para hacer detalles estéticos. Las aberturas no son mínimas, aunque no superan los muros ciegos.

Ciertos detalles constructivos pueden leerse como reproducciones de edificaciones del casco histórico de Purmamarca, no necesariamente de las viejas. Por ejemplo, se puede comparar el muro de piedra que separa una de las construcciones con el que posee una vivienda remodelada de Purmamarca (**Figura 4.32**). Los arcos en algunos detalles de Chalala, como en las aberturas, también están en las viviendas del casco histórico. Por último, se puede pensar que la recova de la biblioteca de Chalala remite a la estructura del “Cabildo” de Purmamarca (**Figura 4.33**).

En la actualidad, los reclamos de servicios básicos e infraestructura siguen estando presentes. Junto al aumento poblacional y las edades de los pobladores, las necesidades se van modificando. En el 2012, según mencionó un integrante de la comunidad, se registraron 84 familias (25 más que en el 2003).⁵⁷² En el 2014, la Orientadora General confirmó la existencia de 85 familias, con una estimación de 450 habitantes, entre los cuales 100 son menores (entre 0 y 12 años) y 60 adolescentes (de 12 a 18 años).⁵⁷³ Para los más chicos hay una pequeña plaza con juegos, que en el 2014 estaba en muy mal estado. Al no existir actividades

572 Entrevista a DHJ. Agosto del 2012, Purmamarca. C. Tommei.

573 Entrevista a NL. Octubre de 2014, Chalala. C. Tommei.

para adolescentes, está entre las ideas de la población tener un salón para que los chicos estén contenidos mientras los adultos están ausentes (ya que estos solo van a Chalala para dormir). Asimismo, quieren tener una comisaria, para prevenir cualquier problema y estar tranquilos si dejan a sus hijos en el paraje-dormitorio mientras van a trabajar. Otro de los temas es su constante preocupación por la posible aparición de “volcanes”, ante lo que solicitan cada año a la Comisión Municipal de Purmamarca que limpie el cauce del río Chalala, a fin de asegurarse de encausarlo. La Orientadora General entrevistada aclaró que reclaman defensas de hormigón para proteger el pueblo, ya que temen usar las de piedras porque pueden ser arrastradas por el “volcán” y provocar un daño mayor. Entre los principales pedidos que estaban activando en el 2014, se mencionó la iluminación del trayecto que hay entre Chalala y el “Conglomerado urbano” de Purmamarca. Otra demanda hace referencia al transporte público, teniendo en cuenta que en el presente deben trasladarse diariamente 3,5 km en remises, pero en épocas de temporada alta de turismo se quedan sin este medio. Además, el costo les resulta muy elevado, especialmente para quienes se ven obligados (por ejemplo, los ancianos) a trasladarse en vehículos constantemente.⁵⁷⁴ Este último problema se intensifica al saber que quienes hacen el trayecto caminando lo tienen que realizar al costado de una Ruta Nacional que no posee banquina, ni senda peatonal. La concreción del proyecto la “Variante de Purmamarca” convertirá el tramo de ruta que vincula a Purmamarca con la Q° de Chalala en un camino vecinal, para vehículos particulares, y no de carga; solucionando en parte las dificultades actuales. Este proyecto confirma la idea expuesta en este libro acerca de que el pueblo de Purmamarca llega hasta la Q° de Chalala. Se solicitó también una escuela, pero no la construyeron porque, de hacerlo, deberían cerrar el establecimiento de Purmamarca, al que asisten la mayoría de los niños de Chalala.

574 Periódico *Lea* (2012).



Figura 4.32: Comparación de una vivienda de Chalala (izq.) con una del “Conglomerado urbano” (der.). Fuente: fotografías propias, 2011.



Figura 4.33: Comparación de la biblioteca de Chalala (izq.) y el “Cabildo” del casco histórico (der.). Fuente: fotografías propias, 2011.

... yo he estado tratando de conseguir una escuela pero la matrícula de esta escuela Pedro Goyena [Purmamarca], que es una escuela centenaria y un buen establecimiento, de ciento ochenta chicos que tiene, ciento treinta son de Chalala. Si se saca la matrícula... (...) Usted tiene que cerrar la escuela ésta. Entonces, lo que a mí me aflige un poco es el problema del transporte de los chicos (...) este camino salvaje...⁵⁷⁵

Aunque las intervenciones estatales han existido, siempre lo hicieron por cuestiones puntuales y fueron obtenidas tras reiterados reclamos, cortes de ruta, entre otras acciones. Si bien han conseguido varios servicios e infraestructura, todavía no poseen gas natural, ni escuela, ni sala de primeros auxilios, ni actividades para niños y adolescentes.

575 Entrevista a YS. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

No hay ninguna oficina gubernamental, farmacia, policía, ni teléfono público, entre otras falencias. Teniendo en cuenta que no hay puestos de trabajos en el mismo pueblo (salvo en los pocos mercados que posee), muchos de los vecinos trabajan fuera de él, mayormente en el casco histórico de Purmamarca o en los alojamientos de los alrededores. Se enfatiza con esto la dependencia de la comunidad con el “Conglomerado urbano” de Purmamarca.

Vale la pena mencionar que Chalala, en el último censo del INDEC, fue considerado como parte de la localidad de Purmamarca.⁵⁷⁶ En este sentido, cuando el INDEC anunció que el pueblo de Purmamarca poseía 891 habitantes en el 2010, según los registros de la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos (DIPEC), había tomado como parte del poblado dos polígonos. Uno que corresponde al casco histórico de Purmamarca y el otro que corresponde a Chalala (**Figura 4.34**).

La experiencia de estos purmamarqueños, su modo de asentarse, la conformación de una comunidad indígena y la obtención de tierras comunitarias (con sus ventajas y complicaciones) sirvió de ejemplo para otros vecinos con necesidades habitacionales, como se explicará a continuación.



Figura 4.34: Polígono según el DIPEC del casco histórico de Purmamarca y de Chalala —aclararon en la DIPEC que este último está mal trazado—. Fuente: otorgado a la autora por personal de la DIPEC, 2014.

⁵⁷⁶ INDEC (2010).

4.3.2 Coquena, “de tras [sic] del patrimonio”

Seis años después del primer asentamiento en las tierras de la Q° de Chalala y con la reciente experiencia de esa comunidad, en marzo del 2009, 55 familias ocuparon un lugar que entendían eran tierras fiscales, a la vera del arroyo Coquena, ubicado a aproximadamente 1,5 km al oeste de la localidad de Purmamarca, pero fueron desalojados del “improvisado campamento”.⁵⁷⁷ Ellos tenían entendido que esas tierras habían sido expropiadas por el Gobierno nacional en la década de 1950 con la promesa, incumplida aún, de ser entregadas a las comunidades.⁵⁷⁸

En ese momento, la abogada que defendía los derechos de los supuestos propietarios de las tierras le dijo al diario *El Tribuno*:

Sabemos que la mayoría de estos ocupantes son residentes de Purmamarca y no es que no tienen tierras y estén en situación de marginalidad porque tienen trabajo, tierras y posibilidades económicas como para adquirir por sí mismos un lugar, ellos o sus padres...⁵⁷⁹

Tras estos actos, el grupo de vecinos organizó un piquete en el cruce de la RN9 y RN52, con el cartel “de tras [sic] del patrimonio” (**Figura 4.35**). Tras estos actos, el 18 de abril de 2009, se constituyó la “Comunidad Indígena Coquena de Purmamarca”, con domicilio en la calle Libertad s/n del pueblo de Purmamarca “por ser asiento original de los PURMAMARCAS y pertenecer al Pueblo Kolla”.⁵⁸⁰ En el documento de “Reconocimiento Comunidades Aborígenes y Regulación de títulos de propiedad de sus tierras”,⁵⁸¹ figura que ésta Comunidad está en trámite desde el 2009, con una cantidad de 142 miembros y 45 familias. Obtuvieron su personería jurídica en el año 2012, y se autodefinen como “comunidad sin tierra”, que tiene por objetivo principal conseguir un lugar para vivir o un territorio.⁵⁸²

577 Corso (2009).

578 Salta *Cultura y actualidad* (2009).

579 *El Tribuno Jujuy* (2009 a, 11 de abril).

580 Estatuto de la Comunidad Indígena Coquena de Purmamarca.

581 Otorgado a la autora en la Secretaría de Derechos Humanos en mayo del 2011.

582 Entrevista a DU, Orientador General de la comunidad. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.



Figura 4.35: Reclamo por tierras en la RN52, “de tras [sic] del patrimonio”, según dice el cartel. Fuente: reproducido de Corso (2009).

En el 2011, según la crónica del periódico *Lea*, un propietario purmamarqueño donó parte de sus tierras en la Puerta de Purmamarca—en donde confluyen el río Grande y el Purmamarca— al municipio de Purmamarca. Esta donación se realizó con la condición de que diera cauce a los problemas de tierras que desde hace años reclaman algunos vecinos de la localidad. Los integrantes de la Comunidad Coquena y un grupo de “vecinos agrupados” (como se los llamó en los periódicos) se reunieron con el donante y las autoridades gubernamentales locales, para firmar un acta que, entre otras cosas, dejó asentada la cesión de tierra:

El posesionario Arturo Puca ha cedido al Estado provincial dos hectáreas (...) a solo y único efecto de que se otorguen dichos terrenos y familias de la localidad de Purmamarca, exclusivamente bajo el régimen de tierras fiscales.⁵⁸³

A cambio de esta donación se hace la prescripción de las restantes hectáreas que tiene en posesión el donante. Además, el Estado provincial tomó la obligación de brindar provisión de los servicios básicos de agua, luz, defensas de “volcanes” y cloacas a las hectáreas donadas.⁵⁸⁴ Posteriormente a la firma del Acta se realizó otra reunión entre los beneficiarios y la Comisión de Compras de Tierras de la provincia, que dejó agendadas tareas a llevar a cabo. Entre ellas, evaluar las necesidades de cada familia que reclamó un lote, la factibilidad de proveer servicios

583 Periódico *Lea* (2011 a).

584 Periódico *Lea* (2011 b).

básicos y la concreción de los trámites de propiedad necesarios. Ante el incumplimiento del acuerdo,⁵⁸⁵ algunos vecinos se reunieron el 3 de octubre del 2011 en la plaza 9 de Julio de la localidad de Purmamarca para pedir al Gobierno provincial la solución al problema habitacional.⁵⁸⁶

Respecto de los servicios básicos, desde el 2011 poseen agua, aunque solamente cuentan con un grifo para toda la población. En el 2013, tras años de lucha, consiguieron tener suministro eléctrico. Por el momento —hasta el 2014—, esto es todo con lo que cuentan para asentarse.

La Comunidad Indígena Coquena no recibió tierras comunitarias, sino lotes localizados a aproximadamente 3 km hacia el este del casco histórico otorgados en forma individual a cada familia. El Delegado Orientador General detalló, en el 2011, que ellos preferían que les entreguen las tierras de forma individual, porque en caso contrario, y basándose en la experiencia de Chalala, el Estado entiende las tierras como comunitarias y no ingresan los servicios a cada familia. Sin embargo, han tenido problemas similares a los de Chalala, ya que las tierras que les entregaron están dentro de un terreno privado al que el Estado no puede ingresar con servicios individuales.

En el 2014, según mencionó el Orientador General de Coquena, son 65 familias las que conforman la comunidad (20 más de las que fueron anotadas en su Estatuto).⁵⁸⁷ Otras personas se están sumando de a poco al asentamiento, incrementado con un nuevo loteo realizado por el donante de las tierras, que luego vendió. De las familias de la comunidad ya se instalaron cerca de 15 en el nuevo paraje.⁵⁸⁸ Según relató el Orientador General en 2014, unas 40 familias, aproximadamente, están construyendo sus viviendas, mientras tanto, alquilan una vivienda en el pueblo y sus alrededores o viven hacinados en una pieza junto a otras familias, o en la casa de algún pariente. En 2012, en una imagen satelital de Google Earth se contabilizaron cerca de 13 viviendas en construcción (**Figura 4.36**).

585 Periódico *Lea* (2011 b).

586 Periódico *Lea* (2011 d).

587 Entrevista a JN. Octubre del 2014, Coquena. C. Tommei.

588 Esta expansión urbana es reconocida por los vecinos por su ubicación al otro lado del río Grande, en la Puerta de Purmamarca. En este libro, por ser asiento de la Comunidad Coquena, se adoptó ese nombre.

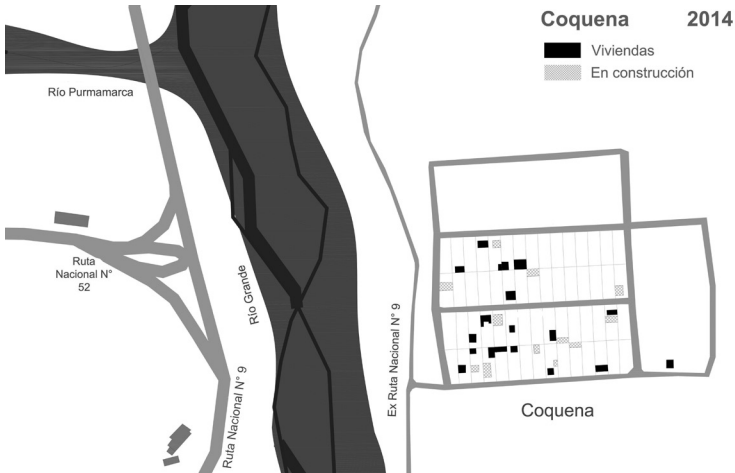


Figura 4.36: Nuevo loteo y construcciones de la Comunidad Coquena y Vecinos agrupados. Fuente: elaboración propia sobre la base de Google Earth (2012), entrevistas (2011 y 2014) y al Plano de Mensura para la Prescripción Adquisitiva y un plano de “Proyecto de Captación de agua” otorgado por el Orientador General.

De estas familias, todos los mayores trabajan en el pueblo de Purmamarca, tienen puestos en la plaza, trabajan en restaurantes, comedores (bacheros, cocineros), la administración hotelera o en locales de “regionales”. Los niños en edad escolar asisten a la escuela en el “Conglomerado urbano” de Purmamarca o a la escuela del paraje Tunalito (ubicada al costado de la RN9, al norte de la puerta de Purmamarca, donde se brindar albergue para comodidad de las familias que trabajan).

Respecto a las construcciones, aclararon que en la Comunidad Chalala tienen prohibido usar cimientos, hormigón armado, entre otras cosas, pero ellos, ante el miedo de hacerse su casa y que tengan problemas estructurales y constructivos como los de Chalala, plantean que sí se pueda usar hormigón armado “sin perder la esencia de casa hogareña, casa de la Quebrada” (**Figura 4.37**).⁵⁸⁹

589 Entrevista al Orientador General. Octubre del 2014, Coquena. C. Tommei.

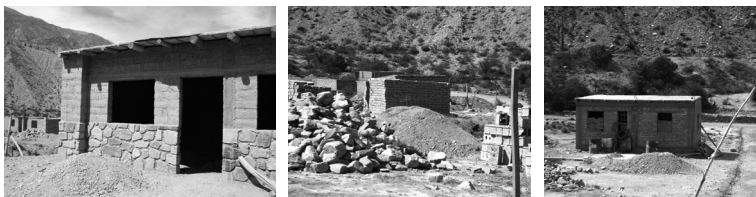


Figura 4.37: Materiales y métodos constructivos, lotes aun vacíos, incipientes construcciones y viviendas edificadas en Coquena. Fuente: fotografías propias, 2012 y 2014.

Esta incipiente urbanización tiene aún muchas necesidades. El reclamo más urgente que mencionó el Orientador de la comunidad en el 2011,⁵⁹⁰ era que se construyera un puente a la altura de la Puerta de Purmamarca, porque en épocas de crecida no pueden cruzar el río Grande. En el 2014, la propia comunidad comenzó a hacer una pasarela con los materiales que tenían a su alcance, por ejemplo, los elementos de las vías del ferrocarril en desuso. Pero la obra fue parada por el Gobierno provincial, porque por ese río pasa un gasoducto y se corre el riesgo de tocarlo, según manifestó el Orientador de la Comunidad Coquena en el 2014.

Otro objetivo de esta comunidad, desde hace años, es tener un territorio comunitario. Para ello han analizado cuáles son terrenos estatales que pueden ser ocupados. La forma de adquirirlos reconocen que es tomándolos y asentándose, ya que “el Estado nunca te va a decir tomá”.⁵⁹¹ Saben que los cerros y las quebradas al este del terreno donde se asientan son estatales y que como comunidad pueden reclamar sus tierras comunitarias, por lo que tienen en proyecto hacer uso del lugar, aprovechando que algunos de los miembros tienen rebaños que necesitan tierra para pastar o cultivar, para luego procurar obtener su titularidad. Asimismo, ya tienen un proyecto aprobado por el Gobierno de la provincia para traer agua, con 5 km de cañería, a la “acequia vieja” (sin agua) que está arriba de un cerro, hacia el este del nuevo pueblo.

590 Entrevista a DU. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

591 Entrevista al Orientador General. Diciembre del 2011, Purmamarca. C. Tommei.

Los proyectos que están intentando llevar a cabo son: un salón comunitario, un polideportivo, un espacio para recibir a otros grupos que los visitan. Esperan también que el Gobierno ponga: un CIC, una plazoleta y una escuela o una salita de primeros auxilios. Además, les gustaría gestionar como comunidad planes y programas de ayuda en distintos rubros (vivienda, becas de estudio, etc.).

El dueño de las tierras reservó una parcela para una escuela y les permite hacer una cancha de fútbol en tierra privada. Al igual que la Comunidad Chalala, esta comunidad posee inconvenientes para el traslado de sus habitantes al pueblo histórico, al cual necesitan ir constantemente. La distancia es mucha para ser recorrida todos los días, especialmente en el caso de ancianos, niños o personas con alguna capacidad disminuida. El camino entre Coquena y Purmamarca, a la vera de la ruta, no tiene senda peatonal ni espacio suficiente en todo el tramo para realizarla. Esto podría llevar a pensar que, en el futuro, sería necesario hacer una mejora en este tramo de la ruta, así como se pensó “La Variante de Purmamarca”, para el tramo de la ruta que separa Chalala del conglomerado de Purmamarca.

4.3.3 Las expansiones “polares”

Estas emergentes urbanizaciones “polares” que surgieron en los alrededores del casco histórico de Purmamarca han tenido ciertas similitudes en su formación y varias divergencias.

La conformación de Comunidades Indígenas ha sido un nuevo *modus operandi* para la unión de los más necesitados y para la obtención de tierras. Es de destacar que, si bien no fue a partir de la legislación que rige sobre pueblos originarios que se concretaron estos pueblos, esta figura jurídica vinculó a sus miembros en el reclamo y ayudó a que fueran favorecidos con la entrega de tierra.

Las movilizaciones, ocupación de lotes y cortes de ruta fueron un medio para la obtención de tierra, servicios y ayuda estatal que utilizaron ambas comunidades. La expansión en Purmamarca, dentro de la

multiplicidad de procesos existentes, no estuvo liderada por los barrios de viviendas sociales.

Chalala es una comunidad cerrada que no permite que se incluyan nuevas familias, a diferencia de Coquena, que no está conformada únicamente por la comunidad indígena, sino que además incorpora a otros vecinos de Purmamarca.

La Comunidad Chalala obtuvo tierras comunitarias, de las cuales luego donó parte al Estado para que puedan ingresar servicios de forma individual a cada lote. En cambio, la Comunidad Coquena se asentó en tierras donadas y obtuvo títulos de propiedad de forma individual y no comunitaria, por esto aún son una comunidad sin tierras. Sin embargo, están dentro de otra propiedad privada, lo que significó un problema a la hora de que ingresen los servicios de forma individual.

Los miembros de la Comunidad Chalala poseen un dirigente político que los acompañó desde el inicio, los ayudó y fundó el pueblo, como él mismo relató. Por el contrario, a la Comunidad Coquena no se le conoce un claro líder político. Estrechamente relacionado con esto último, la Comunidad Coquena está poco acompañada por parte del Estado y es rechazada por muchos vecinos, lo que implicó que se asentaran, fueran desplazados y reubicados en un lugar con poca accesibilidad y alejado del pueblo histórico.

Ambas comunidades presentan serias falencias, de servicios, de infraestructura y actividades, que incrementan la dependencia con Purmamarca. Sus miembros exteriorizaron que los motores que los impulsaron a declararse comunidad indígena y a luchar por un lugar donde vivir fueron los aumentos del valor de la tierra y alquileres en el pueblo desde la llegada del patrimonio UNESCO.

4.4 Lo visible y lo oculto de este nuevo “pueblo boutique”

El pueblo de Purmamarca se representa, aun en la actualidad (2014), con límites claramente establecidos por la promoción turística –tanto pública como privada– o por los purmamarqueños. Pero la construcción

de la “ciudad turística” implicó ciertos movimientos y desplazamientos que provocaron una expansión urbana que superó los bordes del pueblo histórico y reconfiguró sus alcances. Por una parte, algunos emprendimientos que brindan servicios a los turistas, y que no tuvieron suficiente lugar dentro del limitado espacio urbano histórico, fueron emplazados fuera de los límites que definen el “Conglomerado urbano”. Por otra, la población local, ante el aumento de los precios y la falta de viviendas, se reubicó en las afueras. En este capítulo se iluminaron algunas aristas menos estudiadas de las instancias de patrimonialización y turistificación: la expansión de este pueblo pequeño.

Purmamarca no estaba sometida a las reglas del mercado de tierras, que se activó con la patrimonialización y turistificación del lugar. Sin que exista un desdoblamiento de los habitantes quebradeños, se incorporó un sector social de mayor nivel económico: los empresarios, gerentes y, sobre todo, los turistas. Por este motivo, se intensificó la lucha por el acceso a las tierras y creció la demanda de lotes y viviendas. Así, las propiedades aumentaron sus precios y los alquileres también. En este escenario se identificaron dos tipos de expansiones:

- 1) Las “continuas”, en el piedemonte alrededor del casco histórico y al costado de la RN52.

- 2) Las “polares”, dos nuevas urbanizaciones a unos pocos kilómetros de distancia respecto del casco urbano histórico de Purmamarca, separadas de este por los accidentes topográficos del terreno, pero fuertemente vinculadas con él por sus lógicas cotidianas.

Inversionistas de otras ciudades del país, atraídos por el nuevo mercado turístico e inmobiliario, construyeron grandes emprendimientos hoteleros en Purmamarca. Muchos de estos inversores eligieron grandes lotes que solían ser agroganaderos para levantar infraestructuras turísticas de importante envergadura. Los terrenos elegidos tienen la característica de estar próximos al “Conglomerado urbano”, algunos localizados al costado de la RN52 y otros en los intersticios de las montañas. Estas edificaciones emplazadas a la vera de los recorridos turísticos y las principales vías de circulación se volvieron preponderantes en el paisaje.

Dichas inversiones en infraestructura turística se dieron en el marco del movimiento arquitectónico de Modernidad Apropriada, rescatando algunas características locales de las construcciones e incorporando técnicas y diseños modernos. En este sentido, las nuevas construcciones fueron diseñadas por arquitectos formados en grandes ciudades, que buscaron mimetizar sus obras en el contexto y “revalorar” las técnicas locales “tradicionales”, según explicaron ellos mismos. Así, incorporaron un nuevo tipo de arquitectura al lugar, que puede identificarse con el “estilo” *boutique*. Algunos ejemplos de las características novedosas son: sus formas con ángulos diferentes a los rectos o curvas, sus amplias visuales –ventanales amplios–, las decoraciones y revestimientos con materiales típicos que se solían usar para construir, los revoques hechos con una “prolija desprolijidad”, el color “tierra” con los que fueron pintados, las amplias luces, las dobles alturas, los entresijos, los espacios semienterrados, las terrazas, los balcones, las chimeneas y los hogares, entre muchos otros. Asimismo, las propuestas nuevas se complementaron con la atención personalizada, las pocas habitaciones que tiene cada emprendimiento, y los destacados y distintivos servicios que ofrecen a los visitantes (por ejemplo, jardines, piscinas, solárium, *spa*, cavas, restaurantes, galerías de arte, auditorios, etc.). Estos emprendimientos formaron parte fundamental de la construcción del nuevo mote con el que se identifica a Purmamarca: el “pueblo boutique” de la Q° de Humahuaca.

Sostener operativamente la “ciudad turística” y su expansión con lujosos emprendimientos para los visitantes requirió ampliar la base laboral del lugar. Varios empleados viajan diariamente desde localidades cercanas que también están dentro de la Q° de Humahuaca Patrimonio de la Humanidad, como Maimará, Tumbaya o Volcán. Otros habitantes de Purmamarca de menor poder adquisitivo, que solían alquilar en el pueblo, fueron desplazados a nuevas urbanizaciones que se formaron en lugares poco visibles para los turistas. A través de diferentes procesos, los nuevos asentamientos se constituyeron con población que se conformó, en tiempo posterior a la declaratoria de la UNESCO, como Comunidades Aborígenes de Purmamarca: Chalala y Coquena.

En síntesis, entre 2001 –momento en que se estableció el primer hotel en las afueras del centro histórico– y 2014, surgió una nueva Purmamarca, identificada por su novedosa morfología. La forma del nuevo pueblo se puede plantear como la sumatoria de un casco histórico patrimonial y turístico al que se le adosó una expansión continua para los turistas de mayor poder adquisitivo –área que abarca los alrededores del “Conglomerado urbano” y cerca de 8 km al costado de la RN52–, y las expansiones “polares” donde viven los actores de menores recursos, con falencias en servicios e infraestructura y ocultos o poco visibles –atrás de los cerros, del otro lado del río Grande–, desde donde no perturban la visual de la Postal de Purmamarca.

En esta nueva Purmamarca se articulan experiencias de construcción dentro del marco de la Modernidad Apropiada avalada por arquitectos expertos que vinieron de grandes ciudades, arquitectura *boutique*, experiencias de autoconstrucción de purmamarqueños, estrategias de las autoridades locales junto a la reinterpretaciones de los alcances de las normas que protegen a los pueblos originarios para acceder a la tierra, en un entorno de reivindicación aborigen, entre otros procesos.

En los últimos años se ha identificado a Purmamarca como el “pueblo boutique” de la Q° de Humahuaca, representación fuertemente relacionada con la infraestructura turística exclusiva que allí se construyó. Pero definir a Purmamarca como un “pueblo boutique” es identificar las transformaciones materiales visibles e incluir aquellos cambios ocultos, que también forman parte de él y lo sostienen. En este contexto, se pone a prueba cuál es la verdadera Purmamarca: la realidad del casco histórico transformado, la nueva infraestructura hotelera que reinterpreta y busca reivindicar la arquitectura tradicional o los nuevos asentamientos materializados a partir de las representaciones de los pobladores oriundos de Purmamarca, en donde no intervinieron profesionales externos. Todo esto, en su conjunto, es el verdadero pueblo de Purmamarca, que lejos de ser ese limitado centro urbano de unas pocas manzanas, comprende una constelación de procesos y situaciones.

CONCLUSIONES

En el inicio de este libro nos preguntamos acerca de las transformaciones de Purmamarca, sobre su transición de “ciudad huerta” a “pueblo boutique”, poniendo el foco en el rol que les cupo a los procesos multiescalares de patrimonialización y turistificación.

En la primera parte, CONTEXTOS, examinamos los cambios en las modalidades de delimitación y transformación material y simbólica de las regiones que habilitaron el nuevo rol de Purmamarca. Pudimos observar procesos según los cuales el pueblo, identificado en la década de 1960 como “marginal”, “escondido” —alejado de las principales rutas—, “preservado” y con características “auténticas”, se convirtió en las últimas décadas en un destino turístico, se incorporó como un hito o nodo significativo dentro del circuito de la Q° de Humahuaca —que se solían organizar en torno a Tilcara y Humahuaca— y se resignificó como puerta desde/hacia la Puna. En esos cambios está presente la tensión que surge entre el turismo y el patrimonio.

El caso en estudio tiene una larga trayectoria de valoraciones patrimoniales, que en un primer momento no estuvieron acompañadas por un proceso de turistificación. Aunque los bienes valorados patrimonialmente se constituyeron como atractivos para los visitantes, los caminos de patrimonialización y turistificación no se dieron al mismo tiempo. Gracias a la valoración patrimonial de tan larga data y a su preservación —por no haber sido transformada por los efectos del turismo masivo— este pueblo se potenció, en las últimas décadas, como nuevo destino turístico. Los procesos referidos han ayudado a “quebradizar” a Purmamarca, ya que al institucionalizarla en el marco de la historia y

CONCLUSIONES

la realidad de esa región, se redefinieron y opacaron sus vinculaciones históricas con otras regionalizaciones. La delimitación UNESCO que se propuso con la declaratoria patrimonial de la Q° de Humahuaca – con su incidencia turística–, signó una nueva instancia regional.

En un contexto de una multiplicidad de cambios, el Cerro de Siete Colores pasó a formar parte de los paisajes naturales emblemáticos a nivel regional, provincial, nacional e internacional. La postal de este cerro comenzó a circular en varios medios, por ejemplo en los *packaging* de refrigerios de una aerolínea argentina, en páginas web del Gobierno nacional, provincial y local, o en la promoción internacional del turismo a la Argentina. Esta postal muestra cómo se constituye lo “local” en un icono “global” que condensa –a la manera de un isotipo– los atractivos de un lugar que promueven el turismo. Esta imagen icónica, seleccionada dentro del Paisaje Cultural como postal representativa, muestra un recorte de la realidad purmamarqueña y quebradeña, dejando fuera de ese marco parte de los conflictos del lugar. En ella no se ven las tensiones entre la preservación del bien patrimonial, la adecuación del destino turístico para recibir a los visitantes y las necesidades de los habitantes, entre otros complejos cambios socioculturales.

En la segunda parte, CONFIGURACIONES, examinamos las variaciones y alternativas de las arquitecturas y el urbanismo en Purmamarca en esta transición de “ciudad huerta” a “pueblo boutique”.

Los expertos, sobre todo arquitectos e ingenieros, definieron la arquitectura del lugar, desde donde, se supone, es posible actuar sobre lo construido. La reconstrucción histórica de los estudios que se enfocaron en las tipologías y en las morfologías mostró cómo fueron cambiando las formas arquitectónicas y urbanas con el tiempo y según las perspectivas de análisis. Con el sello patrimonial UNESCO esta arquitectura se vio envuelta en un “proceso de estetización”.⁵⁹²

592 Haciendo referencia a las palabras de Troncoso y Bertoncello (2014): 45, ya mencionadas en este texto.

Ciertamente, en el centro histórico de Purmamarca se adaptaron las edificaciones para el turismo, se densificó el espacio construido y se incorporaron nuevos usos que desalojaron a los anteriores, principalmente, a aquellos vinculados a las actividades de la explotación agraria. La arquitectura se modificó para conformar una “ciudad turística”, desmantelando la “ciudad huerta” que existía y que se pretendió conservar según las normativas locales. Así, paradójicamente, las cualidades de la “ciudad huerta” y de lugar “conservado” que le dieron valor patrimonial se fueron diluyendo.

En las últimas décadas, en las urbanizaciones en el entorno exterior del centro histórico —que suelen quedar invisibilizadas en los estudios sobre pueblos patrimoniales—, se generaron dos procesos contrapuestos. Por un lado, se construyeron nuevos enclaves hoteleros para turistas con alta capacidad adquisitiva, buscando el contacto con el paisaje y a lo largo de las principales vías de circulación —ruta nacional y recorridos turísticos—. Por otro lado, se formaron nuevos asentamientos a cargo de quienes solían vivir y alquilar en el centro. Los sectores más vulnerables de los purmamarqueños fueron construyendo nuevas urbanizaciones ubicadas a unos pocos kilómetros del casco histórico. Lograron cierta legitimidad como pueblo indígena —figura jurídica que reivindicó su identidad y los ayudó a obtener tierras—, pero se trata de urbanizaciones precarias. Sus habitantes están cotidianamente vinculados al centro donde realizan sus actividades —escuela, sala de primeros auxilios, etc.—, de hecho, muchos de ellos trabajan allí y son un soporte indispensable para la actividad turística. El cambio en el mercado inmobiliario, los aumentos en los precios de venta y locación en el casco histórico y en los terrenos más alejados —algunos desahucados de actividades productivas— con capacidad para la instalación de hoteles tuvieron un rol no menor en estos desplazamientos.

En esta compleja realidad social, resulta evidente que Purmamarca no es un pueblo de menos de mil habitantes (como lo definió el censo del 2010), sino una población variable que se multiplica en las temporadas altas de turismo.

CONCLUSIONES

Las transformaciones en las construcciones y en el espacio público del casco histórico, así como los nuevos hoteles de lujo en las afueras del “Conglomerado urbano”, conforman en su conjunto la cara visible del nuevo “pueblo boutique”, denominación que se comenzó a utilizar para caracterizarla. Como telón de fondo, y en lugares menos visibles, están los nuevos asentamientos de quienes fueron desplazados. Dicho de otro modo, el pueblo de Purmamarca no se limita a su casco histórico —como se lo sigue considerando en varios estudios académicos, planes y programas gubernamentales y promociones turísticas—, sino que se trata de una constelación de urbanizaciones, tributaria de los recientes procesos de turistificación y patrimonialización que tratamos de poner de manifiesto.

El bien a preservar por su valor patrimonial fue transformado material, por ejemplo, en las mutaciones de obras de arquitectura viejas y las construcciones nuevas, y simbólicamente, como puede verse en la puesta en valor de imágenes representativas del bien, a fin de recibir a los visitantes que van hasta allí para conocer el patrimonio auténtico.

Conceptualmente, para dar cuenta de las transformaciones territoriales, del pasaje de ese pueblo “escondido” a “puerta regional” y de ese “ciudad huerta” a “pueblo boutique”, se eligió articular las perspectivas de las distintas disciplinas, en particular, de la geografía y la arquitectura. Habitualmente, las miradas geográficas ponen el foco en los cambios regionales que resultan de la globalización y las implicancias culturales que existen por detrás de los cambios en las infraestructuras y los servicios. Los estudios culturales, en general, ponderan los procesos de construcción y reconstrucción del paisaje y las lecturas de lo representado y sus representantes. Por su parte, las perspectivas arquitectónicas y urbanísticas colocan el foco en los instrumentos. No obstante, la articulación de las diferentes miradas disciplinares, según se trabajaron en esta investigación, permite visualizar estas cuestiones como dimensiones de una misma problemática, lo que redundará en una ventaja a la hora de entrelazar diferentes miradas, y es en cierto modo también una desventaja pues quedan artistas sin mirar o sin profundizar. Estos son

algunos de los riesgos que resultan de situar una investigación en una problemática que requiere de miradas cruzadas.

Metodológicamente, hemos recurrido al dibujo como herramienta de conocimiento, ya que no se utilizó solamente como un soporte de lo que se investigó, sino que implicó un método de análisis en sí mismo. En la primera parte, graficar y georreferenciar los datos extraídos de manera selectiva y superpuesta, nos permitió visualizar los cambios regionales que involucran a Purmamarca y la superposición de las diferentes delimitaciones. En la segunda parte, el dibujo nos permitió dar cuenta de los cambios materiales en el centro del pueblo. Fue, además, en el proceso de relevamiento y redibujo que descubrimos la expansión de los hoteles y la existencia de nuevas urbanizaciones.

Las representaciones gráficas, como los mapas, manifiestan fenómenos que se dirimen en otras escalas, y no dan cuenta de los flujos, ni de los conflictos existentes detrás de la realidad material visible, pueden mostrar cuestiones que son invisibles desde otras perspectivas. Por ejemplo, si el trabajo se hubiese fundado en imágenes satelitales o cartografía oficial, no hubiéramos podido ver algunas de las aristas que constituyen la “constelación” de Purmamarca. Es por eso que ponderamos las representaciones gráficas como uno de los insumos, no el único, a ser articulado con entrevistas, observación en el terreno y bibliografía que nos habilitó a trabajar en diferentes escalas y temporalidades. Ese camino zigzagueante, poco lineal, fue importante para dar cuenta de las transformaciones que se juegan a varias escalas.

En cierto modo, se propuso un reconocimiento de preexistencias y de lógicas presentes, que se van aprehendiendo a lo largo de un proceso que permite dar cuenta de los nuevos fenómenos. La propuesta fue la de realizar varias lecturas, razonar a distintas escalas, operar con numerosos espacios y tiempos, reconocer los matices de lo que se ve y de lo que no se ve. Pues no alcanza con examinar los centros históricos, sino que es necesario revisitar qué es lo que se pondera y qué es lo que se oculta.

CONCLUSIONES

Con respecto a la patrimonialización y turistificación, se pueden visualizar las tensiones que los atraviesan. El objetivo explícito de la declaración patrimonial es el de identificar y resguardar aquello que es auténtico y proteger los bienes. De algún modo, se pondera y valora lo “local” en controversia con los procesos “globales” que homogeneizan y soslayan el valor particular de determinadas culturas. Asimismo, el patrimonio cultural es visto como recurso para el desarrollo local y regional. La declaración, deseada por las autoridades locales y provinciales y por los habitantes, era imaginada como una fuente para el desarrollo económico. Así, la declaratoria de la UNESCO congeló una imagen del Paisaje Cultural protegido (seleccionado por el Saber Experto en ese momento y para ese fin), y como recurso —casi único— se plantearon políticas de fomento del turismo que contribuyeron a la mercantilización del patrimonio. El turismo y el patrimonio presentan una ecuación controvertida y una tensión constitutiva que los atraviesa, y en ese intrincado vínculo dan lugar a cierta violencia, pues se seleccionan algunos bienes que se jerarquizan respecto de otros.

Es ilustrativo mostrar las derivas del sello UNESCO, pues si bien en su delimitación de la región incluye a Purmamarca, soslaya muchos otros lugares de valor patrimonial por fuera de este recorte. Ante esto, nos planteamos ¿cómo se define una región patrimonial? Pues cuando se habla de turismo y de patrimonio se ponen en juego otros procesos relacionados con el tiempo y el lugar en el que ocurren.

Esa “selección” donde las lógicas globales colisionan con las locales se visualiza también en el recorte que operó en la construcción del Cerro de Siete Colores como paisaje icónico. Se podría suponer que existen otros paisajes naturales, bellos o coloridos. No obstante, la valoración pondera la singularidad de ese paisaje, dejando fuera otros sitios y abriendo nuevos interrogantes para futuras investigaciones: ¿Por qué Purmamarca y no la Paleta del Pintor de Maimará o el Cerro de las Señoritas de Uquía?

En idéntica lógica, se destacó la imagen que se creó de la arquitectura local, auténtica, que fueron haciendo los expertos y definieron las características que tienen valor patrimonial en el momento de la

declaratoria UNESCO. Es importante mostrar las contradicciones existentes atrás de esta selección que ha hecho el Saber Experto. Entre las edificaciones que forman parte del patrimonio se incluyeron obras levantadas en las últimas décadas por arquitectos que “recuperaron” ciertas lógicas de construcción local, mientras que las viviendas populares fueron cuestionadas dentro del patrimonio UNESCO por la incorporación de materiales “industriales” visibles, por ejemplo, la chapa. Sin embargo, buena parte de la nueva arquitectura diseñada por profesionales también agregó muchos materiales industrializados, pero ocultos a simple vista. Asimismo, ciertos edificios realizados por el Estado fueron criticados, porque sus características no correspondían, según la mirada del Saber Experto, a la arquitectura propia del lugar. De esta forma, dentro de la lista del Patrimonio Mundial, se incluyeron obras diseñada por profesionales y se excluyó, paradójicamente, la arquitectura que levantaron los pobladores oriundos o aquellas obras que eligen, prefieren o poseen los lugareños para vivir. Ante esto, nos hacemos algunas preguntas: ¿En qué espacio quieren vivir los habitantes de la Q° de Humahuaca? ¿Es posible definir cómo debe ser la arquitectura de los propios habitantes —quienes la autoconstruyen—, en pos del Patrimonio de la Humanidad? ¿Cuáles son o cómo deben ser las construcciones del patrimonio UNESCO? ¿Son las construcciones levantadas por los pobladores, según sus recursos y prácticas, o la que diseñan los profesionales, según su interpretación de lo autóctono y de los requerimientos simbólicos de los turistas, que remiten a imágenes internacionalizadas? Estos problemas constitutivos ponen de manifiesto las tensiones que se tejen entre el patrimonio, el turismo y sus destinatarios.

Los dilemas entre el patrimonio y el turismo en Purmamarca se exponen en la transición de la “ciudad huerta” al “pueblo boutique”. Mientras décadas atrás había viviendas con espacios de cultivo, edificios institucionales y algunos comercios de ramos generales, en el 2014, nos encontramos con un pueblo destinado a los visitantes. Actuaron allí operadores que introdujeron lógicas internacionales, propias de un nuevo segmento del mercado turístico, que ya no responden a estándares

CONCLUSIONES

tradicional y masivo de sol y playa o ríos y sierras, con grandes cadenas hoteleras. Esta nueva realidad se refleja en los importantes cambios en la arquitectura y en la morfología urbana, transformaciones que se introdujeron tanto en las obras nuevas, levantadas con fines turísticos en los últimos años, como en las mutaciones de las viviendas que comenzaron a formar parte de los diseños novedosos. Desde los años setenta se ha intentado controlar el cambio mediante una normativa edilicia pero no parece un instrumento pertinente, o al menos no es suficiente frente a la realidad actual (2014).

Curiosamente, la preservación del bien a partir de su declaración de valor universal, al mercantilizarse, se deteriora con su adecuación como destino turístico. Sin embargo, se requiere preservar “lo local” para que “lo global” lo visite. Desde esta perspectiva, el estudio de las transformaciones territoriales relacionadas con la turistificación y patrimonialización requiere de un abordaje multiescalar.

Se construyeron en el pueblo y en los alrededores hoteles de alta categoría, en amplios solares, con servicios exclusivos, orientados a un público selecto, segmentos del mercado que apunta a un público urbano de clase media y alta. Estas nuevas obras, junto a los cambios en el resto de construcciones remodeladas o levantadas en las últimas décadas le dieron a Purmamarca el mote de “pueblo boutique”. Detrás de esta realidad, escondidas en las montañas, y fuera del marco de la postal del Cerro de Siete Colores encontramos nuevos parajes. Los habitantes, que solían vivir en el centro de Purmamarca, se asentaron en dos nuevas urbanizaciones alejadas unos kilómetros del “Conglomerado urbano”, donde lo local se reconfigura en nuevas formas que no responden a las demandas turísticas sino a los propios purmamarqueños. La imagen del “pueblo boutique” oculta parte de la realidad de ese territorio.

En este escenario de valoración del Paisaje Cultural, desde la gestión efectiva del territorio de parte del Gobierno local y del provincial, se buscó el desarrollo local a partir de su turistificación, apoyada con subsidios y cursos de capacitación relacionados con la creación del destino. Esto entra en contradicción con la pretensión de la conservación del Paisaje Cultural “auténtico” como telón de fondo del “pueblo

boutique", ya que se descuidan las costumbres y tradiciones –festividades, trabajos, hasta las propias huertas, entre otros– que no son compatibles con las nuevas actividades económicas turísticas a las que se pretende beneficiar y apoyar. Ante esto surgen nuevas preguntas: ¿Cómo preservar las costumbres de los pobladores que ahora trabajan en función del turismo emergente y deben cumplir estrictos horarios descuidando sus tradicionales quehaceres? ¿Cómo es posible preservar el trabajo rural tradicional en un contexto desfavorable para la economía agropastoril en el lugar? ¿Cómo mantener las tierras de cultivo y pastoreo cuando estas entraron en un competitivo mercado inmobiliario y fueron valoradas en razón de los nuevos emprendimientos hoteleros y la explotación turística?

Finalmente, dentro de esta paradoja, el casco histórico ya no es un lugar "escondido" como se solía identificar décadas atrás, pero los nuevos asentamientos sí lo son. El pueblo de Purmamarca tiene una cara visible, la del centro histórico, con su postal y los emprendimientos *boutique*; y por detrás, otra cara, la de los asentamientos que se ocultan y se soslayan, donde se reproduce una nueva realidad local.

Esta investigación no pretendió cuestionar los procesos de patrimonialización o las políticas de turismo *in toto* como potenciales desarrollos para lo local, sino que trató de poner el acento en que no se puede simplificar su análisis, comprensión y tratamiento. El camino complejo y poco lineal de los procesos de patrimonialización y turistificación en sus diferentes etapas evidencia la inutilidad de razonar en términos de oposiciones: lo tradicional versus lo nuevo, los requerimientos de los turistas versus el de los habitantes, "lo patrimonial" y "lo otro", que además se reconfiguran y mutan constantemente. La complejidad de los problemas requiere de perspectivas múltiple.

BIBLIOGRAFÍA

- Academia Nacional de Bellas Artes. (1940). *Documentos de Arte Argentino. Cuaderno III. Por la ruta de los Inkas y en la Quebrada de Humahuaca*. Buenos Aires: Jacobo Peuser.
- Aguilar i Piera, A. (1994). *La Construcció de l'Espai Rural al Baix Empordà*. Barcelona: ETSAB, UPC.
- Almirón, A., Bertonceilo, R., y Troncoso, C. (2006). Turismo, patrimonio y territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina. *Estudios y Perspectivas*, En *Turismo*, 15, 101-120.
- Álvarez, S. (2008). "La hotelería como recurso turístico en la Argentina". En *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación, XVI Jornadas de Reflexión Académica en Diseño y Comunicación*. Buenos Aires, Argentina: Universidad de Palermo.
- Angeli, A., Torres, R. y Maranhão, R. (2012). Os muitos olhares sobre o conceito de Hotel Boutique. *Revista Brasileira de Pesquisa Em Turismo*, 6(3), 305-321, sep./dic.
- Ardisson, R. (1937). Algunas observaciones acerca de las viviendas rurales en la provincia de Jujuy. En GAEA, *Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos*. (pp. 349-373). Buenos Aires: GAEA.
- ----- (1942). *Una instalación indígena de la Quebrada de Purmamarca. El Antigal de Ciénaga Grande*. (pp. 29-43). Buenos Aires: Relaciones.
- Armanini, J. (1969). La escondida Purmamarca. En J. Armanini, *La Quebrada de Humahuaca. Que es: La Quebrada enigmática* (pp. 77-80). Buenos Aires: Hachette.
- Asencio, M., Iglesia, R., y Schenone, H. (1974). *Arquitectura en el altiplano jujeño. Casabindo y Cochinoca*. Buenos Aires: CP67.
- Ballent, A. (2003). "Monumentos, turismo e historia: imágenes del noroeste en la arquitectura promovida por el estado, 1935-1945". En *Jornadas Perspectivas históricas sobre el estado argentino. Seminario Estado y políticas públicas*. Bernal, Argentina: Universidad de Quilmes.
- Barada, J. (2014). Transformaciones vernáculas: Cambios y continuidades en las arquitecturas locales de la Puna Argentina. *Arquitecturas Del Sur*, XXXII (46), 6-17.
- Barada, J., Tommel, C., y Nani, E. (2011). Usos y formas del adobe: una aproximación desde la práctica constructiva en Susques y Rinconada. En J. Tomasi y C. Rivet (Coord.), *Puna y arquitectura: Las formas locales de la construcción*. (pp. 71–85). Buenos Aires: CEDODAL.
- Barsky, A. (2005). El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. IX, núm. 194, 36.

BIBLIOGRAFÍA

- Belli, E., y Slavutsky, R. (2009). "Tierra y producción simbólica. Las condiciones materiales del patrimonio". En *Actas del X Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*. Posadas, Argentina: UNaM.
- Benavides Courtois, J., y Gutierrez, R. (2006). La arquitectura en los Andes del Capricornio. En A. Cabeza Monteiro, *Las rutas del capricornio andino*. (pp. 107-116). Santiago de Chile: Consejo de Monumentos Nacionales.
- Benedetti, A. (2003 a). Imágenes de una geografía desconocida. El Territorio de Los Andes a principios del siglo XX. En *Revista de Estudios Trasandinos*, 8 y 9, 181-212.
- ----- (2003 b). Les effets de l'incorporation. Transformations territoriales et réorganisation de l'habitat à Jujuy, République d'Argentine, durant le XXe siècle. En *Storia Delle Alpi*, 8, 99-121.
- ----- (2009). Los usos de la categoría región en el pensamiento geográfico argentino. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XIII, 286.
- ----- (2010). Quebrada de Humahuaca: ¿hoy, unidad fisiográfica, región geográfica, ambiente o lugar? Estudio bibliográfico sobre la toponimia y el pensamiento geográfico regional argentino (siglos XIX y XX). *Revista Registros*, 7 (7), 111-138.
- ----- (2011). Territorio: concepto integrador de la geografía contemporánea. En P. Souto (Coord.), *Territorio, Lugar, Paisaje. Prácticas y conceptos básicos en geografía*. (pp. 11-82). Buenos Aires: Colección Libros de Cátedra, FFyL, UBA.
- Bercetche, M. (2009). *Las paradojas de la patrimonialización de la Quebrada de Humahuaca: Un estudio de la reconfiguración del territorio desde una perspectiva geocultural*. Tesis. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Bertonecello, R. (2006). Turismo, territorio y sociedad. El "mapa turístico de la Argentina". En A. Geraiges, M. Arroyos, y M. Silveira (Eds.), *América Latina: cidade, campo e turismo*. (pp. 217-335). San Pablo: CLACSO.
- ----- (2008). Presentación. En R. Bertonecello (comp.), *Turismo y geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.
- Bertonecello, R., y Troncoso, C. A. (2003). El lugar y las redes. Turismo en Quebrada de Humahuaca (Argentina). *Huellas*, 8, 11-38.
- Bertonecello, R., y Troncoso, C. A. (2014). La ciudad como objeto de deseo turístico: renovación urbana, cultural y turismo en Buenos Aires y Salta (Argentina). *Gran Tour: Revista de Investigaciones Turísticas*, 9, 4-26.
- Bidaseca, K., Borghini, N., y Salleras, L. (2010). "Turismo, patrimonio y políticas de identidad en la Quebrada de Humahuaca". En *II Congreso Internacional de Desarrollo Local y I Jornadas Nacionales en Ciencias Sociales y Desarrollo Rural*. San Justo, Argentina: Universidad Nacional de La Matanza.
- Bidondo, E. (1980). *Historia de Jujuy*. Buenos Aires: Editorial Plus Ultra.
- Boman, E. ([1908] 1991). *Antigüedades de la región andina de la República Argentina y del Desierto de Atacama*. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.
- Borghini, N., Salleras, L., y González, M. (2009). "Luchas políticas y simbólicas en torno a la idea de patrimonio en la Quebrada de Humahuaca". En *Actas de VIII Reunión de Antropología del Mercosur "Diversidad y poder en América Latina"*. Buenos Aires, Argentina: IDAES y UNSAM.
- Bozzano, H., y Cuenca, G. (1995). Usos del suelo. En *El Conurbano Bonaerense Relevamiento y Análisis*. Buenos Aires: CONAMBA, Ministerio del Interior.

- Brackebusch, L. ([1883] 1990). *Por los caminos del norte*. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy, reimpresión facsimilar.
- Brandes Hernández, M. (2008). *Análisis de Mercado para la Apertura de un Hotel Boutique en Costa Esmeralda, Veracruz*. México: Universidad de las Américas Puebla.
- Bruno, P. (2010). La Quebrada de Humahuaca: ruta de "viajes imposibles" y su transformación en destino turístico. *Revista Registros*, 7, 158-183.
- Burke, P. (2005). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica. Traducción de Teófilo de Lozoya.
- Buschiazzi, M. J. (1982). La arquitectura colonial. En *Historia General del arte en la Argentina. Vol. 1*. Buenos Aires: Academia Nacional de Bellas Artes.
- Candau, J. ([1998] 2008). *Memoria e identidad*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Cañellas, E., y Potocko, A. (2014). La declaratoria patrimonial de la Quebrada de Humahuaca [Argentina]: apuntes de un proceso de política pública. *Labor & Engenho*, 8 (3), 28-49.
- Carta de Atenas. (1931). Consultado el 7/12/2014 en http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/guatemala/guatemala_carta_de_atenas_1931_spa_orof.pdf.
- Castro, H., y Zusman, P. (2007). Redes escalares en la construcción de los patrimonios de la humanidad. *GEOUSP - Espaço E Tempo*, 21, 173-184.
- Cerri, D. (1900). Informe del 1.º de Mayo de 1900. En *Memoria del departamento del Interior Correspondiente al año 1899, Tomo II-Anexos*. Buenos Aires: Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional.
- Chiozza, E., y De Aparicio, C. (1961). Vivienda rural. En F. De Aparicio y H. Difrieri (Dir.), *La Argentina. Suma de Geografía. Tomo VII*. (pp. 453-562). Buenos Aires: Peuser.
- Choay, F. ([1992] 2007). *Alegoría del patrimonio*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Chorolque, Z. M. (1998). *Diagnóstico y Análisis Crítico de la Realidad Socio-Económico-Ambiental del Municipio de Purmamarca. Propuesta de Desarrollo*. Salta: Facultad de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Salta.
- Civila Orellana, V. (2015). "La copla como elemento discursivo en la narrativa oral, en el proceso de patrimonialización de la Quebrada de Humahuaca". En VII Jornadas de Sociología. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Cóceres, C. M. (2007). *Una lectura antropológica para el turismo cultural. Análisis desde Latinoamérica*. Buenos Aires: Ladevi Ediciones.
- Coluccio, F. (1963). *Geografía Argentina. Física, Política y Humana. Cuarto año*. Buenos Aires: Talleres Gráficos "yungue".
- Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos. (1998). *Monumentos Históricos de la República Argentina* (Secretaría). Buenos Aires: Gaglianone Establecimiento Gráfico S. A. Consultado el 18/07/2007 en <http://www.monumentossytios.gov.ar/bienes/files/Jujuy.pdf>.
- ----- (2008). Provincia de Jujuy. En *Guía de Monumentos 2008* (pp. 362-386). Buenos Aires: CNMMylH. Consultado el 18/07/2007 en <http://www.monumentossytios.gov.ar/bienes/files/Jujuy.pdf>.
- Comunidad Chalala. (2010). *La Construcción de la Comunidad. El nacimiento del pueblo. Documento realizado por la comunidad*. Texto inédito facilitado por una vecina Purmamarqueña.
- Corboz, A. (2001). El territorio como palimpsesto. En A. Corboz, *El territorio como palimpsesto y otros ensayos*. 15-36. Barcelona: Edicions UPC.

BIBLIOGRAFÍA

- Corti, M. (2010). Confusión y oportunidad. *Summa +*, 107. Consultado el 18/07/2007 en <http://conocitur.com/archivos/turismo-y-ambiente/planificacion-y-manejo-de-atractivos-turisticos-culturales-vi-s-070316000407.pdf>.
- Cosgrove, D. (2002). Observando la naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista. *Boletín de La A.G.E.*, 34, 63-89.
- D'Amato, J., y Mazo, J. Del. (1973). *Capillas e imagerías de la quebrada de Humahuaca*. Buenos Aires: Manutara.
- del Valle Guerrero, A. L., y Gallucci, S. (2015). Aporte teórico conceptual al Turismo como disciplina académica a partir de la patrimonialización como proceso de valorización turística de los territorios. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13 (1), 145-156. Consultado el 18/07/2007 en http://www.pasosonline.org/Publicados/13115/PS0115_10.pdf.
- Dematteis, G., y Governa, F. (2005). Territorio y Territorialidad en el desarrollo local. La contribución del modelo Slot. *Boletín de La A.G.E.*, 39, 31-58.
- DIPEC Jujuy. (2015). Planimetría Base con Departamentos. Consultado el 18/07/2007 en http://www.dipec.jujuy.gov.ar/cys_cartografiadigital/cartografiaprovincia/1.1.pdf.
- Dirección General de la UNESCO. (2004). *Jujuy, Argentina. Una provincia para invertir. 2004*. Buenos Aires: Polo Rossi.
- Dirección Nacional de Vialidad. (2015). Información sobre Tránsito Medio Diario Anual. Consultado el 18/07/2007 en http://transito.vialidad.gov.ar:8080/SelCE_WEB/intro.html.
- Domínguez Estrada, J. F. (2013). Turismo alternativo y tendencias mundiales en Quintana Roo. En R. Martínez Cárdenas (Coord.), *Turismo Espiritual. Una visión Iberoamericana*.
- Eizaguirre, X. (1990). *Los componentes formales del territorio rural*. ETSAB, UPC: Barcelona.
- Endere, M., y Rolandi, D. (2007). Legislación y gestión del patrimonio arqueológico. Breve reseña de lo acontecido en los últimos 70 años. *Relaciones de La Sociedad Argentina de Antropología, XXXII*. Consultado el 18/07/2007 en <http://saantropologia.org.ar/relacionescoleccion/32 - 2007/02 Endere-Rolandi.pdf>.
- Escolar, C. (1998). Epistemología del trabajo de campo en geografía: problemas en torno a la construcción de los datos. *Revista Bibliográfica de Geografía Y Ciencias Sociales*, 96. Consultado el 18/07/2007 en <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-96.htm>.
- Espósito, G. (2012). *La polis colla: tierra, cultura y política en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y humanidades.
- Fernández Castro, J. (2008 a). "Imprecisiones. Acerca de la investigación proyectual". En *Segundo Foro Montevideo "Investigación y Proyecto en Arquitectura"*. Montevideo, Uruguay.
- ----- (2008 b). Metro > Intra < Meta. Categorías para leer y proyectar la Ciudad latinoamericana. *Revista de La Escuela de Arquitectura de La Universidad de Talca*, 1, 30-35.
- Fernández Cox, C. (1988). ¿Regionalismo crítico o modernidad apropiada? *Summa*, 63-67.
- Ferrari, M., y Paterlini, O. (2013). La conservación de la autenticidad y la integridad del paisaje cultural como bases de los procesos de gestión. *Revista ph84. Bienes, Paisajes E Itinerarios*, 84, 86-107.

- Fidalgo, A. (1965). *Breve Toponimia y Vocabulario Jujeño*. Buenos Aires: Ediciones La Rosa Blindada.
- Forgione, C. (1982). *Estudio antropológico cultural de la sociedad rural de la Quebrada de Humahuaca*. Buenos Aires: UBA, Facultad de Filosofía y Letras.
- ----- (1994). *Piedras y Adobes. Cultura y vivienda en los Andes del Noroeste Argentino*. Colección Huasamayo.
- Frampton, K. (1998). Regionalismo Crítico: arquitectura moderna e identidad cultural. En *Historia crítica de la arquitectura moderna. Traducción de Jorge Sainz* (p. 402). Barcelona: Gustavo Gili.
- Frediani, J. (2010). Lógicas y tendencias de la expansión residencial en áreas periurbanas. El Partido de La Plata, Buenos Aires, Argentina, entre 1990 y 2010. *Sedici*. Consultado el 18/07/2007 en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/3203>.
- García, G. R., y Madia, E. H. (2005). Quebrada de Humahuaca. ¿Patrimonio de la Humanidad? *Habitat*, 47, 74-75.
- García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. En E. Aguilar Criado (Ed.), *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. (pp. 16-33). México: Conserjería de Cultura, Junta de Andalucía.
- Gómez Pintos, A. (2014). Postales suburbanas. Arquitectura y suburbios residenciales en Argentina (1910-1940). *Labor & Engenho*, 8 (3), 64-80.
- González Holguín, D. (1608). *Vocabulario de la Lengua General de todo el Peru llamada Lengua Quichua, o del Inca*. Lima: Digitalizado por Runasimipi Qespisqa Software, 2007.
- Greenwood, D. (2006). Prólogo. En M. Lasansky y B. McLaren (Eds.), *Arquitectura y turismo. Percepción, representación y lugar*. (pp. 7-13). Barcelona: Gustavo Gili.
- Guber, R. (2001). *Método, campo y reflexividad*. Bogotá, Colombia: Grupo editorial Norma.
- Gutierrez, R., y Bolsi, A. (1974). Susques: Notas sobre la evolución de un pueblo puneño. *Documentos de Arquitectura Nacional* N.º 2, Departamento de Historia de la Arquitectura. Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste.
- Guzmán, F. (2004). *Memorias del paisaje. Microtoponimia de la Quebrada de Purmamarca. Jujuy*. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.
- Haesbaert, R. (2005). "Da desterritorialização à multiterritorialidade". En *Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina*. (pp. 6774-6792). Brasil: Universidade de São Paulo.
- ----- (2010). Región, regionalización y regionalidad: cuestiones contemporáneas. *Antares. Letras E Humanidades*, 3.
- Handlin, O. (1997). La verdad en la historia. En O. Handlin, *Ver y oír*. (pp. 228-251). México: Fondo de la Cultura Económica.
- Hernández Llosas, M. (2002). Patrimonio cultural y desarrollo sostenible en la Quebrada de Humahuaca. Potencial y perspectivas. *Revista Cuadernos*, 18, 125-152.
- Hernandez Pezzi, C. (2004). La arquitectura como archivo vivo de patrimonio y cultura. *PH50*, 46-51. Consultado el 18/07/2007 en <http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/viewFile/1824/1824>.
- Herod, A. (2003). Scale: The local and the Global. En S. Holloway, S. Rice, y G. Valentine (Eds.), *Key concepts in Geography*. (pp. 229-247). Londres: Sage Publications. Consultado el 18/07/2007 en http://iner.udea.edu.co/grupos/GET/Seminario_Geografia_Perla_Zusman/9-Herod.pdf.

BIBLIOGRAFÍA

- Herzer, H. (2008). Acerca de la Gentrificación. En Herzer, H., *Con el corazón mirando al sur*. Buenos Aires: Espacio editorial.
- Hiernaux, D. (2000). El turismo en un "mundo desbocado": Cambios y perspectivas. *Aportes Y Transferencias*, 2 (4), 11-26
- Hiernaux, D., y Gonzalez, C. (2014). Turismo y gentrificación: pistas teóricas sobre una articulación. *Revista de Geografía Norte Grande*, 58, 55-70.
- Hiernaux, D. y Lindón, V. (2006). *Tratado de geografía humana*. España: Anthropos.
- INDEC. (2010). *Censo Nacional de Población 2010, Argentina*. Consultado el 18/07/2012 en <http://www.censo2010.indec.gov.ar>.
- ----- (2015). Glosario. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Consultado el 18/07/2015 en http://www.indec.mecon.ar/textos_glosario.asp?id=45.
- Instituto de la vivienda de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo. (1969). Tipo III. Andino cuyano. Subtipo 1: jujeño. En *Tipos predominantes de vivienda natural en la República Argentina*. Buenos Aires: Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo.
- Janoschka, M. (2003). El turismo en la Quebrada. En C. Reboratti (Comp.), *La Quebrada. Geografía, historia y ecología 2003*. (pp. 211-224) Buenos Aires: Ladevi Ediciones.
- José, N. (2002). *Informe Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico*. San Salvador de Jujuy.
- José, N., y Pasin, S. (2005). "El proceso de gestión de la Quebrada de Humahuaca Patrimonio Mundial". En *El rol de la participación comunitaria en los procesos de Gestión. Asociación Argentina de Estudios de Administración Pública. Repensando las relaciones entre Estado, democracia y desarrollo*. Tucumán: AAEAP.
- Kralich, S. (2012). Sobre aglomerados en expansión: algunas precisiones conceptuales y su aplicación al caso de Buenos Aires. En L. Ainsten (Ed.), *Estructuración Urbana, Institucionalidad y Sustentabilidad de Ciudades Metropolitanas y Regiones Difusas. Miradas comparadas de Buenos Aires/Londres/Los Ángeles/París/Tokio y Toronto*. (pp. 79-119). Buenos Aires: Eudeba.
- Lasansky, M. (2006). Introducción. En M. Lasansky y B. Molaren (Eds.), *Arquitectura y turismo. Percepción, representación y lugar*. (pp. 15-27). Barcelona: Gustavo Gili.
- Le Gall, J. (2010). Reestructuraciones de las periferias hortícolas de Buenos Aires y modelos espaciales ¿Un archipiélago verde? *EchoGéo 11*. Consultado el 18/07/2007 en <http://echogeo.revues.org/11539>; DOI: 10.4000/ec.
- López Goyburu, P. (2013). "Fundamentos para la planificación territorial del espacio de interface urbano-rural de Buenos Aires". En *VII Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Buenos Aires: Gino Germani.
- Lorenzini, H., y Rey Balmaceda, R. (1988). *Compendio de geografía de la Argentina*. Buenos Aires: AZ
- Lynch, K. ([1960] 2008). *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Martínez de San Vicente, I. (2011). Apuntes de viaje. En A. Novick, T. Nuñez, y J. Sabaté Bel (Eds.), *miradas desde la quebrada de humahuaca. territorio, proyectos y patrimonio*. (pp. 104-108). Buenos Aires: Cuentahilos.
- Martínez de San Vicente, I., y Sabaté Bel, J. (2011). Apuntes metodológicos en la ordenación de paisajes culturales: el caso de la Quebrada de Humahuaca. *Revista Registros*, 7 (7), 139-157.
- McIntosh, A. J., y Siggs, A. (2005). Un estudio exploratorio de la naturaleza experiencial del alojamiento boutique. *Journal of Travel Research*, Vol. 44 (1), 74-81.
- Ministerio de Turismo de la Nación. (2008). Nuevas Modalidades de Alojamiento.

- Consultado el 30/11/2013 en http://2016.turismo.gov.ar/wp_turismo/wp-content/uploads/2009/06/nuevas-modalidades-de-alojamiento.pdf.
- Mirande, E. (2005). "Ábrase esta rueda, vuelvase a cerrar". La construcción de la identidad mediante el canto de coplas. *Cuadernos de La Facultad de Humanidades Y Ciencias Sociales*, 27, 99-110.
 - Molina, S. (2000). *El Posturismo. De los centros turísticos industriales a las ludópolis*. México: Ed. Tesis Económicas Profesionales.
 - Navarro Floria, P., y Vejsberg, L. (2009). El proyecto turístico Barilochense antes de Bustillo. Entre la prehistoria del Parque Nacional Nahuel Huapi y el desarrollo local. *Estudios Y Perspectivas En Turismo*, 18, 414-433.
 - Nicolini, A. (1964 a). El poblado y la iglesia de Purmamarca en Jujuy, Argentina 5a. *Nuestra Arquitectura*, 412, 29-36.
 - ----- (1964 b). El poblado y la iglesia de Purmamarca en Jujuy, Argentina 5b. *Nuestra Arquitectura*, 413, 27-34.
 - ----- (1964 c). El poblado y la iglesia de Purmamarca en Jujuy, Argentina 5c. *Nuestra Arquitectura*, 414, 39-48.
 - ----- (1993). Pueblo de indios en el noroeste argentino. En R. (Coord.) Gutierrez (Ed.), *Pueblo de Indios. Otro urbanismo en la región andina*. (pp. 381-447). Ecuador: Ediciones Abya-yala.
 - Nielsen, A. (2002). *Los tesoros de la Quebrada de Humahuaca*. Tilcara, Jujuy: Museo Arqueológico Dr. Eduardo Casanova.
 - Noceti, I. M. (2012). "Transformaciones recientes en el paisaje urbano del pueblo de Tilcara". En 2.º *Seminario de Paisajes Culturales Udelar/UPC* [Conpadre n.º 11/2012] (pp. 1-29). Montevideo, Uruguay: Universidad de la República/ Universidad Politécnica de Cataluña.
 - Nora, P. ([1984] 1997). Entre mémoire et Historie. La problématique des lieux. En P. Nora (Ed.), *Les lieux de mémoire*. Paris: Quarto Gallimard.
 - Novick, A., y Sanchez, S. (2004). "voz" Reglamento. En *Diccionario de arquitectura en la Argentina. Estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades* (pp. 167-171). Buenos Aires: Clarín arquitectura.
 - Novick, A., Nuñez, T., y Sabaté Bel, J. (2011). *miradas desde la quebrada de humahuaca. territorio, proyectos y patrimonio*. Buenos Aires: Cuentahilos.
 - Organización de los Estados Americanos. (1974). Programa de Desarrollo Turístico para los Pueblos de la Región Noroeste. *Serie de informes y Estudios* N.º 15. Washington D.C.: Organización de los Estados Americanos.
 - Otero, A. (2000). "Planificación y Manejo de Atractivos Turísticos Culturales". En *VI Seminario Internacional de Arquitectura Paisajista Patrimonio Paisajista: Turismo y Recreación* (p. 16). La Plata, Argentina: Laboratorio de investigaciones del territorio y el ambiente de la comisión de investigaciones científicas de la provincia de Buenos Aires.
 - Paasi, A. (2002). Place and Region: Regional Worlds and Words. *Progress in Human Geography*, 26 (2).
 - Paleari, A. ([1981] 1993). *Diccionario toponímico jujeño*. San Salvador de Jujuy: Imprenta del Estado de la Provincia de Jujuy.
 - Panerai, P. (1983). *Elementos de análisis urbano*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.

BIBLIOGRAFÍA

- Paterlini, O., Silva, M., y Nicolini (h), A. (1997). *Programa de desarrollo social y cultural a través de la recuperación de monumentos históricos. Región Noroeste. Informe final área patrimonio. Proyecto AR 0199-BID AEE 26. CNMMyLH.*
- Paterlini, O., Villavicencio, S., y Rega, M. (2007). Arquitectura popular y modernidad apropiada en la Quebrada de Humahuaca, Argentina. Paisaje cultural de la humanidad. En A. M. (Coord.) Aranda Berna (Ed.), *Arquitectura vernácula en el mundo ibérico*. (Universida, pp. 366-373). Sevilla, España. Consultado el 18/07/2007 en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=288981>.
- Pecoraio, S. (2013). De ecologías y morfogénesis: peces en arquitectura. Consultado el 18/07/2007 en <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=16772>.
- Porcaro, T., Tommei, C., y Benedetti, A. (2014). Acciones privadas en la construcción de un destino turístico. Alojamientos boutique en Purmamarca, provincia de Jujuy, Argentina. *Revista Brasileira de Pesquisas Em Turismo*, 8 (2), 301-325.
- Potocko, A. (2011). "Configuración de la Quebrada de Humahuaca a partir de la ejecución de políticas de vivienda". En *X Congreso Argentino de Antropología Social* (p. 22). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- ----- (2013). Entre el Estado y la sociedad: procesos de transformación del territorio. *Revista Registros*, 10, 95-111.
- ----- (2014). *Urbanización y políticas de vivienda en las transformaciones territoriales de la Quebrada de Humahuaca. El barrio 2 de Abril y el paraje Sumay Pacha entre 2003 y 2013*. Tesis inédita. Buenos Aires, Argentina: FFyL, UBA.
- ----- (2015). *Apuntes de la implementación de las políticas de vivienda desde los actores. El caso del barrio 2 de Abril en Humahuaca (Jujuy, Argentina). Cuaderno Urbano, Espacio, Cultura, Sociedad*. En prensa, otorgado por la autora.
- Potocko, A., Tommei, C., Amado, J., y Vecslir, L. (2012). Hacia un "atlas" de la Quebrada de Humahuaca. En Bibiana Cicutti (Ed.), *La cartografía como objeto de la cultura. Materiales para su discusión*. (FAPyD UNR, pp. 507-528). Rosario, Santa Fe: Nobuko.
- Pozzi, P. (2008). Historia Oral: repensar la historia, Cuéntame cómo fue. En G. Necochea Gracia y P. Pozzi (Eds.), *Introducción a la historia oral*. (pp 3-9). Buenos Aires: Imago Mundi.
- Prats, L. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social*, 21, 17-35.
- Prévôt-Schapira, M. F. (2009). Apuntes de Moreno. *Apuntes de Investigación/Oficios y Prácticas*, 16/17, 99-111.
- Provincia de Jujuy. (2002). Quebrada de Humahuaca. Un Itinerario Cultural de 10.000 Años. Propuesta para la Inscripción a la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO. Provincia de Jujuy, Argentina: Fellner, Liliana (Coord. Gral.).
- Raffestin, C. ([1980] 2011). *Por una geografía del poder*. México: El Colegio de Michoacán.
- Ramírez, L. (2008). *Turismo, naturaleza y territorio. El turismo en la localidad de Federación (Provincia de Entre Ríos, Argentina)*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española. Consultado el 04/08/2015 en <http://lema.rae.es/drae/>.
- Rebaudi Basavilbaso, O. (1935). *Jujuy. Historia-Belleza*. Buenos Aires: Librería y editorial La Facultad. Roldán y Cia.
- Reboratti, C. (2003). *La Quebrada. Geografía, historia y ecología de la Quebrada de Humahuaca*. Buenos Aires: Ladevi Ediciones.

- ----- (2011). El paisaje como concepto migrante. En A. Novick, T. Nuñez, y J. Sabaté Bel (Eds.), *miradas desde la quebrada de humahuaca. territorio, proyectos y patrimonio*. (pp. 98-101). Buenos Aires: Cuentahilos.
- Reboratti, C. (Coord.), Ensabella, B., Hollman, V., y Valdés, E. (2006). *G2 Geografía: la Argentina el territorio y su gente*. Buenos Aires: Tinta Fresca.
- Reboratti, C., Arzeno, M., y Castro, A. H. (2004). Desarrollo sustentable y estructura agraria en la Quebrada de Humahuaca. *Población & Sociedad*, 10-11, 193-213.
- Riegl, A. ([1987] 2008). *El culto moderno a los monumentos. Caracteres y origen*. España: Visor Fotocomposición.
- Romero Zetina, C. (2005). Turismo en la Naturaleza. En A. Palafox (Coord.), *Turismo. Teoría y praxis. Plaza y Valdes*. México: Universidad de Quintana Roo.
- Rossi, A. (1971). *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Rössler, M. (1998). Los paisajes culturales y la Convención del Patrimonio Mundial Cultural y Natural: resultados de reuniones temáticas previas, 22 de mayo de 1998. UNESCO. Consultado el 20/09/2014 en http://www.condesan.org/unesco/Cap_06_metchild_rossler.pdf.
- Rotondaro, R. (2001). *Arquitectura y tecnología en la Quebrada de Humahuaca. Transformación de los patrones tradicionales e impacto cultural. Documento presentado para la inclusión de la Quebrada de Humahuaca en la Lista Indicativa de Bienes propuesta por la Republica Argentina*. Otorgado por el autor.
- ----- (2006). Arquitectura de Tierra en la Quebrada. Apuntes sobre su importancia y sus problemas. En *Taller "qué arquitectura queremos para la Quebrada de Humahuaca?" Octubre-noviembre 2006* (pp. 1-12). Jujuy: inédito.
- ----- (2011). Culturas constructivas y arquitectura en la Quebrada de Humahuaca. Persistencias y cambios recientes. En A. Novick, T. Nuñez, y J. Sabaté Bel (Eds.), *miradas desde la quebrada de humahuaca. territorio, proyectos y patrimonio*. (pp. 170-178). Buenos Aires: Cuentahilos.
- Rotondaro, R., y Viñuales, G. (1999). La tierra cruda en la construcción del hábitat. Dos obras en Latinoamérica. *Ambiente. Ética Y Estética Para El Ambiente Construido*, 79 (año XXIII), 38-41.
- Rudofsky, B. ([1964] 1973). *Architecture without architects*. Nueva York: Doubleday & Company. Traducción española por Raúl Greco, *Arquitectura sin arquitectos* (Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires).
- Sabaté Bel, J. (2002). En la identidad del territorio está su alternativa. *It*, 60, 12-19.
- ----- (2004). Paisajes culturales. El patrimonio como recurso básico para un nuevo modelo de desarrollo. *Revista Urban*, 9, 8-29.
- ----- (2006). El Pla Director urbanistic del Bages. En *Espais Monogràfic Tardor*. Barcelona. Catalunya: Generalitat de Catalunya.
- ----- (2008). *Proyectar el territorio en tiempos de incertidumbre*. Barcelona: Camp de Tarragona.
- ----- (2009). Paisatges culturals: una pregunta, dues definicions, tres escenaris i una alternativa. En *Paisatges en transformació. Intervenció i gestió paisatgístiques. Colecció Estudis - Diputació de Barcelona*, 67-77.
- ----- (2010 a). Algunas pautas metodológicas en los proyectos en paisajes culturales. En L. Moya (Coord.) (Ed.), *La práctica del urbanismo* (pp. 101-122). Madrid: Editorial Síntesis.

BIBLIOGRAFÍA

- ----- (2010 b). De la cartografía urbana al proyecto territorial. Respuestas a Alicia Novick. *Café de Las Ciudades*, 93 (9). Consultado el 18/07/2007 en http://www.cafedelasciudades.com.ar/planes_93_1.htm.
- Sainz Gutiérrez, V. (2006). *El proyecto urbano en España. Génesis y desarrollo de un urbanismo de los arquitectos*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla-Consejería de Obras Públicas y Transportes, Colección Kora.
- Salas, A. M. (1945). *El antigal de Ciénaga Grande (Reproducción facsimilar de los capítulos I y II del libro)*. San Salvador de Jujuy: Talleres gráficos de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Salleras, L., y Schmidt, M. (2009). "Chaco salteño y Puna/Quebrada jujeña: Políticas públicas y pueblos indígenas, entre la negación y el reconocimiento". En *VIII Reunión de Antropología del Mercosur*. Buenos Aires: IDAES y, UNSAM.
- Sánchez de Bustamante, T. (1937). *El camino a Bolivia por la Quebrada de Humahuaca*. Buenos Aires: Trabajo presentado al tercer Congreso Nacional de vialidad. Buenos Aires: Mercateli.
- Santos Pavón, E., y Fernández Tabales, A. (2010). El litoral turístico español en la encrucijada: entre la renovación y el continuismo. *Cuadernos de Turismo*, 25, 185-206.
- Schilman, M., y Reisner, D. (2011). Pircando con piedra en Susques y Rinconada. Usos y funciones, conocimientos y saberes a través de la experiencia. En J. Tomasi y C. Rivet (Coord.), *Puna y arquitectura. Las formas locales de la construcción*. (pp. 57-70). Buenos Aires: CEDODAL.
- Schlüter, R. (2003). *El Turismo en Argentina. Del balneario al campo*. Buenos Aires: CIET.
- Seca, M. (1989). *Introducción a la geografía histórica de la Quebrada de Humahuaca. Con especial referencia al pueblo de Tilcara*. Tesis. Buenos Aires: FFyL, UBA.
- Sica, G. (2006). *Del Pukara al pueblo de indios. La sociedad indígena colonial en Jujuy. Siglo XVII*. Tesis de Doctorado en Historia. Universidad de Sevilla.
- Sica, G., y Zanolli, C. (2010). ...Para mí la historia es algo muy serio. Historia y memoria social en Purmamarca (provincia de Jujuy). *Estudios Atacameños. Arqueología Y Antropología Surandinas*, 39, 71-84.
- Silvestri, G. (1999). Postales Argentinas. En C. Altamirano (Ed.), *La Argentina en el siglo XX*. (pp. 111-135). Buenos Aires: Ariel.
- ----- (2004). Voz "Normalización". En J. Liernur y F. Aliata (Comp.), *Diccionario de arquitectura en la Argentina. Estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades*. (pp. 200-201). Buenos Aires: Clarín arquitectura.
- Sociedad Central de Arquitectos. (1982). *El Patrimonio Arquitectónico de los argentinos. Tomo 1, Noroeste Salta/Jujuy*. Buenos Aires: Talleres de Técnica Impresora.
- Solà-Morales, M. (1997). *Las formas del crecimiento urbano*. Barcelona: Ediciones UPC.
- Solà-Morales, M., y Rubió, M. (1981). La identidad del territorio. *Quaderns d'Arquitectura I Urbanisme, Extra Comarcas*, 1, 3.
- Souto, P. (2011). El concepto de paisaje. Significados y usos en la geografía contemporánea. En P. Souto (Coord.), *Territorio, Lugar, Paisaje. Prácticas y conceptos básicos en geografía*. (pp. 129-183). Buenos Aires: Colección Libros de Cátedra, FFyL, UBA.
- Stake, R. ([1998] 2007). *Investigación con estudio de casos*. España: Morata.
- Tomasi, J. (2005). Transformaciones Urbanas y Vivienda en Susques, Jujuy. *Crítica IAA*,

- 149, 22. Consultado el 18/07/2007 en <http://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/critica/0149.pdf>.
- ----- (2010). *Geografías del Pastoreo. Territorios, movilidades y espacio doméstico en Susques (provincia de Jujuy)*. Tesis de doctorado en Geografía. Buenos Aires: FFyL, UBA.
 - ----- (2011). ¿La revalorización de lo tradicional o la puesta en orden de lo local? Producción arquitectónica y mercado turístico en la Quebrada de Humahuaca. En A. Novick, T. Nuñez, y J. Sabaté Bel (Eds.), *miradas desde la quebrada de humahuaca. territorio, proyectos y patrimonio*. (pp. 163-169). Buenos Aires: Cuentahilos.
 - Tommei, C., y Benedetti, A. (2012). Purmamarca y su belleza multicolor. Fotografías y descripciones geográficas en la construcción simbólica de un lugar turístico. *Párrafos Geográficos*, 11 (2), 39-76.
 - Troncoso, C. (2008 a). El desarrollo del turismo en la Quebrada de Humahuaca (provincia de Jujuy): expectativas y transformaciones. En Arnaiz Burne, S. Maris, y A. Dachar (Eds.), *Turismo y desarrollo. Crecimiento y pobreza*. (pp. 1-15). México: Universidad de Guadalajara-UBA- Universidad Nacional de Mar del Plata.
 - ----- (2008 b). "Quebrada de Humahuaca: la patrimonialización y la re-definición de un lugar turístico". En *IX Jornadas Nacionales y III Simposio Internacional de Investigación-Acción en Turismo. "Una visión integradora del turismo a través de la investigación acción"*. (pp. 1-12). San Juan, Argentina: Universidad Nacional de San Juan.
 - ----- (2009 a). Patrimonio y redefinición de un lugar turístico. La Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy, Argentina. *Estudios Y Perspectivas En Turismo*, 18, 144-160.
 - ----- (2009 b). "Turismo y alternativas laborales: convivencias y desavenencias en la definición de la Quebrada de Humahuaca como lugar turístico". En *X Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. San Fernando del Valle de Catamarca: Universidad Nacional de Catamarca.
 - ----- (2010). Patrimonio, Turismo y Lugar: Selecciones, actores y lecturas en torno a la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina) como Patrimonio de la Humanidad. *Cuadernos de Turismo*, 25, 207-227.
 - ----- (2012). Turismo y patrimonio en la Quebrada de Humahuaca. Lugar, actores y conflictos en la definición de un destino turístico argentino. *Colección Pasos*, 9, 224.
 - ----- (2013). Postales hechas realidad: la construcción de la mirada del turista y las imágenes que promociona la Quebrada de Humahuaca. En C. Lois y V. Hollman (Eds.), *Geografía y cultura visual. Los usos de las imágenes en las reflexiones sobre el espacio*. (pp. 223-250). Rosario: prohistoria ediciones.
 - Troncoso, C., y Almirón, A. (2005). Turismo y patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones. *Aportes Y Transferencias*, 1 (5), 56-74.
 - Troncoso, C., y Bertonecello, R. (2014). "Turismo extremo en Argentina: Nuevas formas de valoración del patrimonio natural y cultural". En *VI Congreso Iberoamericano de Estudios Territoriales y Ambientales*. San Pablo: Universidad de San Pablo.
 - UNESCO. (1972). Conferencia General. Establecimiento de la Lista de la Herencia de la Humanidad. *Convención para la protección del patrimonio natural y cultural*. 17.^a Sesión. París.
 - UNESCO. (1992). Guidelines on the inscription of specific types of properties on the

BIBLIOGRAFÍA

- World Heritage List. Consultado el 05/01/2015 en <http://whc.unesco.org/archive/opguide05-annex3-en.pdf>.
- Vecslir, L. (2013). Experimentación proyectual. De la morfogénesis urbana y la abstracción a las nuevas configuraciones territoriales. En *Territorios, Proyectos e infraestructuras para el AMBA*. (pp. 70-75). Buenos Aires: CPAU.
 - Vecslir, L., Tommei, C., Mancini, C., y Noceti, I. (2013). Lecturas territoriales: nuevas cartografías interpretativas de la Quebrada de Humahuaca. *Apuntes*, 21 (1), 14-137.
 - Vall Casas, P. (2008). Revisión metodológica sobre el planeamiento de un paisaje cultural. El Plan Director Urbanístico de las colonias del Llobregat. *Revista Urban*, 13, 122-136.
 - ----- (2010). Territorios intermedios en la Región Metropolitana de Barcelona: identidad y reciclaje. *Ciudad Y Territorio: Estudios Territoriales*, 164, 267-283.
 - Villalvazo Peña, P., Corona Medina, J. P., y García Mora, S. (2002). Urbano-rural, constante búsqueda de fronteras conceptuales. *Revista de Información Y Análisis*, 20, 17-24.
 - Vilte, L. (2011). "El patrimonio de Purmamarca. Situación actual". En *Jornadas ICOMOS, El patrimonio urbano y arquitectónico: la gestión para su conservación*. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán e ICOMOS.
 - von Rosen, E. ([1916] 2001). Un mundo que se va. Exploraciones y aventuras entre las altas cumbres de la cordillera de los Andes. En *förgången värld, Albert Bonniers Förlag, Stockholm*. San Salvador de Jujuy: Reimpreso por Universidad Nacional de Jujuy.
 - Wallingre, N. (2007). *Historia del turismo Argentino*. Buenos Aires: Ediciones Turísticas.
 - Yin, R. K. (1994). *Case study reserch: Design and Methods*. Diana S. Foster, United States of America Estados Unidos: SAGE Publications.

Documentos para visitantes (guías, revistas, folletos, tarjetas, etc.)

- Aramayo, F. (2010?). *Guía Kuntur. Tucumán. Salta. Jujuy. S. P. de Atacama. Iquique. Antofagasta*. Año 4, n.º 1.
- Argentum Editora. (1995). *Argenguide. Guía de Viajes y Turismo*. Buenos Aires: Argentum editora.
- Automóvil Club Argentino. (1925). El raid automovilista a Bolivia. *A.C.A*, 82, 24.
- ----- (1932). La excursión a las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy. *Automovilismo*, 154 (XII), 61.
- ----- (1936). Turismo de invierno. Hacia el norte de la república. *Automovilismo*, 198 (XVI).
- ----- (1937 a). Es preciso organizar nuestro turismo nacional. *Automovilismo*, 210 (XVII).
- ----- (1937 b). La excursión al norte se desarrolla con todo éxito. *Automovilismo*, 214 (número).
- ----- (1938). Jujuy ofrece al turista magníficos panoramas. *Automovilismo*, 225 (XVIII), 16-17.
- ----- (1939). Jujuy. Atractiva y hermosa provincia del Norte. *Automovilismo*, 237 (XIX).
- ----- (1940 a). El norte argentino nos vincula a nuestra tradición

- histórica. *Automovilismo*, 246 (XXI), 16-17.
- ----- (1940 b). En viaje de turismo a través del paisaje argentino. *Automovilismo*, 241 (XX), 38-39.
 - ----- (1940 c). Se inició la temporada de turismo al norte. *Automovilismo*, 246 (XXI).
 - ----- (1941 a). El turismo hacia el norte del país. *Automovilismo*, 257 (XXII).
 - ----- (1941 b). Norte Argentino. Legendario y típico. *Automovilismo*, 258 (XXII).
 - ----- (1941 c). Tipos y costumbres del norte. *Automovilismo*, 257 (XXII).
 - ----- (1942 a). Agreste y típico, el paisaje en Jujuy es un trasunto de severa belleza. *Automovilismo*, 269 (XXIII).
 - ----- (1942 b). *Folleto-mapa de Jujuy*. Buenos Aires: Automóvil Club Argentino.
 - ----- (1942 c). Hacia el norte del país. *Automovilismo*, 268 (XXIII).
 - ----- (1944). *Guía de viaje. Zona Noroeste*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Peuser.
 - ----- (1947). Turismo al norte. *Automovilismo*, 331 (XXVII).
 - ----- (1948). Rumbo al norte. *Automovilismo*, 343.
 - ----- (1954). *Guía de viaje de la Argentina. Zona Norte*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Guillermo Kraft LTDA.
 - ----- (1958). *Guía de la Argentina tradicional y pintoresca*. Buenos Aires: Editora "Mariano Moreno".
 - ----- (1960). Hoja de Ruta San Miguel de Tucumán- La Quiaca. Oficina Cartográfica del Automóvil Club Argentino.
 - ----- (1961). Desde Ushuaia a la Quiaca. *Autoclub*, 1 (I).
 - ----- (1963 a). ¿Quiere sentirse en el extranjero? ¡Vaya a Jujuy! *Autoclub*, 11.
 - ----- (1963 b). Folleto-Mapa de provincias de Jujuy y Salta. Argentina.
 - ----- (1964). *Guía Turística de la Argentina*. Buenos Aires: Guillermo Kraft Ltda.
 - ----- (1967). *Guía Turística de la Argentina*. Buenos Aires: Guillermo Kraft Ltda.
 - ----- (1978). *Guía Turística de la Argentina*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de Macchi, Saltzman & Cia.
 - ----- (1981). *Atlas Vial y Turístico de la República Argentina*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de Macchi, Saltzman & Cia.
 - ----- (1986). *Folleto-Mapa de provincias de Jujuy y Salta*. Argentina.
 - ----- (1989). *Atlas. Vial y Turístico de la República Argentina*. Buenos Aires.
 - ----- (1998). *Guía turística YPF. Centro y Noroeste Argentino*. Sanchez Reyes, dir.
 - ----- (2000). *Guía Turística Argentina*. Buenos Aires: New Press Grupo Impresor SA.
 - ----- (2004). *Guía Turística Argentina*. Gráfica Pinter SA.
 - ----- (2009). *Guía Turística Argentina*.

BIBLIOGRAFÍA

- Burgos, D. R. (1960). *Conozca Jujuy. Sus glorias, paisajes, tradiciones, leyendas. Guía para el comerciante, Escolar, Profesional, Turista y Público en general*. San Salvador de Jujuy: Año 1, N.º 1.
- Casanova, E. (1957). Quebrada de Humahuaca. *Automovilismo. Boletín Informativo*, 402 (XXXII).
- Clarín. (1995). *Mi País, la Argentina. Todas las provincias. Todos los datos. Toda la gente*. Buenos Aires: Arte gráfica argentina.
- Comisión Municipal de Purmamarca. (2003?). *Cartilla de Purmamarca*. Purmamarca, Jujuy.
- ----- (2006?). *Purmamarca*. Guía de turismo.
- ----- (2009?). *Folleto de Purmamarca*. Folleto otorgado a la autora en la Oficina de Turismo de Purmamarca.
- Cuevas, H. (1990?) Tarjeta Postal de Purmamarca.
- Dirección Provincial de Turismo. (1983). *Turismo en Jujuy. Quebrada y Puna*. San Salvador de Jujuy. Dirección Provincial de Turismo.
- Ente Autárquico Mundial 1978. (1978). *Guía de información general de la República Argentina. Argentina '78*. Buenos Aires: Publicación oficial. Talleres Gráficos.
- EuropeAid. Oficina de cooperación. (2009?). *Fronteras Turísticas. Perú-Bolivia-Argentina-Italia*. Provincia de Frosinone (socio Coordinador). Tríptico.
- Facio, S., y Briano, M. (1965). Paisaje Quebradeño. *Autoclub*, 24.
- Guerrero, G. (1965). Jujuy, Edén del norte argentino. *Autoclub*, 24.
- Guoli, M. (1990?). Tarjeta Postal de Purmamarca.
- Izaguirre, R. (1981). *Guías regionales argentinas. El noroeste. Temporada 1981*. Buenos Aires: Miralpeix.
- Kirbus, F. (2003). *Quebrada de Humahuaca. Colección Patrimonio de la Humanidad*. Buenos Aires: Ediciones del Eclipse.
- Milano, A. (1996). *Guía de la Provincia de Jujuy. Servicio y turismo*. Guías Milano.
- Mini Guía. Jujuy. (1974). Mini Guía. Jujuy, año 6, número 6.
- Morel, C. (1929). Apuntes de un recorrido en automóvil por las provincias del norte. *Automovilismo*, 123, 17-19.
- Moreno, J. C. (1970). De termas de Reyes a Humahuaca. *Autoclub*, 52 (X), 112-114.
- Municipalidad de San Salvador de Jujuy. (2006?). Jujuy. Guía Kuntur.
- Peuser editores. (1955). Guía Peuser de Turismo. Peuser editores.
- Provincia de Jujuy. (1968). *Consultor Turístico Jujuy*. San Salvador de Jujuy: UNCA. Gutenberg.
- ----- (2009?). *Folleto Viva Jujuy*. Secretaria de Turismo y Cultura de la provincia de Jujuy.
- Sánchez de Bustamante, T. (1936). *Itinerarios y lugares en la Provincia de Jujuy*. Buenos Aires: Imprenta Estado.
- Secretaria de Turismo de Jujuy. (2000?) Jujuy. *Más cerca del Cielo. Guía de Servicios. Establecimientos Hoteleros, empresas de turismo, campings*.
- Secretaria de Turismo y Cultura. (2011 a). *Descubrí Jujuy. ¡Te va a encantar! San Salvador de Jujuy*. Folleto
- ----- (2011 b). *Aves de Jujuy*. San Salvador de Jujuy. Folleto
- ----- (2011 c). *Copa América*. San Salvador de Jujuy. Folleto
- ----- (2011 d). *Tarjetas Postales*. San Salvador de Jujuy.
- Sommaschini, M. (Dir.). (1972). *Guía hotelera y de turismo*. NOA. Circuito Turístico del

Noroeste Argentino.

- Svavh, M. (2006 a). *Jujuy al Mundo. Guía Turística*. Febrero. San Salvador de Jujuy.
- Svavh, M. (2006 b). *Jujuy al Mundo. Guía Turística*. Mayo. San Salvador de Jujuy.
- Tedesco, G. (1997). *Guía Argentina de Turismo*. Guía Argentur SRL.
- Trade & Travel. (1994). *South American Handbook 1995*. Chicago: Passport Books.
- Turismo en Jujuy. Publicación especializada. Abril-Mayo (1983).
- Urruty, E. (1992). *Primera guía de turismo aventura del sur de Sudamérica. Argentina, Chile. Viajando con Emilio Urruty por Iguazú, la Puna, los Andes, Patagonia, Tierra del Fuego y Chile*. Buenos Aires: Zagier y Urruty.
- Vidal Casas, J. (Dir.) (1980 a). *Guía del Turista. Lo invitamos a conocer Jujuy (y a vivirla intensamente)*. Diciembre-enero. Jujuy: Dirección Provincial de Turismo.
- ----- (1980 b). *Guía del Turista. Lo invitamos a conocer Jujuy (y a vivirla intensamente)*. Julio- agosto. Jujuy: Dirección Provincial de Turismo.
- ----- (1981). *Guía del Turista. Lo invitamos a conocer Jujuy (y a vivirla intensamente)*. Julio-agosto. Jujuy: Dirección Provincial de Turismo.

Documentos para la enseñanza escolar

- Albeck, M., Cuesta, C. E., Damin, R., y González, A. (1999). *Vivir en la Quebrada de Humahuaca. Proyecto "Elaboremos entre todos una escuela para todos"*. Salta: Artes Gráficas.
- Benedetti, A., Conti, V., Kindgard, A., Quinteros, S., y Ulloa, M. (2002). *Activa Jujuy EGB2, Ciencias Sociales y Formación Ética y Ciudadana*. Buenos Aires: Puerto de Palos S. A. Casa de ediciones.
- Bonifacio, S., y Montiel, H. (Dir.) (1960). *Jujuy al día. Publicación de interés general*. San Salvador de Jujuy.
- Carrizo, A., y Comas, M. I. ([2000] 2001). *El manual de Jujuy. Manual para el 2.º ciclo de la E.G.B. Provincia de Jujuy*. Jujuy: Yuchán ediciones.
- Dagnino Pastore, L. (1959). *Geografía Argentina. 4 año comercial*. Buenos Aires: Editorial Crespillo. Talleres gráficos Didot.
- Daus, F. (1945). *Geografía de la República Argentina I. Pate Física*. Buenos Aires: Ángel Estrada.
- ----- ([1945] 1986). *Geografía de la Argentina. Parte física y política. Escuela de Comercio*. Buenos Aires: Ángel Estrada.
- Frías, M., Fernández Distel, A., Frías, A., y Vitte, L. (2009). *Argentina. Purmamarca*. Jujuy. San Salvador de Jujuy: Zissi.
- Kühn, F. ([1930] 1941). *Geografía de la Argentina*. Barcelona: Editorial Labor. Talleres gráficos Ibero-Americanos.
- Latzina, F. (1904). *La Argentina. Considerada en sus aspectos físico, social y económico*. Buenos Aires: Compañía sudamericana de billetes de banco.
- Martínez, B. (1886). *Lecciones de Geografía Argentina. Para el grado superior de las escuelas comunes, escuelas normales y colegios nacionales de la república*. Buenos aires. Buenos Aires: Igon Hermanos editor.
- Naser de García, G. (Coord.), del Valle Loyola, S., y Tejerina, Y. ([1981] 1984). *Manual Estrada, suplemento para Jujuy*. Buenos Aires: Ángel Estrada.

BIBLIOGRAFÍA

- ----- ([1991] 1993). *Manual Estrada, suplemento para Jujuy*. Brasil: Ángel Estrada.
- Quarleri, P. (1985). *Geografía de la República Argentina*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Rampa, A. ([1956] 1970). *Geografía física de la República Argentina*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Saravia, T. (1960). *Geografía de la provincia de Jujuy* (Gobierno d). Buenos Aires: Talleres Gráficos del Instituto Geográfico Militar.
- Sarraih, E., Amdina, M., y Somoza, E. ([1997] 1998). *La Argentina y sus espacios geográficos*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Solari, E. (1907). *Geografía de la Provincia de Jujuy*. Buenos Aires: Casa Jacobo Peuser.

Documentos periodísticos y notas en páginas web

- Anhar, L. (2001, 13 de diciembre). The Definition of Boutique Hotels. *HVS International*. USA-Mineola, NY. Consultado el 18/07/2007 en <http://www.hospitalitynet.org/news/4010409.print>.
- Campodónico, I. (2004, 27 de noviembre). De puro barro. *El Mercurio*. Consultado el 18/07/2007 en <http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id=%7B21f21a8b-2fe3-4eae-a924-19c60ddf08ed%7D>.
- Canale, C. (2001, 04 de marzo). Jujuy: Otro manantial. Delicias en la quebrada de Humahuaca, asomándose al cerro de los Siete Colores. *Diario La Capital on Line*. Rosario. Consultado el 18/07/2007 en http://archivo.lacapital.com.ar/2001/03/04/articulo_186.html.
- Chinaski Wiesler (2012). El Interior. Consultado el 18/07/2007 en <http://cazadoroculto.blogspot.com.ar/search/label/2012>.
- Corso, P. (2009, 14 de abril). Guerra por la tierra en Jujuy. *Crítica de La Argentina*. Consultado el 18/07/2007 en <http://criticadigital.com/imprensa/index.php?secc=nota&nid=22829>.
- El Tribuno. (2003, 26 de octubre). 59 familias de Purmamarca no tienen un lugar para vivir. *El Tribuno*, p. 19. Ed. impresa.
- El Tribuno Jujuy. (2009 a, 11 de abril). Los ocupantes ilegales actuaron con violencia. *El Tribuno Jujuy*, Edición Impresa, p. 19.
- El Tribuno Jujuy. (2009 b, 10 de mayo). Un Paseo por “Las Vicuñas” en Purmamarca. *El Tribuno Jujuy*, sección *Destinos*, p. 2. San Salvador de Jujuy.
- Grossman, L. (2007, 3 de enero). Modelado en adobe. *La Nación Arquitectura*. Buenos Aires. Consultado el 18/07/2007 en http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=872090.
- Lennard, P. (2006, 27 de agosto). Rutas Argentinas. *Página 12. Suplemento Radar*. Consultado el 18/07/2007 en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-2211-2006-08-27.html>.
- Martinelli, J. (2006, 29 de mayo). Con atención personalizada. *La Nación*. Consultado el 18/07/2007 en <http://www.lanacion.com.ar/809409-CON-ATENCIÓN-PERSONALIZADA>.
- Periódico Lea. (2010 a, 8 de junio). El Centro Vecinal pide la habilitación del CIC. *Periódico Lea*. Consultado el 18/07/2007 en <http://www.periodicolea.com/>

- contenidos/index.php?option=com_content&view=article&id=19408:el-centro-vecinal-pide-la-habilitacion-del-cic&catid=98:purmamarca&Itemid=287.
- ----- (2010 b, 14 de septiembre). Inauguraron un playón polideportivo en Chalala. *Periódico Lea*. Consultado el 18/07/2007 en http://www.periodicolea.com/contenidos/index.php?option=com_content&view=article&id=22473:inauguraron-un-playon-polideportivo-en-chalala&catid=98:purmamarca&Itemid=287.
 - ----- (2010 c, 6 de diciembre). Inauguraron un Centro Integrador Comunitario en Chalala. *Periódico Lea*. Consultado el 18/07/2007 en http://www.periodicolea.com/contenidos/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=98&Itemid=287.
 - ----- (2011 a, 4 de octubre). Un acta firmada entre los adjudicatarios, el donante y autoridades locales. *Periódico Lea*. Consultado el 18/07/2007 en <http://www.periodicolea.com/index/item,11225/seccion,20/subseccion,38/titulo,un-acta-firmado-entre-los-adjudicatarios-el-donante-y-autoridades-locales>.
 - ----- (2011 b, 10 de octubre). Vecinos piden al gobierno que se solucione el problema habitacional. *Periódico Lea*. Consultado el 18/07/2007 en <http://www.periodicolea.com/index/item,11195/seccion,20/subseccion,38/titulo,vecinos-piden-al-gobierno-que-se-solucione-el-problema-habitacional>.
 - ----- (2012, 4 de abril). Vecinos solicitan soluciones a algunas de sus necesidades. *Periódico Lea*. Consultado el 18/07/2007 en <http://www.periodicolea.com/index/item,15581/seccion,20/subseccion,38/titulo,vecinos-solicitan-soluciones-a-algunas-de-sus-necesidades>.
 - Pulso Turístico. (2012). The BBH rechaza más de lo que acepta. Consultado el 13/08/2015 en http://www.pulsoturistico.com/mas_informacion.asp?id=22&titulo=The-BBH-rechaza-mas-de-lo-que-acepta.
 - Salta Cultura y actualidad. (2009, 16 de abril). El reclamo de Purmamarca: Argentina, la Tierra es nuestra. *Salta Cultura y Actualidad*. Consultado el 18/07/2007 en <http://www.salta21.com/El-reclamo-de-Purmamarca-Argentina.html>.
 - Shanahan, A. (2012). Purmamarca y Salinas Grandes. Consultado el 10/05/2013 en <http://www.viajeros.com/diarios/purmamarca/purmamarca-y-salinas-grandes-2>.
 - Tella, G. (2009, 29 de enero). Tradición y Modernidad. *El Cronista Arquitectura*, pp. 1-3.

Legislaciones y normativas (Leyes, Decretos, Ordenanzas, etc.)

- Constitución de la Provincia de Jujuy (1986)
- Constitución Nacional (1994)
- Decreto n.º 95.687/1941
- Decreto n.º 370/1975
- Decreto n.º 2.319/1986
- Decreto Provincial n.º 777/1981
- Estatuto Comunidad Indígena Coquena de Purmamarca, 18 de abril del 2009
- Estatuto Comunidad Indígena Chalala de Purmamarca, del 30-11-2003
- Ley Nacional n.º 12.665/1940
- Ley Nacional n.º 18.828/1970

BIBLIOGRAFÍA

- Ley Nacional n.º 23.302/1985
- Ley Nacional n.º 9.080/1913
- Ley Provincial n.º 3.866/1982
- Ley Provincial n.º 4.126/1984
- Ley Provincial n.º 4.179/1985
- Ley Provincial n.º 4.259/1986
- Ley Provincial n.º 4.927/1996
- Ley Provincial n.º 5.122/1999
- Ley Provincial n.º 5.206/2000
- Ley Provincial n.º 5.255/2001
- Ordenanza Municipal (Humahuaca) n.º 18/1980
- Ordenanza Municipal (Purmamarca) n.º 006/1971
- Ordenanza Municipal (Tilcara) n.º 14/1996
- Resolución Nacional n.º 242/1993

Se terminó de imprimir en diciembre 2017
en Imprenta Dorrego SRL,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires,
con una tirada de 200 ejemplares.

Otros títulos de la Serie

Horacio Caride Bartrons.

Lugares de mal vivir. Una historia cultural
de los prostíbulos de Buenos Aires, 1875-1936

Johanna Natalí Zimmerman.

Mario Buschiazio y la "arquitectura americana
contemporánea", 1955-1970

David Dal Castello.

La ciudad circular. Espacios y territorios de la
muerte en Buenos Aires, 1868-1903

Las investigaciones del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazio" (IAA) abordan las historias y las estéticas de la arquitectura, la ciudad, el arte y los diseños. Para ello, el Instituto alberga numerosos proyectos, programas y secciones específicas, a la vez que contribuye a la formación y especialización de investigadores y docentes universitarios mediante la organización y promoción de múltiples cursos, seminarios y jornadas de intercambio, y poniendo a su disposición su biblioteca, su fototeca y su archivo documental, organizados y mantenidos por expertos en la materia. Asimismo, el IAA lleva adelante un conjunto de publicaciones científicas, encabezadas por su revista *Anales*.

La serie *Tesis del IAA*, que se realiza gracias a un subsidio otorgado por la Universidad de Buenos Aires, da a conocer textos originados en tesis de maestría y doctorado aprobadas por los investigadores del IAA.

Tesis del IAA pretende contribuir al campo del conocimiento de los estudios históricos y críticos acerca del hábitat, la arquitectura, los diseños, la ciudad y el territorio, en lo referente al ámbito latinoamericano y en particular a la Argentina.

Constanza Inés Tommei

De “ciudad huerta” a “pueblo boutique”

Territorio, patrimonio y turismo en
Purmamarca, 1991-2014

¿Cómo fue el proceso que llevó a que Purmamarca pasara de ser un pueblo “marginal”, “escondido” y una “ciudad huerta” a identificarse como un lugar conectado e icónico, a esa suerte de “pueblo boutique” de la Quebrada de Humahuaca? Este libro se propone responder ese interrogante mediante el examen de las transformaciones territoriales, materiales y simbólicas, tributarias de los procesos de patrimonialización y turistificación que se dirimen en una encrucijada escalar. Para esto, la autora analiza las dinámicas territoriales que han ido afectando las relaciones entre lo comunal, municipal, provincial, nacional e internacional, en el marco de procesos de larga duración que dieron sustento a la aceleración de ciertas transformaciones ocurridas entre los años 1991 y 2014. *De “ciudad huerta” a “pueblo boutique”* no pretende cuestionar los procesos de patrimonialización o las políticas de turismo como potenciales desarrolladores de lo local, sino que trata de poner el acento en lo que no se puede simplificar de su análisis. Traza un camino complejo y poco lineal que permite descubrir y discutir un vasto campo problemático.

Serie Tesis del IAA

ISBN 978-950-29-1664-4



9 789502 916644



UBA, FADU.

Universidad
de Buenos Aires

Facultad de Arquitectura
Diseño y Urbanismo